¿DEBE LA IGLESIA CRISTIANA ENSEÑAR EL DIEZMO?

CONCLUSIONES DE UN TEÓLOGO SOBRE UNA DOCTRINA TABÚ

Russell Earl Kelly, Ph. D.

Traducción por Román Quirós M.

CONTENIDO



INTRODUCCIÓN

Cada uno dé como propuso en su corazón; no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre (2 Cor. 9:7).

Según el Nuevo Testamento, es claro que los cristianos deben dar, aun con sacrificio, para satisfacer las necesidades del misterioso organismo viviente, la iglesia, el cuerpo de Cristo, en el cual son llamados a servir. Dar es parte importante de la nueva naturaleza que los creyentes tienen en Cristo. Los cristianos dan, no a causa de ningún mandamiento o amenaza de maldición por no dar, sino porque dar es parte de su nueva naturaleza.

Este libro apoya plenamente este dar como una ofrenda de buena voluntad y una respuesta de fe del corazón motivado por el amor y el Espíritu Santo. Sin embargo, este autor está igualmente convencido de que predicar un diez por ciento obligatorio (llamado diezmo) del ingreso bruto, sin importar las circunstancias, es antibíblico y hace más mal que bien al cuerpo de Cristo.

Muchas iglesias enseñan que el diezmo es obligatorio y que los cristianos tienen que dar el diez por ciento de su ingreso bruto a la iglesia. Otras enseñan que los principios de dar en el Nuevo Pacto no incluyen dar obligatoriamente el diez por ciento del ingreso bruto. A menudo, los que enseñan el diezmo desprecian a los que discrepan con ellos, considerando que, o no creen en la Biblia o no son cristianos maduros. A menudo, los puestos de dirigencia, como los de pastor, diácono, y maestro de escuela dominical se les niegan a los que no enseñan el diezmo, aunque éstos puedan estar bien capacitados y sobresalgan en la ganancia de almas.

Durante demasiado tiempo, el diezmo ha sido tratado como un tema tabú, prohibido en muchas iglesias conservadoras. Demasiados profesores de seminario informados observan en silencio mientras personas en los estratos más bajos escriben la literatura denominacional que promueve el diezmo. Esta literatura de textos de prueba pasa por alto principios bíblicos de interpretación aceptados. Aunque ha habido un acuerdo general entre los evangélicos en relación con la inspiración de Biblia, la Trinidad, la deidad de Cristo, y el plan de salvación, continúa activa la discusión sobre los modernos profetas, el papel de Israel en la profecía, y los dones espirituales. Sin embargo, en muchas iglesias conservadoras, carismáticas y evangélicas, nadie se atreve a cuestionar la idea de que el diezmo es un mandamiento para la iglesia cristiana.

En mayo de 1999, en respuesta a mi solicitud sobre el mejor material y los mejores libros sobre el diezmo, el Dr. J. David Carter, principal especialista en mayordomía para Recursos Cristianos de Vida de la Convención de los Bautistas del Sur, me sugirió que usara ***Partners With God, Bible Truths About Giving*** [Socios Con Dios, Verdades Bíblicas Sobre el Dar] por Bobby Eklund y Terry Austin, "como plataforma para su investigación adicional en el diseño de su trabajo" (1). De acuerdo con la

página en que aparece el derecho de autor, "este libro es el texto para el Curso 05-104 en el tema Curso de Estudio Sobre la Doctrina Bautista en la Iglesia" (2).

Partners with God tiene 142 páginas y sólo dedica las páginas 63-79 al diezmo. Eklund comienza su discusión sobre el diezmo atacando a los que discrepan con su posición. En la página 63, comienza la sección sobre el diezmo con una historia verdadera de una madre que mató a sus dos hijos y luego se suicidó porque pensaba erróneamente que tenía cáncer terminal. Eklund entonces escribe: "Este relato trágico y extremo ilustra una importante verdad: creer en una mentira siempre conduce a la tristeza y la destrucción". "La mentira [de Satanás] simplemente afirma que el diezmo es una práctica del Antiguo Testamento que ya no es válida para el cristiano del nuevo pacto. Este engaño ha encerrado a muchos cristianos en la esclavitud financiera y ha robado a la iglesia una considerable porción de recursos monetarios" (3).

Nuevamente, es tiempo de que los cristianos conservadores discutan abiertamente e investiguen la doctrina del diezmo usando probados principios bíblicos de interpretación para ponerse de acuerdo sobre esta vital doctrina. ¿A qué le tememos? ¿No es de extrema importancia para el crecimiento de la iglesia descubrir y actuar según la verdad de la Palabra de Dios? ¡Ciertamente el Espíritu Santo no quiere que la iglesia ignore este punto difícil!

Puesto que en cada lado del problema hay iglesias muy grandes que tienen mucho éxito en ganar almas, estoy convencido de que el evangelismo, no el diezmo, determina el éxito financiero de una iglesia. Como se dijo anteriormente, este libro no debe en modo alguno ser interpretado en el sentido de disminuir la importancia de dar ofrendas voluntarias cristianamente para ayudar a sufragar las legítimas necesidades en el nuevo pacto. Este libro contesta la pregunta: "¿Se da en la iglesia por ley, por necesidad, por exactitud y obligación, O es totalmente una respuesta por fe, enteramente del corazón?"

Según la Escritura, es claro que conocer la verdad nos hará libres del error (Juan 8:32), y que actuar sobre esa verdad nos acerca a Cristo (Juan 3:21). Al evitar este problema, la iglesia está perdiendo las bendiciones y la santificación de Dios (Juan 17:17). Como en cualquier otra doctrina bíblica, cada cristiano tiene una responsabilidad individual de saber personalmente lo que dice la palabra de Dios. Tal es el propósito de este libro. La mayordomía total está más allá de su esfera.

Se ha incluido cada uno de los textos, desde Génesis hasta Apocalipsis, que se refiere al diezmo y su equivalente, la décima parte. A esto le sigue un vistazo a los conceptos de "ley" y "pacto". Luego, se examinan los principios del nuevo pacto relativos a dar dinero y especie. Se ha incluido un examen de la iglesia primitiva antes del Concilio de Nicea, con muchas citas claves de reconocidos historiadores cristianos sobre el tema de la organización de la iglesia primitiva y el dar.

La siguiente lista incluye cada uno de los textos bíblicos sobre el diezmo.

Génesis 14:17-20
Génesis 28:20-22
Amós 4:2-6
2 Crónicas 31:1-12

Levítico 27:30-34
Números 18:19-28
Deuteronomio 12:1-19
Deuteronomio 14:22-29
Deuteronomio 26:12-13
1 Samuel 8:14-17
Nehemías 10_37-38; 12:44; 13:5, 12
Malaquías 3:10
Mateo 23:23; Lucas 11:42
Lucas 18:9-14
Hebreos 7:1-19

....

Ralph Bartlett, el evangelista llamado por Dios a quien ha sido dedicado este libro, ha ganado literalmente miles de preciosas almas para la gloria de Dios. Como yo mismo, creció bajo la enseñanza de iglesias que concuerdan con las premisas básicas de este libro en relación con la ley y el diezmo. ¡Cuán triste es descubrir que este gran hombre de Dios no es considerado apto para enseñar la clase de escuela dominical sólo porque cree que el diezmo no es una doctrina del nuevo pacto! ¡Qué terrible desperdicio de los dones y el llamado de Dios que Él ha puesto en su iglesia para su edificación! La iglesia de Dios en toda esta nación y este mundo sufre a causa de este pecado de no usar el don de este talento.

Quizás este libro pueda corregir este error.

Russell Earl Kelly, 2007

Capítulo 1

Origen y definición del diezmo

¿Qué es un diezmo bíblico? La palabra es tan común entre los cristianos conservadores que todo el mundo *cree* que él o ella sabe exactamente lo que significa. Sin embargo, al comienzo mismo de este libro aparece un serio problema con la interpretación del diezmo a causa del grave desacuerdo sobre la *definición*de "diezmo". Tanto la palabra hebrea como la palabra griega para "diezmo" significan simplemente "un décimo". Sin embargo, más allá de esta simple definición, hay una gran dificultad para definir el contenido del diezmo. Si tuviera lugar un juicio legal, todas las partes involucradas tendrían que ponerse de acuerdo sobre una definición de trabajo *antes* de que pudiera tener lugar la presentación del caso. Sin embargo, puesto que esto no es posible, se presentarán cuatro defniciones de "diezmo". Aunque muchos contiendan por la tercera definición, este libro usará la cuarta, la definición de

la ley mosaica. Y esta selección de una definición de trabajo todavía causará gran preocupación a muchos a causa de las tradicionales ideas de larga data sobre el *alcance* del diezmo.

La definición pagana y la definición general

La primera definición de "diezmo" es una definición general y abarcante que no se usa en la porción principal de este libro. La ***Encyclopedia Americana*** define el diezmo general como "la décima parte del producto *u otro ingreso*, pagado voluntariamente o por autoridad de la ley para beneficio de instituciones religiosas, el sostenimiento de sacerdotes y pastores, y la ayuda de los necesitados" (4). Esta definición no distingue entre diezmos eclesiásticos por leyes eclesiásticas, entre diezmos personales y diezmos comerciales y agrícolas.

Enciclopedia de la Religión. "En el Cercano Oriente antiguo están los orígenes de una ofrenda sagrada o pago sagrado a la deidad de una décima parte de los bienes o propiedades declarados. A menudo entregados al rey o al templo real, el 'décimo' era generalmente aproximado, no exacto. Se sabe que esta era la práctica en Mesopotamia, Siria-Palestina, Grecia y tan lejos en occidente como la ciudad fenicia de Cartago" (5).

El Diccionario Bíblico Westminster. "Una décima parte del *ingreso* propio, consagrada a Dios. La separación de cierta proporción de los productos de la *industria* propia o del botín de guerra como tributo a sus dioses era practicada por varias naciones de la antigüedad. Los lidios ofrecieron un diezmo de su botín (Heródoto I, 89). Los fenicios y cartagineses enviaban un diezmo anual al Hércules de Tiro. Estos diezmos podían ser regulares u ocasionales, voluntarios o prescritos por la ley" (6).

Esta regla general es de origen pagano y precede en muchos siglos a la ley mosaica del diezmo. en Génesis 41:34, José instó a los egipcios a duplicar su diezmo para cubrir los años de escasez. En Génesis 14, Abraham estaba obligado a entregar un diezmo del botín de guerra en obediencia a la costumbre árabe sobre la guerra. En tiempos del Nuevo Testamento, el Imperio Romano recibió el primer diezmo, el diez por ciento de los granos y el veinte por ciento de los árboles frutales, de sus súbditos conquistados, incluyendo a Judá.

Aunque un diezmo de un diez por ciento *adicional* de "botín de guerra" no estaba incorporado en la ley mosaica, sí se menciona un uno por ciento *adicional* en Números 31:25-47. Casi todos los comentaristas teológicos discuten esta antigua costumbre mencionada en Génesis 14:21, que la enlaza con el diezmo en el versículo 20.

El diezmo como ofrenda general

Una segunda definición de "diezmo" es muy común entre iglesias moderadas y liberales, que consideran el diezmo igual a las ofrendas voluntarias. Se insta a los miembros a comenzar dando un pequeño porcentaje y aumentar gradualmente este porcentaje según su capacidad. Entre estas iglesias, se hace poca o ninguna referencia a la obligación exacta de dar el diez por ciento del ingreso bruto como requisito legal. Puesto que muchas de las iglesias liberales asignan a la mitología desde Adán hasta Moisés y creen que el Pentateuco fue escrito después del exilio, por lo general basan su enfoque del dar en principios generales, más bien que en textos específicos.

Además, muchos de los que sostienen esta posición prefieren usar la palabra "diezmo" para referirse al ingreso "neto", con ciertas limitaciones. Es más probable que digan que a los pobres no se les requiere que den diezmos,y que éstos sólo se requieren de los que ganan dinero con su trabajo. También es más probable que digan que el sostenimiento de la iglesia no es la obligación de los que apenas viven de una pensión del gobierno o de ayuda de supervivencia. El primer deber de los padres es proporcionar para las necesidades esenciales de alimento, ropa, y alojamiento para su familia.

El diezmo como diez por ciento del ingreso bruto

Una tercera definición de "diezmo" se enseña en muchas iglesias más conservadoras y fundamentales. Para estas iglesias, "diezmo" se refiere al diez por ciento del *ingreso* "bruto" y se espera de todas las clases económicas, ricas y pobres por igual. Además de pagar los salarios de los obreros evangélicos y sufragar los gastos de programas sociales, algunas iglesias más pequeñas también usan el diezmo como fondo de construcción y para pagar todas las deudas de la iglesia. Esta posición insiste en que el diezmo es un *standard* bíblico inmutable, o un *principio moral eterno*, que refleja el carácter de Dios, precedió a la ley mosaica y, por lo tanto, no fue abolido por ella. Dicen que todos los cristianos están obligados a entregar el diez por ciento exacto de su ingreso bruto, y que se han de entregar ofrendas voluntarias, además del diezmo obligatorio. Sin excepción, el diezmo debe ser devuelto a Dios primero, aunque debe darse menos prioridad a otras necesidades como abrigo, cuidado de los niños, medicinas, alimento, calefacción, y ropa. La iglesia tiene la obligación de enseñar el diezmo porque es un mandamiento bíblico.

Esta común definición conservadora es rechazada y refutada en este libro porque no considera la definición correcta, el propósito, y las limitaciones del diezmo bíblico. Como se menciona en la introducción, este libro usa deliberadamente muchas fuentes evangélicas conservadoras en un intento por demostrar que esta definición es a la vez legalista y perjudicial para la iglesia que debería aplicar de modo mucho mejor los principios del nuevo pacto.

El diezmo como ordenanza del Antiguo Testamento para Israel

La cuarta definición de "diezmo" es la precisa y estrecha definición bíblica que se da en la ley de Moisés en el Antiguo Testamento. El diezmo bíblico era una ordenanza de la ley mosaica para uso y beneficio de la nación de Israel bajo el Antiguo Testamento. La totalidad del diezmo se entregaba a la tribu de Leví, *primero, a cambio de no tener herencia de territorio* y, *segundo, a causa del servicio rendido* a sus hermanos, siendo de la casa levítica de Aarón, pues eran los únicos que servían como sacerdotes. A su vez, un décimo del primer diezmo era entregado por los levitas a los sacerdotes que ministraban en el altar.

El diezmo básico no debía ser usado para construir casas de culto. Puesto que el polvo pagano profanaba, el diezmo original consistía únicamente de los aumentos en los productos agrícolas de la tierra santificada por Dios y de los aumentos en los rebaños de animales criados en la tierra de Israel. Aunque el diezmo podía ser intercambiado por su valor monetario, *¡el diezmo nunca consistía de dinero!* Un segundo (y tercer) diezmo se entregaba también para proveer alimento para ocasiones festivas, y para la alimentación de subsistencia de las viudas, los que no tenían padre, los huérfanos y los extranjeros en Israel.

El alcance del diezmo

Un sorprendente hecho bíblico es que los pobres no entregaban diezmos, sino que *recibían* del diezmo. Un capítulo separado sobre los pobres trata de esta verdad. Este hecho queda especialmente claro en las leyes relativas a la rebusca y en el propósito del diezmo. Jesús no diezmó, ni pecó dejando de diezmar, porque era pobre y no poseía tierra ni anmales de pastoreo para su sostenimiento. De los pobres sólo se esperaba que dieran ofrendas voluntarias lo mejor que podían.

Por medio de la lista en este capítulo, es fácil demostrar que el *contenido* de todos y cada uno de los diezmos registrados y que se encuentran en la ley mosaica procede *solamente* de propietarios de tierras y pastores del territorio de Israel. Esta es una verdad totalmente inesperada, pero muy clara, sobre el diezmo que fue revelada por un estudio bíblico con una concordancia exhaustiva. Además, por extraño que parezca, el diezmo bíblico sólo era para una sociedad sostenida casi enteramente por medio de cosechas agrícolas y rebaños de animales.

La sociedad bíblica incluía las siguientes ocupaciones: panaderos, fabricantes de velas, carpinteros, fabricantes de ropa, peones de granjas, pastores de rebaños, empleados domésticos, artífices de joyas, albañiles, artífices de metales, músicos, pintores, fabricantes de perfumes, médicos, escultores, soldados, curtidores, maestros, y fabricantes de tiendas. Pero NINGUNA de estas profesiones estaba incluida, ni ningún ingreso de estas profesiones estaba incluido, en ninguna lista de los sujetos a entregar diezmos. ¿Por qué no? Estas fuentes de ingreso proporcionaban gran parte

del dinero para los impuestos por cabeza, impuestos del templo, tributos a conquistadores extranjeros, y por supuesto, ofrendas voluntarias. Es inconcebible pensar que Dios simplemente *se olvidó* de incluir estas fuentes de ingreso en las muchas listas de los que debían entregar diezmos.

También tenemos que recordar que la ley mosaica de los 'primogénitos' sacaba a todos, excepto el primogénito en una familia de cuatro hijos, fuera de la tierra en la segunda o tercera generación porque el primogénito recibía una doble porción de la herencia de la tierra (Deut. 21:17). Los que poseían parcelas de tierra demasiado pequeñas para sostener a una familia tenían que vender su parcela al pariente que tuviera una herencia mayor. Luego, tenían que trabajar como peones asalariados en la tierra de sus parientes o mudarse a la aldea y conseguir una ocupación. Por ejemplo, una parcela de 1000 acres sería dividida por cuatro hermanos en parcelas de 400, 200, 200, y 200 en la primera generación; 160, 80, 80, y 80 después de dos generaciones; 32, 16, 16, y 16 en después de tres generaciones. De este modo, al subdividir la tierra continuamente, el diezmo de la tierra permanecería sin cambio, pero se reduciría seriamente el número de personas que pagaban diezmo de la tierra.

Textos que revelan el alcance limitado del diezmo

Lev. 27:30, 32 Y el *diezmo de la tierra*, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. ... Y todo *diezmo de vacas o de ovejas*, de todo lo que pasa bajo la vara, *el diezmo* será consagrado a Jehová.

Núm. 18:27 La contribución que ustedes me presenten les será contada como si fuera trigo de la era o mosto del lagar.
Núm. 18:28 Así que reservarán para mí, como su contribución, el diezmo de todos los diezmos que reciban de los israelitas, y se lo entregarán al sacerdote Aarón.

Deut. 12:17 No podrás comer en tus ciudades el diezmo de tu trigo, de tu vino o de tu aceite.

Deut. 14:22 Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año.
Deut. 14:23 Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días.

Deut. 26:12 Cuando acabes de *diezmar todo el diezmo de tus frutos* en el año

tercero, el año del diezmo, darás también al levita, al extranjero, el huérfano y a la viuda; y comerán en tus aldeas, y se saciarán.

2 Crón. 31:5 Y cuando este edicto fue divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino, aceite, miel, y de todos los frutos de la tierra; trajeron asimismo en abundancia los *diezmos de todas* las cosas.
2 Crón. 31:6 También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo los *diezmos de las vacas y de las ovejas;* y trajeron los *diezmos* de lo santificado, de las cosas que habían prometido a Jehová su Dios, y los depositaron en montones (7).

Neh. 10:37 Que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y el aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades.

Neh. 13:5 Y le había hecho una gran cámara, en la cual guardaban antes las ofrendas, el incienso, los utensilios, *el diezmo del grano, del vino y del aceite,* que estaba mandado dar a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes.

Mal. 3:10 Traed *todos los diezmos* al alfolí, y haya *alimento* en mi casa.

Mat. 23:23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque *diezmáis la menta y el eneldo y el comino* ...

El diezmo no era un principio moral eterno.

Una tradición no es automáticamente un principio moral eterno meramente porque es muy antigua, muy común, y muy difundida. El hecho de que el diezmo era común en gran parte de los cultos paganos antes de que la Biblia se escribiera no lo convierte en un principio moral. La idolatría, el culto a los cuerpos astrológicos, el sacrificio de niños, la prostitución en el templo, la brujería y la nigromancia son igualmente muy antiguos, muy comunes y muy difundidos en las culturas paganas. La práctica de dar se encuentra en las leyes naturales, pero no así un porcentaje exacto.

El diezmo no era un mínimo requerido de todos los israelitas del Antiguo Testamento.

Sólo los israelitas que se ganaban la vida con la agricultura y el pastoreo de rebaños dentro de los límites de Israel estaban obligados a diezmar bajo la ley mosaica. Su

ingreso procedía de las manos de Dios. Aquéllos cuyos ingresos procedían de sus propios oficios y habilidades no estaban obligados a diezmar productos y dinero. Los pobres y los necesitados que no diezmaban y recibían ayuda de los diezmos daban ofrendas voluntarias.

Los diezmos no eran lo mismo que las primicias, o primeros frutos.

La primicia era una pequeña cantidad de la primera cosecha, y el primogénito era el primer descendiente de los animales. La primicia era lo bastante pequeña como para que cupiera en una cesta de mano (Deut. 26:1-4, 10; Lev. 23:17; Núm. 18:13-17; 2 Crón. 31:5a). Las ofrendas de las primicias y los primogénitos iban diretamente al templo, y se requería que fuesen consumidos totalmente, sólo dentro del templo, por los sacerdotes que ministraban (Neh. 10:35-37a; Éx. 23:19; 34:26; Deut. 18:4).

Los diezmos no eran en dinero.

Un argumento para sustentar el diezmo no alimentario es que el dinero no estaba universalmente disponible y el trueque por alimentos debe haber sido usado en la mayoría de las transacciones. Este argumento no es bíblico. Sólo Génesis contiene la palabra "dinero" en 32 textos y la palabra ocurre 44 veces antes de que se mencione el diezmo por primera vez en Levítico 27. La palabra *shekel* también aparece a menudo desde Génesis hasta Deuteronomio.

En realidad, muchos siglos antes de que Israel entrara en Canaán y comenzara a diezmar el alimento obtenido de la tierra santa de Dios, el dinero era un artículo de uso diario. Por ejemplo, dinero en forma de *shekels* de plata pagaba por esclavos (Gén. 17:12+); tierra (Gén. 23:9+); libertad (Éx. 23:11); multas en los tribunales (Éx. 21, todo; 22, todo); cuotas del santuario (Éx. 30:12+); votos (Lev. 27:3-7); impuesto de censo (Núm. 3:47+); bebidas alcohólicas (Deut. 14:26) y dotes matrimoniales (Deut. 22:29).

Según Génesis 47:15-17, el alimento sólo se usaba como trueque después de que el dinero se había gastado. En la Palabra de Dios, en Levítico, existen leyes bancarias y de usura aun antes de los diezmos. Por lo tanto, el argumento de que el dinero no era lo bastante prevaleciente para el uso diario es falso. Pero el alcance del diezmo jamás incluye dinero de productos y actividades comerciales que no fuesen alimento.

Ejemplos de muchas autoridades que concuerdan en esta definición del diezmo.

Anchor Bible Dictionary, '*diezmo*', *C. Judaísmo primitivo y cristianismo*, dice: "Mientras que en AT el diezmo se aplica sólo a productos agrícolas específicos, la exégesis rabínica y patrística tiende a incluir todos los productos agrícolas, y más tarde [mucho más tarde] todas las formas de ingreso como sujetas al diezmo".

Alfred Edersheim: "Y es notable que la ley parece considerar a Israel como destinado a ser sólo un pueblo agrícola - *no se ha hecho ninguna provisión para ingresos procedentes del comercio o las mercaderías"* (8).
Fausset´s Bible Dictionary: "El diezmo de todos los productos agrícolas, así como el de los rebaños y el ganado, pertenecía a Jehová" (9).
Nelson´s Illustrated Bible Dictionary: La ley de Moisés prescribía los diezmos con algún detalle. Levítico 27:30-32 dice que el diezmo de la tierra incluiría las *semillas* de la tierra y el *fruto* de los árboles. Además, el pueblo hebreo debía apartar todo décimo animal de sus rebaños y manadas para el Señor. ... *En ninguna parte ordena el Nuevo Pacto que los cristianos deben diezmar ..."* (10).
The New Catholic Encyclopedia: "En el Código Deuteronómico, el diezmo está limitado al grano, al vino, y al aceite (Deut. 12:6, 11, 17; 14:22). Estos textos hacen equivaler el diezmo más o menos a otras ofrendas y a otros sacrificios rituales" (11).
The New Unger´s Bible Dictionary: "La décima parte de todos los productos agrícolas, los rebaños y el ganado estaba declarado como santo a Jehová a manera, por decirlo así, de alquiler para El que era, estrictamente hablando, el Dueño de la tierra, y a cambio de los productos de la tierra ... Aunque la ley no especificaba que los varios frutos del campo y de los árboles debían ser diezmados, el Mishnah (Maaseroth 1.1) incluye *'todo lo que es comestible, todo lo que estaba almacenado o que nacía de la tierra* ..."(12).

---

1. J. David Carter, Lifeway Lead Stewardship Specials, carta a Russell E. Kelly, 17 mayo de 1999.

2. Bobby Eklund y Terry Austen, *Partners With God*, *Bible Truths about Giving*, (Convention Press: The Sunday School Board of the Southern Baptist Convention, 1994), copyright page.

3. Ibid., 63.

4. *Encyclopedia Americana*, 1996 ed., s.v. "diezmo".

5. De la *Encyclopedia of Religion*, Mircea Eliad, editor, 1987, s.v. "diezmo". Reimpreso con permiso del Gale Group.

6. (6) John D. Davis, ed., *Westminster Dictionary of the Bible* (Philadelphia: Westminster Press, 1964), s.v. "diezmo".

7. Tomado de *Wycliffe Bible Commentary*, Charles F. Pfeiffer y Everett F. Harrison, editores, Moody Press, 1972. Usado con permiso. Concerniente a "2 Crón. 31:6", "El diezmo de las cosas sagradas puede ser un témino general para los porcentajes simbólicos de ciertas ofrendas que se convertían en propiedad de los sacerdotes (Núm. 18:6; cf. Lev.

6:16-7:36)". Aunque algunos comentarios llaman a esto una inserción de escriba, la Revised Standard Version omite por completo la segunda palabra, diezmo, en el texto.

8. Alfred Edersheim, *The Temple, Its Ministry and Services*, Wm. B. Eerdman´s Grand Rapids, cap. 19, p. 379.

9. Andrew Robert Fausset, *Fausett´s Bible Dictionary*, CD-ROM (Seattle. Biblesoft, 1999), s.v. "diezmo".

10. Roland F. Youngblood, ed., *Nelson´s Illustrated Bible Dictionary*, (Copyright: 1986) CD-ROM (Seattle, Biblesoft, 1999), s.v. "diezmo".

11. David I. Eggenberger, ed., *New Catholic Encyclopedia* (New York: McGraw-Hill, 1967), s.v. "diezmo".

12. Tomado de *New Unger´s Bible Dictionary*, Merrill Unger, Moody Press, 1986, s.v. "diezmo". Usado con permiso.

De vuelta arriba

Capítulo 2

Génesis 14
Abraham, Melquisedec
y las costumbres árabes

Melquisedec y Abraham: La posición pro-diezmo.

En Génesis 14 ocurre la primera mención del diezmo en la Escritura. Incluye el pago de diezmos por parte de Abraham al misterioso Melquisedec. Puesto que este incidente en la vida de Abraham precede a la ley mosaica y al Antiguo Testamento en más de cuatro siglos, los que enseñan el diezmo usan invariablemente los versículos 18-20 como textos de prueba. Su posición enseña que, puesto que el diezmo, como el matrimonio y el resto de la ley "moral", realmente precedieron a la ley, entonces son "principios eternos", que no fueron invalidados cuando la ley mosaica fue reemplazada por el nuevo pacto en el Calvario. Para muchos, Melquisedec mantuvo vivo el culto al Dios verdadero durante el transcurso de los siglos desde el tiempo de Noé hasta que Abraham llegó a Canaán.

Eklund, un miembro de los Bautistas del Sur, escribe; "La idea de entregar un diezmo a Dios puede ser encontrada en el primer libro de la Biblia (véase Gén. 14:20;

28:22). El diezmo fue practicado por Abraham cuatrocientos años antes de Moisés. Llevar un diezmo a su dios era una práctica común en muchas sociedades antiguas. El hombre siempre ha usado el número diez como base para enumerar. El número diez representa plenitud. Por lo tanto, el diezmo simbolizaba dar nuestro todo a Dios" (13).

Sin embargo, en respuesta, tales breves asertos y conclusiones no detallados difícilmente son el tipo de documentación requerida en la mayoría de estudios doctrinales denominacionales. ¿Debemos aceptar como válidos otros "ejercicios comunes en muchas sociedades antiguas"? No se ha ofrecido ninguna explicación en relación con el propósito de la narración en Génesis 14, quién era realmente Melquisedec, qué significaba el título de "Altísimo" en aquella época en la historia de Israel, por qué Melquisedec permitió que el rey de Sodoma actuara como su embajador, la naturaleza del diezmo del botín, qué significaba el anuncio de Abraham sobre "Yahvé", si Abraham diezmó o no cualquier porción de sus propiedades personales, por qué Abraham devolvió el restante noventa por ciento al rey de Sodoma, ni por qué una porción tan grande del capítulo trata del rey de Sodoma. ¿Debe el estudioso inquisitivo aceptar simplemente la posición doctrinal sin preguntar?

Narración de Génesis 14.

Para entender correctamente por qué se menciona el diezmo en este capítulo. Dios presenta el incidente en una narración extensa y detallada porque no quería que fuese tomado fuera de su contexto histórico. Tenemos que recordar que el clímax de una narración ocurre *al final* de la historia, no en la mitad.

Antes de leer el relato, es prudente considerar su principio de interpretación. "En su sentido más amplio, una narración es un relato de sucesos específicos en tiempo y espacio, y de participantes cuyas historias son registradas con principio, parte media, y final.... Demasiado a menudo, los lectores proyectan alguna verdad moral o espiritual sobre un personaje o suceso bíblico, prestando más atención a la lección moral que ven en la narración que a la historia misma. *La objeción subyacente a la interpretación de la Biblia de una manera moralista y ejemplar en cada pasaje de la narración es que destruye la unidad del mensaje de la Biblia"* (14).

Aproximadamente en el año 2000 a. C., cuatro reyes de ciudades-estados alrededor de los ríos Tigris y Éufrates invadieron el territorio al este del río Jordán y hacia el extremo sur del Mar Muerto. Su líder era Quedarlaomer, de Elam (v. 1). Después de viajar de 700-900 millas hacia el oeste alrededor de la fértil media luna (de Mesopotamia), derrotaron a cinco reyes de otras tantas pequeñas ciudades-estados, que gobernaban a unas pocas millas uno de otro en el extremo sur del Mar Muerto (vv. 2-3).

Después de pagar tributo durante doce años, estos cinco reyes se rebelaron (v. 4). Los cuatro reyes del este regresaron. Avanzando hacia el sur desde Damasco,

derrotaron a numerosos reyes de ciudades-estados al este, al sur, y al suroeste del Mar Muerto hasta que llegaron a En-gedi. Esto les colocó como a veinte millas de Salem.

En lugar de avanzar hacia Hebrón, Mamre, y Salem, se volvieron al sur y combatieron contra los cinco reyes (vv. 5-7). Quedarlaomer resultó victorioso nuevamente. Tomó prisionero al sobrino de Abraham, Lot, todos sus bienes, todos los bienes y todas las vituallas de Sodoma y Gomorra, e inició el viaje de regreso a su país (probablemente desandando la ruta hacia el este) (vv. 8-12).

En esa época, Abraham (Abram) vivía cerca de Hebrón, que está situada aproximadamente a mitad de camino entre Salem y Sodoma (vv. 13, 24). Cuando Abraham oyó decir que Lot había sido tomado prisionero, tomó a 318 siervos adiestrados y aliados amorreos y persiguió al enemigo (vv. 13-14, 24). Atacando de noche, derrotó a las fuerzas enemigas, rescató a Lot, y recuperó a todos los cautivos y bienes que habían sido tomados del área de Sodoma y Gomorra (vv. 15-16).

En su viaje de vuelta, Abraham se detuvo justo en las afueras de Salem (que es probablemente Jerusalén). Allí fue recibido por el nuevo rey de Sodoma, que era seguido por Melquisedec, rey de Salem, sacerdote de El Elyon. Melquisedec trajo pan y vino para dar de comer a Abraham y a sus hombres. Luego, Melquisedec bendijo a Abraham (vv. 17-20).

Después, Abraham honró a Melquisedec entregándole la décima parte de todo el botín de guerra que había sido robado de Sodoma y Gomorra (v. 21; Heb. 7:4). El rey de Sodoma insistió en que Abraham conservase el resto del botín para sí mismo y que sólo devolviese las personas que habían sido tomadas prisioneras de su área de gobierno (v. 21). Abraham le dijo al rey de Sodoma que él le había prometido al Señor (Yahvé, Jehová), a quien había reconocido como El Elyon (Dios Altísimo), que no tomaría ninguna parte del botín (vv. 22, 23). Abraham dijo que no quería que el rey de Sodoma se ufanara de haberlo enriquecido (vv. 23-24).

El propósito de Génesis 14 en este libro.

El propósito de este capítulo es demostrar que Melquisedec no proporciona un legítimo fundamento, antes de la ley, que se pueda usar como ejemplo para el cristiano del nuevo pacto acerca de la práctica del diezmo. Aunque mi conclusión es compartida también por muchas denominaciones cristianas, es digno de mención que ésta es la posición original de la *Biblia de Referencia Scofield*, principales escuelas superiores como el Dallas Theological Seminary, Moody Bible Institute, Wheaton Colege, y autores muy respetados como Craig Blomberg, Lewis Sperry Chafer, Walter Elwell, Theodore Epp, John MacArthur, Charles Ryrie, Charles Swindol, Merrill Unger y John Walvoord. Estos eruditos evangélicos conservadores argumentan que el Melquisedec histórico nunca se usó para validar el diezmo en la ley mosaica bajo el Antiguo Testamento y no puede usarse para validar el diezmo en el Nuevo Testamento después del Calvario. Se demostrará que no hay ningún principio

eterno en Génesis 14 que se pueda trasladar más allá del Calvario hasta la iglesia de la actualidad. Existe amplia evidencia de esta posición en los escritos de los autores mencionados anteriormente, escritos que se usan como libros de texto autorizados en muchas escuelas superiores y muchos seminarios en la actualidad.

Para entender la relevancia del diezmo a partir de esta narración, primero es necesario dejar de usar como textos de *prueba* los versículos 18-20 fuera de su contexto histórico, e interpretar el capítulo entero con sólidos principios de interpretación. Es extraño que, aunque algunos conservadores como Jerry Falwell, John Hagee y las personalidades de TBN que apoyan el diezmo aceptan la escatología dispensacional, rechazan los principios dispensacionales sobre el dar.

El diezmo de Abraham era del botín de guerra, no de sus propiedades personales.

14:16 Así recuperó todos los bienes, y también rescató a su sobrino Lot, junto con sus posesiones, las mujeres y la demás gente.
14:20 Y le dio el *diezmo* de todo.
Heb. 7:4 Consideren la grandeza de ese hombre, a quien nada menos que el patriarca Abraham dio la *décima parte* del botín.

Claramente, el diezmo de Abraham fue de los despojos, el botín de guerra, que había sido tomado de Sodoma y Gomorra. No fue de la (futura) tierra santa de Israel, ni de los alimentos y rebaños de la (futura) *tierra santa prometida;* es decir, no se ajustaba a la descripción de los diezmos como están delimitados bajo la ley mosaica (véase el capítulo uno). Tampoco sostenía su diezmo un verdadero sacerdocio levítico que había abandonado la propiedad de la tierra para servir a Yahvé.

Como cabeza de su casa, Abraham era él mismo sacerdote y, como tal, construía altares y adoraba a Dios directamente (Gén. 12:7, 8; 13:4, 18; 15:9-18). No necesitaba un sacerdote como Melquisedec para que intercediera por él delante de Dios. Como los líderes árabes de clan en nuestro tiempo, como sacerdote de su familia hacía contribuciones directas de caridad para los pobres mientras servía a Dios durante sus viajes nómadas. Una correcta exégesis debería comenzar la discusión del versículo 20 por lo menos en el versículo 16, en vez de en el versículo 18, y continuar más allá del versículo 20, por lo menos hasta el versículo 21.

Cuando Abraham llegó a las afueras de Salem, tomó posesión del botín. Esto incluía todos los bienes que el enemigo derrotado había tomado de la región de Sodoma, más todos los rehenes, incluyendo a Lot. Es muy claro que Abraham dio su "diezmo" a Melquisedec de este botín. Como rey victorioso, con Abraham como su "general", Melquisedec tenía derecho a elegir primero, de la parte más alta del montón de despojos, el primer diez por ciento del botín. Sin embargo, no hay ningún barrunto en la Escritura de que Abraham jamás entregara a Melquisedec ningún diezmo de su propiedades personales, ni en ese momento ni más tarde.

El rey de Sodoma era el embajador de Melquisedec.

14:17 Y el rey de Sodoma salió a recibirle a su regreso de la matanza.

Es inconcebible que un verdadero rey-sacerdote del Dios verdadero permitiera a un rey que gobernaba la degradante e inmoral ciudad de Sodoma salir primero y actuar como su embajador. No podemos olvidar la descripción de Dios en el capítulo 18, versículo 20: "El clamor de Sodoma y Gomorra es grande y su pecado es gravísimo".

El rey de Sodoma es a menudo un ignorado participante clave en el relato histórico de Génesis 14. Aunque *tres* versículos (18-20) mencionan a Melquisedec, *cuatro* versículos mencionan al sucesor de Bera, su amigo y aliado, el rey de Sodoma (21-24). Aunque en los últimos tres versículos climáticos de la narración Abraham habla al rey de Sodoma, no hay registro de una sola palabra hablada por la boca de Abraham al mismo Melquisedec. ¡El centro y el clímax de la narración es la declaración de Abraham al rey de Sodoma, y no sobre su diezmo a Melquisedec!

Puesto que el incidente ocurrió justo fuera del palacio del rey-sacerdote, Melquisedec, el rey de Sodoma ciertamente debe haber estado actuando como el representante personal de Melquisedec, su embajador. Pero no se indica ninguna desaprobación ni etiqueta incorrecta.

Melquisedec era un rey-sacerdote cananeo semítico.

14:18 Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino ...

Hebreos 7:6 dice: "Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos". Aunque existe mucha especulación, el texto mismo no da evidencia de que Melquisedec fuese otra cosa que un rey-sacerdote pagano auto-designado y auto-nombrado, similar a cientos de otros que se encontraban en su época y en las cercanías alrededor del año 2000 a. C.

The Wycliffe Bible Dictionary: "El nombre de esta misteriosa persona significa o bien 'rey de justicia', 'mi rey es justicia', o 'mi rey es Zedek'. Zedek es la palabra hebrea para ´justicia´y también el nombre de una ***deidad cananea***. Melquisedec era el rey-sacerdote de Salem, que es la forma abreviada de 'Urusalem', 'ciudad de paz', identificada como Jerusalén. 'Shalom' es la palabra hebrea para 'paz' y 'Shalem' era probablemente el ***dios cananeo*** de la paz. Este amable rey-sacerdote, reconociendo la nobleza y la dignidad de Abraham, proporcionó refrigerio y alimentos para el cansado guerrero y sus hombres. Estos dones eran símbolos de amistad y hospitalidad" (15).

La cita que entecede me abrió los ojos para llevar a cabo una extensa investigación sobre el ignorado panteón fenicio y cananeo. Extrañamente, esta declaración procede de un comentario re-publicado por la Southwestern Company (Bautistas del Sur) por Moody Press en 1968. El capítulo sobre Génesis fue escrito por Kyle M. Yates, Sr., Th. D., Ph. D., profesor de Antiguo Testamento, Baylor University, Waco, Texas, que

es Bautista del Sur. **Si, como afirma Yates, Melquisedec adoraba a los dioses cananeos, Zedek y Salem, entonces, lógicamente, El Elyon debe haber sido también un dios cananeo!**

The New Bible Commentary: "No hay nada misterioso acerca de él, a pesar de la interpretacxión que algunos le han dado a Heb. 7:3. Era rey de algún clan semítico, que todavía ocupaba Salem, antes de que los jebuseos la capturaran. Nunca hubo una completa extinción del conocimiento de Dios en el mundo, y aquí, también, Dios había preservado algún conocimiento de sí mismo" (16).

The Matthew Henry Commentary: "El rabino, y la mayoría de nuestros escritores rabínicos, han llegado a la conclusión de que Melquisedec era Sem, el hijo de Noé, que era rey y sacerdote de sus descendientes, de acuerdo con el modelo patriarcal. Pero esto no es probable en absoluto. ... La opinión más comúnmente aceptada es que Melquisedec era un ***príncipe cananeo***, que reinaba en Salem, y había preservado la verdadera religión allí; pero, si esto es así, parece inexplicable por qué ocurre su nombre sólo aquí en toda la historia de Abram, y por qué tenía Abram sus propios altares y no usaba los altares de su vecino Melquisedec, que era mayor que él" (17).

Melquisedec no podía haber sido el Cristo pre-encarnado.

Si Melquisedec hubiera sido una manifestación pre-encarnada de Jesucristo antes de su nacimiento virginal, y si Jesucristo hubiese vivido anteriormente en la tierra como rey-sacerdote, ¡tal evento habría rivalizado en importancia con el acontecimiento Jesucristo! Sin embargo, el acontecimiento Jesucristo, y no Melquisedec, es cuando Dios se convirtió en hombre y vivió personalmente entre sus seres creados.

Es muy importante entender la diferencia entre el Melquisedec ***histórico*** de Génesis 14 y el Melquisedec ***profético y típico*** de Salmo 110 y Hebreos 7. Las características "negativas" del Melquisedec *histórico* se *invierten* para convertirse en características "positivas" de Jesucristo, el Melquisedec *típico*, en Salmo 110 y Hebreos 5-7. Para una discusión completa de esto, véanse los comentarios sobre Hebreos 7:1-3 en un capítulo posterior.

Además, si Melquisedec hubiera sido un verdadero adorador de Yahvé, entonces él, no Abraham, habría sido el escogido por Dios para iniciar una nación escogida. ¡Melquisedec ya era un rey-sacerdote establecido en una gran ciudad de Canaán! ¡Sin embargo, esta lógica destruye todo el énfasis bíblico y la ncesidad de Abraham! Fue precisamente porque Dios no pudo encontrar en Canaán un hombre con una fe como la de Abraham por lo que buscó a Abraham en Ur y en Harán.

¿Quién era Melquisedec? La respuesta a esta pregunta varía casi tanto como el número de teólogos que comentan sobre él. La imposibilidad de identificar correctamente al Melquisedec histórico conduce a este uso típico por parte del escritor de Hebreos. Sin embargo, para los fines de esta discusión sobre el diezmo, simplemente no hay suficiente evidencia para afirmar *sin reservas* que el hecho de

que Melquisedec haya recibido diezmos *debe* ser interpretado como prueba positiva de que los cristianos del nuevo pacto deben diezmar. Si Dios hubiese querido revelar esta verdad, Dios ciertamente habría hecho énfasis en ella en el nuevo pacto, especialmente en pasajes como Hebreos 7 y 1 Corintios 9. Pero ni Moisés en la ley ni ningún escritor del Nuevo Testamento usó a Melquisedec como ejemplo para que los hebreos o los cristianos diezmaran.

La Jerusalén de Melquisedec era una ciudad cananea semítica.

Aunque, subconscientemente, queremos asociar la Jerusalén de Melquisedec con la Jerusalén de David más de mil años después, este simplemente no es el caso. Las tablas de Tell Mardikh (c. 2300 a.C.) contienen el nombre "Urusalimum" y cientos de otros lugares y nombres personales en la región. El nombre probablemente significaba originalmente "fundada por el dios Shalem", una diosa (¿de la aurora?) de los amorreos, consorte de Zedek, es decir, Júpiter.

Cuando los jebuseos llegaron, no eligieron la mejor ubicación porque el lugar alto arriba de Cedrón ya estaba ocupado por un templo *cananeo* que los jebuseos no quisieron desplazar. Los arqueólogos afirman que el fuerte jebuseo data de por lo menos el año 2000 a. C., que es la época del tributo de Abraham a Melquisedec (18). Puesto que el nombre de "Jerusalén" era conocido antes de la ocupación por los jebuseos, probablemente se refería originalmente a la colina alta del templo de Melquisedec al lado del valle de Zedek. Los jebuseos se mencionan ya en Números 13:29. Llamaban a su ciudad "Jebus" o "Jebusi". David la capturó y la llamó "Ciudad de David" (Josué 15:8; 18:16, 28; Jueces 19:10; 2 Sam. 5:8; 1 Crón. 11:4). Evidentemente, el nombre original de "Jerusalén" ganó prominencia bajo el reinado de David. Nuevamente, *Shalim* era el nombre de un dios cananeo.

El punto principal de esta discusión es que el lugar que Melquisedec llamó "Salem" era su residencia pagana *cananea* y en ese momento *no* era la ciudad santa de Dios. Hasta el término "Sión" era originalmente el nombre jebuseo de su fuerte (2 Sam. 5:7).

"Dios Altísimo" era también un título cananeo común tanto para "El" como para "Baal".

14:18 ... sacerdote del Dios Altísimo.
14:19 Y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;
14:20 y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano.

Un libro de texto para seminarios sobre los principios de interpretación nos recuerda: "Una buena interpretación no debe depender tanto de inferencias que no pueda sostenerse sola sin la ayuda del constructo teórico. ... ¿Nuestra teoría de la situación

histórica controló nuestra lectura del texto, o el texto mismo sugirió la teoría?" (19). Pertinente para este capítulo, ¿la conclusión común de que el "Dios Altísimo" de Melquisedec *tiene* que ser Jehová descansa en sólidas pruebas históricas, o descansa en las ideas preconcebidas de lo que a los intérpretes y comentaristas les gustaría que significara? Además, sería erróneo usar la aplicación "típica" de Hebreos 7 para cambiar el significado "histórico" de Génesis 14.

Para comprender correctamente Génesis 14, es extremadamente importante entender que "Dios Altísimo" o "Dios el Altísimo", (hebreo: "El Elyon") era una *designación cananea común para Baal, y hasta para su padre, El*. Nuevamente, ni la estructura de la oración ni el contexto requieren esta identificación para señalar exclusivamente a Jehová, como concluye la mayoría de los comentaristas. Es desafortunado que "El Elyon" haya sido "traducido", más bien que sólo "transliterado", y dejado como "El Elyon". Este error confunde fácilmente al lector y le insta a llegar a la conclusión que no es evidente en la frase misma. Aunque un lector cananeo casual identificaría rápidamente la frase como "El" y "Baal", un lector occidental contemporáneo llegaría a la conclusión de que el término identifica a Jehová, o Yahvé. Un problema comparable ha sido eliminado por los traductores bíblicos que prudentemente han decidido conservar el nombre "Baal", en vez de traducirlo como "Señor".

Fussett´s Bible Dictionary comenta sobre el nombre "El Elyon" diciendo: "Los fenicios llamaban así a su ***dios principal***, según Sanchoniathon en Enseb. Praep. Event., sin duda a partir de la revelación primitiva" (20).

International Standard Bible Encyclopedia: "Como El Elyon, "Baal" (el "Bel" babilonio), ***el dios supremo cananeo,*** al que también se le llamaba "Señor", "amo", y "poseedor del cielo y de la tierra" (21). Por lo menos desde el punto de vista de Melquisedec, "Baal" es igualmente un significado lógico, aunque generalmente ignorado, de "El Elyon". Para confundir aun más los nombres, también hay fuentes que aseguran que "Elyon" era el abuelo de "El" y que una estela de tratado aramea del siglo octavo describe a "El" y a "Elyon" como dos deidades separadas. Insto a cualquiera que esté interesado en este estudio a que vaya a una biblioteca grande e investigue las religiones de Fenicia y Canaán.

Daniel, el libro de las profecías gentiles, se refiere a Dios en arameo casi exclusivamente como "el Dios Altísimo", o "Altísimo" (Dan. 3:26; 4:17, 24, 25, 32, 34; 5:18, 21). Lucifer tramaba sentarse en el trono del "Altísimo" (Isa. 14:13-14). "El Dios Altísimo" es un nombre que se relaciona con TODAS las naciones, TODO el cielo, y TODA la tierra - no sólo con Israel. (Compárese con 2 Sam. 22:14; Sal. 7:17; 18:13; 21:7; 47:2; 83:18; 87:5; 91:1-2, 9; 92:1, 8; 97:9).

"El Elyon" podría traicionar a Melquisedec como ignorante de Yahvé.

Primero: *Melquisedec no conocía a Dios como "Yahvé", es decir, "Señor", o "Jehová"*. Es importante reconocer que Melquisedec se llamó a sí mismo sacerdote de

"El Elyon", "el Dios Altísimo" de los versículos 18-20, y NO sacerdote de *"Yahvé*, el Dios Altísimo", como lo hizo Abraham al dirigirse al rey de Sodoma en el versículo 22.

¡Los que eran especiales para Dios conocían su nombre! "Yahvé", el "Señor", es el nombre especial con el cual Dios se reveló primero a Adán y a Eva en Génesis 2:4. Dios habló a Caín como Yahvé en 4:6, a Noé en 5:29; 6:3; 7:1; 8:20 y 9:26; a Nimrod en 10:8, 9; a los de la torre de Babel en 11:5; y a Abram en 12:1. El nombre "Yahvé" ocurre más de 160 veces sólo en Génesis. Los adoradores de todas las épocas, especialmente los de la época de Abraham, eran muy exigentes acerca de conocer el ***NOMBRE*** del dios al cual oraban. A causa de este hecho bíblico, ¡es casi inconcebible que Melquisedec pueda haber sido un verdadero sacerdote del verdadero Dios, y sin embargo *no haya conocido* su nombre especial! Por lo tanto, creo que la ignorancia de Melquisedec sobre el verdadero nombre de Yahvé debería descalificarle para ser el que transmitiera el nombre desde el tiempo de Noé.

Segundo, *al llamarse a sí mismo sacerdote de "El Elyon", "Dios Altísimo", Melquisedec podría haber estado identificándose como un cananeo semita"*. Como se acaba de mencionar, esta referencia, "Dios Altísimo", era usada casi universalmente por los pueblos semitas no hebreos para designar su concepto de "Baal" y hasta el de su padre "El", el dios-toro y padre del panteón cananeo.

"El", la palabra hebrea que más a menudo se ha traducido como "Dios" en nuestras Biblias, es una palabra de referencia genérica y no es necesariamente un "nombre". "El" puede significar igualmente "dios" con "g" minúscula, "el poder de la naturaleza", y hasta "un ángel" (Éx. 3:14; Deut. 32:12; Jue. 9:46; Isa. 44:10). "El" (Strong´s 410) y sus palabras raíces, *uwl* (Strong´s 193) y *ah-yil* (Strong´s 352), significan básicamente "poder" y "fortaleza". Como se mencionó anteriormente, cualquier cananeo asociaría inmediatamente a "El Elyon" bien con "El" o con "Baal" - en vez de con el Yahvé hebreo ((22).

Hasta Génesis 14, Dios se había identificado como "Elohim" y como "Yahvé". Subsiguientemente, se identificó como "Todopoderoso" en 17:1; 35:11; 43:14, y 48:3. En Génesis, Dios se refirió a sí mismo como al "Dios de Abraham, Isaac, y Jacob". Por revelación, Balaam, el profeta no hebreo, identificó al Dios de Israel como Yahvé, el Todopoderoso, el Altísimo en Números 24:13-16. Aunque se refería a *todas las naciones*, Moisés llamó a Dios el "Altísimo" en Deuteronomio 32:8. El punto es que, aunque es el verdadero Altísimo, **¡Dios no *prefirió* ser identificado como El Elyon en el Pentateuco!** Aunque Génesis 14, Números 24, y Deuteronomio 32 son las tres únicas ocasiones en que se usa "Altísimo" en el Pentateuco, este nombre de Dios no aparecería nuevamente durante más de mil años, cuando David lo pronunció en 2 Samuel 22:14 - después de capturar a Jerusalén de manos de los jebuseos en 5:7.

En otras palabras, excepto por la declaración de Abraham de que su Altísimo era en realidad "Yahvé, Señor" en Génesis 14:22 y la referencia de Moisés a las "naciones" en Deuteronomio 32:8, este nombre de Dios, El Elyon, es de muy poca importancia

para patriarcas como Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, y Moisés. Cuando David comenzó a usar El Elyon nuevamente, por lo general tenía el prefijo "Señor". Así, pues, el uso que Melquisedec hace de la palabra Altísimo para referirse a su dios probablemente le traicionó como un cananeo que no conocía el especialísimo nombre del Dios del pacto, Yahvé.

Tercero, *la Escritura no nos dice que Abraham reveló a Melquisedec el nombre del verdadero Dios Altísimo.* El pensamiento clave y el clímax de la narración se encuentran en los versículos 21-24, no en los versículos 18-20, que reciben demasiada atención. ¿Por qué? ¡Porque el "campeón" de Dios en este punto del Antiguo Testamento es Abraham, no Melquisedec! Aunque Abraham ciertamente debe haber hablado con Melquisedec, *la Escritura no registra ni una sola palabra hablada entre Abraham y Melquisedec!* Verdaderamente extraño si Dios consideraba tan importante este encuentro.

En resumen, la gran revelación de que el Altísimo de Abraham era en realidad "Yahvé" no ocurrió sino hasta que defendió sus acciones hacia los reyes de Sodoma y Gomorra en el versículo 22. Esta omisión de "Yahvé" con relación a Melquisedec es importante. Los que se apresuran a hacer que Génesis 14 enseñe el diezmo pasan por alto el punto de que, como sacerdote del "Altísimo" (El Elyon), Melquisedec no conocía a Dios como "Señor" (Yahvé, Jehová), el Dios del pacto de Abraham e Israel. No era sacerdote del "Señor Altísimo", y fue sólo Abraham quien identificó a Dios como "Señor Altísimo". (Nota: Todas las Biblias en inglés usan mayúsculas para escribir "Señor" cuando la palabra hebrea es 'Yahvé, Jehová') (23).

El diezmo de Abraham a Melquisedec era una costumbre guerrera árabe.

14:20 ... que entregó a tus enemigos en tu mano. Y Abraham le entregó los *diezmos* de todo.
14:21 Y el rey de Sodoma le dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes.

Como se documentó en el capítulo primero, el diezmo no se originó en la Biblia (y nadie afirma que lo hizo). Era una bien conocida práctica pagana originaria de Fenicia, Egipto, Canaán, Mesopotamia y los territorios alrededor de la Fértil Media Luna. Era un impuesto obligatorio usual que se pagaba a un dios o gobernante pagano. El Imperio Romano continuó esta tradición, ¡requiriendo que las naciones derrotadas y convertidas en súbditas, como Israel, le entregaran un botín del primer diezmo de la tierra! Mediante una comparación de las discusiones del versículo 21, el diezmo de Abraham a Melquisedec obedecía a esta antigua costumbre guerrera árabe y no era un mandamiento de Yahvé. Evidentemente, la costumbre guerrera árabe especificaba que el diez por ciento de los despojos de guerra debía entregársele al rey-sacerdote local, mientras que el noventa por ciento pertenecía al vencedor.

Abraham estaba OBLIGADO a pagar un solo diezmo-impuesto especial de los

despojos de guerra. Aunque esos despojos por lo general pertenecían a un enemigo, en este caso pertenecían al aliado de Melquisedec, su amigo-embajador, y posiblemente su súbdito, el rey de Sodoma (y los que él representaba).

A la mayoría de nosotros se nos ha dicho toda la vida que Abraham entregó voluntariamente un diezmo a Melquisedec, pero no hay ninguna evidencia de esto en la palabra de Dios. Muchos comentarios y teólogos aducen razones contradictorias para explicar "por qué" Abraham diezmó. ¿Diezmó porque *quería dar libremente* una ofrenda para agradecer a Dios y honrar a Melquisedec? ¿O diezmó porque estaba *obligado* a diezmar en observancia a una antigua costumbre guerrera árabe? Es claramente contradictorio interpretar el *diez por ciento* del versículo 20 como "voluntario" e interpretar el *noventa por ciento* del versículo 21 como una "costumbre guerrera árabe". Una solución de esta contradicción es crucial para comprender correctamente el diezmo de Abraham y simplemente debe ser reconciliada si la verdad ha de surgir.

"Abram hace un reconocimiento práctico de la supremacía absoluta y exclusiva del Dios a quien Melquisedec adoraba" (v. 20) ...

contradice

"el rey de Sodoma concede a Abram, según la costumbre, los despojos de la conquista como su derecho, y reclama para sí sólo los súbditos que habían sido rescatados de manos del enemigo" (v. 21) (24). ¿Diezmó Abram para hacer honor a la "supremacía" de Dios o "de acuerdo con la costumbre árabe"?

"Fue a un sacerdote del Dios altísimo a quien Abraham dio un décimo de los despojos en señal de gratitud y en honor a una ordenanza divina" (v. 20) ...

contradice

"*según costumbres guerreras que todavía existen entre las tribus árabes,* Abram podría haber conservado los bienes recuperados, y su derecho fue reconocido por el rey de Sodoma" (v. 21) (25) . ¿Fue "en honor a una ordenanza divina" o "según las costumbres guerreras"?

"Abram reciprocó esta recepción sacerdotal entregándole la décima parte de todo, es decir, del total del botín tomado al enemigo. Dar la décima parte era un reconocimiento práctico del sacerdocio divino de Melquisedec; porque el décimo era, de acuerdo con la *costumbre general,* la ofrenda presentada a la Deidad" (v. 20) ...

contradice

"el rey de Sodoma sólo pidió las personas, y habría dejado a Abram el resto del botín" (v. 21) (26). ¿Estaba Abram haciendo honor al "divino sacerdocio" de Melquisedec o estaba el rey de Sodoma reconociendo la costumbre guerrera árabe al decirle a Abraham que conservara el resto del botín?

"Como ofrenda *prometida en voto y dedicada* al Dios altísimo, y por lo tanto puesta

en manos de Melquisedec, su sacerdote" (v. 20) ...
contradice
"cuando un *derecho* es dudoso y está dividido, es sabio arreglar el asunto haciendo concesiones mutuas, más bien que entrando en conflicto. El rey de Sodoma tenía un *derecho original* tanto sobre las personas como sobre los bienes, y sería debatible si *el derecho adquirido de Abram por el rescate estaba por encima de su título y lo extinguía;* pero, para evitar toda disputa, el rey de Sodoma hace esta justa propuesta" (v. 21) (27). ¿Dio Abraham el diez por ciento como una "dedicación" voluntaria a Dios, y tenía también "derecho" a conservar el noventa por ciento a causa de la costumbre árabe en la guerra?

"Al entregar los diezmos, Abram reconocía al Dios de Melquisedec como el Dios verdadero y al sacerdocio de Melquisedec como el verdadero" (v. 20) ...
contradice
"*según las leyes árabes*, y esto puede haber sido obtenido en tiempos de Abram, si cualquiera recibe un botín, entrega sólo las personas pero tiene derecho a conservar el resto para sí" (v. 21) (28).

¡Sea honesto con usted mismo y con la palabra de Dios aquí! El sentido común nos dice que el diez por ciento del versículo 20 no puede definirse como el culto voluntario de Abraham al Dios Altísimo si el noventa por ciento del versículo 21 está controlado por las exigentes leyes árabes! La razón más obvia y más probable de que Abraham diera diezmos a Melquisedec fue la obligatoria costumbre árabe en tiempo de guerra, que requería que la décima parte del botín de guerra se le entregara al gobernante local. Abraham no *decidió* diezmar libremente para proclamar que Melquisedec era sacerdote de su Dios - de lo contrario, el razonamiento para el versículo 21 es contradictorio. Este hecho simplemente no puede ser ignorado.

Botín de guerra bajo las autoridades de Moisés y David: Comparación del botín de guerra con el botín de guerra.

Núm. 31:21 Y el sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra: Esta es la *ordenanza* de la ley que Jehová ha mandado a Moisés ... [Los versículos 22-25 discuten los ritos de purificación de los despojos y de las personas después de la batalla del versículo 19].
....
Núm. 31:25 Y el Señor habló a Moisés diciendo ... [los versículos 25-54 discuten la división de los despojos después de la batalla].
Núm. 31:27 Y partirás por MITADES el botín entre los que pelearon, los que salieron a la guerra, y toda la congregación.
Núm. 31:28 Y apartarás para Jehová el tributo de los hombres de guerra que

salieron a la guerra; de quinientos uno ... [1/500 de la mitad; 1/1000; .1% para los sacerdotes].
Núm. 31:29 De la mitad de ellos lo tomarás; y darás al sacerdote Eleazar la ofrenda de Jehová.
Núm. 31:30 Y de la mitad perteneciente a los hijos de Israel tomarás uno de cada cincuenta de las personas ... y los darás a los levitas, que tienen la guarda del tabernáculo de Jehová. [1/50 de la mitad; 1/100; 1% a los levitas].

Aunque siempre se nos recuerda comparar correctamente "manzanas con manzanas" y no "manzanas con naranjas", la mayoría de los comentaristas pasa por alto esta simple regla de la niñez al discutir el diezmo de Génesis 14:20.

Según las costumbres ÁRABES, el diezmo de guerra era el DIEZ por ciento, 10%. Sin embargo, según la ley mosaica, el diezmo de guerra era sólo UNO por ciento (1%) para los levitas (Números 31:27, 28) y sólo un décimo de uno por ciento (.1%) para los sacerdotes (Números 31:29, 30).

En realidad, si la palabra que Dios habló a Moisés en Números 31:25 tiene el valor de una "ordenanza" y si ésta se añade a la **ordenanza** del versículo 21, entonces estos versículos contienen LA *ordenanza* de la ley mosaica que fija el impuesto de los despojos en **sólo uno por ciento (1%) (1/50 de la mitad, o 1/100)**, ¡no el diez por ciento (10%) que la tradición árabe requería en Génesis 14:20! Los sacerdotes todavía recibían 1/10 de lo que recibían los levitas. Por consiguiente, cuando comparamos un impuesto de botín con el otro, descubrimos por qué ni Moisés ni la ley se refieren a Abraham como ejemplo de la práctica del diezmo - ¡eran diferentes!

Además, aunque vale la pena notar que los sacerdotes recibían un "diezmo", o un décimo de lo que recibían los levitas (1/1000 es el 10% de 1/100), la costumbre árabe de un diezmo como impuesto de guerra en Génesis 14 queda muy reducida a sólo uno por ciento de la ley mosaica. Véase también 1 Samuel 30:20-35 para un ejemplo de la manera en que David distribuía los despojos de guerra.

Génesis 14 es una discusión de cómo reaccionó Abraham a la costumbre árabe de devolver un décimo del botín de guerra al rey-sacerdote local. Mientras vivió bajo las leyes paganas, Abraham obedeció las costumbres paganas. Génesis 14 no es una discusión sobre el diezmo bajo la ley mosaica. Si fuésemos a comparar correctamente "manzanas con manzanas", entonces una discusión comparable debería conducirnos al uno por ciento de Números 31 y otros textos del Antiguo Testamento que se refieren al botín de guerra. Sólo un incorrecto enfoque de "manzanas y naranjas" cambia el tema de los diezmos del botín de guerra a los diezmos levíticos.

Abraham renunció a sus derechos bajo la ley tradicional y devolvió el noventa por ciento.

Abraham no decidió entregar el diezmo a Melquisedec porque éste era sacerdote del verdadero Dios Altísimo. En vez de eso, Abraham se vio obligado, por la costumbre

árabe de larga data, a devolver un diezmo del botín de guerra. Puesto que no hay correlación entre este diezmo y el que se encuentra en la ley mosaica, ésta nunca cita a Génesis 14, y ni siquiera alude a ella en apoyo del diezmo. Esto es extraño en verdad, pues la mayoría de los modernos defensores del diezmo ignoran la ley como fundamento, van primero a Melquisedec, y luego regresan a Levítico 27 y a Malaquías 3 para buscar dinero en vez de alimento. Además, predican el diezmo y al Melquisedec de Génesis 14 en vez del más peligroso Melquisedec de Hebreos 7.

El rey de Sodoma siguió la antigua tradición cuando pidió que se le devolvieran las personas que le habían sido quitadas. Evidentemente, la costumbre cananea permitía a Abraham conservar los bienes y devolver sólo las personas. Por lo tanto, tan pronto como Abraham ofreció un décimo de los despojos de guerra a Melquisedec, el rey de Sodoma insitió en que Abraham se quedara para sí con el resto de los bienes, el noventa por ciento (vv. 20-21). El versículo 21 simplemente debe ser incluido en cualquier discusión sobre el versículo 20.

14:22 Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo ...

Esta declaración de Abraham inicia el dramático clímax de la narración y del verdadero punto clave de toda la narración de Génesis 14. Abraham declaró su lealtad a *"Yahvé", su Señor*, de quien sabía que era el verdadero "Dios Altísimo" (v. 22). Rehusó conservar el acostumbrado noventa por ciento del botín (vv. 23-24).

Por qué el capítulo 14 divide a los capítulos 12-13 y a los capítulos 15-17.

14:23 Que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram,
14:24 Excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol, y Mamre, los cuales tomarán su parte.

El capítulo 14 *sigue* a las promesas de Dios por la fe de Abraham en los capítulos 12 y 13 y *precede* a las promesas de Dios por fe en los capítulos 15 hasta el 17. Cuando Abraham no merecía bendiciones, recibió riquezas (por gracia) de parte de Faraón (capítulo 12) y Abimelec (capítulos 20, 21). Sin embargo, cuando en realidad hizo algo para ganar riqueza en el capítulo 14, lo devolvió todo. En el capítulo 14, Abraham tuvo la oportunidad de hacerse muy rico súbitamente por sus propias obras conservando las riquezas de Sodoma y de los cinco reyes de la región al sur del Mar Muerto. Pero Abraham, rehusando adquirir riquezas de ese modo, devolvió TODO, ¡no sólo el diez por ciento! Este incidente demuestra que TODA la justificación, santificación, y riqueza de Abraham dependía de la fe, y no de asuntos de costumbres y leyes.

Abraham representaba el pacto por gracia de Dios, no el Antiguo Testamento de la ley. La costumbre árabe concerniente a los despojos de guerra exigía un tributo de un

diezmo y permitía a Abraham conservar el noventa por ciento y ser mucho más rico instantáneamente. Sin embargo, mientras vivió bajo las limitaciones de las leyes árabes, Abraham rehusó ser bendecido a través de las disposiciones de esas leyes. Rechazó deliberadamente una oportunidad de ser bendecido por medio de las leyes árabes porque sabía que Dios era plenamente capaz de bendecirlo por medio de la gracia y la fe de su vida. Conservar el noventa por ciento habría significado conservar los bienes mundanos que pertenecían al rey de Sodoma. Dios tenía guardadas para Abraham mejores bendiciones, que son eternas.

Nuevamente, Génesis 14 es una narración cuyo clímax está al final de la historia, no en la mitad. El clímax no tiene que ver ni con Melquisedec ni con el diezmo. En su lugar, tiene que ver con la certeza de Abraham de que Dios cumpliría las promesas que había hecho por gracia por medio de la fe, no por medio de conquistas militares, o la obediencia a las leyes árabes.

Objeción: ¿Cómo puede ser Melquisedec un tipo de Cristo si no era pariente de Sem, ni cananeo?

La Biblia toma muchos términos y nombres que tienen significados negativos y convierte esos significados en espirituales muy positivos. (1) Jerusalén tuvo su nombre cananeo semita mucho antes de que los israelitas la capturaran, y "Jerusalén" no se refería originalmente a la ciudad de paz de David. (2) Los jebuseos cananeos semitas gobernaron Jerusalén durante 1000 años después de que Abraham llamó Monte Sión a su fuerte pagano (2 Sam. 5:7). Sólo más tarde vino a ser "Monte Sión" un término muy santo tanto para israelitas como para cristianos. (3) La serpiente de bronce que Moisés fabricó en Números 21:8, 9 para recordarle a Israel su rebelión se convirtió en símbolo del sanamiento de Dios. (4) En Habacuc, el ejército babilonio es descrito como el ejército de Dios que castigaría a Israel. (5) El rey pagano Ciro de Persia es llamado "mi pastor" en Isaías 44:28 porque Dios lo usó para libertar a Israel. (6) La cruz de Jesús fue cambiada de un símbolo de vergüenza y pecado a un símbolo de victoria y vida en Hebreos 12:2. (7) Puesto que las vocales no fueron añadidas al idioma hebreo sino muchos siglos después de Cristo, la tríada de MLK en el idioma cananeo se refería más a menudo a MoLoK (véase Amós 5:26 en hebreo). El título de Abi-me-lec, el rey filisteo de Gerar al cual sirvió Abraham en Génesis 20:2, probablemente significa "mi padre es Molok".

Resumen: El diezmo de Abraham no es un ejemplo para que lo sigan los cristianos.

Algunos creen que este pasaje demuestra que el diezmo es un mandamiento para la iglesia del Nuevo Testamento porque existió antes de la ley, del mismo modo que el matrimonio existía antes de la ley. Pero esta comparación no es válida. El matrimonio

precedió a la ley, fue incluido en ella, y también fue repetido después de la ley. Sin embargo, el diezmo, la observancia del sábado y los alimentos impuros también precedieron a la ley, fueron incluidos en ella, pero no fueron repetidos después del Calvario como mandamientos para la iglesia cristiana.

El diezmo del botín de guerra de Abraham:

Uno: No era un mandamiento del Señor, sino la observancia de una costumbre pagana común.

Dos: No era de su propiedades personales, sino sólo de los despojos de guerra tomados a incrédulos.

Tres: No era un diezmo mosaico de la tierra santa; devolvió el 100% a los cananeos.

Cuatro: No era un medio para enriquecerse por medio de la observancia de las leyes árabes.

Cinco: No fue citado para apoyar el diezmo de hebreos o cristianos.

Seis: No era una condición para recibir las bendiciones de Dios prometidas por la fe en los capítulos cercanos.

Siete: No era para el Señor de Abraham, Yahvé, sino para un sacerdote pagano que no conocía ni adoraba a Dios como Señor. Probablemente, Melquisedec adoraba a Baal como Dios Altísimo y poseedor del cielo y la tierra. Como rey-sacerdote cananeo, Melquisedec adoraba ídolos de Baal, ofrecía sacrificios de niños, y promovía el incesto y el sexo con animales como parte del ritual del culto pagano. Al entregar este tributo obligatorio, es desafortunado que el diezmo-impuesto pagano de Abraham haya sido usado para promover tales pecados. (Véase Levítico 18 y Deuteronomio 18:9-14).

Recientemente, un teólogo ha señalado que los versículos 22-25 constituyen un voto. Si Abram hizo este voto antes de rescatar a Lot, entonces el décimo que entregó a Melquisedec podría también haberse explicado como un voto voluntario. Véase la disertación de David Croteau, Ph. D., 2005, SEBTS.

---

13. Eklund, 64.

14. William C. Kaiser, Moises Silva, editores, *An Introduction to Biblical Hermeneutics:The Search for Meaning* (Grand Rapids; Zondervan), 69-71.
15. *Wycliffe Comm.,* s.v. "Gen. 14". Aunque este comentario es publicado por Moody Press y utiliza autores de muchas denominaciones, es predominantemente bautista. La copia del autor es de The Southwestern Company, Nashville, Tennessee, y enumera más de 20 colaboradores Bautistas del Sur e independientes.
16. F. Davidson, ed., *New Bible Commentary* (London: Inter-Varsity Press, 1953), s.v. "Gen. 14".
17. Matthew Henry, *Matthew Henry Commentary on the Whole Bible,* CD-ROM (Seattle: Biblesoft, 1999), s.v. "Gen. 14".
18. *Unger´s,* s.v. "Jebusites an Archaelogy".
19. Kaiser, 127.

20. *Fausset´s*, s.v. "Melquisedec".
21. James Orr, ed., *International Bible Encyclopedia (ISBE)*, CD-ROM (Seattle: Biblesoft, 1999), s.v. "God, Names of, Elohim, El", también s.v. "Baal".
22. Augustus Hopkins Strong, *Biblesoft´s New Exhaustive Strong´s Numbers and Concordance with Expanded Greek-Hebrew Dictionary*, CD-ROM (Seattle: Biblesoft, 1999), s.v. O.T. 193, 332, 410".
23. Las vocales hebreas no fueron añadidas al Antiguo Testamento sino hasta que los masoretas las añadieron muchos siglos después de Cristo. Por esta razón, MLK de Melech, ZDK de Zedek, y SLM de Salem tenían otras pronunciaciones y otros significados en las religiones semitas (fenicias, cananeas, filisteas, moabitas, etc.).
24. Albert Barnes, *Barnes Notes*, CD-ROM (Seattle: Biblesoft, 1999), s.v. "Gen. 14:20-21").
25. Robert Jamieson, A. R. Fausett and David Brown, *Jamieson, Faussett, and Brown Commentary*, CD-ROM (Seattle, Biblesoft, 1999), s.v. "Gen. 14:20-21").
26. C. F. Keil and F. Delitzsch, *Keil and Delitzsch Commentary on the Old Testament*, CD-ROM (Seattle: Biblesoft, 1999), s.v. "Gen. 14:20-21").
27. *Henry*, s.v. "Gen. 14:20-21").
28. *New Bible Comm*., s.v. "Gen. 14:20-21".

De vuelta arriba

Capítulo 3

Génesis 28
El acuerdo de Jacob con Dios

Gén. 28:20-22 E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el *diezmo* apartaré para ti.

La promesa de Jacob de diezmar, antes de la ley mosaica, no es un ejemplo para la iglesia. Este incidente registra la única otra ocasión en que se menciona el diezmo antes de la ley mosaica. Además, este no es definitivamente un diezmo de botín de guerra como el de Génesis 14. Sin embargo, aunque puede haber existido una tradición de ayudar a los pobres, Jacob, como Abraham, no estaba respondiendo a una orden de Jehová de diezmar para un ministerio particular de servicio sagrado. La ley formal todavía estaba siglos en el futuro.

Fiel a su carácter, Jacob hizo a Dios un voto apresurado. Prometió entregar a Dios un décimo de todas sus posesiones. Sin embargo, el diezmo que Jacob prometió a Dios era condicional. Primero, Dios tenía que bendecirlo y luego traerlo de vuelta a la casa de Jacob en paz. Jacob puso las condiciones, no Dios. Jacob hizo un voto de diezmar; Dios no se lo pidió. Aunque Dios bendijo grandemente a Jacob en Harán, no se vuelve

a mencionar más el diezmo en la vida de Jacob (ni en el libro de Génesis).

Con toda justicia hacia el tema, tenemos que preguntarnos: "¿A quién entregó Jacob estos diezmos?" No es suficiente decir que "se los dio a Dios". ¡Dios no extiende la mano desde el cielo para recibirlos! Como Abraham, Jacob estaba rodeado por reyes-sacerdotes cananeos paganos. Si les daba un diezmo a ellos, ¡estaría en realidad promoviendo la idolatría, los sacrificios de niños, sexo con animales, y la prostitución en los templos! No había ningún sacerdocio levítico llamado por Dios para recibir estos diezmos. Tampoco había ningún templo en Jerusalén, como se prometió y se ordenó más tarde en Deuteronomio. Como cabeza de su propia familia, Jacob, como todos los patriarcas desde Adán hasta la ley, era él mismo sacerdote y no requería una jerarquía como sacerdote. A menos que estemos dispuestos a aceptar la opinión extremadamente liberal de que Abraham y Jacob son meras tradiciones mitológicas escritas después de que Betel tuvo un templo en el norte de Israel, entonces mi pregunta es válida.

Nuevamente, como cabeza de familia antes de la ley, Jacob servía como su propio sacerdote. Construyó altares para Yahvé y ofreció sacrificios sobre ellos (Gén. 35:1, 10). Pidió "alimento para comer y ropa para vestir". Prometió dar a Dios "el diezmo" "de todo lo que me dieres". ¿Estaba Jacob prometiendo también dar a Dios un décimo del alimento y la ropa? ¿Cómo haría eso? No lo sabemos. Quizás Abraham, Isaac y Jacob construyeron y dedicaron altares a Jehová (Yahvé). Podrían entonces llevar alimnento a esos altares para los pobres y los necesitados. Sabemos que Jacob sí construyó un altar en Betel. Sin embargo, si hubiera habido de por medio cualquier mandamiento de diezmar, no habría habido lugar para negociar.

Tanto el diezmo de Abraham como el de Jacob están completamente fuera de contexto con el diezmo de la ley mosaica. Mientras el regalo de Abram podría haber sido un voto voluntario (14:21-24), es claro que el regalo de Jacob era un voto voluntario. Sin embargo, hay que señalar que, según la ley, Israel consideraría más tarde que hasta el polvo de la tierra gentil causaba contaminación y requería una purificación ceremonial. Lo que fuese que Jacob diezmó, tuvo su origen en la pagana Harán o la (en ese tiempo) pagana Canaán y no se ajustaba a la definición exacta del diezmo que daba la ley. Quizás esta es la razón de que su diezmo no fuese usado por Moisés como ejemplo. Por supuesto, en el libro de Génesis no hay ninguna prohibición contra la fuente del diezmo de una tierra santa.

Nuevamente, ¿a quién entregaron su diezmo Jacob y Abraham cuando vagaban como nómadas? Excepto por las infundadas afirmaciones de que Melquisedec era un fiel y verdadero rey-sacerdote que servía a Yahvé, no se hace ninguna afirmación similar en relación con ninguno de los otros reyes-sacerdotes en cuyos territorios vivieron Jacob y Abraham. Como el templo del dios-luna en Harán, excepto por sus propios altares, todos los otros altares y reyes-sacerdotes eran claramente paganos.

Capítulo 4

Números 18:
El estatuto/ordenanza del diezmo

Cuando Génesis 14 es eliminado como candidato para apoyar el diezmo bíblico, entonces la otra única alternativa bíblica es la ley mosaica. En consecuencia, el diezmo tiene que caer bajo una de tres categorías de la ley. El diezmo tiene que ser, bien parte de los mandamientos, parte de las ordenanzas, o bien parte de los juicios. Los "mandamientos" expresaban la justa voluntad de Dios (Éx. 20:1-26); los "juicios" gobernaban la vida social de Israel (Éx. 21:1-24:11); y las "ordenanzas" gobernaban la vida religiosa de Israel (Éx. 24:12-31:18). Estos tres elementos formaban 'la ley', como se usa la frase generalmente en el Nuevo Testamento. Es claro que el diezmo caía en la categoría de las "ordenanzas".

Números 18 es la exacta redacción legislativa de la ordenanza que incluye el diezmo. Del mismo modo que cualquier persona que estudia la historia de cualquier tema tiene que comenzar por su origen, cualquier legítimo estudio del diezmo tiene que comenzar lógicamente por el texto exacto de la *ordenanza* misma. Desafortunadamente, sin embargo, muy pocos cristianos pueden abrir sus Biblias en el lugar exacto de la ordenanza del diezmo - Números 18! Puesto que en este libro nos referiremos a este capítulo a menudo, es necesario que los estudiosos del diezmo estén bien familiarizados con él.

Dice un importante libro de texto para seminarios sobre la interpretación de principios bíblicos: "La carga principal de la enseñanza doctrinal debe reposar en los pasajes ***de silla***". ... Estos pasajes [asientos de doctrina], que podemos llamar pasajes de *silla*, pueden funcionar muy bien para fijar límites a los intérpretes cuando éstos buscan una guía para la correcta interpretación de textos que son textual o temáticamente paralelos. Estos pasajes de *asiento* contienen la mayor cantidad de material en un solo lugar sobre las respectivas doctrinas. En un sentido, representan una función autofiscalizadora en la Escritura, particularmente importante para los protestantes que típicamente han rechazado limitaciones externas (por ejemplo, por parte de la iglesia o la tradición) sobre sus interpretaciones de la Biblia" (29) .

Mientras usted lee muy cuidadosamente Números 18, preste especial atención a las palabras que he puesto en cursiva porque todas ellas juegan papeles importantes en este libro.

18:1 Jehová dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis el pecado del santuario; y tú y tus hijos contigo llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio.

El sacerdocio de los primogénitos, o del varón cabeza de cada familia por separado, activo desde el tiempo de Adán, ha sido abolido entre los israelitas. Ya los israelitas individuales no pueden levantar altares y hacer sacrificios directamente a Dios, como lo hacían todos los padres de Israel.

18:2 Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, haz que se acerquen a tí y se junten contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo del testimonio.

La tribu de Leví ha sido separada de las otras tribus. Y la casa de Aarón dentro de la tribu de Leví ha sido además separada para que sus miembros sirvan como sacerdotes. Aunque separados, los otros levitas no serán sacerdotes, sino que sólo ayudarán a los sacerdotes.

18:3 Y guardarán lo que tú ordenes, y el cargo de todo el tabernáculo; mas no se *acercarán* a los utensilios santos ni al altar, para que no *mueran* ellos y vosotros.

Nuevamente, los levitas que no eran sacerdotes eran sólo asistentes de los sacerdotes. Si los levitas entraban al Lugar Santo o al Lugar Santísimo, morirían junto con los sacerdotes que les permitían entrar.

18:4 Y se juntarán, pues, contigo, y tendrán el cargo del tabernáculo de reunión en todo el servicio del tabernáculo; ningún *extraño* se ha de *acercar* a vosotros.
18:5 Y tendréis el cuidado del santuario, y el cuidado del altar, para que no venga más la ira sobre los hijos de Israel.
18:6 Porque, he aquí, yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre los hijos de Israel, dados a vosotros en don de Jehová, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo de reunión.
18:7 Mas tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo

relacionado con el altar, y *del velo adentro*, y ministraréis. Yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio; y el *extraño* que se *acerque, morirá*.

El decreto de muerte se repite una segunda vez para recordar a todos que sólo los sacerdotes pueden "acercarse" a la presencia de Dios para adorarle directamente.

18:8 Dijo más Jehová a Aarón: He aquí yo te he dado también el cuidado de mis ofrendas; todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos, por *estatuto* perpetuo.

Este capítulo (no Levítico 27 ni Malaquías 3) ES la ordenanza importante fundacional, o el estatuto, que define cómo iban a ser sostenidos por Israel los sacerdotes y los levitas bajo el Antiguo Testamento. La palabra se usa a menudo en este capítulo.

18:9 Esto será tuyo de la ofrenda de las cosas santas, reservadas del fuego; toda ofrenda de ellos, todo presente suyo, y toda expiación por el pecado de ellos, y toda expiación por la culpa de ellos, que me han de presentar, será cosa *muy santa* para ti y para tus hijos.
18:10 *En el santuario la comerás*; todo varón comerá de ella; cosa santa será para ti.

Sólo a los sacerdotes (no a los levitas) se les permitía participar de las ofrendas de sacrificio. Debían ser COMIDAS dentro del Lugar Santísimo del santuario/templo y no podían ser llevadas a casa para el resto de la familia.

18:11 Esto también será tuyo: la ofrenda elevada de sus dones, y todas las ofrendas mecidas de los hijos de Israel, he dado a ti y a tus hijos y a tus hijas contigo, por *estatuto [ordenanza]* perpetuo; todo limpio en tu casa comerá de ellas.
18:12 De aceite, de mosto y de trigo, todo lo más escogido, las primicias de ello, que presentarán a Jehová, para ti las he dado.
18:13 Las primicias de todas las cosas de la tierra de ellos, las cuales traerán a Jehová, serán tuyas; todo limpio en tu casa comerá de ellas.
18:14 Todo lo consagrado por *voto* en Israel será tuyo.
18:15 Todo lo que abre matriz, de toda carne que ofrecerán a Jehová, así de hombres como de animales, será tuyo; pero harás que se redima el *primogénito* del hombre; también harás redimir el primogénito del animal inmundo.

18:16 De un mes harás efectuar el rescate de ellos, conforme a tu estimación, por el precio de cinco siclos, conforme al siclo del santuario, que es de veinte geras.
18:17 Mas el primogénito de vaca, el primogénito de oveja y el primogénito de cabra, no redimirás; santificados son; la sangre de ellos rociarás sobre el altar; y quemarás la grosura de ellos, ofrenda encendida en olor grato a Jehová.
18:18 Y la carne de ellos será tuya; como el pecho de la ofrenda mecida y como la espaldilla derecha, será tuya.
18:19 Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieren a Jehová, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por *estatuto [ordenanza]* perpetuo; pacto de sal perpetuo es delante de Jehová para ti y para tu descendencia contigo.

Alimento e ingresos de los sacerdotes según estos textos:
Porciones específicas de las ofrendas de sacrificio ded animales y alimento (v. 11).
Primicias del aceite, del vino, y del grano (vs. 12-13).
Todas las ofrendas de votos, dinero y otros (v. 14).
Los primogénitos de animales (v. 15).
Dinero de la redención de los primogénitos humanos y animales inmundos (v. 15-17).
Pieles de los animales sacrificados (v. 18).
Sólo un décimo del diezmo (vs. 25, 26).

18:20 Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos *no tendrás heredad*, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos *de Israel*.
RESTRICCIÓN: A cambio de su servicio a Dios, no se les permitía a los sacerdotes poseer ni heredar tierras en Israel. De acuerdo con Josué 21:9-19, se suponía que vivirían en 13 ciudades sacerdotales alrededor (pero no dentro) de Jerusalén. Aunque los sacerdotes ocuparan estas tierras, éstas permanecían en posesión de las tribus.

18:21 *Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.*

18:22 Y no se *acercarán* más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual *mueran*.
18:23 Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; *estatuto [ordenanza]* perpetuo para vuestros descendientes; y *no poseerán heredad* entre los hijos de Israel.
18:24 Porque *a los levitas* he dado por heredad los *diezmos* de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel *no poseerán heredad*.

Ingreso de los levitas que ayudaban a los sacerdotes:
La totalidad de los diezmos (de los cuales entregaban 1/10 a los sacerdotes) (v. 21).
La venta de los animales para el sacrificio en el mercado del templo (más tarde).
Ganancias obtenidas del cambio de moneda en el templo (más tarde).
RESTRICCIONES: Aunque recibían la totalidad del primer diezmo, los levitas NO eran los ministros de Israel, ni podían heredar o poseer tierra en Israel (v. 24).

18:25 Y habló Jehová a Moisés diciendo:
18:26 Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los *diezmos* que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová el *diezmo de los diezmos.*
18:27 Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como producto del lagar.
18:28 Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros *diezmos* que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón.

Para sorpresa y asombro de muchos, los más importantes predicadores o ministros del Antiguo Testamento NO recibían diezmos. Sólo recibían un décimo del diezmo de sus sirvientes levitas. Además, el siclo del templo y las ofrendas voluntarias sufragaban los gastos del edificio y el mantenimiento del templo, así como la compra de animales para los sacrificios de la nación. [Si los animales para el sacrificio (algunas veces miles de ellos) eran comprados a los levitas y más tarde de los fariseos, entonces se necesitaba realmente mucho dinero].

18:29 De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada.
18:30 Y les dirás: Cuando ofreciéreis lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era, y como producto del lagar.
18:31 Y lo *comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias;* pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo de reunión.
18:32 Y no llevaréis pecado por ello, cuando hubiereis ofrecido la mejor parte de él; y no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

Los levitas debían tratar los diezmos que recibían como si fueran de su propias tierras de labranza, y entregaban un décimo de estos diezmos a los sacerdotes. Los sacerdotes no diezmaban. Si bien los sacerdotes debían comer en el Lugar Santo del templo una gran porción del alimento que recibían, los levitas podían comer todos sus diezmos en cualquier parte que lo desearan.

Existe el mito de que el diezmo era siempre lo MEJOR. ¡Esta no es una verdad bíblica! En realidad, el diezmo en alimento entregado a los levitas era un DÉCIMO, y no necesariamente el mejor; además, los diezmos en animales entregados a los levitas eran TODAS LAS DÉCIMAS PARTES, no las mejores (Lev. 27:32-33). Sin embargo, cuando los levitas entregaban su diezmo del diezmo a los sacerdotes, sólo esa porción debía ser la MEJOR.

Resumen

El diezmo era una ordenanza (un estatuto) que estaba en el corazón mismo de la ley mosaica, y Números 18 es la redacción exacta de esa ordenanza.

Uno: *Sólo al Israel nacional se le ordenó diezmar.* Casi todos los versículos del capítulo hacen referencia al Israel nacional y a sus hijos bajo términos especiales de pacto. Esta ordenanza jamás fue expandida fuera de esos términos del Antiguo Testamento del Israel nacional para incluir a la iglesia.

Dos: *Sólo los sacerdotes aarónicos de entre los levitas podían "acercarse"* a oficiar en el altar entrar a los lugares santos, y tocar los vasos y el mobiliario dentro del santuario (vv. 1, 2b, 4, 7). El culto directo a Dios sólo se llevaba a cabo "por poder", por medio de los sacerdotes. No había ningún sacerdocio de los creyentes; *el sacerdocio* del cabeza de familia había sido hecho a un lado en el Antiguo Testamento; y ni siquiera la mayoría de los levitas podía rendir culto a Dios directamente. La razón para hacer énfasis en los pasajes que hablan de "acercamiento"

se verá clara en capítulos posteriores de este libro relativamente a cómo la doctrina del sacerdocio de los creyentes afecta el diezmo. Además, vea la muy importante discusión en Hebreos 7:19.

Tres: *Los levitas, que recibían la totalidad del primer diezmo, meramente desempeñaban deberes de sirvientes para los sacerdotes.* Hasta ellos morirían si se "acercaban" a Dios (vv. 2a, 3, 4, 6). Véase el punto 6.

Cuatro: *Ni los sacerdotes ni los levitas podían poseer ni heredar propiedades* (vv. 20, 23, 24, 26). Los diezmos reemplazaban todos los derechos a heredar propiedades. Esta parte clave del diezmo del Antiguo Testamento se discute en un capítulo separado de este libro.

Cinco: Aunque no recibían la totalidad del diezmo, a los sacerdotes se les daban las ofrendas mecidas, las primicias de la tierra, los primogénitos de los animales limpios, las ofrendas de voto, y el dinero del rescate de los primogénitos de hombres y animales inmundos (vv. 8-19) (Neh. 10:35-37b). Cualquier extensión de los diezmos y las ofrendas debía incluir éstos también.

Seis: *Sólo los levitas recibían diezmos, no los sacerdotes* (vv. 21-24). El diezmo les era entregado por sus deberes de sirvientes de los sacerdotes "ungidos". Los levitas **NO** llevaban a cabo el ritual del culto mismo. Este aspecto también ha sido mayormente olvidado en la actualidad en un intento por volver a redactar el diezmo para los cristianos.

Siete: *En Números 18, los sacerdotes, los descendientes de Aarón, los que de hecho llevaban a cabo el ritual del sacrificio, **¡NO** recibían diezmos!* Sólo recibían 1/10 de 1/10 de lo que se les entregaba a los levitas por todas las otras formas de servicio (vv. 25-3). (Neh. 10:38). Por lo tanto, los sacerdotes recibían sólo el uno por ciento (1%), o "un diezmo del diezmo" (v. 26). Este aspecto también ha sido mayormente pasado por alto sin principios bíblicos válidos.

Ocho: *El diezmo sólo consistía de alimento, y era comido* (v. 31). Véase la discusión completa en el capítulo uno sobre la definición de "diezmo". Este es también otro cambio no autorizado de la Palabra de Dios para convertir la ley del Antiguo Testamento en algo que Dios nunca tuvo en mente.

Nueve: Puesto que una parte de la porción de los sacerdotes siempre se llevaba inicialmente al DEPÓSITO, Dios ordenó que los sacerdotes varones la COMIESEN dentro de los lugares santos del alfolí (18:10). Sin embargo, puesto que el diezmo de los levitas NUNCA se llevaba al DEPÓSITO, Dios les permitía COMERLO "en cualquier parte, vosotros y vuestras familias" (18:31). Esto concuerda con Nehemías 10:37b, donde se ordenaba a Israel llevar el diezmo a las ciudades levitas, y no al alfolí del templo en Jerusalén. Por lo tanto, Malaquías 3:10 sólo se refiere al "décimo del diezmo", que era la porción tomada DE las ciudades levitas y llevada AL alfolí.

Diez: *Estas instrucciones aparecen claramente en el contexto de los "estatutos" o las "ordenanzas" del Antiguo Testamento.* El diezmo no estaba ni entre los "mandamientos" morales ni entre los "juicios" civiles de la ley. El término

ordenanza/estatuto se usa cuatro veces sólo en este capítulo (vv. 8, 11, 19, 23). Éste es también el contexto d Malaquías 3:7 y 4:4, que a menudo se pasa por alto.

Once: Este capítulo fundacional debe ser estudiado concienzudamente por cualquier estudiante serio de la Biblia que esté interesado en el tema del diezmo.

Doce: Habiendo estudiado Números 18, es bien difícil entender por qué Eklund dice: "A pesar de todo lo que Jesús llevó a cabo por amor a nosotros, no revocó la propiedad del diezmo de Dios. La práctica del diezmo en el Antiguo Testamento *no* era parte del sistema legal" (30). ¡En realidad, el diezmo era **el "corazón"** mismo del sistema de culto ceremonial! El diezmo reemplazó el antiguo sistema del sacerdocio familiar y era fundacional en que hacía provisión para la existencia misma del sacerdocio levítico para que se cumplieran las provisiones religiosas, ceremoniales, y cúlticas de la ley (Núm. 3:6-13; 18:1, 2).

---

(29) Kaiser, 201-202.
(30) Eklund, 67.

Capítulo 5

Levítico 27:30-34
"Es dedicado a Jehová"

27:30 Y el *DIEZMO* DE LA TIERRA, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa *dedicada a Jehová.*
27:31 Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello.
27:32 Y todo *DIEZMO DE VACAS* o de ovejas, de todo lo que pasa por debajo de la vara, el *diezmo* será *consagrado a Jehová.*
27:33 NO mirará si es bueno o malo, NI lo cambiará; y si lo cambiare, tanto él como el que se lo dio en cambio serán cosas sagradas; no podrán ser rescatados.
27:34 Estos son los mandamientos que ordenó Jehová a Moisés para los hijos de Israel, en el monte de Sinaí.

La frase clave: "Consagrado a Jehová" aparece en los versículos 30 y 32. Los que creen que los cristianos del nuevo pacto deben continuar obedeciendo su propia definición del diezmo (mu modificada) emplean esta frase como su argumento más poderoso en favor de la naturaleza eterna del diezmo.

Por ejemplo, Eklund escribe: "La razón más básica para diezmar es el hecho de que

la Escritura enseña claramente que el diezmo es del Señor. [Cita Levítico 27:30, 32). Dios es el dueño de todo en los cielos y en la tierra (véase Sal. 24:1). Pero el diezmo le pertenece a él en un sentido distintivo. Dios le permite al hombre usar nueve décimos, pero el diezmo es sagrado y no debe ser gastado. El diezmo es *'consagrado al Señor'*, apartado, para ser usado sólo por Dios" (31).

La ***Encyclopedia of Southern Baptists***, Vol. II, *diezmo*, es fundamental para Eklund. Después de decir que el diezmo es "básico en un buen número de tradiciones", la ***Enciclopedia*** luego ignora todas las otras leyes y costumbres paganas de estas otras tradiciones (como la de los cananeos) y dice: "La primera observancia del diezmo, viniendo como vino antes de que la ley se diera formalmente (es decir, en Génesis 14) ... es evidencia del hecho de que entregar el diezmo es parte de la naturaleza moral básica de los hombres que legítimamente adoran a Dios".

El principio básico de que el diezmo "no es una ley moral eterna" es presentado por William Kaiser. "La ley que se basa, no en la naturaleza de Dios, sino en sus dichos particulares en una ocasión especial se llama ley *positiva* ... El mandamiento sobre el sábado es el único de los Diez Mandamientos que está mezclado con aspectos tanto morales como positivos. Es moral en que dice que Dios es dueño de todo el tiempo y que, por lo tanto, tiene derecho a recibir una porción de nuestro tiempo para rendirle culto a él. Pero es *positivo*, o *ceremonial*, en que especifica el séptimo día como ese tiempo" (32). Como el sábado, hay un aspecto *moral* en dar porque Dios es el dueño de toda la creación, y hay también un aspecto *positivo,* o *ceremonial* en dar en que el diez, el veinte, o el veintitrés por ciento exacto fue especificado en la ley para Israel.

Un tercer enfoque por el teólogo católico romano **Tomás de Aquino** (aunque rechazado por los protestantes) es sólo una variación de la declaración de Kaiser. Tanto Kaiser como Aquino concluyen que el "diez por ciento" de la ordenanza del diezmo no era una ley moral y no era parte de los eternos principios de Dios. Aquino arguye que el diezmo era *parcialmente moral* porque la razón natural le dice al hombre que dé, y *parcialmente judicial* porque la institución divina de la iglesia tenía autoridad para decretar el porcentaje exacto que se debe dar" (***Summa Theologica***, Vol. 3, The Second Part of the Second Part).

El contexto de los versículos 30-34.

Por muchas razones bíblicas, este autor discrepa con la afirmación de Eklund. No es posible interpretar las frases "pertenece al Señor" y "consagrado a Jehová" en el sentido de que "es un principio moral eterno que existía antes de la ley formal". ¿Por qué? Porque estas frases son muy comunes en el libro de Levítico y se aplican a muchas otras ordenanzas que casi todas las iglesias concluyen que terminaron en el Calvario cuando Jesús dijo: "Consumado es". En el contexto de los versículos 30-32, el diezmo es "santo al Señor", (1) porque viene de la tierra santa de Canaán prometida a Israel, (2) porque se dio a los levitas santificados a cambio de su herencia de la tierra, y (3) porque los sacerdotes levitas habían reemplazado el sacerdocio de los creyentes con un sacerdocio cúltico bajo las ordenanzas temporales del Antiguo Testamento. En consecuencia, se suponía que los que recibían los diezmos no poseían tierra. ¡Pero las iglesias cristianas que enseñan el diezmo no apelan actualmente a ninguna de estas razones para declarar santo al diezmo!

El ***Wycliffe Bible Commentary*** (publicado por los Bautistas del Sur) colocal el diezmo en la misma categoría que la ***ordenanza*** para animales cuando dice: "Los diezmos pertenecían al Señor y estaban sujetos a las *mismas* reglas de redención que loas animales limpios que habían sido dedicados (vv. 9-10)" (33).

Los defensores del diezmo a menudo se refieren a Salmos 24:1 en apoyo del diezmo, como si el pasaje estuviera conectado directamente con él. **"De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan"**. Sin embargo, David no relaciona el diezmo con Salmo 24:1. ¡En realidad, la palabra "diezmo" *nunca* aparece en ningún escrito atribuido al rey David! Aunque es verdad que Dios es el creador que creó y es el dueño de todo, también es verdad que los diezmos de Levítico 27 no podían ser recibidos de los prosélitos, los no israelitas, los animales impuros, las tierras contaminadas dentro de Israel, ni de las tierras contaminadas fuera de Israel. ¡El diezmo era sólo israelita del Antiguo Testamento! Simplemente, no hay ningún principio eterno universal declarado, ni implícito, en el contexto inmediato mismo.

Cualquier seria afirmación de que el diezmo debe ser obedecido porque es parte de la eterna ley de Dios, que refleja su carácter eterno, ciertamente debe demostrarse que es correcta por medio de algo diferente de la metodología de texto de prueba, o por medio del argumento de "porque yo lo digo". Los sinceros sostenedores del diezmo en el nuevo pacto deberían desear entrar en extensas discusiones y defender su posición con sólidos razonamientos. Sin embargo, rara vez harán algún intento

por apoyar su posición sin usar la metodología de textos de prueba. Considérese lo siguiente:

Uno: Cuando se usan correctos principios de interpretación para explicar este pasaje, el texto literal mismo limita el *alcance* del diezmo a "todo el diezmo de la tierra" (versículo 30) y "el diezmo de las vacas" (versículo 32). Esto se discutió completamente en el capítulo uno bajo la definición y las limitaciones del diezmo. El diezmo de la ley mosaica nunca fue más allá de los productos de la tierra de Israel para incluir el producto de las ganancias de cualquiera de las muchas otras ocupaciones en Israel. Los diezmos siempre eran en alimentos, nunca en dinero.

Dos: La mayoría de los llamados diezmadores hoy día sólo lo aplican a sus ingreso bruto. Reemplazan la definición literal con su propia definición artificial. El *Diccionario de Webster* pesa más que la Biblia.

Tres: Los diezmadores contemporáneos hacen énfasis en LO MEJOR, mientras que los versículos 32 y 33 específicamente prohiben esto concerniente a los rebaños. Dios exigía que cada décimo animal, fuera o no el mejor, fuera entregado a los levitas como la totalidad del diezmo. Sin embargo, sí ordenó a los levitas entregar lo mejor de su "diezmo del diezmo" a los sacerdotes (Núm. 18:29-30).

Cuatro: En el versículo 34, el contexto limita el diezmo a la nación de Israel bajo la ley mosaica. Vale la pena notar que, aunque hay muchos textos, como Salmos 24:1, que declaran que Dios es propietario de toda la tierra, ni Dios ni los israelitas usaron jamás este principio de propiedad del mundo como autorización para recoger diezmos santos de territorios paganos o de no israelitas.

Cinco: Originalmente, los diezmos podían proceder de cualquier parte del territorio de Israel usado por los israelitas. Sin embargo, Alfred Edersheim dice que más tarde este requisito se *estrechó* mucho más, en lugar de *expandirse*. [Los predicadores expandieron la definición; los judíos limitaron el significado]. Después del regreso del exilio, la tierra fue subdividida en tres diferentes zonas de santidad. El segundo y el tercer diezmo no podían llegar al templo procedentes de territorios más allá del Jordán. Aunque el territorio israelita que había sido capturado por el rey David [O.K.], partes de Egipto [no bíblico], y parte de Babilonia [no bíblico] podían usarse para diezmos menores por levitas locales, la mayoría de las otras tierras se consideraba contaminada e incapaz de producir diezmos santos aceptables para el templo de Jerusalén (34).

El contexto de los versículos precedentes, 28 y 29.

27:28 Pero no se venderá ni se rescatará ninguna cosa consagrada, que alguno hubiere dedicado [hecho voto] a Jehová; de todo lo que tuviere, de hombres y de animales, y de las tierras de su posesión, todo lo consagrado [de lo cual se ha hecho voto para destrucción NAS] será *cosa santísima para Jehová*.
27:29 Ninguna persona separada como anatema podrá ser rescatada; indefectiblemente, ha de ser muerta.

El punto es: En los versículos inmediatamente precedentes a los versículos que tratan de los diezmos, 30-34, es muy claro que la frase "es cosa santísima para Jehová" no significa "es un principio moral eterno". En el versículo 28, *"todo lo consagrado a Jehová es cosa SANTÍSIMA"* eleva esta santidad a un nivel aun más alto que el del diezmo, que es sólo *santo* para Jehová! Las personas como Acán, que estaban bajo una interdicción oficial para ser ejecutadas por sus pecados, son llamadas "santísimas para Jehová" (35). "Santísimo para Jehová" significaba que el criminal condenado estaba bajo donación para Dios, absoluta e irredimible (36). Albert Barnes dice que algunos hasta interpretan esta interdicción "santísima" como una "maldición" (37). Una persona hasta podía ponerse a sí misma bajo un juramento como éste al prometer no dejar de llevar a cabo un propósito específico; sin embargo, puede que esto sólo signifique una devoción de toda la vida (38). Aunque Israel no hacía sacrificios humanos, su gobierno sí tenía autoridad para aplicar la pena de muerte. (Véase Josué 6:17; 7:13-26; Deut. 25:19; 1 Sam. 15:3).

Nuevamente, el punto es que, si el diezmo, al que sólo se le llama "santo" para Jehová, refleja un principio moral eterno, entonces ¿cómo explicamos el "santísimo" para Jehová de los versículos anteriores? Naturalmente, es extremadamente raro (si es que ocurre) que los sermones sobre la "santidad" del diezmo expliquen el carácter de "santísimo" de los versículos anteriores del contexto de su capítulo.

El contexto del capítulo 27.

Además del diezmo, el capítulo también contiene otras cosas que son "santas para Jehová". Levítico 27:9 llama a todas las ofrendas consagradas [por voto] "santas para Jehová"; 27:14 describe las casas santificadas como "santas para Jehová"; 27:21

describe los campos dedicados por voto como "santos para Jehová, como un campo consagrado; cuya posesión será del sacerdote". ¡Estas cosas eran "santas" *porque* ellas, como el diezmo, pertenecían al sacerdote levítico bajo la ley mosaica! **No eran santas a causa de alguna cualidad eterna inherente.**

Todo el capítulo 27 es una "ordenanza" o un "estatuto" de cosas "dedicadas" [por voto], cuya base se deriva de la ordenanza misma, que es Números 18. Por cuanto el sacerdocio levítico reemplazó el sacerdocio de los creyentes, por cuanto el primero recibía diezmos a cambio de la herencia de la tierra, todas las cosas dedicadas, incluyendo el diezmo, les pertenecían y eran, por tanto, "santas para Jehová".

La enciclopedia judía, Encyclopedia Judaica, hasta afirma que este diezmo era voluntario. Y, aunque el diezmo de Levítico 27:32-33 ocurre en el capítulo que trata de las donaciones sagradas *voluntarias* de varias clases, los primogénitos en los versículos 26-27 son una excepción de la regla (39).

El contexto del libro de Levítico "sed santos porque yo soy santo".

El libro de Levítico es claramente el libro más ceremonial, religioso, y *cúltico* de la ley mosaica. Con la palabra *cúltico*, quiero decir "específica y exclusivamente concerniente al Israel nacional bajo el Antiguo Testamento". "Santidad" y "santísimo" son los temas principales de cada uno de los capítulos. En relación con las ordenanzas sobre alimentos impuros, Dios dijo: "Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis y *seréis santos, porque yo soy santo;* así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra" (11:44). "Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios" (19:2). En relación con todas sus ordenanzas, o todos sus estatutos, Dios dijo: "Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. Y guardad mis *estatutos*, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico" (20:7-8). Por lo tanto, algo básico de cada una de las ordenanzas de la ley mosaica, incluyendo el diezmo, es el principio de que "Dios es santo". **Puesto que Dios es santo, la cosas que él describe como santas bajo la ley son santas en el contexto de esa ley.** Sin embargo, está claro que esto no significa que todo bajo la ley es un "principio moral eterno" que debe observarse más allá de la terminación del Antiguo Testamento (Heb. 8:6).

Repetimos: Las frases "Pertenece a Jehová" y "Santo a Jehová" son comunes en Levítico. Las cosas "santas" en Levítico incluyen todos los festivales religiosos y días

santos (11 veces en el capítulo 23), el santuario (4:6), la mitra del sumo sacerdote (8:9), Dios y su pueblo (11:4; 19:2), la túnica de lino del sumo sacerdote (16:4), la ofrenda de paz (19:8), el fruto del cuarto año de un nuevo árbol (19:4), el nombre de Dios (20:3), los sacerdotes (21:6) y, por último, el *diezmo* (27:30, 32). Las cosas "muy santas" para Dios en Levítico incluyen la porción de grano del sacerdote y las ofrendas por el pecado (Lev. 2:3; 6:17), el sacrificio por la culpa (7:1), el aposento interior del santuario (16:2), y las personas bajo interdicción para ser ejecutadas (27:28-29) - ¡cosas que son aún *más* santas que el diezmo!

Finalmente, la división más común de la ley (para fines de estudio) la divide en mandamientos, juicios, y ordenanzas. El libro de Levítico es casi enteramente una colección de "ordenanzas" o "estatutos" para la vida religiosa de Israel. Levítico instruye a los sacerdotes con relación a ofrendas, consagración, expiación, festividades religiosas, leyes alimentarias, leyes sobre rescate, cosas dedicadas, y finalmente, *diezmos*. **¡Uno "no ha entendido bien" si retiene el concepto del diezmo mientras rechaza casi todas las otras ordenanzas meramente como Antiguo Testamento!** ¡Eso es simplemente usar pobres principios de interpretación!

Repetimos: Números 18 (especialmente los versículos 20 y 21), no Levítico 27, ni Malaquías 3, es el capítulo fundacional que da las razones para el *diezmo*. El diezmo bíblico NO era un principio moral eterno que alcanza hasta la eternidad con Dios. ¡El verdadero diezmo bíblico COMENZÓ como un mandamiento para el Israel nacional en Números 18! El "principio" que el diezmo enseña es una ordenanza religiosa de la ley mosaica. Nuevamente, el diezmo era a cambio de la herencia de la tierra y el pago por el servicio de los ayudantes levitas y el sacerdocio aarónico. El diezmo era la "ordenanza" del Antiguo Testamento que ordenaba a los israelitas devolver a Dios una porción de lo que él reclamaba de la especial tierra prometida de Canaán. Aunque, en cierto sentido, Dios efectivamente es dueño de toda la tierra, sólo exigía un diezmo de la misma tierra especial de Canaán que él había escogido y bendecido específicamente.

El diezmo no sólo era una "parte" importante de la ley del Antiguo Testamento, sino que era la parte **básica** que permitía a todo el resto funcionar bajo su sacerdocio. Claramente, la ordenanza del diezmo *estableció y fundó* el sacerdocio levítico (Heb. 7:9-11). Esto, a su vez, permitía los servicios rituales y religiosos diarios de la nación. Por lo tanto, es imposible separar el diezmo de su contexto en Levítico.

____

31. Ibid., 67.
32. Kaiser, 187-188.
33. *Wycliffe Comm*., s.v. "Lev. 27".
34. Alfred Edersheim, *Sketches of Jewish Social Life, Updated Edition* (Peabody: Hendrickson Publishers, 1994), 3-19.
35. *Wycliffe Comm*., s.v. "Lev. 27:28".
36. Adam Clarke, *Adam Clarke´s Commentary*, CD-ROM (Seattle: Biblesoft, 1996), s.v. "Lev. 27:30-34".
37. *Barnes*, s.v. "Lev. 27:28-29".
38. *Jamieson*, s.v. "Lev. 27:28-29".
39. Cecil Roth, ed., *Encyclopedia Judaica* (New York: MacMillan, 1972), s.v. "tithe".

Capítulo 6

Los diezmos tomaron el lugar de la herencia de tierras

Núm. 18:20 Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás *heredad*, ni entre ellos tendrás parte. *Yo soy tu parte y tu heredad* en medio de los hijos de Israel.
Núm. 18:21 Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los *diezmos* en Israel por *heredad*, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.
....
Núm. 35:1 Habló Jehová a Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó, diciendo:
Núm. 35:2 Manda a los hijos de Israel que den a los levitas, de la posesión de su heredad, ciudades en que habiten; también daréis a los levitas los suburbios de esas ciudades alrededor de ellas.
Núm. 35:3 Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los suburbios de ellas serán *para sus animales*, *para sus ganados y para todas sus bestias.*
....
Josué 21:2 Y [Eleazar y Josué] les hablaron [a las tribus de Israel] en Silo en la tierra

de Canaán, diciendo: Jehová mandó por medio de Moisés que nos fuesen dadas ciudades donde habitar, con sus suburbios *para nuestros ganados*.
Josué 21:3 Entonces los hijos de Israel dieron de su propia herencia a los levitas, conforme al mandato de Jehová, estas ciudades con sus suburbios.

¡El diezmo fue dado a los levitas, y la décima parte del diezmo fue dado a los sacerdotes, como su herencia en lugar de herencia de la tierra, porque ellos servían a Dios! ¡Punto! El plan de Dios era que no poseyeran tierra, porque Él sería su herencia (su tierra) por medio de la posesión del diezmo. Ciertamente, esto ha cambiado en nuestra sociedad moderna, pues los obreros evangélicos por lo general poseen y heredan propiedades, a menudo obtienen gran riqueza de las iglesias en las cuales sirven, y todavía exigen el diezmo entero para sí mismos.

A causa de sus muchas repeticiones en la Escritura, tenemos que suponer que Dios sabía que algunos con el tiempo se olvidarían de este hecho acerca del diezmo del Antiguo Testamento. Es igualmente importante repetir este hecho en el contexto de este libro por la misma razón. Aunque los que apoyan el diezmo citan a menudo a Génesis 14:18-20, Levítico 27:30-34 y Malaquías 3:8-10, otros, que rechazan el diezmo en el nuevo pacto, citan Números 18:20-26, Deuteronomio 12:11-12; 1;27-29, Efesios 2:13-17, Colosenses 2:14 y Hebreos 7:5, 12, 18; 8:6. Y los textos claves del documento fundacional son Números 18:20-26.

"Herencia" y "tierras" son dos de los conceptos más importantes del Antiguo Testamento. Mientras el pensamiento religioso occidental habla de la salvación en términos de gracia y fe, es más probable que el marco mental hebreo hable de la salvación en términos de herencia y tierra. Éstas son también ideas claves en la doctrina del diezmo, porque Dios describió a Israel, su tierra y su pueblo, como su singular herencia. "Porque tú los apartaste para tí como heredad tuya de entre todos los pueblos de la tierra" (1 Reyes 8:53).

¡A cambio de su servicio a Dios, a los levitas y a los sacerdotes se les negó herencia de tierra en Israel. Esta verdad fue repetida seis veces en siete versículos en Números 18:20-26! La regla de "no herencia" para los que recibían diezmos se repite también en Deuteronomio 12:12; 14:27, 29; 18:1-2; Josué 13:14, 33; 14:3; 18:7; y Ezequiel 44:28.

¡Deténgase un momento ahora y lea todos los anteriores versículos! Evidentemente, Dios quería que estuviese abundantemente claro *por qué* los levitas y sacerdotes recibían diezmos de Israel. Cada vez que se menciona la razón de que

recibieran el diezmo, Dios también menciona que *no se les permitía ninguna herencia* o posesión de tierra. Los levitas y los sacerdotes aarónicos debían siempre ser contados e incluidos entre los pobres de la tierra. No debían enriquecerse, sino que debían vivir cada día esperando que Israel trajera diezmos para sostenerlos y para que los redistribuyeran a los *otros* pobres de la tierra.

Cuando Pablo dijo en 1 Corintios 9:14, "los que predican el evangelio deben vivir del evangelio", claramente tenía en mente *principios evangélicos de gracia y fe,* a diferencia de muchos acaudalados líderes religiosos de la actualidad. Durante casi 300 años, hasta el Concilio de Nicea en el año 325 D. C., la vasta mayoría de los obispos, presbíteros, y diáconos vivía vidas ascéticas de auto-negación y pobreza para servir mejor a los pobres de la iglesia. Entendían plenamente lo que Pablo quería decir.

Deut. 14:29 Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda tu obra que tus manos hicieren.

Por otra parte, Dios le diría al sacerdote levita: "Los que predican la ley, deben vivir de la ley". Esto significa que vivirían como los pobres de la tierra, que dependían diariamente de Dios. Esto significa que rechazarían la riqueza mientras hubiese pobres a quienes pudieran ayudar [¿redistribuyendo los diezmos y las ofrendas que recibieran?].

Varias denominaciones protestantes siguen el ejemplo de los católicos romanos y proporcionan casas parroquiales y hogares de retiro para sus pastores. Esto podría ser un esfuerzo parcial por aplicar este principio; sin embargo, no está claro si la posesión de propiedades y la riqueza son también prohibidas por estas denominaciones.

Surge un problema de hipocresía, especialmente entre las iglesias que apoyan el diezmo fuertemente, sino que deciden no predicar los hechos a partir de estos textos sobre la "no herencia". Muy a menudo, los mismos pastores que insisten en predicar el diezmo exacto personalmente poseen gran riqueza, poseen propiedades y heredan tierra. Egoístamente, usan parte de la ordenanza mosaica para enseñar el diezmo, pero luego pasan por alto la mayor parte de esa misma ordenanza. Aun mientras predican la ley, la violan al ser parciales (Mal. 2:9).

Concerniente a las ciudades levitas y sacerdotales (Números 35; Josué 21):

Aunque esta tierra estaba ocupada por sacerdotes y levitas (tenían que vivir en alguna parte), todavía pertenecía a la tribu en la cual existía. Por lo tanto, la tierra no podía ser poseída o heredada de modo permanente. Sin embargo, vale la pena notar el hecho de que esta tierra debía ser específicamente para el "**ganado**" y las "**bestias**" que eran recibidas como diezmos. Aunque no servían en el templo (había 24 turnos semanales cada vez), es evidente que muchos estaban en sus tierras de pastoreo apacentando sus animales. Véase también 2 Crónicas 31:15-19 y Nehemías 10:37-38; 13:10.

Capítulo 7

¿Cuánto diezmo?
¿10%, 20%, o 23 1/3%?

¿Era el diezmo bíblico sólo del 10%, o pudo haber sido hasta del 23 1/3%? ¿Había sólo un diezmo, o había dos diezmos, o tres? Una discusión sobre estas preguntas no era originalmente parte de este libro, sino hasta que fue evidente por qué sólo una respuesta es aceptable para la mayoría de los que enseñan el diezmo en el nuevo pacto.

La mayoría de los lectores casuales del Antiguo Testamento llegará a la conclusión de que había por lo menos dos, y quizás tres, diezmos separados, que representaban en promedio veinte o veintitrés un tercio (23 1/3) por ciento por año, en vez de un diezmo de sólo un diez por ciento (10%). Durante dos mil años, los teólogos han estado divididos sobre si éstos eran todos diezmos separados o si de alguna manera se unificaban en uno o dos diezmos. La posición del "diezmo múltiple" es sostenida por Adam Clarke, Albert Barnes, Matthew Henry, Jamieson, Faussett, y Brown, Bruce, Metzger, Charles Ryrie, el Talmud judío, y la mayoría de los escritores judíos, como Josefo.

Charles Ryrie combina el segundo y el tercer diezmo en uno. "Se requerían dos doezmos: un diezmo anual para el sostenimiento de los levitas (Lev. 27:30; Núm. 18:21) y un segundo diezmo, que era llevado a Jerusalén para las fiestas de Jehová (Deut. 14:22). Sin embargo, cada tercer año el segundo diezmo era guardado en casa para los pobres (Deut. 14:28" (40). La *McClintock and Strong Encyclopedia*, diezmo, Sección I, último párrafo, también llega a la conclusión de que sólo existían dos diezmos. Mi única objeción es que, si esto fuera cierto, entonces tendríamos que llegar a la conclusión de que no había ninguna fiesta cada tercer año si no se llevaba alimento.

Para los que, como este autor, creen que dar bajo el nuevo pacto bajo principios de gracia reemplaza la totalidad del sistema de diezmo, no hay razón para ser dogmático sobre cuál posición es la correcta. Sin embargo, para los que creen que el diezmo ha de esperarse del cristiano del nuevo pacto, el diezmo del diez por ciento puede ser la ÚNICA explicación verdadera y aceptable. ¡Esta posición es por razones muy obvias! Mientras ya es bastante difícil pedirles el diez por ciento al promedio de los miembros de iglesia, ¡sería mucho más difícil pedirles el veinte o hasta el veintitrés un tercio por ciento!

Por lo tanto, los que defienden el diezmo exacto se colocan a menudo en una posición intransigente, que llega a la conclusión de que el Antiguo Testamento sólo enseñaba un diezmo del diez por ciento. Nótese el tono de las observaciones de Eklund: "La idea de tres diezmos separados se ha hecho circular entre los comentaristas por largo tiempo. Sin embargo, *nosotros* debemos permanecer fieles a la Escritura y no a las tradiciones de los intérpretes bíblicos. Algunos han usado la idea de tres diezmos separados como un medio para convertir el diezmo en una doctrina anticuada, que no es válida para los creyentes del nuevo pacto. Esto se hace presentando el diezmo levítico como un impuesto gubernamental, el diezmo de festival como un ritual anticuado, y el diezmo de beneficencia como el dar a los pobres. Puesto que los impuestos y los fondos para beneficencia son aplicados por el gobierno, se supone que el diezmo ya no es necesario". (41).

En respuesta a Eklund, primero, no es profesional atacar a los que discrepan, acusándoles de seguir las "tradiciones de los intérpretes bíblicos" y acusándoles de no permanecer "fieles a la Ecritura". Tal actitud superior simplemente no convencerá a los eruditos para que cedan sus propias posiciones a las que han llegado mediante investigaciones. Segundo, muchos de los eruditos y libros de texto de seminario de la

propia denominación de Eklund sostienen la posición opuesta a la que él critica. Cuando dice "nosotros", yerra al pensar que su propia denominación concuerda totalmente con él. Tercero, su discusión sugiere un motivo ulterior para insistir en un solo diezmo.

El primer diezmo anual (levítico), Números 18: Para la herencia levítica.

Núm. 18:20 Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos *no tendrás heredad*, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel.
Núm. 18:21 Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel *por heredad, por su ministerio* ...
Este diezmo ya ha se ha discutido en detalle en capítulos anteriores. A diferencia del segundo y tercer diezmos, este diezmo reemplazó los derechos de la herencia de la tierra en Israel y proporcionaba el sustento básico para los sacerdotes levitas y aarónicos de la tribu de Leví, como se describe en Números 18.

El segundo diezmo anual (festivo): Deuteronomio 12:1-19 y 14:22-26.

Deut. 12:6 Y allí [el lugar que más tarde sería Jerusalén] llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros *diezmos*, y la ofrenda elevada de vuestras manos, vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias, y las primicias de vuestras vacas y de vuestras ovejas.
Deut. 12:7 Y *comeréis* allí delante de Jehová vuestro Dios, y os *alegraréis*, vosotros y vuestras familias, en toda obra de vuestras manos en la cual Jehová tu Dios te hubiese bendecido. ["Regocijarse" está en los versículos 7, 12, y 18).]

Deut. 14:23 Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días. ["Regocijarse" está en el versículo 26].
Si bien el primer diezmo era llevado a las ciudades levitas [" ... el diezmo de nuestra tierra para los levitas, porque los levitas son los que reciben los diezmos en todas las aldeas. Neh. 10:37b, NASU], el segundo diezmo anual era llevado a Jerusalén para las festividades que acompañaban las numerosas reuniones. Además, a diferencia del primer diezmo, junto con los levitas, los otros israelitas, los miembros de sus familias, y los siervos, TODOS COMÍAN porciones de este diezmo. También, a diferencia del primer diezmo, este diezmo era parte integral de del REGOCIJO y la celebración en presencia del Señor. Es claramente diferente del primer diezmo.

El diezmo del tercer año (para los pobres): Deuteronomio 14:28-29 y 26:12-13.

Deut. 14:28 Al fin de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás *en tus ciudades.*
Deut. 14:29 Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, *y el extranjero, el huérfano y la viuda* que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren.
Deut. 26:12 Cuando acabes de *diezmar* todo el *diezmo* de tus frutos en el año tercero, *el año del diezmo*, darás también al levita, *al extranjero*, al huérfano y a la viuda; y *comerán* en tus aldeas, y se saciarán.
Deut. 26:13 Y dirás delante de Jehová tu Dios: He sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al levita, al *extranjero*, al huérfano y a la viuda, conforme a todo lo que me has mandado; no he transgredido tus mandamientos, ni me he olvidado de ellos.

A diferencia del primer diezmo, el diezmo del tercer año (en el año del diezmo) era específicamente para *todos* los necesitados - *¡incluyendo el extranjero que no era israelita!* Sus recipientes incluían a los levitas, las viudas, los huérfanos, los sin padre, y los extranjeros gentiles. Además, a diferencia del segundo diezmo, que iba para Jerusalén, el tercer diezmo debía permanecer en las aldeas, "dentro de tus ciudades", en casa. Este diezmo no podía ser el mismo que el primer o segundo diezmo.

Consecuencias de dos o tres diezmos.

Estos textos, Deuteronomio 12:6-7; 14:22-29; y 26:12-13, presentan un verdadero dilema para los que enseñan el diezmo en el nuevo pacto. **Primero**, si estos versículos son sólo una parte corregida posteriormente de la ordenanza original del diezmo que se encuentra en Números 18, entonces Deuternomio debería tener prioridad sobre Levítico y Números. ¡Esto significaría que a los diezmadores debería permitírseles banquetearse con los diezmos que llevan a la iglesia! [¿Cómo come uno dinero?] NO hacerlo sería dejar de obedecer la revelación final bíblica sobre el diezmo. **Segundo**, si la iglesia reconoce que el diezmo para banquetearse era realmente un segundo diezmo, entonces también tiene que enseñar un mínimo del veinte por ciento como expectativa de la igesia. ¡Esta es una situación de perder o perder!

Matthew Henry se encuentra entre los que piensan que se debe enseñar el diezmo del veinte por ciento para el cristiano del nuevo pacto. En realidad, le añade el diezmo del rey y ¡consigue un total de *tres* diezmos que suman por lo menos 30 por ciento! "Usted considera *el diezmo, el doble diezmo, que la ley de Dios ha designado para el sostenimiento de la iglesia,* bastante gravoso, y resiente tener que pagarlo; pero si usted tuviera un rey, habría *otro* diezmo de sus propiedades, que sería recogido con más rigor, para el sostenimiento de la dignidad real" (42). Sin embargo, los impuestos

modernos llegan a más del treinta por ciento.

En los días de Jesús, los impuestos serían así:

10% IMPERIO: un impuesto de botín de guerra consistente de alimento, para Roma: 20% de frutos de la tierra; Gén. 14:20.
10%+ PROVINCIA: impuesto del rey Herodes: 1 Sam. 8:14-17.
10%: RELIGIOSO: diezmo en alimento; Números 18:20-26.
10%: FESTIVIDADES: diezmo en alimento, Deut. 12:6-7; 14:22-23.
[? 3 1/3%: DIEZMO PARA LOS POBRES (10% cada tercer año); Bienestar social, Deut. 14:28-29; 26:12-13.
MÁS: impuestos de caminos; impuestos de puentes; siclo del santuario; ofrendas voluntarias; y muchos otros impuestos religiosos y reales.
TOTAL: 40% MÍNIMO IMPUESTO TOTAL.

Hay buenas razones para discrepar con Eklund y aceptar dos o tres diezmos separados. **Primera**, es extremadamente difícil interpretar la Escritura de otra manera. Los levitas merecían ser sostenidos, y probablemente alimentaban a los pobres con todos los tres diezmos, puesto que no existía un sistema secular de beneficencia gubernamental. ¿No nos fija nuestro gobierno un impuesto de por lo menos el diez por ciento para establecer cargos judiciales y proteger a la gente? ¡Recordemos que estos textos describen un gobierno teocrático (gobierno de Dios)! **Segunda**, las festividades eran también importantes como reuniones familiares nacionales; eran muchas y prolongadas y el gobierno no apartaba ningún fondo para ellas. Si los ciudadanos de Israel hubiesen combinado todos los gastos de cada festividad religiosa y nacional durante el año, habrían descubierto que habían gastado por lo menos otro diez por ciento.

El diezmo del tercer año era suplementario para los pobres. En la actualidad, nuestro gobierno, no nuestras iglesias, nos fija impuestos por encima del tres y un tercio por ciento extra para Medicare, viviendas públicas, estampillas para alimentos, y otros programas sociales. También debemos recordar que no se debía recoger ningún diezmo de la tierra cada séptimo año, cada quincuagésimo año, y cuando la sequía y la hambruna impedían la producción de la tierra. A causa de la ocupación de los romanos, puede que esto se haya abandonado por completo.

En conclusión, veintitrés y un tercio por ciento no es extravagante cuando se le compara con los impuestos requeridos en la actualidad, que proporcionan las mismas clases de servicios que los del gobierno teocrático levítico, como se propuso originalmente en el Antiguo Testamento.

John MacArthur, un educador norteamericano, escritor, evangelista, y personalidad radial extremadamente popular, concuerda. "Así que cuando alguien dice que el judío daba el diez por ciento, eso no es verdad. El judío daba el veintitrés por ciento para comenzar. Era para los pobres, las viudas, y el pueblo que no tenía nada para comer. *Así que proporcionaban los fondos para los que manejaban el gobierno, que eran los levitas; daban para las fiestas nacionales por medio del diezmo para fiestas; y daban*

para el programa de beneficencia. Todo esto proprcionaba fondos para la entidad nacional. Todos los tres eran impuestos, no ofrendas voluntarias para Dios. Los diezmos eran siempre impuestos para que pudiesen funcionar los programas gubernamentales; el programa de sacerdotes, el programa religioso nacional, y el programa de beneficencia" (43).

La ***International Standard Bible Encyclopedia*** dice: "Hay, pues, una obvia discrepancia aparente entre la legislación de Levítico y la de Deuteronomio. Está armonizado en la tradición judía, no sólo teóricamente sino también en la práctica, al considerar los diezmos como *tres diezmos diferentes,* que son denominados primer diezmo, segundo diezmo, y el diezmo para los pobres, también llamado el tercer diezmo; (compárese con Tob. 1:7-8; Ant., IV, iv, 3; viii, 8; viii, 22). Según esta explicación, después de que el diezmo (el primer diezmo) se le daba a los levitas (del cual ellos tenían que dar el diezmo a los sacerdotes), había que apartar un segundo diezmo de los restantes nueve décimos y consumirlo en Jerusalén. Los que vivían lejos de Jerusalén podían cambiar este segundo diezmo por dinero añadiéndole una quinta parte de su valor. Sólo alimentos, bebidas, o ungüento se podían comprar con dinero (Maàser Sheni 2:1; compárese con Deut. 14:26). El diezmo del ganado pertenecía al segundo diezmo, y debía ser usado para la fiesta en Jerusalén (Zebhachim 5:8). En el tercer año, había que dar el segundo diezmo por completo a los levitas y a los pobres. Pero, según Josefo (Ant, IV, viii, 22), el 'diezmo de los pobres' era en realidad un tercer diezmo. Los sacerdotes y los levitas, *si eran propietarios de tierras,* también estaban obligados a dar el diezmo de los pobres (Pe'ah 1:6)" (44). [Hay que reconocer que algunas partes de esta cita son confusas].

El tercer diezmo revela que se esperaba que el levita estuviese entre los pobres. La manera en que en Israel se trataba a los extranjeros, los huérfanos y las viudas era extremadamente importante. Después de ser mencionados en Éxodo 22:21, y diez veces en Deuteronomio, estas personas son enlazadas en Salmos, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Zacarías, y el muy importante texto sobre el diezmo de Malaquías 3:5 - un total de 21 veces. Dios ordenó al Israel del Antiguo Testamento que cuidase de los necesitados; ¡no era una opción!

Nuevamente, el diezmo del tercer año permanecía en las aldeas en vez de ser enviado al alfolí del templo en Jerusalén. Además de los levitas, estaban incluidos todos los demás que no tenían *ninguna herencia.* Dios responsabilizó a los dirigentes religiosos cuidar de los necesitados. *Otra vez, uno de los requisitos para participar del diezmo era la carencia de una herencia de tierra en Israel.*

Al dar una porción del diezmo para los pobres y los necesitados, el israelita demostraba su compromiso de guardar TODA la ley. En la actualidad, no hay ningún principio bíblico que permita a la iglesia enseñar sólo uno de los tres tipos de diezmo para sostener a sus ministros y luego ignorar los diezmos de las festividades nacionales y los diezmos del tercer año para los pobres y los necesitados. Como el

resto de la ley, el diezmo era un paquete completo de tres partes inseparables que no se pueden divorciar del contexto de la totalidad de la ley mosaica.

---

40 *Ryrie*, s.v. "Mal. 3:8".
41 Eklund, 66.
42 *Henry*, s.v. "1 Sam. 8:15".
43 Tomado de *God´s Plan for Giving,* John MacArthur, Moody Press, 1985, página 76. Usado con permiso.
44 ISBE, s.v. "tithe".

Capítulo 8

Deuteronomio 12:1-19;
Deuteronomio 14:22-26
Extraños hechos sobre el diezmo

El diezmo no comenzó sino hasta que Israel estuvo en la Tierra Prometida.

Deut. 12:1 Estos son los estatutos y decretos que cuidaréis de poner por obra en la tierra que Jehová el Dios de tus padres te ha dado para que tomes posesión de ella, todos los días que vosotros viviréis sobre la tierra [heb. adamah].
Deut. 12:5 Sino que el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis, y allá iréis.
Deut. 12:6 Y allí llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros *diezmos*, y la ofrenda elevada de vuestras manos, vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias, y las primicias de vuestras vacas y de vuestras ovejas.
Deut. 12:19 Ten cuidado de no desamparar al levita en todos sus días sobre la tierra. [heb. adamah].

¿Se dio cuenta usted de que Israel no entregó diezmos durante los 40 años que pasó en el desierto? El diezmo de la ley mosaica del Antiguo Testamento estaba

integralmente conectada con la *tierra* de Canaán. Por lo tanto, no hubo diezmos durante los 40 años en el desierto. Esto es lógico porque ninguna tribu tenía ninguna herencia y a los levitas no se les dieron diezmos antes de que hubiese una herencia de la cual diezmar. Según Deuteronomio 12:1, los estatutos y los juicios sobre dar, incluyendo el diezmo, no comenzaron sino hasta que Israel estuvo realmente *en* la tierra, y habrían de durar mientras Israel *permaneciese* en la tierra.

En el libro *Sketches of Jewish Social Life* [Bosquejos de la vida social judía], el erudito del Antiguo Testamento y hebreo, Alfred Edersheim, dedicó los dos primeros capítulos a una discusión de la tierra santa de Israel, material que vale la pena leer. Después del exilio, el país fue subdividido en tres diferentes zonas de "santidad". Sólo los diezmos de la zona territorial más santa podían ser llevados al templo. Los diezmos de las zonas territoriales menos santas dentro de Israel podían proporcionar recursos para santuarios y para los pobres. Sin embargo, puesto que hasta el "polvo" de los territorios paganos profanaba, es seguro que ningún diezmo para el templo podía provenir de las tierras "profanadas" (45).

Repetimos, aunque Dios en realidad es el dueño de los cielos y de la tierra, este hecho *nunca* se usa como la *razón* para el diezmo. La especial tierra prometida de Dios era la tierra de Canaán. La *única herencia* de Israel era sólo la tierra de Israel. Mientras que las once tribus dividieron la tierra santa en doce (o trece) secciones, la herencia de los levitas era *el diezmo de la tierra en Canaán*. Repetimos, el concepto de diezmo en el Antiguo Testamento era parte del concepto de una herencia santa en el Antiguo Testamento. Es antibíblico separar el diezmo del concepto de la tierra santa de la cual provenía.

Un diezmo legítimo debe provenir sólo de la tierra de Canaán.

Cuando Levítico 27:30 dice "todo el diezmo de la tierra es santo", se refiere a "LA TIERRA DE CANAÁN" después de que Dios la hubiese santificado, ¡no a cualquier tierra! La Palabra de Dios no dice, ni explícita ni implícitamente, que es todo el diezmo "de la tierra de los Estados Unidos" ni "de la tierra de Gran Bretaña", etc. No es un diezmo santo meramente porque procede de la "tierra" per se; sólo es un diezmo santo si procede de "la tierra santificada de Israel". Moisés oró en Deuteronomio 26:15: "Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel, y a la **tierra** que nos has dado, como juraste a nuestros padres, tierra que fluye leche y miel". La reverencia por la tierra es la razón de que al cuerpo de Cristo no se le permitiese permanecer en la cruz durante la noche. "Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hiciereis morir, y lo colgáreis en un madero, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad" (Deut. 21:22-23).

El diezmo debía terminar si Israel era expulsado de su tierra.

12:19 Ten cuidado de no desamparar al levita en todos tus días sobre la tierra. (Varias versiones dicen: "mientras vivas en tu tierra".

Como se mencionó anteriormente, según Deuteronomio 12:19, mientras Israel viviera en su tierra, debía entregar diezmos a los levitas en lugar de su herencia de la tierra. Sin embargo, si Israel era expulsado de su tierra de Canaán y perdiese su herencia, entonces el levita también perdería su herencia de los diezmos de la tierra santificada. Por lo tanto, los diezmos debían cesar.

Después del exilio, esto fue modificado ilegalmente para incluir las tierras en las que los israelitas vivían en Babilonia y Egipto, pero hasta esos diezmos inferiores no eran lo bastante santos para ser llevados a Jerusalén y permanecían en las sinagogas locales para los pobres. El concepto básico de que el polvo pagano contaminaba jamás cambió por lo que concernía a los diezmos del templo procedentes de las ciudades levitas.

El segundo diezmo sólo podía ser comido en Jerusalén.

14:23 Y comerás delante de Jehová tu Dios, en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el *diezmo* de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días.

Originalmente, el segundo diezmo anual debía ser llevado sólo a la ciudad de Jerusalén para que todos lo consumiesen. Esto era para impedir puntos competitivos de importancia y el falso culto. Después de que la nación se dividió, el Israel del norte estableció sus propios centros de culto en Betel y en Dan, dando como resultado un culto falso. Amós 4:4 es un ejemplo de lo que sucede al incluir el diezmo en un culto falso.

El segundo diezmo podía ser cambiado por dinero y luego este dinero podía ser usado para comprar bebidas fuertes.

14:24 Y si el camino fuere tan largo que no puedas llevarlo, por estar lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido para poner en él su nombre, cuando Jehová tu Dios te bendijere,
14:25 entonces lo venderás y guardarás el dinero en tu mano, y vendrás *al lugar* que Jehová tu Dios escogiere;
14:26 y darás el dinero por todo lo que deseas, por vacas, por ovejas, por vino, *u otra bebida fermentada*, o por cualquier cosa que tú deseares; y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te *alegrarás* tú y tu familia.

Deuteronomio 14, versículos 22-26, es uno de los pasajes más fuertes de la Biblia.

Puesto que transportar el diezmo en alimento era una carga física cuando uno vivía demasiado lejos de Jerusalén, ***esto también prueba que el diezmo no era dinero***, ¡el cual no crearía ninguna carga! En realidad, Dios ordenaba la compra de vino o bebidas fermentadas para la celebración de la festividad. A los alcohólicos les encanta descubrir estos textos y tratar de justificar sus hábitos. Sin embargo, esto no autoriza en modo alguno la borrachera ni el abuso del alcohol. Estos textos describen el regocijo en los servicios de culto, no el abuso del consumo personal. Además, puesto que la destilación no se practicaba como la conoce el hombre moderno, el contenido alcohólico estaba muy por debajo de lo que se consume en nuestros tiempos. A menudo, el agua de beber local estaba contaminada y era peligroso beberla. También, la Escritura proporciona muchos textos que advierten contra los males del abuso del alcohol, y no podemos alegar falta de acceso a agua de beber potable.

Comer y beber del diezmo (14:23) en el "lugar" en presencia de del Señor no era práctica normal, sino que estaba reservada para ocasiones especiales - el segundo diezmo de festividad. La importancia de estos textos está en regocijarse y alabar a Dios por sus bendiciones.

Dios no exigía ningún diezmo de la tierra cada séptimo año y cada quincuagésimo año para permitir que la tierra santa reposara.

Éx. 23:11 Mas el séptimo año la dejarás libre, para que coman los pobres de tu pueblo; y de lo que quedare comerán las bestias del campo; así harás con tu viña y con tu olivar.

Lev. 25:11 El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos.
Lev. 25:12 Porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis.

Lea Éx. 23:9-11 y Levítico 25:3-7, 11, 20-22. En estos "sietes" especiales, la tierra no era ni sembrada ni cosechada. Quedaba abierta para que los levitas, los pobres, y los trabajadores asalariados comeran libremente junto con el dueño de la tierra. ***¿No es justo preguntar cuántas iglesias de las que enseñan el diezmo también les dicen a sus miembros que NO traigan diezmos cada séptimo año y cada quincuagésimo año?*** ¿Qué principio les da a los que sostienen el diezmo autoridad para eliminar los aspectos del diezmo discutidos en este capítulo?

Cuando se estableció el diezmo por primera vez, no había ninguna autoridad civil, ni rey, ni funcionarios elegidos que debiesen ser sostenidos por medio de impuestos.

Al principio, las ofrendas voluntarias y los diezmos satisfacían las necesidades de

Israel. Con la aprobación de Dios, las cosas cambiaron drásticamente cuando Israel rechazó el gobierno de Dios por medio de jueces, y Dios les dio un rey. Desde ese momento en adelante, que incluye la mayor parte de la historia del Israel del Antiguo Testamento, las autoridades políticas fueron responsables de recoger y redistribuir los diezmos.

---

45 Edersheim, *Sketches*, 3-19.

Capítulo 9

Los pobres no diezmaban; Jesús no diezmó

Los pobres no diezmaban.

Deut. 26:12 Cuando acabes de diezmar todo el *diezmo* de tus frutos en el año tercero, *el año del diezmo*, darás también al levita, *al extranjero*, al huérfano y a la viuda; y *comerán* de tus aldeas y se saciarán.
Deut. 26:13 Y dirás delante de Jehová tu Dios: He sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al levita, al *extranjero*, al huérfano y a la viuda, conforme a todo lo que me has mandado; no he transgredido tus mandamientos, ni me he olvidado de ellos. [Véase también 14:28-29].

Mal. 3:5 Y vendré a vosotros [sacerdotes] para juicio [contra] ... los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, y los que hacen injusticia al extranjero, no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos.

1 Tim. 5:8 Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.
¡El Antiguo Testamento no ordenaba que los pobres diezmaran! ¡En realidad, el hecho bíblico es que sucedía todo lo contrario! La ley mosaica mandaba que el pueblo de Israel, especialmente los sacerdotes, alimentaran y cuidaran de los pobres, las viudas, los huérfanos, los extranjeros, y los levitas *con* el diezmo. Los pobres recibían

parte de los diezmos, las ofrendas, las rebuscas, y la liberalidad de Israel.

El Código de Leyes Judías dice: "El que apenas tiene lo suficiente para sus propias necesidades, no está obligado a hacer caridad, porque su propio sostenimiento tiene prioridad sobre el ajeno" (46). El Mishnah judío contiene otras exenciones que se aplican a los pobres. Desafortunadamente, es demasiado común ver iglesias grandes con muchos pobres que dan por encima y más allá de sus medios por temor a la maldición de Malaquías 3:9. Es una desgracia esperar que los pobres entreguen diezmos de sus cheques de beneficencia y del Seguro Social. Muchos pobres que diezman luego se ven obligados a depender aun más de la beneficencia porque la iglesia no devuelve más a los pobres de lo que recibe de ellos. Tal tratamiento es opresivo para los pobres y un **escándalo** en la actualidad.

En ***Stewards Shaped by Grace,*** Rhodes Thompson escribe: "Algunos no están de acuerdo en que la gente sea jamás demasiado pobre para diezmar. Pero mi experiencia en el Tercer Mundo [India] y el centro de St. Louis me puso en contacto con gente cuya pobreza yo había ayudado a crear, a sabiendas o inadvertidamente, y cuya liberación de ella todavía recibe demasiado poco de mi tiempo y mis recursos. Las sarcásticas palabras de Lucas a los escribas y fariseos del siglo primero nos alcanzan a través de los siglos: 'Ay de vosotros también, intérpretes de la ley! Porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni aun con un dedo las tocáis' (Lucas 11:46). Observando a los pobres en St. Louis hacer frente a una elección invernal entre 'carne' y 'calor', no pude poner sobre ellos la carga de diezmar, que les habría obligado a renunciar a ambos a riesgo de perder su salud y su vida" (47).

Por lo menos en lo concerniente a los pobres, el Dr. James Kennedy está en lo cierto. En un artículo de cuatro páginas, sin fecha y ampliamente distribuido y titulado "Diezmo" de Coral Ridge Ministries, escribe: "2. Los pobres no dan diezmos, sino que los reciben, bien directamente de amigos y vecinos que les aman o por medio del ministerio del clero. Cualquier regalo dado por un pobre sería una ofrenda voluntaria, no un diezmo. El diezmo es el impuesto de Dios, exigido de los que ganan dinero con su trabajo. No se exige de los que viven de la beneficencia pública o de los que viven de sus ahorros. 3. Nuestro primer deber económico es proveer el alimento, vestido y vivienda para nuestras familias. El diezmo no tenía el propósito de impedirnos proporcionar sostenimiento esencial, físico, para los que son miembros de nuestra casa (1 Tim. 5:1-8; Mat. 15:3-9)" (48).

La ordenanza de la rebusca.

Deut. 24:19 Cuando siegues tu mies en tu campo, y olvides alguna gavilla en el campo, no volverás para recogerla; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.
Deut. 24:20 Cuando sacudas tus olivos, no recorrerás las ramas que hayas dejado

tras de ti; serán para el extranjero, para el huérfano y para la viuda.
Deut. 24:21 Cuando vendimies tu viña, no rebuscarás tras de ti; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda.

El diezmo de la tierra no incluía toda la tierra. Dios ordenó a los propietarios de tierras que no cosecharan los rincones y que no recogieran lo que hubiese caído al suelo durante la cosecha. Estas rebuscas sagradas eran para los pobres. En relación con la ley de la rebusca, escribió Edersheim: "Bicurim, terumoth, y lo que debía dejarse en los rincones de los campos para los pobres siempre se ponían aparte antes de diezmar". Añadió que a un pobre que tuviese menos de cinco ovejas no se le exigía llevar las primicias del esquileo (49). ¡Ciertamente, los pobres no diezmaban de las rebuscas!

A causa de que el propósito era que fuese un siervo pobre de Dios y que no tuviese herencia de la tierra ni ninguna riqueza personal, el levita era a menudo puesto a la cabeza de la lista de los necesitados y los pobres. Como tal, el levita y los de su casa recibían diezmos (Deut. 14:29; 16:11, 14, 26:11-13). Sin embargo, la lista de los que tenían derecho a recibir diezmos también incluía otras personas que no poseían tierras, como los extranjeros, los sin padre, los huérfanos, y las viudas. Como se mencionó antes, el extranjero, el huérfano y la viuda son parte de tema recurrente en el Pentateuco y los profetas mayores. Como pobres que no poseían tierras, recibían diezmos, pero no estaban exentos de ciertas ofrendas.

Las ordenanzas de la ley disponían sacrificios más pequeños de los pobres.

Lev. 14:21 Mas si fuere pobre, y no tuviere para tanto [dos corderos], entonces tomará un cordero [solamente] para ser ofrecido como ofrenda mecida por la culpa, para reconciliarse, y una décima de efa de flor de harina amasada con aceite para ofrenda, y un log de aceite.
Lev. 27:8 Pero si fuere muy pobre para pagar su estimación, entonces será llevado antes el sacerdote, quien fijará el precio; *conforme a la posibilidad* del que hizo el voto, le fijará precio el sacerdote.

Además de recibir diezmos, a los pobres también se les permitía llevar ofrendas requeridas más pequeñas y se les permitía pagar menos dinero de redención. Los pobres tenían muchas otras leyes especiales que les protegían. Siempre se les permitía recuperar sus propiedades (Lev. 25:25-28); se exigía justicia igual para ellos (Éx. 23:6; Prov. 31:9); Israel tenía que abrir sus puertas para ellos y prestarles dinero libremente sin intereses (Deut. 15:7-8, 11; Lev. 25:35-36); las piezas de ropa dadas en prenda por préstamos debían ser devueltas antes de la puesta del sol (Deut. 24:12; y los salarios debían ser pagados diariamente antes de la puesta del sol (Deut. 24:15; Mat. 29:8; Sant. 5:4). Estas leyes se aplicaban tanto a los israelitas como a los extranjeros (Deut. 24:14).

Se le ordenaba a Israel hacer regalos especiales a los pobres during las festividades

(Ester 9:22) y cada séptimo año toda la tierra de labranza debía permnanecer ociosa y estaba disponible para los pobres (Lev. 25:6). Lo mismo ocurría con cada quincuagésimo año de jubileo; el gran festival del jubileo era especialmente para los pobres y los necesitados (Lev. 25:8-16, 23-35; 27:16-25; Núm. 36:4; Eze. 46:17). Dios honra la cantidad de sacrificio al dar más que el valor de las cosas dadas (Mar. 12:42-44). Deja claro que oprimir al pobre es pecado (Deut. 10:19; Prov. 14:31, Jer. 22:16-17; Eze. 16:49; Amós 2:6-7; 4:1; 5:12; 6:4; Zac. 7:9-10; Mal. 3:5-6). Dios ciertamente castigará a los que oprimen a los pobres (Isa. 3:14-15; 10:1-2; 11:4), y los justos serán conocidos según cómo trataron a los pobres (Deut. 12:13; 15:11; Sal. 140:12-13; Prov. 19:17; 31:20; Jer. 22:16).

¿Cómo escapará el dirigente religioso rico? Isaías 3:14: "Jehová vendrá a juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus príncipes; porque vosotros habéis devorado la viña, y el despojo del pobre está en vuestras casas".

José y María entregaron la ofrenda más pequeña de los pobres.

Lucas 2:22 Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos [la de María, por haber dado a luz], conforme a la ley de Moisés, le trajeron [a Jesús] a Jerusalén para presentarle al Señor
Lucas 2:23 (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor) [Lev. 12:6-8]
Lucas 2:24 Y para ofrecer conforme a lo que se dice en la ley del Señor: Un par de tórtolas, o dos palominos.

Los padres de Jesús no tenían que entregar diezmos. Eran pobres carpinteros a los que nos se les exigía entregar diezmos del producto de la tierra si no poseían tierra. Cuando presentaron al niño Jesús en el templo, no se les exigió la acostumbrada ofrenda de un cordero del primer año, a causa de su pobreza.

Jesús no diezmó.

¡Jesús no diezmó! ¿Blasfemia? No, en absoluto. Los títulos de estos capítulos son una verdadera sorpresa para la mayoría de los que abogan por el diezmo. La simple razón de estas afirmaciones verdaderas se encuentra en la definición bíblica del diezmo como se explica en el capítulo uno. La Biblia enseña claramente que sólo a los propietarios de tierra israelitas y a los dueños de rebaños israelitas *dentro* de Israel se les exigía diezmar sus productos. Esta definición muy estrecha, pero muy verdadera, elimina a todos los que no eran propietarios de tierras, a todos los comerciantes, y a todos los que eran demasiado desafortunados para criar animales para ganarse la vida en Israel. Tampoco cambió jamás esta estrecha definición del diezmo entre los judíos durante más de mil años; todavía era la definición en tiempos de Jesús.

Jesús no diezmó con sus discípulos; Mateo 12:1-2; Marcos 2:23-24, Lucas 6:1-2.

Mat.12:1 En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer.
Mat. 12:2 Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo.

¡Jesús no era una de las personas a las que se les exigía diezmar! Jesús había sido carpintero y muchos de sus discípulos habían sido pescadores. Si ninguno de sus doce discípulos era granjero ni ganadero, entonces, por ley, a ninguno de ellos se le exigía diezmar, sólo hacer ofrendas voluntarias. Además, el incidente de más arriba sobre la rebusca es notable. **Primero**, puesto que éste no era un año sabático ni un año de jubileo, este incidente tiene que referirse a las leyes de la rebusca. **Segundo**, las leyes sobre la rebusca eran específicamente para los pobres. **Tercero**, ¡los fariseos *no* reprendieron a Jesús y a sus discípulos por no diezmar la cosecha! La única acusación es la de que trabajaron en sábado.

En conclusión, puesto que los pobres no poseían tierras y, puesto que los pobres en realidad recibían diezmos, Dios no requería que los pobres del Antiguo Testamento diezmaran. Los pobres ni poseían tierras labrantías ni criaban rebaños (sustancialmente) y, puesto que Dios está lleno de gracia y de misericordia, no está dentro del ámbito de su carácter divino y santo pedirle a una persona pobre que diezme y se prive a sí mismo y prive a su familia de las necesidades básicas de la vida. No hay ni un solo texto del Antiguo Testamento que ordene diezmar a los pobres. Dios estaba satisfecho con aceptar sus ofrendas voluntarias.

Los que les dicen a los pobres que den a la iglesia el diez por ciento de su ingreso bruto y de esa manera hacen que esos mismos pobres sean privados de las necesidades básicas simplemente no están enseñando principios de gracia y ofrendas voluntarias ni del antiguo pacto ni del nuevo pacto.

---

46. Solomon Ganzfried, *Code of Jewish Law*, traducido por Hman E. Goldin (Spencetown, New York: Hebrew Publishing, 1961), 1-111.
47. Rhodes Thompson, *Stewards Shaped by Grace* (St. Louis: Chalice Press, 1990), 122.
48. James Kennedy, *Tithe*, Coral Ridge Ministries, undated 4-page position mailer (1999?).
49. Edersheim, *Temple*, 378.

Capítulo 10

I Samuel 8:14-17

I Crónicas 23-26

Reyes, diezmos e impuestos

1 Sam. 8:7 Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.
1Sam. 8:14 Asimismo [vuestro rey] tomará *lo mejor* de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares, y los dará a sus siervos.
1 Sam. 8:15 *Diezmará vuestro grano* y vuestras viñas, para dar a sus oficiales y a sus siervos.
1 Sam. 8:16 Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores jóvenes, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras.
1 Sam. 8:17 *Diezmará también vuestros rebaños*, y seréis sus siervos.

Durante el período de aproximadamente 300 años que cubre el libro de Jueces, el diezmo no se menciona en la Biblia. Cada persona hacía lo que era correcto a sus ojos (Jue. 17:6; 21:25). No había ningún gobierno central, ningún culto organizado, y la mayoría de los levitas (que no poseían ninguna tierra) se convirtieron en vagabundos y mendigos entre las varias tribus de Israel. El culto a los dioses paganos era común. Durante el período de los jueces, varias tribus a menudo fueron esclavas de naciones vecinas.

Mientras que los levitas sólo desempeñaban las tareas rutinarias y humildes de sirvientes para sus hermanos aarónicos, su recibo de los diezmos era probablemente muy inconsistente y hasta inexistente (Números 3, 4, y todo el 8). La recolección de los diezmos también sería esporádica durante el reinado de reyes extranjeros, la ocupación extranjera, y durante los tiempos de apostasía pagana. Algunas familias hasta utilizaban a los levitas ordinarios como sacerdotes familiares personales.

Cuando los israelitas pidieron un rey que les gobernase como a sus vecinos, Dios declaró que ellos habían rechazado su reinado y le habían reemplazado con un rey ungido. Desde la remota antigüedad hasta el Imperio Romano, el gobernante político recogía el diezmo-impuesto en alimento y animales, y hasta sometía al pueblo para financiar su gobierno, pagar los gastos del gobierno, construir edificios gubernamentales, y proveer un ejército nacional. El rey Salomón hasta usaba mano de obra forzada de israelitas y no israelitas para hacer que muchos ciudadanos trabajasen cada tercer mes en las granjas y los proyectos del rey sin paga.

¡Los diezmos eran impuestos! ¡Hasta los judíos lo admiten!

Tan pronto como Israel se convirtió en una nación gobernada por un rey, EL PRIMER DIEZMO se convirtió en parte de un impuesto nacional que era recogido y redistribuido por el rey de acuerdo con sus necesidades. 1 Samuel 8:10-17 dice que el

rey, a quien Dios "ungiría" como su representante, tomaría "lo mejor" y el "décimo" que anteriormente pertenecían a Dios. El "décimo" era considerado como "la porción del rey". El diez por ciento ya era una tradición de siglos entre los vecinos cananeos de Israel y las naciones que lo rodeaban. Más tarde, como lo testifican las reformas del rey David, el rey Ezequías y el gobernador Nehemías, los políticos supervisaban la recolección y la distribución del diezmo. Debemos recordar que, bajo Esdras y Nehemías, lo mejor y el impuesto del primer diezmo iban para los persas, que eran los conquistadores y gobernantes. Los diezmos recogidos por estos dos dirigentes eran sólo secundarios.

El uso que hacía David de los levitas

1 Crón. 23:2 Y juntando a todos los a principales de Israel, y a los *sacerdotes y levitas* [los dirigentes civiles y religiosos están combinados en una teocracia],
1 Crón. 23:3 fueron contados los levitas de treinta años arriba; y fue el número de ellos por sus cabezas, contados uno por uno, treinta y ocho mil [38,000].
1 Crón. 23:4 De éstos, veinticuatro mil [24,000] para dirigir la obra de la casa de Jehová, y *seis mil [6,000] para gobernadores y jueces* [civiles y religiosos].
1 Crón. 26:29 De los izharitas, Quenanías y sus hijos *eran gobernadores y jueces* [civiles y religiosos] sobre Israel en asuntos exteriores.
1 Crón. 26:30 De los hebronitas, Hasabías y sus hermanos, hombres de vigor, mil setecientos [1,700], *gobernaban* a Israel al otro lado del Jordán, al occidente, *en toda la obra de Jehová, y en el servicio del rey* [civil y religiosa].
1 Crón. 26:31 De los hebronitas, Jerías era el jefe de los hebronitas repartidos en sus linajes por sus familias. En el año cuarenta del reinado de David se registraron, y fueron hallados entre ellos hombres fuertes y vigorosos en Jazer de Galaad.
1 Crón. 26:32 Y sus hermanos, hombres valientes, eran dos mil setecientos [2,700], jefes de familias, los cuales el rey David constituyó *sobre* los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, *para todas las cosas de Dios y los negocios del rey* [civiles y religiosos].

El rey David usó a los levitas, que recibían diezmos, como el núcleo de su gobierno. En caso de que usted haya pasado por alto esta última afirmación, voy a repetirla: *El rey David usó a los levitas, que recibían diezmos, como el núcleo de su gobierno.* ¿Qué nos dice esto sobre cómo se usaba el diezmo durante los reinados bendecidos por Dios de David y Salomón? Claramente, David tomó el control de los levitas, y cualesquiera diezmos que ellos hayan podido recoger anteriormente. Sin embargo, ningún diezmo se menciona en realidad en relación con David. Los diezmos estaban más probablemente incluidos como parte adicional de los impuestos reales pagados directamente a él, como sucedía en otras naciones de alrededor.

Puesto que Dios había sido reemplazado por el rey como gobernante, era

responsabilidad del rey gobernar las instalaciones del culto, los levitas y los sacerdotes. Este principio se usó más tarde para legitimar el "derecho divino de los reyes" a recoger diezmos para el sostenimiento de una iglesia estatal. Vale la pena notar que ni Dios, ni ninguno de sus profetas, objetó jamás este arreglo entre la iglesia y el estado, comparable con el originado entre David e Israel.

Los levitas eran obreros religiosos sólo parcialmente.

Como obreros en el templo, David reorganizó los turnos de trabajo de los levitas bajo su autoridad política. Los levitas servían en 24 divisiones, cada una de las cuales servía en el templo sólo por una semana cada vez, o aproximadamente dos semanas cada año (1 Crón. 24 completo; Lucas 1:5-56). Durante la construcción del templo, David dividió a los 38,000 levitas como sigue: 24,000 supervisores de construcción; 6,000 tesoreros y jueces; 4,000 porteros, y 4,000 músicos (1 Crón. 23:4-5).

Deberes de los 38,000 levitas que recibían diezmos como obreros religiosos/políticos:
24,000 obreros en el templo (23:4)
6,000 jueces y oficiales civiles y religiosos (23:4; 26:29-31)
4,000 guardias civiles y religiosos (23:5) (Neh. 13:22)
4,000 cantores (23:5)
4,600 que antes sirvieron como soldados (1 Crón. 12:23, 26) (1 Crón. 27:5)

Aunque los predicadores quieren que creamos que los levitas recibían diezmos porque eran obreros de tiempo completo para Dios, ¡nos están engañando! ¡Mire la lista que antecede! Como obreros del templo y supervisores de los obreros del templo, ¡ciertamente deben haber sido expertos en las artes y los oficios! También eran políticos y soldados. Después de que terminó la construcción del templo, es muy probable que muchos de los 24,000 levitas que habían sido supervisores de la construcción continuaran sirviendo al rey en otras posiciones. 1 Crónicas 26 es un capítulo muy interesante para los que desean saber cómo se usaban sus diezmos. Aunque sólo servían como dos semanas al año en actividades religiosas en el templo, el resto del tiempo muchos levitas continuaban siendo el núcleo de los oficiales del rey.

Los levitas también eran dirigentes y jefes políticos.

En su papel político como sirvientes del rey, el gobierno consistía de "principales, sacerdotes y levitas" (23:2). Había 6,000 levitas que servían como jueces y tesoreros gubernamentales en las ciudades levitas: 1,700 juzgaban y recogían los ingresos en una región del país, 2,700 en otra región, y (evidentemente) 1,600 en una tercera

región (26:31-32).
Ciertamente, David (y Salomón) habrían sido corregidos por Dios, o por los profetas, si hubiesen usado los diezmos incorrectamente. Como escritores inspirados de la Escritura, el Espíritu Santo guiaba sus decisiones. Pero la Escritura registra el hecho de que los levitas eran para las actividades externas de Israel, (1) *"para todas las cosas de Dios"* ***y*** (2) *"los negocios del rey"* (26:32). Compárese también con Esdras 2:40-42,61; Neh. 7:43-45; Neh. 8:9; 10:28, 39; 12:44-45.

Una teocracia combina impuestos tanto civiles como religiosos.

Dios puso todos estos versíuculos en la Biblia para recordarnos que los levitas eran oficiales públicos del estado y que los diezmos estaban incluidos como impuestos estatales para sostenerles. Para algunos es difícil entender que las posiciones "políticas" eran sostenidas por medio de los diezmos, para el sostenimiento de los levitas, lo cual permitía al rey usar su primer impuesto-diezmo para otros fines. Usar el número de levitas sobrantes (los cuales ya tenían derecho al diez por ciento) era una cuestión simple de buena administración política del dinero por parte del rey.
Es aun más difícil de entender cómo pueden los cristianos que enseñan el diezmo ignorar este contexto del diezmo como impuesto político en el Antiguo Testamento. Los impuestos totales, incluyendo los diezmos, fácilmente se aproximaban al cuarenta (40) por ciento, lo cual es comparable con los que se encuentran en nuestra sociedad moderna. ¡Además de sus deberes completamente religiosos, los levitas (que recibían la totalidad del diezmo) desempeñaban puestos gubernamentales normales, como jueces, tesoreros, secretarios, censadores, genealólogos, policías de construcción y urbanos, y obreros de servicio social!
Hasta la ***Jewish Encyclopedia, Encyclopedia Judaica***, concuerda en que los diezmos eran impuestos políticos. "Como se puede ver en 1 Sam. 8:15, 17 y en Ugarit, el diezmo también podía ser un impuesto real que el rey podía exigir y dar a sus oficiales. Esta ambigüedad del diezmo, como derecho del rey por un lado, y como donación sagrada por el otro, debe explicarse por el hecho de que los templos a los cuales el diezmo era asignado eran templos reales (comp. Amós 7:13) y, como tales, la propiedad y los tesoros en ellos eran puestos a disposición del rey ...".
"Como es bien sabido, el rey controlaba los tesoros del palacio y del templo por igual, lo que es comprensible, puesto que ellos eran responsables del mantenimiento del santuario y su servicio ... Es razonable pensar que el diezmo, que originalmente era un tributo religioso, vino a ser dirigido a la corte, y por lo tanto, era supervisado por las autoridades reales" (50).
El ***Wycliffe Bible Commentary*** dice: "Esta [1 Sam. 8:14-17] es la única referencia en el Antiguo Testamento a la exigencia de los diezmos por parte del rey. Sin embargo, en el oriente no era raro que los ingresos del soberano se derivasen en parte de los diezmos como, por ejemplo, en Babilonia y en Persia" (51).

El ***Keil and Delitzsch Commentary*** dice: "Él [el rey] también retenía todas las posesiones de ellos: los buenos (es decir, los mejores) campos, viñedos, y olivares los quitaba y los daba a sus sirvientes; tomaba el diezmo de la siembra y los viñedos (es decir, los productos que rendían) ... y levantaba el diezmo de los rebaños ...(52).
Aunque una acción como ésta no era objetada por los profetas de Dios como en desacuerdo con la ley del Antiguo Testamento, ninguna iglesia cristiana de la actualidad querría que los políticos administraran sus finanzas. Sin embargo, seguir el ejemplo del Antiguo Testamento debería obligarles a hacerlo. Pero, puesto que el diezmo no pertenece al nuevo pacto, no tenemos guías en relación con su recolección y redistribución.

Nota breve en relación con el diezmo en Amós 4:2-6.

El capítulo de la primera edición ha sido eliminado, dejando sólo el párrafo final: "Los diezmos fueron llevados a Betel y a Dan para el culto a los ídolos. Éstas eran las capillas reales del reino del norte. Puesto que la mayoría de los sacerdotes levitas se había trasladado al sur, a Judá, el culto de Israel era totalmente falso. Meramente hacer como que diezmaban era sólo otra manera de "pecar todavía más". Por lo tanto, Dios despreciaba tales acciones cuando se hacían desafiando su voluntad. Ellos no estaban más justificados por los motivos erróneos que los fariseos de Lucas 11:42".

---

50 *Judaica*, s.v. "diezmo".
51 *Wycliffe Comm.* s.v. "1 Sam. 8:14-17".
52 *Keil*, s.v. "1 Sam. 8:14-17".

Capítulo 11

2 Crónicas 31
El rey Ezequías restauró
el diezmo; 720 A. C.

31:2 Y ***arregló Ezequías la distribución de los sacerdotes y de los levitas*** **conforme a sus turnos, cada uno según su oficio; los sacerdotes y los levitas para ofrecer el holocausto y las ofrendas de paz, para que ministrasen, para que diesen gracias y alabasen dentro de las puertas de los atrios de Jehová.**
31:3 El rey contribuyó de su propia hacienda para los holocaustos a mañana y

tarde, y para los holocaustos de los días de reposo, nuevas lunas y fiestas solemnes, como está escrito en la ley de Jehová.

Este capítulo más bien oscuro sobre el diezmo se combina con Nehemías para ofrecer un trasfondo para Malaquías 3:10 al describir el uso de los diezmos y las vidas fuera del templo tanto de los sacerdotes como de los levitas. Desde Deuteronomio 26:13 hasta 2 Crónicas 31:5, no se menciona la palabra *diezmo* en la Escritura. Este período abarcaba desde los Jueces, el reino unificado bajo los reyes Saúl, David y Salomón, hasta el intento de reformas del rey Ezequías justo antes del 700 a. C. - ¡aproximadamente 800 años!

Cuando el diezmo se menciona nuevamente, la orden de recogerlo y guardarlo procede del rey, la autoridad política, que delegó esta autoridad política en los sacerdotes. El culto del templo, la observancia de la ley mosaica, y la entrega de los diezmos habían sufrido bajo reyes malos que, a menudo, pagaban tributo a otras naciones y con frecuencia adoraban dioses falsos. El predecesor de Ezequías había cerrado el templo y adorado a Baal.

El rey Ezequías tuvo que comenzar todo nuevamente al continuar la tradición de David de nombrar a los sacerdotes y a los levitas y separarlos en 24 turnos para que sirvieran una semana cada vez en el santuario (31:2) (1 Crón. 24). Hasta cedió algo de la porción del rey, de lo mejor, su primer impuesto-diezmo (comp. con 1 Sam. 8:14-17).

31:4 *Mandó* también al pueblo que habitaba en Jerusalén, que diese *la porción correspondiente a los sacerdotes y levitas*, para que ellos se dedicasen a la ley de Jehová.

La *porción* (que usted debería conocer si ha estado leyendo este libro) significa que un décimo de los productos agrícolas y de los rebaños de Israel se le daba a los levitas, los cuales, a su vez, daban un décimo de su décimo a los sacerdotes (Núm. 18:21-26). (A menos que Jerusalén se hubiese añadido más tarde) Ezequías erró al ordenarles a los que vivían en Jerusalén que llevasen sus diezmos directamente al templo, porque Jerusalén no era una ciudad sacerdotal levita (véase Josué 21:9-19). Puede que el diezmo haya sido descuidado por tanto tiempo que este detalle de la ley hubiese sido olvidado.

31:5 Y cuando este edicto fue divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino, aceite, miel y de todos los frutos de la tierra; trajeron asimismo en abundancia los *DIEZMOS* de todas las cosas.
31:6 También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo los *DIEZMOS* de las vacas y de las ovejas; y trajeron los *DIEZMOS* (53) de lo santificado, de las cosas que habían prometido a Jehová su Dios, y los depositaron en montones.

Estos textos revelan que la gente ordinaria obedecía a su rey y probablemente no

sabía que la ley había canalizado estas ofrendas en dos direcciones diferentes. Aunque se suponía que todos los primogénitos, las primicias, y todas las ofrendas de votos debían ser entregadas a los sacerdotes de Jerusalén, se suponía que la gente llevaría todos los diezmos a las ciudades levitas para que los sacerdotes y levitas juntos llevaran las porciones necesarias al templo para los que ministraban por turnos (Neh. 10:35-38; 12:44, 47).

31:7 En el mes tercero comenzaron a formar aquellos montones, y terminaron en el mes séptimo.
31:8 Cuando Ezequías y los príncipes vinieron y vieron los montones, bendijeron a Jehová y a su pueblo Israel.
31:9 Y preguntó Ezequías a los sacerdotes y a los levitas acerca de esos montones.

Algo no tenía sentido. ¿No era éste el mismo templo que Salomón había construido? ¿Qué había hecho Salomón con todo este alimento y todos estos animales? ¿Dónde los había puesto Salomón? ¿Había ocurrido antes este problema? El rey tuvo que preguntarles a los sacerdotes y a los levitas. ¿Debía el rey haber ordenado al pueblo que llevara sus diezmos directamente al templo? Para gran desengaño de los que interpretan mal Malaquías 3:10, los versículos 15 al 19 [sic] dejan bien claro que sólo una pequeña cantidad de diezmos fue realmente llevado directamente al templo en Jerusalén (véase Neh. 10:37, 38).

En este punto, es necesario pasar revista a las ciudades sacerdotales y los 24 turnos, pero se desarrollarán más en el capítulo siguiente. Brevemente, **primero**, como se dijo arriba, se suponía que los sacerdotes y los levitas vivirían permanentemente en sus ciudades designadas (véase Josué 20, 21 y Números 35) y Jedrusalem NO era una ciudad levita. **Segundo**, los sacerdotes y levitas habían sido divididos en 24 turnos, o divisiones, que se turnaban sirviendo (cree la mayoría) sólo una semana cada vez en Jerusalén (comp. 2 Crón. 23:8). Esto significa que la vasta mayoría de sacerdotes y levitas debía vivir permanentemente fuera de Jerusalén. Por lo tanto, el sentido común enseña que los diezmos debían ser llevados, NO AL DEPÓSITO DEL TEMPLO, ¡sino a las ciudades levitas donde vivían los sacerdotes y los levitas! Desafortunadamente para muchos, estos hechos de Josué 21 y Nehemías 10:37, 38 destruyen el argumento sobre el diezmo usado en Malaquías 3:10, que será discutido más adelante.

31:10 Y el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, le contestó: Desde que comenzaron a traer las ofrendas a la casa de Jehová, hemos comido y nos hemos saciado y nos ha sobrado mucho, porque Jehová ha bndecido a su pueblo; y ha quedado esta abundancia de provisiones.
31:11 Entonces *mandó Ezequías* que preparasen cámaras en la casa de Jehová; y las prepararon.
31:12 Y en ellas depositaron las primicias y los *DIEZMOS* y las cosas

consagradas fielmente; y dieron cargo de ello al levita Conanías, el principal, y Simei su hermano fue el segundo.
31:13 Y [otros levitas] fueron los mayordomos al servicio de Conanías y de Simei su hermano, ***por mandamiento del rey Ezequías y de Azarías, príncipe de la casa de Dios*****.**
13:14 Y el levita Coré hijo de Imna, guarda de la puerta oriental, tenía cargo de las ofrendas voluntarias para Dios, y de la distribución de las ofrendas dedicadas a Jehová, y de las cosas santísimas.

Aunque el rey preguntó tanto a los sacerdotes como a los levitas sobre lo que se debía hacer con los montones de diezmos, sólo el sacerdote en jefe contestó. Me pregunto por qué. ¿Sería que sabía que se suponía que hasta la gente que vivía en Jerusalén traería los diezmos a las ciudades levitas, como Nehemías dispuso más tarde en Nehemías 10:37?

Si de hecho TODOS los diezmos habían sido llevados al alfolí en Jerusalén, ¡entonces Ezequías estaba errado! Esto querría decir que Ezequías y el sumo sacerdote, Azarías, no habían leído la ley con cuidado, como lo hizo Nehemías (in Neh. 10:29). En consecuencia, ¡la orden de Ezequías sería una aberración y no la norma! Sin embargo, el contexto de los siguientes textos demuestra que la mayor parte de los diezmos NO era llevada al templo.

Aunque a los que enseñan el diezmo les gusta llamar a la iglesia el alfolí de Dios para el diezmo, ¡fueron el rey Ezequías y y el sumo sacerdote Azarías, NO Dios, quienes primero ordenaron incorrectamente que (algunos) diezmos fueran llevados por el pueblo directamente a los almacenes en Jerusalén! Un alfolí era la tesorería para el botín de guerra y las riquezas. Otro alfolí (más bien un cuarto de depósito) guardaba las primicias y los primogénitos que serían consumidos por los turnos semanales de los sacerdotes que ministraban. Por supuesto, esos levitas que hacían sus turnos de una semana sirviendo en el templo también requerían un lugar para almacenar su alimento de los diezmos (Neh. 12:44, 47). Considere esto: Si el rey Salomón había construido almacenes para alimentos dentro de Jerusalén para los diezmos en tiempos de abundancia, entonces Ezequías **ya tenía** los almacenes de Salomón para usarlos en su tiempo, cuando había mucho menos.

31:15 Ya su servicio estaban [otros levitas] en las CIUDADES DE LOS SACERDOTES para dar con fidelidad a sus hermanos sus porciones conforme a sus GRUPOS, así al mayor como al menor.

Números 34, Josué 21, 2 Crónicas 31:15, 19; y Nehemías 10:37-38; 13:10 nos recuerdan que los levitas y los sacerdotes vivían en suburbios "proporcionados" de ciudades levitas designadas. Nehemías 10:37 está en lo correcto cuando dice "y traeríamos el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores *en todas las ciudades"*. Y Nehemías 10:38 está en lo correcto cuando dice que los sacerdotes recibían su décimo del diezmo de los levitas,

no en Jerusalén, sino en los suburbios de las ciudades. "Y el sacerdote hijo de Aarón estaría *con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo*". Finalmente, Nehemías 10:38 señala correctamente que los levitas (con los sacerdotes) traían porciones de los diezmos al templo para los sacerdotes (y los levitas) que servían diariamente; - "y los levitas traerán el diezmo de los diezmos a la casa de nuestro Dios, a las cámaras, dentro de la casa del tesoro". ¡ESTE ES EL CONTEXTO DE MALAQUÍAS 3:10!

Nuevamente, el sentido común nos dice que la mayor parte del DIEZMO era traído a localidades rurales para ser distribuido a los 23 de 24 grupos que en ese momento no estaban ministrando en el templo, y al resto de las familias de los varones que estaban fuera para servir en el templo durante una semana. La distribución era controlada por los levitas.

31:16 Se distribuían [las porciones] entre los varones de tres años para arriba que estuvieran inscritos en el registro genealógico y que *prestaran diariamente sus servicios en el templo del Señor, según sus respectivos TURNOS y oficios.*

Los levitas asignados a la distribución de los diezmos en el versículo 15 no tenían que distribuir a los que en ese momento servían en el templo porque éstos recibían distribuciones de las traídas en los versículos 5 y 6. Este texto es claro: la única porción del diezmo necesaria para el templo era la justamente suficiente para alimentar a los sacerdotes y levitas para su semana particular. Hasta las esposas, las hijas, y los varones jóvenes de estos sacerdotes y levitas comían de los diezmos de sus ciudades. Es muy probable que hasta esta excepción a la ley ordenada por Ezequías hubiese sido corregida por Nehemías, y que cada sacerdote y cada levita trajera su propia porción del diezmo de las ciudades al ir a servir.

31:17 También a los que eran contados entre los sacerdotes según sus casas paternas; y a los levitas de edad de veinte años arriba, conforme a sus oficios y GRUPOS.
31:18 Eran inscritos con todos sus niños, sus mujeres, sus hijos e hijas, toda la multitud; porque con fidelidad se consagraban a las cosas santas.

Estos textos son más fáciles de leer en otras traducciones. Hay un recordatorio más de que el rey David había dividido a los sacerdotes y a los levitas en 24 diferentes grupos o divisiones para que se turnaran ministrando en el templo.

31:19 Del mismo modo para los hijos de Aarón, SACERDOTES, que estaban en los SUBURBIOS DE SUS CIUDADES, por todas las ciudades, los varones nombrados tenían cargo de dar sus porciones a todos los varones de entre los sacerdotes, y a todo el linaje de los levitas.

Josué 21, 2 Crónicas 31:19, Nehemías 10:37 y 13:10 enseñan que, aunque estaban fuera del templo durante 23 de las 24 semanas, los sacerdotes y levitas vivían permanentemente "en los suburbios". La NAS dice "tierras de pastoreo"; la NKJV

dice "tierras comunitarias"; la NIV dice "tierras de labranza".

"¡Yo creía que, puesto que recibían el diezmo, se suponía que ellos eran ministros de tiempo completo en el templo!" ¡Ése es el MITO que los predicadores quieren que creamos! ¡En realidad, muchos de ellos tenían que ser PASTORES o granjeros la mayor parte del tiempo! ¡Cuando no estaban en el templo llevando a cabo rituales, cantando, haciendo guardia, o reparando, estaban cuidando de los animales traídos a ellos en forma de DIEZMOS! ¡Deténgase y piense por un momento! SI cada DÉCIMO animal se les daba a los levitas, y los levitas daban cada DÉCIMO animal a los sacerdotes - ¿exactamente QUIÉNES creen ustedes que cuidaban de estos animales? **"Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los suburbios de ellas serán *para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias"* (Núm. 35:3).**

Esto nos lleva 1 Crónicas 23:4 nuevamente: **"De éstos, veinticuatro mil [24,000] para dirigir la obra de la casa de Jehová, *y seis mil [6,000] para gobernadores y jueces* [civiles y religiosos]".** ¿Dónde creen ustedes que los 24,000 levitas obtuvieron toda la habilidad necesaria para construir, mantener, y supervisar la construcción y el mantenimiento del templo? ¡Seguramente no podían supervisar algo que ni siquiera conocían! La respuesta que yo sugiero es probablemente "tabú". La única conclusión lógica es que muchos de ellos adquirían estas habilidades como artesanos en sus ciudades levitas cuando no estaban en sus puestos en el templo. Los levitas y sacerdotes eran usados también como jueces tanto CIVILES como religiosos y dirigentes durante todo el reinado de David y después de su muerte.

La Biblia NO dice que no se suponía que los levitas y los sacerdotes trabajasen fuera del templo. De ser esto cierto, entonces el rey David cometió un terrible error en 1 Crónicas 23:4. Además, esto convertiría a los sacerdotes y a los levitas poco más que en gorrones que sólo trabajaban una semana de cada veinticuatro. El texto de prueba que se da a menudo, Números 18:21-24 (que pocos leen en realidad), sólo enseña que ellos recibían el diezmo en lugar de una herencia de la tierra. La lógica enseña que, así como los que SÍ tenían herencia de tierra también podían trabajar en otras ocupaciones, los sacerdotes y los levitas que NO tenían herencia de tierras también podían trabajar en otras ocupaciones.

Mucho antes del tiempo de Jesús, los sacerdotes y los levitas se habían distanciado de los judíos promedios por razones de política, riqueza, rituales, y puro esnobismo. Vemos esto mejor en la parábola de Jesús sobre el buen samaritano.

Aunque controlaban los muchos Sanedrínes (el sistema de tribunales), el vacío espiritual que los sacerdotes y levitas habían dejado al no enseñar la ley había sido llenado por las sinagogas bajo el liderazgo mayormente de rabinos que no eran ni sacerdotes ni levitas. Estos rabinos, que dieron el ejemplo para Pablo y la iglesia primitiva, por lo general consideraban indecente enseñar la ley por dinero o por otras ventajas. Mi punto es éste: ¡la mera existencia de las escuelas de profetas en los tiempos del Antiguo Testamento y las sinagogas PRUEBA que los sacerdotes y levitas no habían pasado su tiempo fuera del templo (23 de los 24 grupos) enseñando

la palabra de Dios!
Resumiendo, en Nehemías el diezmo es nuevamente un impuesto político iniciado, ordenado, y hecho cumplir por el rey (31:49). Nuevamente, no hubo oposición contra el concepto de control político del diezmo. Si estos textos se aplicaran a la iglesia cristiana, entonces el que recibe los diezmos estaría obligado a ministrar en el altar sólo durante 1 semana de cada 24 - extraño en verdad.

---

53 La segunda palabra, *diezmo*, es considerada un error textual por muchos, y hasta es omitida en la RSV.

Capítulo 12

Nehemías
El Contexto de Malaquías

Nehemías: El contexto de la declaración de Malaquías sobre el diezmo.

Aunque muchos lectores quieren abrir este libro directamente en Malaquías y comenzar a evaluar mis comentarios sobre Malaquías 3:8-10, he tratado de encontrar una manera de animar a los lectores promedios para que primero se familiaricen con su contexto en el libro de Nehemías. Aunque Malaquías sólo contiene la palabra ***diezmo*** una sola vez, Nehemías usa la palabra o se refiere a ella siete (7) veces en tres capítulos (10:37, 38; 12:44, 47; 13:5, 10, 12). En consecuencia, el diezmo en Nehemías debería ser el estudio requerido para el contexto del diezmo en Malaquías. Insto al lector a que lea cudadosamente todos mis comentarios desde Nehemías hasta Malaquías 3:7 **antes** de arribar a cualesquiera conclusiones sobre el significado de Malaquías 3:8-10.
Esdras, Nehemías, Hageo, Zacarías, y Malaquías abarcan desde el 536 a. C. hasta aproximadamente 400 a. C. y deberían leerse juntos. Los setenta años de cautiverio habían durado desde el 606 hasta el 536 a. C. Bajo Zorobabel y el profeta Hageo, el templo había sido reconstruido para el año 519 a. C., y bajo Nehemías el muro de Jerusalén fue terminado en el 445 a. C., lo cual nos lleva al capítulo diez, donde el diezmo se menciona pr primera vez (54).
Con excepción de los que se ofrecieron como voluntarios para vivir en la Jerusalén llena de escombros, y los que formaban el grupo del cual uno de cada diez fue obligado por sorteo a vivir allí, según el capítulo once de Nehemías, tenemos que

reconocer que ¡NUNCA se supuso que Jerusalén fuese la residencia permanente de ninguno de los sacerdotes o levitas!

Cómo afectan la ley del diezmo las ciudades levitas y los 24 grupos.

Estos turnos ya fueron presentados en el último capítulo de 2 Crónicas 31. Al estudiar Nehemías, es muy importante seguir el contexto del trasfondo de las ciudades levitas y los 24 grupos de sacerdotes y levitas. Usted preguntará: "¿Por qué son importantes estos dos temas en un estudio del diezmo?" La respuesta sorprenderá a muchos creyentes sinceros. A causa del propósito y la ubicación de las ciudades levitas, es imposible que las palabras de Malaquías 3:10 "traigan todos los diezmos al alfolí" signifiquen lo que la mayoría de los que enseñan el diezmo dicen que significan.

Neh. 10:29 "Se reunieron con sus hermanos y sus principales, para PROTESTAR y jurar que andarían en la LEY de Dios, que fue dada por Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor".

Nehemías y Malaquías fueron escritos para el mismo pueblo. Las cuatro maldiciones de Malaquías son estas maldiciones autoimpuestas del Antiguo Testamento, o la ley mosaica, cuando juntos reafirmaron el pacto con un juramento.

Neh. 10:32-33 "Nos impusimos además por ley, el cargo de contribuir cada año con la tercera parte de un siclo para la obra de la casa de nuestro Dios; para el pan de la proposición y para la ofrenda continua, para el holocausto continuo, los días de reposo, las nuevas lunas, las festividades, y para las cosas santificadas y los sacrificios de expiación por el pecado d Israel, y para todo el servicio de la casa de nuestro Dios".

Según Edersheim, este siclo del templo, ***no el diezmo***, era con mucho la principal fuente de ingreso del templo. Todo hebreo y todo siervo circuncidado y todo prosélito estaba obligado a pagar el siclo del santuario. Después de comprar los animales del sacrificio para todas las fiestas, lunas nuevas, y días de reposo, todavía quedaba dinero para las necesidades civiles, como la reparación del muro y los caminos. En palabras sencillas, el pueblo estaba de acuerdo en pagar impuestos para sufragar las necesidades del templo.

Neh. 10:34 "Echamos también suertes los sacerdotes, los levitas y el pueblo, acerca de la ofrenda de la leña, para traerla a la casa de nuestro Dios, según las casas de nuestros padres, en los tiempos determinados cada año, para quemar sobre el altar de Jehová nuestro Dios, como está escrito en la ley".

Este sencillo texto ilustra que los sacerdotes y levitas también estaban incluidos en

la labor manual de traer leña al templo. Se turnaban de acuerdo con el sorteo para los "grupos" asignados. Para los sacerdotes y levitas, esto significaba una semana de cada 24 cuando les tocaba ministrar en el templo (2 Crón. 23:8).

Neh. 10:35-37a "Y que cada año traeríamos a la CASA DE JEHOVÁ las PRIMICIAS de nuestra tierra, y las primicias del fruto de todo árbol. Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios; que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, PARA LOS SACERDOTES, A LAS CÁMARAS DE LA CASA DE NUESTRO DIOS ..."

Esta lista concuerda con la lista que se encuentra en la ordenanza de Números 18. Además de su porción del diezmo, los sacerdotes que asumían su turno de una semana ministrando en el templo tenían abundante comida de las primicias y ofrendas de los primogénitos que era obligación llevar al templo en Jerusalén. A esta lista se añadían muchos más alimentos provenientes de los sacrificios y ofrendas voluntarias. Sin embargo, ninguno de estos artículos debía darse a sus sirvientes levitas que ministraban junto a ellos como ayudantes, guardias del templo, cantores, etc.

Neh. 10:37b "... y el DIEZMO de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las DÉCIMAS de nuestras labores en todas las ciudades". [Compárese con Núm. 18:21 Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión].

En toda la Biblia, este texto es posiblemente el que más perjudica a los que creen que los diezmos deben ser llevados sólo al alfolí del templo (¿de la iglesia?). Esta sola declaración arroja mucha luz sobre el verdadero significado de Malaquías 3:10: "traigan todos los diezmos al alfolí". Puesto que la Palabra de Dios es exacta, entonces o Nehemías 10:37b o Malaquías 3:10 ha sido "sacado de contexto" drásticamente. La NKJV dice "comunidades agrícolas", y la NAS y la RSV dicen "aldeas rurales".

¡ESTO ES MUY IMPORTANTE! Aunque los versículos 35-37b dicen que las primicias y los primogénitos eran llevados "a los sacerdotes" en la "casa de Jehová" en Jerusalén, el versículo 37b dice claramente que ¡el DIEZMO pertenecía a los levitas en sus campos! Así, pues, en estricta obediencia a la ley, los judíos bajo Nehemías llevaban las primicias y los primogénitos al templo para los sacerdotes que estaban de turno ministrando (Neh. 10:35-37a), PERO llevaban los diezmos a los levitas para que fuesen repartidos al resto de los sacerdotes en las ciudades levitas (Neh. 10:29, 37b).

Las muy importantes ciudades levitas de Nehemías 10:37

"Manda a los hijos de Israel que den a los levitas, de la posesión de su heredad, ciudades en que habiten; también daréis a los levitas los alrededores de esas ciudades alrededor de ellas. Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los alrededores de ellas serán para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias" (Números 35: 2-3).

Por razones obvias, esta es la tercera vez que este texto es citado en este libro. Números 35, Josué 20, 21, 1 Crónicas 6:48-81; 2 Crónicas 31:15-19, y Nehemías 10:37; 11:29; y 13:10, todos dan evidencia de que los sacerdotes y levitas no vivían permanentemente en Jerusalén. Aunque no podían heredar tierras, vvían originalmente, trabajaban la tierra, y pastoreaban ganado en 48 ciudades dispersas en toda la nación. Estas 48 ciudades se nombran en Josué 20, 21 y 1 Crónicas 6. Después de que la guerra civil dividió a la nación a la muerte de Salomón, la mayor parte de las ciudades levitas dejó de existir y los levitas se trasladaron a Judá, que tenía 13 ciudades sacerdotales (Josué 21:9-12) (2 Crón. 11:13-14; 13:10-12). Aunque no se conocen los detalles exactos, los levitas (incluyendo los sacerdotes) ocupaban tierras no heredables (que habían sido proporcionadas) alrededor de la ciudad misma (que todavía pertenecía a la tribu en la cual estaba situada). Uno puede sólo especular que: (1) o las 13 ciudades sacerdotales fueron ampliadas grandemente para hacer lugar para los levitas no sacerdotes procedentes de las otras 35 ciudades, o (2) los levitas no sacerdotes les fueron dadas otras ciudades en Judá y Benjamín para reemplazar las que habían perdido.

Digno de notarse en estos textos es el hecho de que los sacerdotes y levitas no pasaban todo su tiempo ministrando. También trabajaban la tierra y pastoreaban animales en sus tierras "prestadas" alrededor de las ciudades levitas. Así pues, ¡la comparación común de que los que reciben los diezmos, los actuales ministros de tiempo completo, deben estar obedeciendo un principio establecido en el modelo del antiguo pacto simplemente no es verdad! Los hechos bíblicos sobre las ciudades levitas prueban más allá de toda discusión que nunca fue el propósito de que los sacerdotes y levitas fueran residentes permanentes de Jerusalén y los alrededores del templo. Aunque ciudades notables como Hebrón y Jericó eran ciudades levitas, ¡Jerusalén no lo era! *La abrumadora mayoría vivía en ciudades levitas fuera de Jerusalén*.

Neh. 10:38 "Y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el DIEZMO; y que los levitas llevarían el DIEZMO DE LOS DIEZMOS A LA CASA DE NUESTRO DIOS, a las cámaras de la *casa del tesoro*". [Compárese con Núm. 18:26 "Así hablarás a los levitas y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová el diezmo de los diezmos"].

Primero, ¡se suponía que los sacerdotes recibirían los diezmos del pueblo, no en el templo, sino en las ciudades levitas! Para entender Malaquías 3:10, vale la pena repetir esto. **¡Se suponía que los sacerdotes recibirían los diezmos del pueblo, no en el templo, sino en las ciudades levitas!** En realidad, se suponía que los recibirían de los LEVITAS, no directamente del pueblo. Cuando los diezmos eran recibidos en las ciudades levitas, los sacerdotes separaban su parte, el diezmo del diezmo, del resto, o la porción de los levitas, el 90%. Los levitas eran entonces responsables de llevar el diezmo del diezmo, la porción de los sacerdotes, al templo en Jerusalén (y seguramente los sacerdotes les acompañaban). ¡Esto no es lo que enseñan los expositores de Malaquías 3:10!

Segundo, este versículo afirma claramente que ¡sólo "el diezmo del diezmo", la "porción" de los sacerdotes, en la ley en Números 18:26, pertenece propiamente al alfolí del templo! Aunque la sincronización y los detalles exactos seguirán, este versículo exige que Malaquías 3:10 debe entenderse como sólo una orden para que los sacerdotes deshonestos "traigan al alfolí todas 'LAS NECESARIAS PORCIONES DE LOS SACERDOTES' del diezmo del diezmo".

En consecuencia, en vez de ordenársele que lleve el diezmo al templo, al ciudadano ordinario se le ordenaba llevar los diezmos a las ciudades levitas. Además, en vez de ordenársele llevar los diezmos a los sacerdotes, al ciudadano ordinario se le ordenaba llevar los diezmos a los levitas. A su vez, los levitas daban su parte a los sacerdotes y ellos (no el pueblo) eran responsables de llevarla al templo. Nuevamente, esto prueba que la interpretación normal de Malaquías es errónea.

Por lo tanto, PUESTO que Malaquías 3:10 no se refiere al 90% (o más) del diezmo que permanecía en las ciudades levitas para los levitas (y otros sacerdotes que no ministraban), ENTONCES Malaquías 3:10 no debería usarse en manera alguna, en absoluto, para ordenar a los cristianos que lleven su llamado "diezmo" al llamado "alfolí" de la iglesia. (Revísese la discusión en 2 Crónicas 31:15-19).

Neh. 10:39 "Porque a las cámaras del tesoro han de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda del grano, del vino y del aceite; y allí estarán los utensilios del santuario, y los SACERDOTES que ministran, los porteros [LEVITAS] y los cantores; y no abandonaremos la casa de nuestro Dios".

Recordando los versículos 35-38, la "ofrenda" de los "hijos de Israel" eran las primicias, mientras que la "ofrenda" de "los hijos de Leví" es "el décimo del diezmo" para los sacerdotes y el "diezmo" para los levitas que estaban ministrando. De acuerdo con 2 Crónicas 31:15-19, las porciones de los levitas eran porciones diarias.

Neh. 11:1, 3 "Habitaron los jefes del pueblo en Jerusalén; mas el resto del pueblo echó suertes para traer uno de cada diez para que morase en Jerusalén, ciudad santa, y las otras nueve partes en las otras ciudades"... "pero en las ciudades de Judá habitaron cada uno en su posesión, en sus ciudades; los israelitas, los

***sacerdotes* y *levitas,* los *sirvientes del templo* y *los hijos de los siervos de Salomón*".**
Neh. 11:20-21 "Y el resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas, en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad. Pero los sirvientes del templo habitaban en Ofel; y Ziha y Gispa tenían autoridad sobre los sirvientes del templo".

Los cristianos que enseñan el diezmo no quieren que usted lea los versículos que anteceden. Quieren que usted crea que los sacerdotes y levitas pasaban todo su tiempo ministrando en el templo. En realidad, pasaban la mayor parte de su tiempo atendiendo sus animales y trabajando en sus campos. Jerusalén estaba todavía en ruinas después de noventa años después de haber sido recuperada. Simplemente, no hay una manera lógica de comparar a los sacerdotes del Nuevo Testamento con los predicadores del nuevo pacto. Nuevamente, sería tonto enviar alimentos de los diezmos a un lugar diferente de donde vivía la gente. Sólo sus dirigentes y obreros especiales vivían permanentemente en Jerusalén (11:4-17).

Neh. 11:23, 36 "Porque había mandamiento del rey acerca de ellos [los cantores levitas del versículo 22], y distribución para los cantores para cada día". ... Neh. 11:36 "Y algunos de los levitas, en los repartimientos de Judá y Benjamín".

Como veremos también en los textos siguientes, una pequeña porción del diezmo de los levitas era llevad desde sus ciudades y usada día tras día para alimentar a los cantores que estaban de turno durante su rotación de grupo semanal. Nuevamente, se nos recuerda que los levitas vivían tanto en Judá como en Benjamín. ¡Esto es muy diferente de decir que todo el diezmo se guardaba en el templo todo el tiempo! ¿Cuáles eran las "divisiones" de los levitas?

Los muy importantes 24 grupos de sacerdotes y levitas.

Estrechamente relacionado con las ciudades levitas está el hecho de que tanto sacerdotes como levitas habían sido divididos por el rey David en 24 grupos, que consistían de varias casas, o familias, por grupo. Véase 1 Crónicas 24 sobre los sacerdotes y los capítulos 25 y 26 sobre los levitas. Cada grupo ministraba en el templo sólo una semana de cada venticuatro (1 de 24), y dependiendo de cuántas familias había en cada grupo, cada familia sólo ministraba en el templo dos o tres días durante la semana de ministerio de su grupo. Véase también Esdras 6:18; 1 Crónicas 28:13, 21; 2 Crónicas 8:14; 23:8; 31:2, 15-19; 35:4, 5, 10; Neh. 11:30; 12:24.

Los hechos bíblicos sobre la división de los sacerdotes y levitas en 24 grupos demuestran que *ellos no servían tiempo completo en el templo.* Además, sólo los sacerdotes que tenían más de treinta años de edad y los levitas de más de veinte años de edad eran aptos para servir. En consecuencia, sería impráctico mudar el resto de la familia a Jerusalén por sólo una semana. Así, pues, la mayoría de la familia, incluyendo a las mujeres y a los sirvientes, permanecían en las ciudades levitas.

Nuevamente, puesto que la abrumadora mayoría de los sacerdotes y levitas vivía fuera de Jerusalén en las ciudades levitas (23 de los 24 grupos, más las mujeres, los niños, y los sirvientes), y puesto que el propósito era que el DIEZMO fuese fuente principal de su ALIMENTO, ¡el sentido común nos indica que el diezmo básico PERMANECÍA en las ciudades levitas donde vivían los sacerdotes y levitas!

Neh. 12:27-29 "Para la dedicación del muro de Jerusalén, buscaron a los levitas de todos sus lugares para traerlos a Jerusalén ... tanto de la región alrededor de Jerusalén como de las aldeas de los netofatitas; y de la casa de Gilgal, y de los campos de Geba y de Azmavet; porque los cantores se habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén".

¿Qué otra prueba necesitamos de que los levitas no vivían en Jerusalén?

Neh. 12:44,47 "En aquel día fueron puestos varones sobre las cámaras de los TESOROS, de las OFRENDAS, de las PRIMICIAS y de los DIEZMOS, para recoger en ellas, de los suburbios de las ciudades, las PORCIONES LEGALES para los sacerdotes y levitas; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas QUE SERVÍAN".

Neh. 12:47 "Y todo Israel en días de Zorobabel y en días de Nehemías daba ALIMENTOS a los cantores y a los porteros, CADA COSA EN SU DÍA; consagraban asimismo sus porciones a los levitas, y los levitas consagraban parte a los hijos de Aarón".

Estos textos son extremadamente importantes para entender el sistema de diezmos en Nehemías y Malaquías. ***Primero***, el orden de importancia de los artículos en el alfolí es (1) ofrendas, (2) primicias, y (3) diezmos. En los días de Jesús, el siclo del templo y trece (13) cofres proporcionaban la mayor parte de los fondos. ***Segundo***, cuando la ley se cumplía estrictamente, las "porciones" de los "diezmos" eran porciones diarias traídas de las ciudades levíticas, como lo requería cada grupo. ***Tercero***, "los levitas que servían" ["que ministraban": NKJV; "servían": NAS] NO eran 'TODOS' los levitas o sacerdotes - eran solamente los que servían activamente en el templo. Puesto que se necesitaban más ministros en la dedicación del muro alrededor de Jerusalén (nuestro contexto), entonces se necesitarían mayores porciones. Esto no debería interpretarse en discrepancia con 10:37, 38 y 2 Crónicas 31:15-19. Los que habían sido designados tenían simplemente la responsabilidad de asegurarse de que se llevase suficiente alimento al alfolí para alimentar a los sacerdotes y levitas que servían en ese momento, y no se refiere a la gran masa de sacerdotes y levitas que permanecían en sus ciudades.

Neh. 13:4-5 "Y antes de esto, el [sumo] sacerdote Eliasib, siendo JEFE DE LA CÁMARA DE LA CASA de nuestro Dios, había emparentado con Tobías, y le había hecho una gran cámara, en la cual guardaban ANTES las ofrendas, el

incienso, los utensilios, el DIEZMO del grano, del vino y del aceite, que estaba mandado dar a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes".

Mientras Nehemías había estado fuera, en Babilonia, todo lo que había llevado a cabo en los capítulos 10-12 se había detenido (versículo 6). ¡Este texto tiene todos los componentes para ser el CONTEXTO de Malaquías 3:8-10! ***Primero***, había habido un alfolí designado para guardar las ofrendas, las primicias, y las porciones diarias de los diezmos para los sacerdotes y levitas que ministraban durante su turno rotativo de una semana. ***Segundo***, Eliasib, el sumo sacerdote, había VACIADO este alfolí y permitido que Tobías, el enemigo de Nehemías, lo ocupara. ***Tercero***, la responsabilidad por este pecado recaía en los sacerdotes, bajo la dirección del sumo sacerdote.

Neh. 13:8-9 "Y me dolió en gran manera; y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara, y dije que limpiasen las cámaras, e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso".

¡Nótese que los DIEZMOS NO estaban incluidos entre los artículos devueltos al alfolí! ¡Los DIEZMOS HABÍAN SIDO ROBADOS POR LOS SACERDOTES! Compárese con Malaquías 3:8: "¿Robará el hombre a Dios? Pero vosotros me habéis robado. Pero dijísteis: '¿En qué te hemos robado?' En los diezmos y las ofrendas". ¡Muy claramente, los sacerdotes, NO EL PUEBLO, eran culpables de robar a Dios al quitar y conservar para sí mismos los diezmos y las ofrendas! (¡No se olvide del 10:38!).

Neh. 13:10 "Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad".

¡Nehemías notó que habían desaparecido las porciones diarias de los diezmos que se habían guardado para alimentar a los levitas que ministraban! ¡Nótese que él no dijo que faltaban las porciones de los sacerdotes! ¡Realmente extraño! No teniendo nada para comer, los levitas habían regresado a sus campos. Nuevamente, **los SACERDOTES habían robado las porciones del DIEZMO que pertenecían a los LEVITAS.** Por lo tanto, los levitas regresaron a sus hogares y reanudaron sus actividades agrícolas y ganaderas (tal como de todos modos hacían el resto del año).

Neh. 13:11-13 "Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos. Y todo Judá trajo el DIEZMO del grano, del vino y del aceite, a los almacenes. Y puse por mayordomos de ellos al sacerdote Selemías y al escriba Sadoc, y de los levitas a Pedaías; y al servicio de ellos a Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque eran tenidos por fieles, y ellos tenían que repartir a sus hermanos".

Con los levitas de vuelta en sus puestos, el diezmo de sus alimentos que había sido

robado debía ser reemplazado. Aunque no se nos dice qué sucedió con Eliasib, al comparar el versículo 4 con el 13, la lógica nos dice que Nehemías lo había reemplazado. Los "oficiales" entonces recibieron órdenes de indicarles a los ciudadanos que debían reemplazar las porciones de los diezmos requeridas para sostener a los que ministraban - una única excepción temporal a 10:37-38. En consecuencia, la discusión de Nehemías sobre los diezmos termina cuando él reemplazó a un supervisor del alfolí con cuatro personas fieles y dignas de confianza que representaban tanto a los sacerdotes como a los levitas.

Como tipo del Mesías, Nehemías fue el primero que literalmente cumplió el tipo mesiánico cuya sombra se ve en Malaquías 3:2-3 **"¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se levantará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia".** En varias ocasiones, Nehemías purificó el templo, a los sacerdotes, y a los levitas y puso a cargo a los que podían literalmente presentar una ofrenda en justicia. Los sucesos históricos de Nehemías simplemente deben ser incluidos en cualquier interpretación del libro de Malaquías.

Si Nehemías 13 es el contexto de Malaquías 3:8-10, entonces tiene perfecto sentido. Los sacerdotes, que ya habían sido maldecidos por Dios tres veces en Malaquías, de repente NO son aquéllos por los cuales hay que sentir lástima, porque están recibiendo otra maldición. ¡Habían sacado los diezmos DEL ALMACÉN y privado de ellos a los levitas! Por esta razón, Dios les dice a los SACERDOTES en Malaquías 3:10 que tomen "TODOS los diezmos" que pertenecen al alfolí ahora vacío y los traigan de vuelta al alfolí, especialmente la porción que les habían robado a los levitas. Además, en Nehemías tenemos un sencillo evento histórico que con toda probabilidad es el contexto de Malaquías 3:8-10, especialmente a la luz de la necesaria purificación del sacerdocio desde Malaquías 3:1-4.

RESUMEN: En Nehemías existen numerosas discrepancias entre el diezmo del Nuevo Testamento y lo que falsamente se presenta como el diezmo del nuevo pacto.

Primero, es imposible que el sistema del Nuevo Testamento funcione en nuestra sociedad. Muchas iglesias pequeñas, que dan todos los llamados diezmos al pastor, no tienen el suficiente número de otros obreros para que reciban el noventa por ciento (90%) del diezmo, y un pastor de tiempo completo no podría sobrevivir con sólo la décima parte de la totalidad del diezmo. Así, pues, mientras se enseña una forma distorsionada de diezmo para sostener al pastor, éste recibe hasta el cien por ciento (100%) en vez de sólo el diez por ciento (10%) del diezmo. Nuevamente, compárese 18:20-24 con 18:26 y Nehemías 10:37b y 38.

Segundo: Nuevamente, el *alcance* del diezmo es ignorado. Nehemías ocurre por lo menos mil doscientos (1,200) años después de que el *alcance* del diezmo se describió

por primera vez en Números 18 y Levítico 27. A pesar de que deben haber existido cientos de otras ocupaciones, el diezmo todavía se requería sólo de propietarios que cultivaban la tierra o poseían animales. Todavía era sólo el diezmo del grano, el vino, y el aceite. Aunque esta fórmula fue ampliada por los fariseos para incluir pequeñas especias de jardín, el verdadero diezmo bíblico no se refiere en ningún momento a productos ni al dinero obtenidos por medio de los oficios y a ocupaciones ajenas al uso de la tierra.

Tercero, la autoridad política todavía estaba encargada de los servicios de culto, ordenando que se diezme, y delegando a los líderes espirituales. Ellos son los ungidos oficiales de Dios en la teocracia. La unión entre la iglesia y el estado es la regla bajo el Nuevo Testamento en el cual se aplicaba el diezmo. Persia, el poder conquistador, todavía recibía el primer diezmo como impuesto de los despojos de guerra.

Cuarto, la mayoría de los que enseñan el diezmo necesitan tener a sus congregaciones bíblicamente ignorantes del contexto de los que recibían los diezmos en el Antiguo Testamento. ¿Cómo se justifica el diezmo para sostener a los que, excepto durante dos semanas de cada cuarena y ocho (2 de 48), vivían en campos rurales como granjeros y ganaderos? Ciertamente, no todos ellos vivían en Jerusalén ni servían tiempo completo en el templo (una mentira que podemos ser inducidos a creer).

---

(54) El censo descrito en Esdras 2 y Nehemías 7 podría haber creado alguna drástica re-aplicación de la ley mosaica sobre el diezmo. En 7:39-42, más de 4000 sacerdotes regresaron, mientras que en 7:43-45 y 8:18-19, menos de 400 levitas regresaron. En 7:46-60 y Esdras 8:20, más de 600 no israelitas *Nethinim* o sirvientes del templo regresaron, y 7:67 menciona otros 245 cantores masculinos y femeninos de una fuenta no revelada. En consecuenci, en lugar de que los levitas no sacerdotes excedieran en número a los sacerdotes levitas en una proporción de aproximadamente tres a uno (3 a 1), los sacerdotes excedían en número al resto de los levitas en una proporción aproximada de diez a uno (10 a 1).

Capítulo 13

Malaquías
Ministros que roban a Dios

Introducción

Si usted ya ha leído los dos capítulos anteriores sobre 2 Crónicas 31 y Nehemías, estará mucho mejor preparado para el estudio sobre Malaquías. Este capítulo dará

evidencia de la Palabra de Dios de que los textos sobre el diezmo en Malaquías 3:8-10 han sido incorrectamente interpretados y aplicados por la mayoría de las iglesias cristianas. Este capítulo demostrará que los que son culpables de robar a Dios en Malaquías 3:8 son los sacerdotes ministradores y no el pueblo. En consecuencia, los malditos en Malaquías 3:9 son los sacerdotes que son maldecidos por quebrantar el Antiguo Testamento. Cuando se compara con Números 18:21-24 y Nehemías 10:37b, la interpretación usual de "traed todos los diezmos al alfolí" ha sido convertida en una terrible mentira que, por respeto a la verdad de Dios y para el bien de la iglesia de Cristo, debe detenerse inmediatamente.

Aunque el libro de Malaquías sólo tiene cuatro (4) cortos capítulos, muchos no lo han leído nunca completamente de una sola vez. Para beneficio de la claridad, ruego a usted que lea cuidadosamente y con oración todos los cuatro capítulos después de leer este párrafo. Mientras lee, hágase estas preguntas: "¿A quién está hablando Dios en esta sección? ¿Cuándo comenzó Dios a hablar a este grupo de personas? ¿Ha cambiado el grupo de personas a las cuales Dios se dirigió? Si es así, ¿qué evidencia hay de que Él ha cambiado de hablar a un grupo para dirigirse a otro?" - Por favor, deténgase y lea Malaquías ahora.

Este autor cree que Malaquías debería ser dividido en sólo tres secciones: La primera sección, 1:1 al 1:5, es la introducción. Dios quería que todo Israel, todo Jacob, escuchara este mensaje porque todos estaban involucrados, directa o indirectamente, en las causas y las consecuencias del mensaje. La segunda sección, 1:6 a 1:14, es la queja principal de Dios contra los sacerdotes arrogantes y deshonestos. Esta sección es crucial para entender el resto del libro porque proporciona la base fundamental para todos los otros problemas en el libro. La tercera sección, 2:1 a 4:6, es el mensaje específico de Dios para los sacerdotes. Aunque el resto de Israel está afectado indirectamente por las acciones de los sacerdotes, Dios no cambia su mensaje después de que comienza en 2:1. Este capítulo intentará revelar de modo convincente las razones para este procedimiento. Si es correcto, entonces esta interpretación es devastadora para la lógica usual presentada a favor del diezmo en la mayoría de las iglesias cristianas. Es especialmente importante descubrir el verdadero significado de Malaquías 3:8-10.

Mal. 1:1 Carga de la palabra de Dios para Israel por medio de Malaquías.

La primera parte de Malaquías se dirige directamente a "Israel" (1:1), a "Judá en Israel" (2:11), y a los "sacerdotes" de Israel (1:6; 2:1). Desde Éxodo hasta el Calvario, el diezmo fue ordenado a la nación especial de Dios, Israel, y SÓLO a la Israel (Lev. 27:34; Núm. 18:23-24; Deut. 12:5-6, 11; Heb. 7:5). Ni siquiera a los diezmos de los prosélitos (no israelitas convertidos) se les permitía entrar al templo.

¡IMPORTANTE! EN 1:6, DIOS COMIENZA A HABLAR ESPECIALMENTE A LOS SACERDOTES, LOS MINISTROS, NO AL PUEBLO. ¡SIGA EL

RASTRO DE LA PALABRA "VOSOTROS" PARA DETERMINAR SI DIOS DEJA DE HABLAR ESPECÍFICAMENTE A LOS SACERDOTES, Y CUÁNDO!

Pecados de los sacerdotes, 1:6-16.

Mal. 1:6 El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, puies, soy yo el padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor?, dice Jehová de los ejércitos a vosotros, OH SACERDOTES, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?
Mal. 1:7 En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijísteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable.
Mal. 1:8 Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le serás acepto?, dice Jehová de los ejércitos.
Mal. 1:9 Ahora, pues, orad por el favor de Dios, para que tenga piedad de nosotros. Pero, ¿cómo podéis agradarle, si hacéis estas cosas?, dice Jehová de los ejércitos.
Mal. 1:10 ¿Quién también hay de vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde? Yo no tengo complacencia en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda.
Mal. 1:12 Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová, y cuando decís que su alimento es despreciable.
Mal. 1:13 Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto!, y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajísteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentásteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano?, dice Jehová.
Mal. 1:14 MALDITO el que engaña, el que, teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones.

(1:6) Según 1:6 y 2:1, Malaquías se dirige de lo más específicamente a los ***ministros deshonestos***, es decir, ¡a sacerdotes del Antiguo Testamento! Estos dos versículos, 1:6 y 2:1, son las CLAVES para entender el libro entero de Malaquías. En realidad, estos dos versículos dicen lo OPUESTO de lo que a la mayoría de nosotros nos han dicho toda la vida. Al estudiar el resto de Malaquías, no olvide el contexto de estos dos versículos. Dios reprende específicamente a sus ***ministros***, los sacerdotes, **no al pueblo**. El primer "*vosotros*" en Malaquías 1:6 se refiere a los sacerdotes. Ellos son culpables de deshonrar a Dios y de despreciar su nombre.

(1:7-8) Dios reprende a los ministros por darle lo que nadie más quiere. Al hacerlo, los ministros son culpables de despreciar "la mesa de Jehová". Nótese que Dios no dice que ellos no "tenían" la ofrenda adecuada para presentársela a Él. No hay ninguna razón para concluir que los ministros se veían obligados a dar alimento contaminado

porque no tenían nada más que dar.
(1:9) Dios sólo critica a los SACERDOTES (no al pueblo) por traer OFRENDAS inaceptables. Dios dice que ni siquiera su gobernante aceptaría estas ofrendas de animales cojos o enfermos para su mesa. Esto es porque el gobernante sabía que estos ministros tenían abundancia de animales buenos y saludables para sacrificar de las ofrendas de los primogénitos y de su parte de los animales diezmados. ¿Por qué es cierto esto? Porque Nehemías había ordenado al pueblo traer estas ofrendas, y era tal la abundancia que se habían necesitado almacenes (véase Neh. 10:35-38; 12:44, 47; 13:4, 5, 12, 13).
(1:10) En Malaquías, Dios está extremadamente airado contra los sacerdotes. Les dice que le gustaría que cesaran todo culto hipócrita. No se agradaba de los sacerdotes, y no estaba dispuesto a aceptar de ellos ninguna ofrenda que no significase nada.
(1:12) Los sacerdotes son culpables de profanar el nombre de Dios. Sus repugnantes sacrificios revelaban su completo y pecaminoso desprecio a Dios.
(1:13) Este texto es muy interesante. KJV dice "lo descuartizado"; NIV, "lesionado"; NAS, NKJV y TLB prefieren "robado" o "hurtado"; y RSV dice "tomado por la fuerza". Si era robado, entonces esto significa que, de alguna manera, los sacerdotes habían tomado "más" que su parte legal. Puesto que las primicias, los primogénitos, y las ofrendas iban a dar directamente a sus manos, los sacerdotes no podrían haber robado estos artículos (Neh. 10:35-37b). Sin embargo, los sacerdotes habían tomado la porción de los levitas del diezmo en el alfolí (Neh. 13:10-11).
(1:14) ¡Los que sólo leen la maldición de Malaquías 3:9 no se dan cuenta de que la palabra *maldición* se había usado anteriormente cuatro (4) veces en Malaquías para maldecir a los sacerdotes! Ds muy evidente que esta primera maldición de Malaquías 1:14 se dirige a los sacerdotes, los ministros, del Antiguo Testamento. El sacerdote "TIENE" animales aceptables para el sacrificio, recibidos de los diezmos y las ofrendas. ¡Dios no los excusaba porque el pueblo no había entregado sus diezmos adecuadamente! Aunque los sacerdotes no tenían que diezmar, se esperaba que PROMETIERAN HACER ofrendas voluntarias de los diezmos y las ofrendas que recibían. ¡Su pecado consistía en prometer darle a Dios lo mejor y luego darle lo peor!

Castigo de los sacerdotes, 2:1 a 4:6.

Mal. 2:1 Ahora, pues, OH SACERDOTES, para vosotros es este mandamiento.
Mal. 2:2 Si no oyéreis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré MALDICIÓN sobre vosotros, y MALDECIRÉ vuestras bendiciones; y aun las he MALDECIDO, porque no os habéis decidido de corazón.
Mal. 2:3 He aquí, yo os dañaré la sementera [sacerdotal], y os echaré al rostro el ESTIÉRCOL, el ESTIÉRCOL de vuestros animales sacrificados, y seréis

arrojados juntamente con él.
(2:1) A causa de esta vital relación con el resto de Malaquías, ¡este versículo se convierte en la clave más importante para su significado! Por segunda vez, ¡Dios claramente deja bien claro que se dirige específicamente a los sacerdotes! Puesto que no hay ningún texto correspondiente en ninguna otra parte del libro de Malaquías en el sentido de que Dios haya *cambiado* su auditorio primario, entonces la conclusión es que Dios no cambió este auditorio durante el resto del libro. El capítulo dos continúa la condenación de los SACERDOTES. Después de describir algunos de sus pecados desde 1:6 hasta 1:14, Dios ahora describe su castigo.
(2:2) ¿Cuántos predicadores pasan por alto este texto cuando predican sobre la maldición de 3:9? ¿Podría ser porque esta segunda, tercera, y cuarta ocurrencia de MALDICIÓN en Malaquías (como la primera) se dirigen nuevamente a los ministros mismos? Nada podría ser más claro que este texto.
(2:3) "¡Dios arrojará estiércol, desperdicios, menudo, excremento a sus rostros sacerdotales!" Este versículo muestra el alcance de la ira de Dios contra los sacerdotes. Dios definidamente no siente pena por ellos porque no tengan diezmos y ofrendas de primogénitos para sacrificar.

Los sacerdotes han roto su pacto especial con Leví, 24:10.

Mal. 2:4 Y sabréis que yo OS envié este mandamiento, para que fuese mi PACTO CON LEVÍ, ha dicho Jehová de los ejércitos.
Mal. 2:5 Mi PACTO con él fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le di para que me temiera; y tuvo temor de mí, y delante de mi nombre estuvo humillado.
Mal. 2:6 La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo]el sacerdote levita] conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad.
Mal. 2:7 Porque los labios del SACERDOTE han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque MENSAJERO es de Jehová de los ejércitos.
Mal. 2:8 Mas vosotros [sacerdotes] os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el PACTO [sacerdotal] de Leví, dice Jehová de los ejércitos.
Mal. 2:9 Por tanto, yo también os he hecho viles y bajos ante todo el pueblo, así como vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley hacéis acepción de personas.
Mal. 2:10 ¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el PACTO de nuestros padres?
(2:4-7) ¡No debemos olvidar estos versículos cuando leamos el capítulo 3, versículo 7, que es el contexto inmediato de los textos que hablan del diezmo de 3:8-10!). Si

bien es cierto que el pacto entero de Dios con todo Israel INCLUÍA su pacto específico con los sacerdotes de la tribu de Leví, ¡EL ÚNICO PACTO ESPECÍFICO que se menciona en el libro de Malaquías es el pacto de Dios con los SACERDOTES! Estos versículos sobre el *pacto de Dios con Leví* nos recuerda que, cuando la nación de Israel pecó, Dios hizo responsables en primer grado a los sacerdotes por no llevar vidas justas delante de los israelitas y por no enseñar correctamente la palabra de Dios, como lo habían hecho cuando la nación era joven.

(2:8) El SACERDOTE debía ser el MENSAJERO de Dios para su pueblo. En hebreo, el nombre de MALAQUÍAS significa MI MENSAJERO. La palabra (Strong´s 4397) ocurre más de 200 veces en el Antiguo Testamento y muy a menudo se ha traducido como "ángel".

(2:9) Los SACERDOTES merecen y atraen el desprecio de Dios en este versículo. Han decidido entre ellos qué partes de la ley observarán y enseñarán. (¿Suena conocida esta parcialidad?).

(2:10) Nótese que el pronombre cambia de "vosotros" a "nosotros". El Señor ha cesado de hablar temporalmente en el versículo 9 y ahora habla Malaquías. Puesto que el nombre de Malaquías significa *mi mensajero,* es muy probable que él mismo sea sacerdote. Esto significa que el "nosotros" indica "nosotros los sacerdotes".

Sin embargo, si Malaquías (como profeta) está hablando en nombre de todo Israel, entonces "nosotros" significa la nación entera. Es razonable pensar que este texto pertenece bien a 2:1-9 o bien a 2:11-12. Sin embargo, puesto que hasta ahora la palabra *pacto* se ha usado en 2:5 y 2:8 para referirse limitadamente al pacto de Dios específicamente con los sacerdotes, entonces no hay ninguna razón interna para creer que Malaquías ha cambiado bruscamente al pacto general con todo Israel.

En 2:10,el mensaje de Malaquías a los sacerdotes es: "Puesto que nosotros (los sacerdotes y el resto de Judá) tenemos un solo Padre y un solo Creador, por lo tanto, cuando nosotros (los sacerdotes) pecamos al violar nuestro pacto especial con Leví, actuamos traidoramente con todos en la nación porque nuestro pacto es parte del pacto de ellos". Esto nos trae a los pecados de Judá.

Judá e Israel han profanado el nombre de Dios, 2:11-12.

Mal. 2:11 Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación; porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él [Judá] amó, y se casó con hija de dios extraño.
Mal. 2:12 Jehová cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela y al que responde, y al que ofrece ofrenda a Jehová de los ejércitos.

(2:11) Sobre 2:11 o 2:12, la mayoría de los comentaristas dice que Dios había cambiado de hablar sólo a los sacerdotes a hablar a todo Judá. Las razones que se dan para el cambio incluyen la mención de Judá y la condena por parte de Dios del divorcio que todo Judá había cometido. Véase Esdras 9-10 y Nehemías 13.

Puesto que ninguna de estas conclusiones, ni la mía, es infalible, decidí discrepar y presentar mis razones. **Primera**, los versículos 11 y 12 están en "tercera persona", es decir, Dios todavía está hablando A los sacerdotes, pero está hablando ACERCA de Judá y todo Israel. Los pecados que los sacerdotes han cometido también han sido cometidos por el resto de la nación. Dios responsabiliza a los sacerdotes, los líderes espirituales, por el bienestar espiritual de la nación entera. Esto se ve claro en los versículos 4-9. En Esdras 10, los sacerdotes son purificados antes de que lo sea el resto de la nación. **Segunda**, aunque es evidente que Dios cambio su auditorio de la nación a los sacerdotes en 1:6 y 2:1, no hay una correspondiente declaración que incluya a "vosotros", como "Y ahora, oh Judá, esto es para vosotros", para indicar que su audiencia ha vuelto a ser la original.

(2:12) A menos que los sacerdotes y el resto de Judá abandonen a sus esposas paganas y regresen a sus esposas israelitas, debían ser "cortados", se les debía rehusar el acceso al ritual del culto en el templo, y debían ser considerados como no israelitas.

Dios continúa hablando a los sacerdotes.

Mal. 2:13 Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano.
Mal. 2:14 Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto.
Mal. 2:15 ¿No hizo él uno [marido y mujer] [¿estuvo el espíritu en esta unión?], habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud. [Nota: Aquí hay dificultades en la traducción].
Mal. 2:16 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece el repudio, y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales.

(2:13) La segunda persona, "vosotros", se reanuda con Dios hablando directamente a los sacerdotes. Primero, desde los versículos 10-12, los sacerdotes eran culpables de traición al distinguirse por divorciarse de sus esposas y no reprender el pecado. Ahora "nuevamente", "segundo", en 2:13 Dios reprende la hipocresía de los sacerdotes de continuar ofreciendo sacrificios mientras vivían en abierta rebeldía.

Este texto tiene una fuerte relevancia para los sacerdotes porque ellos eran los únicos que literalmente lloraban sobre el altar. El pueblo de Judá e Israel no tenía acceso directo al altar y no podían literalmente "cubrir el altar de Jehová con lágrimas". Según Nehemías, a Dios le desagradaban mucho más los sacerdotes que el resto del pueblo por sus matrimonios con los paganos (Neh. 13:23-30).

(2:14-16) Dies defiende a las esposas israelitas.

El juicio de Dios contra el sacerdocio.

Mal. 2:17 Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado? En que decís: Cualquiera que hace mal agrada a Jehová, y en los tales se complace; o si no, ¿dónde está el Dios de justicia?
Mal. 3:1 He aquí, yo envío mi MENSAJERO [heb. Malaquías], el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.
Mal. 3:2 ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.
Mal. 3:3 Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque LIMPIARÁ A LOS HIJOS DE LEVÍ, Y LOS AFINARÁ como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.
Mal. 3:4 Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y d Jerusalén, como en los días pasados, y como en los días antiguos.

(2:17) Este texto, junto con el 2:13, debería ser suficiente evidencia de que Dios nunca ha dejado de hablar directamente a los sacerdotes, y todavía no está hablando a la gente en general. Este texto es meramente una repetición de las burlas que los sacerdotes han estado lanzando a Dios durante todos los primeros dos capítulos. La respuesta de Dios a la pregunta final: "¿Dónde está el Dios de justicia?", está dirigida a los SACERDOTES en los versículos siguientes.

(3:1) El juicio de purificación de Dios comenzará en su casa, su templo, contra los sacerdotes que tienen la responsabilidad principal de enseñar la verdad. Los predicadores que enseñan el diezmo han usado estos textos correcta y proféticamente muchas veces para enseñar acerca de Juan Bautista o Jesucristo. Sin embargo, aunque tales aplicaciones son correctas a causa del principio de mayores cumplimientos múltiples, NO son el centro principal del contexto.

Usando el principio de cumplimientos múltiples (griego: *apotelesmático*), estos textos tienen por lo menos tres posibles cumplimientos. El primer cumplimiento es obvio para los que están familiarizados con el Nuevo Testamento. Jesús mismo citó estos textos para referirse a Juan Bautista, que preparó el camino para su ministerio y su actividad de purificación en el templo (Mal. 4:5; Mat. 3:3; 11:10-11; Mar. 1:2.3; Luc. 1:76; 3:4; 7:26-28; Juan 1:6-7, 23; Isa. 40:3-5).

Un segundo cumplimiento es el Señor mismo, porque el pronombre en los textos se refiere a Dios viniendo en ira y fuego. Es el Mesías, no Juan Bautista, quien asapareció como fuego purificador para limpiar y corregir el sacerdocio levítico en su primera

venida. Además, la gran esperanza mesiánica de Israel anticipa al Mesías que establecerá un culto puro en el templo a su venida en gloria al final de los tiempos.

"Acuérdate de ellos, Dios mío, contra los que *contaminan el sacerdocio, y el pacto del sacerdocio* y de los levitas [por medio de sus matrimonios con paganos]. ***Los limpié*, pues, de todo extranjero, y puse a los sacerdotes y levitas por sus grupos, a cada uno en su servicio. Acuérdate de mí, Dios mío, para bien" (Neh.13:29-31).**

Sin importar cuán ciertos sean los dos cumplimientos mencionados anteriormente, el CONTEXTO histórico inmediato apunta bien a un sacerdote literal llamado Malaquías, Esdras el sacerdote, o el gobernador mismo, que usa "Malaquías" como seudónimo. Muchas profecías mesiánicas (si no todas) tienen un cumplimiento histórico contextual mesiánico para la gente que vivía cuando se pronunció la profecía.

Si Malaquías es una persona real (compárese con Hageo 1:3), todavía es vocero de Dios y gobernador. Fueron un sacerdote (Esdras) y el gobernador (Nehemías) quienes tuvieron el celo *literal* para limpiar *literalmente* el sacerdocio contaminado y restaurar los sacerdotes a su pacto (Esdras 9-10; Neh. 13:8-13; 29-31). No debemos pasar por alto el contexto histórico del libro de Malaquías en Nehemías.

En los primeros versículos del capítulo 3, Dios continúa dirigiéndose a los sacerdotes en un discurso que comenzó en 1:6 y continuó en 2:1. En 2:17, cuando los sacerdotes preguntan burlonamente: "¿Dónde está el Dios de justicia?", Dios responde diciendo que su justicia comenzaría en el templo (con ellos) (3:1). ¡Son los ***"hijos de Leví"*** (no el pueblo) quienes deben ser limpiados (3:3)!

(3:4) Es sólo después de que Dios haya "purificado a los hijos de Leví, y les haya purgado como oro o plata, cuando pueden presentar al Señor una ofrenda en justicia"; sólo entonces "será la ofrenda de Judá y de Jerusalén agradable al Señor".

Más pecados de los sacerdotes.

Mal. 3:5 Y vendré a vosotros para JUICIO; y seré pronto testigo contra los HECHICEROS y ADÚLTEROS, contra los que JURAN MENTIRA, y los que DEFRAUDAN en su salario al JORNALERO, a la VIUDA y al HUÉRFANO, y los que hacen injusticia al EXTRANJERO, no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos.

Para que se entiendan correctamente, los textos sobre el diezmo en 3:8-10 deben estar conectados con su contexto. Por lo tanto, para los fines de entender el diezmo en Malaquías, ha sido necesaria toda la anterior discusión para clarificar el contexto del capítulo 3, especialmente los versículos 5-7. Nuevamente, desde 1:6 hasa 4:6, el contexto se dirige principalmente a los sacerdotes, no a la nación entera. El "vosotros" de este versículo es una continuación del "vosotros" desde 2:17; 3:1, 2, que son los

"sacerdotes".

Se acepta generalmente que Malaquías y Nehemías vivieron en el mismo lugar en el mismo período histórico; ambos ministerios terminaron aproximadamente en el 400 a. C. Sin ermbargo, es imposible establecer una fecha para Malaquías más allá de toda controversia. Los eruditos estiman varias fechas, a menudo basándose en sus presuposiciones. Por ejemplo, ¿el robo de los diezmos y las ofrendas ocurrió mientras Nehemías estaba ausente de Jerusalén, o, extrañanamente, *después* de que se recibió un excedente? ¿Son los ladrones ciudadanos ordinarios de Judá, o sacerdotes que habían guardado algunos de los diezmos fuera del alfolí o no habían dado a los levitas su porción de los diezmos, según Nehemías 13:10-11?

POR FAVOR, SIGA LA DISCUSIÓN CUIDADOSAMENTE. En Nehemías, capítulos 10-13, el pueblo había sido presionado por Nehemías para que trajera primicias, primogénitos, ofrendas, diezmos y el siclo del templo. Dieron tanto que fue necesario construir almacenes.

Por las siguientes razones, este autor cree que los que merecen ser juzgados en el capítulo 3, versículo 5, son nuevamente los sacerdotes levitas, no la nación en general.

Primera, se puede argumentar igualmente que Malaquías podría haber ocurrido inmediatamente *después* de Nehemías 10-12 (posiblemente durante Nehemías 13:1-11) y que es una descripción de los pecados de los sacerdotes al guardar el diezmo, no dar a Dios lo mejor, y no proveer alimento para sus ayudantes levitas y los otros necesitados enmerados en el versículo 5. **Esto explica Nehemías 13:10: "Encontré asimismo que las porciones [los diezmos] para los levitas no les habían sido dadas [por los sacerdotes], y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad".**

Segunda, algunos de los que enseñan el diezmo insisten en que Malaquías estaba describiendo la condición en Judá antes, o mucho después, de que Nehemías hiciera cumplir el diezmo en los capítulos 10-13. ¡Esta suposición convierte a los sacerdotes en VÍCTIMAS en vez de ladrones! Pero convertir a los sacerdotes en víctimas es contrario al flujo del libro entero de Malaquías. Por ejemplo, no hay ninguna indicación de que los sacerdotes son inocentes porque no tienen ofrendas aceptables para traer a Dios. ¡Justamente sucede lo contrario! Dios dijo que ellos habían retenido las ofrendas aceptables (1:14).

Tercera, no hay ninguna razón para creer que Nehemías sólo exigiría que este diezmo obligatorio ocurriera una sola vez en el año. Conociendo a Nehemías, tenemos que concluir que él continuó la práctica todos los años de allí en adelante.

Cuarta, los sacerdotes eran culpables de *hechicería*. Como dirigentes religiosos responsables, habían dado el ejemplo equivocado. Habían dicho que "la mesa de Jehová es despreciable" (1:7, 12; 2:8). Los sacerdotes eran culpables de *adulterio* porque habían intercambiado esposas hebreas por esposas paganas, y habían sido disciplinados especialmente por Esdras y Nehemías (Esdras 10; Neh. 13:28-30). Además, habían sido culpables de *"jurar falsamente"* (1:13-14).

Quinta, una *omisión* en la lista del versículo 5 puede proporcionar una buena razón para concluir que este texto se dirige sólo a los sacerdotes levitas. En la ley, los levitas son a menudo los primeros en la lista de Dios de personas que merecen el diezmo porque no habían recibido herencia de tierras, servían a Dios a cambio del sacerdocio de los primogénitos, que había sido abolido, y se suponía que se identificaban con los más pobres de Israel.

Las ordenanzas del diezmo tanto en Deuteronomio 14:27-29 como en 26:12-13 listan a los "LEVITAS, los extranjeros, los huérfanos, y las viudas" como recipientes elegibles de los diezmos. Esta misma lista es también la que se menciona cuando el diezmo era atraído a las festividades (Deut. 16:11, 14). Sin embargo, muchos textos mencionan a los huérfanos, las viudas y los extranjeros y omiten a los levitas. (Véase Deut. 10:18; 24:14, 19-21; Sal. 94:6; 146:9; Jer. 7:6; 22.3, 7; Zac. 7:10).

Si Malaquías 3:5 se refiere a que la nación entera pecaba al oprimir a los necesitados dedjamdo de traer diezmos, entonces, ¿POR QUÉ NO están incluidos los sacerdotes en la lista de los que necesitan los diezmos? ¡La lógica indica que los sacerdotes tienen que ser NUEVAMENTE los OPRESORES más bien que los OPRIMIDOS!

Sexta, ¡hasta ahora, en Malaquías, los sacerdotes (no el pueblo) han recibido terribles condenas de parte de Dios! Han sido hallados culpables de una amplia gama de pecados, incluyendo una maldición por robo (1:6, 14). "Maldito sea el engañador que en su manada tenga un macho, y prometa, y sacrifique a Jehová una cosa corrupta". Nehemías 13:11 debe referirse primordialmente a los sacerdotes que ministraban en el templo como los culpables de robar el diezmo a los levitas (sólo las porciones de los levitas): "Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada?" - por los levitas hambrientos en el versículo 10.

Mal. 3:6 Porque yo Jehová no cambio; por eso, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.
Mal. 3:7 Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis *ordenanzas*, y no las guardásteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho el Señor de los ejércitos ...

(3:6) Este texto se ha interpretado a menudo en el sentido de que Dios no cambia y siempre demandará un diezmo del diez por ciento exacto, ya sea que su pueblo sea el Israel nacional bajo el antiguo pacto, la iglesia cristiana bajo el nuevo pacto, o los creyentes más pobres y necesitados.

Sin embargo, el contexto indica algo bien diferente. Puesto que Dios es justo y no castigará al justo junto con el culpable, entonces juzgará los pecados de los sacerdotes (3:1-4), y ya lo ha hecho en gran medida (2:1-17) maldiciéndoles cuatro veces. Dios no cambia en relación con el juicio (2:17 a 3:4). Ha puesto la responsabilidad final por los necesitados en manos de los sacerdotes (3:5) - y Dios no cambiará ni liberará de sus responsabilidades a los sacerdotes culpables.

En consecuencia, en este contexto, "Dios no cambia" significa que ¡Dios nunca cambia acerca de juzgar el pecado! Dios cumple las promesas de su pacto tanto en lo relativo a las bendiciones como en lo relativo a las maldiciones.

(3:7) ¡Es absolutamente deshonesto pasar por alto el contexto de los versículos 1-7 y comenzar a enseñar el diezmo desde el versículo 8! Nuevamente, pregunto: "¿Está Dios hablando todavía a los sacerdotes, o a cambiado y ahora se dirige a la nación entera en este versículo?" Aunque no encontramos una pista en la frase *"desde los días de vuestros padres ..."*, podemos concluir honestamente que Dios está hablando a los israelitas y no a la iglesia.

La segunda frase: "... de mis ORDENANZAS, y no las guardásteis", proporciona una pista sobre a quién está hablando Dios. ¿Ha leído usted alguna vez las palabras exactas de la ***ordenanza*** que establece el diezmo? Esta ordenanza es Números 18, el capítulo que sirve de base para el diezmo. "Estatuto" y "ordenanza" ocurren cinco veces en ese capítulo (vv. 8, 11, 19, 23).

La totalidad de la ley mosaica, o el pacto antiguo, consistía de mandamientos, ordenanzas/estatutos y juicios. "Ordenanzas" eran los "estatutos" del servicio de culto ceremonial, que detallaban cada aspecto del servicio que llevaban a cabo los sacerdotes en el santuario. Nótese que Dios NO dice: "Vosotros os habéis apartado de mis 'mandamientos' y 'juicios'". Compárese con Nehemías 10:29.

¡Ya sea que Dios esté hablando sólo a los sacerdotes, o a la nación entera de Israel, debería ser claro como el agua que los versículos 8-10 deben entenderse y explicarse en el contexto de las ***ordenanzas*** o ***estatutos*** de la ley mosaica, comenzando en el versículo 7! Las ordenanzas son las leyes de culto ceremonial para los sacerdotes en el pacto antiguo. ¡El diezmo es una de estas ***'ordenanzas'*** y no es un 'mandamiento' moral!

Mal. 3:7 ... Pero dijísteis: ¿En qué hemos de volvernos?
Mal. 3:8 ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijísteis: ¿En qué te HEMOS robado? En vuestros diezmos y ofrendas.

¡NOTA! ¡Si usted COMIENZA su lectura en este capítulo (o este libro) en este versículo, está perjudicando su propio conocimiento de la palabra de Dios, está siendo deshonesto con el contexto de la palabra de Dios, y probablemente no entenderá el significado de Malaquías 3:8-10! Ruego a usted que por favor se detenga ahora, retroceda, y por lo menos lea el artículo entero hasta este punto (preferiblemente 2 Crónicas 31 y Nehemías también).

SIN EMBARGO, si usted rehusa retroceder y leer mi discusión anterior sobre Malaquías hasta este punto, entonces todavía necsitará conocer el contexto de Malaquías, las ciudades levitas, y el programa de trabajo de los sacerdotes y levitas en el templo de Jerusalén. ¿Por qué? Porque estos tres temas proporcionan el contexto esencial para las prácticas del diezmo en la palabra de Dios. La parte principal de ese contexto inmediato es el libro de Nehemías. Si uno es completamente honesto con la

palabra de Dios, pero no está familiarizado con el libro de Nehemías, entonces esto cambiará seriamente lo que usted probablemente pensó que la Biblia enseña sobre el diezmo. Nehemías discute el diezmo mucho más que Malaquías y nos da el posible contexto exacto del 3:8-10. ¡Abróchense los cinturones de seguridad! Para algunos, la siguiente discusión será una carrera desenfrenada.

A menudo, he instado al lector a considerar una pregunta muy importante desde el 1:6 en adelante: "¿A quién está hablando Dios?" Nuevamente: "¿Quiénes son los 'vosotros' y los 'nosotros' de Malaquías 3:8?" Aunque hay una aplicación secundaria a la gente en general, Dios todavía está hablando específicamente a los sacerdotes. El versículo 7 termina en que los sacerdotes, desde el 2:17 hasta el 3:6, le preguntan a Dios: "¿En qué hemos de volvernos?" En contexto, están preguntando: "¿Qué tenemos que hacer nosotros los sacerdotes para volver a guardar tus 'ordenanzas' del culto ceremonial?"

¡El versículo 8 no comienza en un vacío! Comienza en que Dios responde a la pregunta que hacen los sacerdotes en el 3:7. La honestidad para con la palabra de Dios demanda que no comencemos un estudio bíblico en el versículo 8. ¡Dios les dice a los SACERDOTES que ELLOS le han robado en los diezmos y las ofrendas!

Usted preguntará: "¿Dónde dice la Biblia que Dios está hablando sólo a los sacerdotes?" Yo respondo: (1) Puesto que ES CLARO que Dios comenzó a hablar a los sacerdotes en el 1:6, (2) enfáticamente continuó hablando a los sacerdotes en el 2:1, (3) debe todavía continuar hablándoles a ellos sobre sus altares en 2:13, (4) es claro que todavía les está hablando desde 2:17 hasta el 3:4, ENTONCES (5) ¡Dios todavía está dirigiéndose específicamente a los sacerdotes en el 3:8! Pregunto: "¿Cuándo DEJÓ Dios de hablar a los sacerdotes? La carga de la prueba debe recaer sobre los que dicen que Dios cambió súbitamente de auditorio, de los sacerdotes a la gente.

¿Quién le ha robado a Dios hasta ahora en el contexto de Malaquías 3:8? Primero, los estudiantes bíblicos simplemente no pueden pasar por alto a Malaquías 1:13-14, que se dirige claramente a los sacerdotes del 1:6. La NAS dice: "... habéis traído lo que fue ***robado*** y lo que es cojo o enfermo; ¡así traéis la ofrenda! ... Pero maldito el *estafador* que tiene un macho en su rebaño y lo promete, pero sacrifica al Señor un animal con defecto ...". Nuevamente, donde la KJV dice "desgarrado", la NAS dice "robado", la NKJV dice "lo robado", la RSV dice "tomado con violencia", y la TLB dice "robado". ¡Dios dice que los sacerdotes habían "robado" o bien más que la décima parte del diezmo, más que su porción de las ofrendas,o ambos! Malaquías también señala que los sacerdotes habían robado a Dios al no darle lo mejor que habían prometido.

Segundo, cuando comparamos a Nehemías 10:37, 38 más 12:44, 47 con 13:4, 5, 10,11, es claro que el sumo sacerdote había robado la porción para los levitas del diezmo, porque todo lo demás estaba a la mano para ser reemplazado. ¡Innegablemente, los sacerdotes habían robado el diezmo a los levitas! **"Encontré**

asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad" (Neh. 13:10).

Los que objetan dicen: "¡No, no no! ¡Todo eso es un error! ¡Los sacerdotes son completamente inocentes! ¡El pueblo es culpable de no traer diezmos para los sacerdotes! ¡El pueblo es culpable de robar a Dios!"

Yo contesto esta objeción preguntando: "¿Dónde encuentra usted esto entre Malaquías 1:6 y 3:7?" Durante todo el libro de Malaquías, LOS SACERDOTES HAN SIDO LOS VILLANOS, la parte culpable, los ladrones - y ahora, de repente, ustedes dicen que *ellos* son la parte maltratada. ¡Cuán inconsistente se puede ser! Dios ya ha MALDECIDO a los sacerdotes CUATRO VECES por robarle y por no traer lo que ya poseían. Los sacerdotes no son las pobres víctimas inocentes que tantos predicadores quieren que creamos. Los sacerdotes son los "ladrones" y los "estafadores" que ya tienen los diezmos y ofrendas (desde Nehemías 10:38; 12:44, 47), no le están dando a Dios lo mejor y no están compartiendo con los levitas en Nehemías 13:10 y los necesitados en Malaquías 3:5.

La frase "diezmos y ofrendas" significa "diezmos" MÁS "ofrendas". Y no significa (como muchos enseñan) que todo el mundo debe dar diezmos primero y que las ofrendas sólo se pueden dar después de que se han dado los diezmos. ¡Eso es una mentira! En realidad, los diezmos nunca se les exigieron a todos (especialmente a los pobres) y los diezmos legítimos sólo podían proceder de dentro de la nación de Israel (véase el capítulo uno). Sólo los granjeros y criadores de animales podían diezmar de las ganancias producidas por Dios. Todos los demás sólo daban ofrendas de buena voluntad de lo que habían producido.

Mal. 3:9 "Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado".

"¡Por fin", dirá el que enseña el diezmo, "usted tiene que admitir que AHORA, en este versículo, Dios está hablando a la NACIÓN ENTERA y no a los sacerdotes!"

Yo contesto: "¿Cuál es el contexto? Hasta este momento, el pronombre ***vosotros*** se ha referido casi exclusivamente a los sacerdotes, que reciben las maldiciones que Dios ha pronunciado contra ellos a causa de su culpabilidad. ¿Se justifica que AHORA concluyamos que el pronombre ***vosotros*** de repente se refiere al pueblo, y que el pueblo ha agraviado a los sacerdotes?" Las cuatro primeras maldiciones habían sido pronunciadas contra los sacerdotes deshonestos (1:14 y 2:2). Estos ministros eran culpables de robar a Dios y recibieron la reprensión más larga y más áspera en Malaquías (1:6 a 2:9). Habían deshonrado a Dios y menospreciado su nombre (1:6). Le habían robado al no ofrecerle lo mejor (1:7-8). Su culto no era aceptable (1:8). Dios deseaba que uno de ellos cesara en su culto hipócrita y cerrara con llave las puertas del templo (1:10). Estaba cansado de su deshonestidad (1:13-14) y les maldijo por ser engañadores y estafadores (1:14). Hasta sus hijos serían afectados por su

pecado y reprendidos (2:3). Dios hasta prometió arrojarles estiércol a sus rostros durante sus festividades religiosas (2:3).

"Pero", objeta el que enseña el diezmo, "el versículo 9 dice claramente 'la nación toda'".

Yo contesto: "Lea el versículo más cuidadosamente. Por alguna razón, muchos eruditos traductores del hebreo piensan que el versículo 9 debería decir: "la nación toda DE VOSOTROS". Aunque "de vosotros" no aparece en ña King James Version, sí aparece en las más literales NAS y RSV (y también la muy popular NIV). El propósito de añadir "de vosotros" no está claro, ¡ a menos que esta adición distinga entre la nación entera "de vosotros los **sacerdotes**" y el resto de la nación! Un posible precedente contextual bíblico se ve en el robo de los diezmos a los levitas que ministraban por parte de Eliasib en Nehemías 13:7-10, que tuvo que involucrar a otros sacerdotes. Nuevamente, sin embargo, el punto principal hasta ahora ha sido que (por lo menos hasta ahora) Dios había estado maldiciendo a los sacerdotes en vez de expresar pena por ellos.

Si Malaquías 3:9 continúa la maldición del 2:2, entonces es una adición a ella. **"Enviaré *maldición* sobre vosotros [los sacerdotes], y *maldeciré* vuestras bendiciones; y aun las he *maldecido*, porque no os habéis decidido de corazón".** Hasta las ofrendas de los sacerdotes fueron maldecidas. **"Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano"** (2:13).

Los sacerdotes ciertamente necesitaban una seria limpieza: **"Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia"** (3:3). ¿Por qué habría Dios de cambiar tan de repente de maldecir a los sacerdotes a ayudarles en algunos versículos más adelante (como dicen algunos)?

¿Exactamente qué es la "maldición" de Malaquías 3:9? Deuteronomio 27:26 dice: **"Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén"** (citado en Gálatas 3:10). Esta maldición era la maldición del pacto antiguo. Repito, ¡la maldición de Malaquías 3:9 era la maldición del pacto antiguo! La nación había prometido a Dios que obedecería completamente todas y cada una de las partes de la ley entera, o de lo contrario quedaría bajo maldición. El auditorio de Malaquías, en Nehemías 10:28-29, renovó sus votos del pacto antiguo y, nuevamente, pidió a Dios que le pusiera bajo maldición si dejaba de cumplir con cada una de las partes de la ley.

El nuevo pacto nos enseña que Jesucristo vino como el segundo Adán (Rom. 5:17-19) y como Israel personificado (Mat. 2:15), para vivir la vida perfecta sin pecado y obedecer cada una de las partes de la ley (Heb. 10:9). Por fe, su perfecta obediencia se acredita al creyente (Rom. 3:24-26; 2 Cor. 5:21). En consecuencia, los cristianos no están, y no pueden estar, bajo ninguna maldición bien del pacto antiguo o el nuevo pacto porque los cristianos tienen la perfecta vida sin pecado de Cristo en lugar de su

obediencia a Dios. Como apunta tan bien mi buen amigo Jonathan Kithcart: "¿Por qué moriría Cristo para redimirnos de la maldición de la ley, y luego daría la vuelta y nos pondría otra vez bajo esa misma maldición? ¡Eso es una locura, hombre!" (55).

¡Amigos, es un **PECADO terrible** que los predicadores cristianos saquen la maldición de Malaquías 3:9 fuera de su histórico contexto del pacto antiguo y la usen como mazo, o como hierro candente, para amenazar a los miembros de iglesia por no traer sus diezmos! Sólo los israelitas pueden ser maldecidos por semejante pecado porque ellos fueron los únicos que le pidieron a Dios que les maldijera si dejaban de guardar su ley perfectamente. Dios nunca entró en ningún pacto de esta clase con la iglesia.

En Gálatas 3, el apóstol Pablo discute la "maldición de la ley". Después de citar a Deuteronomio 27:26 en el versículo 10, el versículo 12 dice que la ley no se basaba en la fe. De la misma manera, *el diezmo no se basa en la fe*. ¡Como elegidos de Dios, los cristianos del nuevo pacto no están bajo maldición por NINGUNA razón! ¿Cómo podemos estarlo? Ya somos conquistadores y nuestras vidas ya están escondidas con Cristo en Dios (Rom. 8:37; Col. 3:1-4). La Escritura es clara sobre esto (véase también Rom. 8:1, 33; Heb. 10:14; Efe. 1:7). ¡Crea en la palabra de Dios para la iglesia! ¡Crea que **"Cristo nos ha redimido de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo aquel que es colgado en un madero"** (Gál. 3:13)! ¡Libérese de las mentiras de los que quieren asustarlo con una maldición abolida!

En relación con los versículos 8-10, el muy estimado **J. Vernon McGee** escribió: "Por gracia, Dios quiere que usted dé en la medida en que pueda dar. Para algunas personas, eso sería menos que el diezmo. Y yo soy de la opinión que muchos miembros de esta sociedad acaudalada deberían estar dando más a Dios" (p. 84). "Quiero recordarles nuevamente que nosotros no estamos bajo el sistema del diezmo en la actualidad. Hay muchos creyentes humildes con muy pocos ingresos para los cuales dar el diezmo sería demasiado" (p. 85). "En la actualidad, no existe tal cosa como 'dar para el alfolí'. Ésa no es la manera en que damos porque lo que Israel daba era en forma de productos" (p. 86) (56).

Un comentario final sobre la maldición de Malaquías 3:9. Sólo hay tres textos en los cuales el mismo Jesús mencionó el diezmo. Y, créanlo o no, en realidad Jesús maldijo (pronunció ayes) a los DIEZMADORES porque el resto de sus vidas era hipocresía. ¡Esto prueba que no hay tal cosa como bendiciones automáticas para los diezmadores! Véanse Mateo 23:23 y Lucas 11:42; 18:12.

Mal. 3:10 Traed todos los diezmos al alfolí y haya ALIMENTO en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

¿Qué significa "traed todos los diezmos al alfolí"? Durante más de cuarenta años, he tenido la impresión de que hay algo erróneo en la interpretación de este versículo,

pero no había podido "poner el dedo en la llaga". Aunque, a primera vista, el predicador superficial, el estudiante, o el laico crean que este versículo se explica por sí solo, la verdad es que está muy lejos de hacerlo. Uno tiene que entender el contexto bíblico inspirado tanto de Malaquías como de Nehemías para entender a Malaquías 3:10.

La verdad es que, fuera de este solo versículo, Dios JAMÁS mandó a nadie que trajera TODOS los diezmos al alfolí de Jerusalén. Es necesario decir esto nuevamente. "Fuera de este solo versículo, Dios JAMÁS mandó a nadie que trajera TODOS los diezmos al alfolí de Jerusalén". ¡De hecho, sucede lo contrario! Considere cuidadosamente las siguientes instrucciones de la palabra de Dios.

En realidad, el pacto antiguo exigía tres diezmos diferentes, y sólo se mandaba que se llevara al alfolí una pequeña parte. En consecuencia, con relación a Malaquías 3:10, hay algo gravemente erróneo en la explicación de los que enseñan el diezmo.

EL PRIMER DIEZMO, para los sirvientes levitas de los sacerdotes, NO debía ser llevado al alfolí del templo. **"Y he aquí yo he dado a los *hijos de Leví* TODOS LOS DIEZMOS en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión" (Núm. 18:21). "Y [los levitas] estaban *en las ciudades de los sacerdotes*, para dar con fidelidad a sus hermanos sus porciones conforme a sus grupos, así al mayor como al menor" (2 Crón. 31:15). "Del mismo modo para los hijos de Aarón, sacerdotes, que estaban *en los suburbios de sus ciudades*, por todas las ciudades, los varones nombrados tenían cargo de dar sus porciones a todos los varones de entre los sacerdotes, y a todo el linaje de los levitas" (2 Crón. 31:19). "Y [traerán] el DIEZMO de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían los DIEZMOS EN TODAS LAS CIUDADES [NKJV: comunidades agrícolas; NAS y RSV: aldeas rurales] (Neh. 10:27b).**

Dios mandó que Israel trajera TODO el primer diezmo para los levitas (no para los sacerdotes) *donde ellos vivían en sus ciudades levitas* - y Jerusalén no era una ciudad llevita (véase Josué 21:9-19). Los levitas NO vivían permanentemente cerca del templo en Jerusalén. Todos los cuatro textos anteriores dedjan absolutamente claro que los levitas recibían el diezmo ENTERO, TODO el diezmo, en sus ciudades - y no los sacerdotes en el templo. Después de que los levitas recibían el diezmo, tanto los sacerdotes como los levitas consumían la mayor parte de él fuera de Jerusalén.

¿Qué HACÍAN la mayor parte del tiempo estos levitas que recibían el diezmo? Mientras estaban en el templo, los levitas eran ayudantes de los sacerdotes, guardias, cantores, y constructores y artesanos de todas clases. Los que estaban fuera del templo era criadores de animales (Núm. 35:2), maestros, políticos y jueces, y evidentemente afinaban sus habilidades como artesanos y supervisores de artesanos. En 1 Crónicas 23:2-4 encontramos que, del total de 38,000, 24,000 eran constructores y artesanos, y 6,000 eran jueces civiles y supervisores. ¡Éstos, sí, éstos, recibían la TOTALIDAD del diezmo! ¡Ninguno ministraba como sacerdote! ¡Sorprendente en verdad!

Además, los hechos sobre las ciudades levitas y el programa de trabajo de 1 semana de cada 24 (24 turnos) en el templo significaba que el 95% del diezmo permanecía donde permanecía el 95% de los sacerdotes y levitas. Por lo tanto, Números 18:21; 2 Crónicas 31:15-19; y Nehemías 10:37-38 señalan claramente que es imposible que Malaquías 3:10 se refiera a la TOTALIDAD del diezmo, incluyendo el que pertenecía a los levitas.

El SEGUNDO DIEZMO, el diezmo de las fiestas, NO debía ser traído para ser guardado en el alfolí del templo. **Deuteronomio 12:17-18 "Ni comerás en tus poblaciones el diezmo ... sino que delante de Jehová tu Dios lo COMERÁS, EN EL LUGAR que Jehová tu Dios hubiere escogido, tú, tu hijo, tu hija, tu siervi, tu sierva, y el levita que habita en tus poblaciones; te alegrarás ...**". Usted puede leer acerca de este diezmo en Deuteronomio 12, versículos 6-19 y en Deuteronomio 14, especialmente el versículo 23. Este diezmo de la festividad era traído al lugar", es decir, "Jerusalén", a una de tres celebraciones religiosas nacionales que eran compartidas por **TODOS.** Puesto que el diezmo era siempre en alimento, era consumido por todos en las calles mientras Israel celebraba. Por lo tanto, el segundo diezmo tampoco era llevado a los almacenes del templo.

El TERCER diezmo,el diezmo de los pobres, TAMPOCO era llevado al templo de Jerusalén. **Deuteronomio 14:28-29 "Al fin de cada tres años sacarás todo el DIEZMO de tus productos de aquel año, y lo guardarás EN TUS CIUDADES. Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren".** Usted también puede leer sobre este diezmo en Deuteronomio 26:12-13. Este diezmo se pagaba cada tercer año y Dios mandaba específicamente que debía guardarse ***en las "las ciudades" de los diezmadores***, para ser usados por los levitas y todos los otros necesitados. En consecuencia, el tercer diezmo ni siquiera era llevado a Jerusalén, mucho menos al alfolí.

¿Confundido? ¿Cuántas veces ha oído usted a los predicadores señalar estos tres textos mientras predica sobre Malaquías 3:10? Malaquías 3:10 no es tan evidente por sí mismo ahora, ¿verdad? Claramente, "TODO" el diezmo NUNCA era traído al "ALMACÉN". Por lo tanto, puesto que esto no sucedía nunca, entonces, ¿cómo puede la iglesia usarlo como su principal ejemplo de "diezmar para el alfolí"????

Ahora hagamos que todo este enredo tenga algún sentido. El verdadero significado de Malaquías 3:10 queda revelado por lo que Dios mandó realmente que fuese traído al alfolí de Jerusalén. **En relación con los diezmos en alimento, descubriremos que el alfolí de Jerusalén era sólo el lugar en que se guardaba el alimento usado para alimentar a los sacerdotes y levitas que se turnaban entrando y saliendo del templo cada semana para sus ministerios semanales.**

Si usted realmente quiere saber exactamente lo que Malaquías 3:10 quiere decir cuando dice "traed todos los diezmos al alfolí", lea y estudie cuidadosamente los

siguientes tres juegos de textos, Números 18:9-32; Nehemías 10:35-38; 12:44, 47; y 2 Crónicas 31:15-19.

Primero, Nehemías 10:35 (que amplía Números 18:12-13) manda al "pueblo" que traiga las "primicias" de la cosecha "a la CASA de Jehová cada año".

Segundo, Nehemías 10:36 (que amplía Números 18:15-18) manda que el "pueblo" traiga los "primogénitos" de todos los animales limpios a "la CASA de nuestro Dios" "a los sacerdotes".

Tercero, Nehemías 10:37a manda al "pueblo" que traiga las "primicias" y lo mejor de la masa, los árboles frutales, el vino y el aceite nuevos a "las cámaras de la CASA de nuestro Dios" "a los sacerdotes". **Cuarto**, ¡NOTE EL CAMBIO! Nehemías 10:37b (que amplía Números 18:21-24) manda claramente al "pueblo" que traiga los **diezmos,** NO AL ALMACÉN, sino "a los levitas" en sus ciudades levitas, las tierras de pastoreo, las comunidades agrícolas, o aldeas rurales, donde vivían los levitas (y los sacerdotes) mientras no estaban de turno "sirviendo" como cantores o guardas en el templo. ***"Y [traed] el diezmo de nuestra tierra para los levitas, [para] que los levitas [reciban] las décimas de nuestras labores en todas las ciudades".*** ¡Este hecho revela una falla fatal en la interpretación usual de Malaquías 3:10! Puesto que la mayoría de los sacerdotes y levitas no permanecía en el templo, el "pueblo" normalmente NO traía los diezmos al templo.

Quinto, Nehemías 10:38 (que expande Números 18:26) manda que los "levitas (junto con los sacerdotes) traigan "el diezmo del diezmo", es decir, el "diezmo del diezmo" de las ciudades levitas) "a la CASA de nuestro Dios, a las cámaras del ALMACÉN", o casa del tesoro. ***"Y el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el DIEZMO DEL DIEZMO a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro".*** ¡Nótese que al "pueblo" normalmente NO se le mandaba "traer" ninguna parte del diezmo directamente al templo porque los levitas y los sacerdotes era responsables de hacer eso!

10:35	Primicias de la tierra	Al depósito del templo	Para los sacerdotes
10:36	Primicias de los rebaños	Al depósito del templo	Para los sacerdotes
1037a	Lo mejor de masas, vino y aceite	Al depósito del templo	Para los sacerdotes
10:38	1/10 de todo el diezmo	Al depósito del templo	Para los sacerdotes
0:37b	TODO EL DIEZMO	A LAS CIUDADES LEVITAS	PARA LOS LEVITAS

Al comparar todos estos textos, es claro que al "pueblo" se le mandó traer el diezmo a las ciudades levitas (no al depósito del templo) y que a los levitas y sacerdotes se les

mandó traer al templo la porción pequeña del diezmo para los sacerdotes. Por lo tanto, ¿cómo puede Malaquías estar dirigido a todo el pueblo?

En realidad, ni siquiera toda la porción de los sacerdotes era traída al templo. Nehemías 10:38 no dice "cuándo". Puesto que los sacerdotes y levitas sólo servían en el templo una semana de cada veinticuatro (1 de 24), las porciones del diezmo que iban para el alfolí eran realmente muy pequeñas.

Nehemías 12:44 y 47 añaden los detalles faltantes de "cuándo" se les proporcionaba alimento a aquellos sacerdotes y levitas que trabajaban una semana en el templo. **"En aquel tiempo fueron puestos varones [levitas] sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para recoger en ellas, *de los suburbios de las ciudades, las porciones legales para los sacerdotes y levitas; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que servían"*.** Puesto que tanto los sacerdotes como los levitas sólo ministraban en el templo una semana de cada veinticuatro, los que no estaban ocupados como oficiales políticos y jueces vivían durante las otras 23 semanas (46+ por año) dispersos por el país, en sus tierras no heredadas, como granjeros, criadores de animales, o trabajando en sus muchos oficios necesarios para el mantenimiento del templo.

Nehemías 12:44 explica que era necesario traer alimento ***(de los diezmos)*** para los sacerdotes y levitas que estaban de turno ministrando. Debían llevar "sólo las porciones legales" al alfolí del templo. Cuando Nehemías 12:47 dice: **"todo Israel en días de Zorobabel y en días de Nehemías daba *alimentos a los cantores y a los porteros, cada cosa en su día"*,** se refiere nuevamente sólo a la "porción" diaria que se llevaba de las ciudades levitas al alfolí para hacer provisión para los que ministraban (véase también 2 Crón. 31:16). Esta "porción" era del diezmo entero de los levitas y del décimo del diezmo de los sacerdotes. Sin embargo (y esto es importante), ¡el resto de los diezmos se guardaba en las ciudades levitas, donde vivía la mayoría de los sacerdotes y levitas! Nuevamente, no tiene ningún sentido poner ALIMENTO en un lugar mientras la GENTE vivía en otro lugar (véase 2 Crónicas 31:15-19).

¿Cómo comían los sacerdotes de un décimo del diezmo cuando los levitas comían del diezmo entero? Nuevamente, la respuesta se encuentra en Números 18 y Nehemías 10:35-38. Por lo menos una vez al año, cada familia traía primicias y primogénitos A LOS SACERDOTES - ¡pero no a los levitas! El sentido común indica que cada uno traía consigo su propia porción de alimento-diezmo de su ciudad de origen.

"Bueno", preguntará usted, "si la TOTALIDAD iba a parar a manos de los levitas en sus ciudades y no iba para el alfolí del templo en Jerusalén, entonces, ¿qué significa Malaquías 3:10?"

Puesto que Malaquías 3:6-7 ya nos ha recordado que Dios no cambia con respecto a su relación de pacto con Israel, entonces debemos concluir que Dios no cambió la ordenanza del diezmo que se encuentra en Números 18:21-24 ***mientras el pacto***

antiguo estuviese en vigor.

La única conclusión lógica que queda es consistente con la evidencia de que Dios todavía está hablando solamente con los sacerdotes desde el 1:6 y, especialmente, el 2:1: **"Ahora, pues, oh sacerdotes, para vosotros es este mandamiento".** Los sacerdotes habían ayudado a los levitas a recoger los diezmos según Nehemías 10:38 y después habían procedido a **"traer el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras, a la casa del tesoro",** no todos a la vez, sino sólo "cada día" o, "según era necesario", para aquellos a los que les tocaba ministrar o "servir".

¿Qué sucedía con los diezmos después de que habían sido "traídos" en Nehemías 12:47? Habían sido llevados del templo (robados) por el Sumo Sacerdote (¿y otros sacerdotes?) (Neh. 13:7-10) y tuvieron que ser reemplazados (Neh. 13:11-12) para que los levitas pudieran nuevamente ayudar a los sacerdotes (Neh. 13:11). Si Nehemías 13 es el contexto de Malaquías 3, ¡entonces los sacerdotes habían robado la porción de los diezmos que pertenecía a los levitas!

Ya sea que Nehemías 13 es el contexto o no, "traer el diezmo del diezmo al alfolí" se le ordenó, no al pueblo, sino a los levitas y sacerdotes de Nehemías 10:38. Por lo tanto, "traed todos los diezmos al alfolí" sólo está dirigido a los levitas y sacerdotes (o sacerdotes deshonestos) y sólo se refiere a las porciones diarias para los que servían en el templo. La vasta mayoría de los diezmos DEBÍA permanecer en las ciudades sacerdotales y levitas, donde permanecía la mayor parte de los sacerdotes y levitas.

Los cristianos que enseñan el diezmo no pueden aceptar esta conclusión. Aceptar este hecho sería reconocer que, excepto por aquel único turno que ministraba activamente, el 90% de la porción de los levitas, TODO el diezmo de las fiestas, y TODO el diezmo de los pobres debía permanecer ***fuera del alfolí.*** Aun peor para los maestros del diezmo sería reconocer que el grueso de estos diezmos permanecía en las ciudades levitas, donde la mayoría de los levitas y sacerdotes vivían permanentemente con sus familias.

Aunque el diezmo fuese correcto en el nuevo pacto (que no lo es), el verdadero significado de Malaquías 3:10 prohibe que se use para ordenar a miembros de iglesia regulares traer TODOS sus diezmos al llamado "alfolí" de la iglesia. En consecuencia, PUESTO que Malaquías 3:10 no significa que Israel debía traer la TOTALIDAD del diezmo al alfolí, ENTONCES los predicadores no deben citarlo en el sentido de que los cristianos también deben traer la TOTALIDAD del diezmo a la iglesia.

LA IGLESIA NO ES EL ALFOLÍ (O DEPÓSITO)

Los cristianos que enseñan el diezmo hablan mucho del "alfolí" de la iglesia. Para justificar esto, juegan con el verbo griego *thesaurizo*, que se ha traducido como "almacenar", de 1 Corintios 16:2, para manipular el texto griego. La frase es literalmente "por sí mismo, poner, almacenando". El texto no llama a la iglesia un "alfolí" o almacén; meramente le dice al contribuyente lo que debe hacer con el

regalo. Muchos comentaristas hasta dicen que significa "almacenar ***en casa***", sin ninguna relación con un edificio de iglesia (que, dicho sea de paso, no existía cuando Pablo escribió 1 Corintios) o apoyo pastoral.

Usted no hallará a los que enseñan el diezmo usando 2 Corintios 12:14 como ejemplo del "alfolí" de la iglesia. Pero Pablo usó el mismo verbo griego, *thesaurizo*, cuando dijo que "los hijos no deben ***atesorar*** para los padres, sino los padres para los hijos". Por lo menos, por lo que concernía a Pablo, les dijo a los corintios que él, el obrero del evangelio, debía trabajar para proveer para las necesidades de los pobres de la iglesia. Repitió este pensamiento en Hechos 20:35.

El concepto cristiano de la iglesia como alfolí es lamentablemente antibíblico. En el contexto de Malaquías, el alfolí era principalmente responsabilidad de ***la autoridad política***, el gobernador, para aseguarse de que se mantuviera. Los reyes controlaban la abundancia del templo. Las Escrituras registran siete veces que los reyes regalaron parte de la abundancia del alfolí del templo de Dios y de su propio alfolí real (1 Reyes 14:25-26; 15:18; 2 Reyes 12:18; 14:14; 16:8; 18:14-15; 20:13-19; 24:13). ¿Quiere usted que su gobierno pueda hacer esto?

Por las siguientes razones, una apropiada explicación del contexto de Malaquías no convierte su alfolí en "el alfolí de la iglesia":

Una: Por la discusión que antecede, EL alfolí de Jerusalén no contenía permanentemente la totalidad del diezmo. Puesto que la mayoría de los sacerdotes y levitas requerían el diezmo en las ciudades levitas donde vivían ellos y sus numerosas familias, la mayor parte de ese diezmo era guardado en esas ciudades. Según 2 Crónicas 31:15-19 y Nehemías 12:44 y 47, sólo las suficientes porciones diarias (o semanales para cada grupo) se traían de las ciudades levitas para alimentar a los que en ese momento ministraban en su turno. Esta era sólo una pequeña porción de la TOTALIDAD del diezmo de los levitas y del "diezmo del diezmo" de los sacerdotes (Neh. 10: 37-38).

Dos: Mientras los alfolíes del Antiguo Testamento se consideraban propiedad del estado religioso, la mayoría de las iglesias del nuevo pacto no lo son.

Tres: Mientras los alfolíes del Antiguo Testamento recibían ayuda política para recoger sus diezmos, la mayoría de las iglesias del nuevo pacto no la reciben.

Cuatro: Mientras los alfolíes del Antiguo Testamento guardaban diezmos en alimentos, las iglesias del nuevo pacto recogen dinero, que nunca estuvo incluido en la definición bíblica de diezmo.

Cinco: Mientras los diezmos de festividades y para los pobres en el Antiguo Testamento proveían alimento para los necesitados, la mayoría de las iglesias del nuevo pacto, que recogen todos sus llamados "diezmos", retienen la mayor parte de ellos para sí mismas y no se involucran fuertemente en obras de beneficencia social.

Seis: Mientras el alfolí del Antiguo Testamento proveía sostenimiento para su sacerdocio nacional, el nuevo pacto enseña un sacerdocio de todos los creyentes.

Siete: Mientras los alfolíes del Antiguo Testamento fomentaban los sacrificios

sacerdotales de auerdo con la ley, los líderes de las iglesias del nuevo pacto son posiciones nuevas bajo nuevos principios.

Ocho: Mientras la mayor parte del alfolí del Antiguo Testamento era para las porciones de los sacerdotes, consistentes de primicias, primogénitos, impuestos del templo, y ofrendas de voto, este patrón no es seguido por las iglesias del nuevo pacto.

Nueve: Mientras los diezmos del pacto antiguo era un fondo separado formado por ofrendas voluntarias para edificios y mantenimiento, muchas iglesias del nuevo pacto colocan todas sus necesidades en un programa total y eliminan correctamente el principio del diezmo del pacto antiguo.

Diez: Puesto que los judíos ortodoxos no manejan dinero ni recogen ofrendas en su sábado, es dudoso que los primeros cristianos judíos hayan cambiado esta tradición manejando dinero en una iglesia. Sin embargo, los cristianos recogen la mayor parte de su dinero en su día santo.

Once: Mientras que el templo del Antiguo Testamento, como los paganos, se convirtió en un alfolí bancario ilegítimo (tesorería), la iglesia del nuevo pacto no debe ser usada como un alfolí bancario comercial, o tesorería.

Mal. 3:10b "Para que haya alimento en mi casa".

Nuevamente, según la Palabra de Dios, los diezmos en Israel consistían de alimentos, ¡sólo alimentos! "Traed diezmos ... para que haya alimento" ¡significa exactamente lo que dice! Aunque el dinero existía, ¡Dios JAMÁS incluyó el dinero en su descripción primaria de los artículos que debían ser diezmados! Y sin embargo, ésta es la única definición bíblica que se da de "diezmo".

Mal. 3:10c "y probadme ahora ...".

"Pónganme a prueba" (NAS, NIV, RSV). El que enseña el diezmo afirma osadamente: "Éste es el único lugar en la palabra de Dios en que Él nos manda que lo sometamos a prueba" - ¡como si esta prueba para Israel bajo las condiciones del pacto antiguo probara de alguna manera que el diezmo es una doctrina del nuevo pacto! Si esto fuese tan importante, entonces, ¿por qué el Espíritu Santo no inspiró a ningún escritor del nuevo pacto para que lo repitiera claramente? Dios no necesita "poner a prueba" o "probar" a los creyentes del nuevo pacto con su obediencia a ninguna parte de la ley antigua de la cual les ha liberado. Los creyentes están muertos a la ley (Rom. 7:4). Cuando Pablo necesitó alimentos para los necesitados de Jerusalén, dijo: "No es que esté dándoles órdenes, sino que quiero probar la ***sinceridad del amor de ustedes*** en comparación con la dedicación de los demás" (2 Cor. 8:8, NVI). Ésa es la posición del nuevo pacto en cuanto a dar. Esta "prueba" (lo opuesto a la maldición del versículo 8) no es nada diferente de si Dios le dijera nuevamente a Israel que observara TODA la ley para ser bendecido. ¡La "prueba" era obedecer el pacto antiguo para ser bendecido!

¡Dios también puso a prueba el carácter justo de sus hijos en el Antiguo Testamento

por la manera en que ellos trataban a los pobres! Le pregunto a usted: Si la iglesia del nuevo pacto responde positivamente al probar a Dios, ¿se usa el tesoro recolectado de la MISMA manera que Dios decretó para su uso en el pacto antiguo? ¿O conserva la mayor parte del dinero para pagar sus propios salarios? ¿O le dice la iglesia típica a la congregación que "pruebe a Dios" diezmando y LUEGO "reprende a Dios" al no tener misericordia de los pobres (Prov. 14:31)? ¿Queda la profesión de la iglesia de "conocer realmente a Dios" demostrada al "juzgar la causa del pobre" (Jer. 22:16)? ¿Están demasiadas iglesias, exactamente como Sodoma, llenas de abundancia, pero no ayudan a los pobres (Eze. 16:49)? Después de probar a Dios y recibir abundancia de tesoros, se esperaba que Israel tuviera cuidado de los pobres de Malaquías 3:5. ¿Está su iglesia a la altura de esta "prueba" (Zac. 7:9-10)?

Los cristianos no son "probados" por la obediencia a la ley mosaica. Al contrario. En Hechos 15:10, Pedro llama "tentar a Dios" tratar de poner a los gentiles bajo la ley. Las cartas llamaron a esta acción "subvertir el evangelio" en Hechos 15:24.

Mal. 3:10d "Abriré las ventanas de los cielos ..."
Mal. 3:11 Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.
Mal. 3:12 Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

"Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado (Deut. 28:12).

Deuteronomio, capítulo 28, contiene las bendiciones y maldiciones del pacto antiguo a las que se refiere Malaquías 3. Estas bendiciones por diezmar son las mismas bendiciones y maldiciones del pacto que acababan de ser renovadas por el auditorio de Malaquías en Nehemías 10:29 y proporcionan el contexto para Malaquías. "Las ventanas de los cielos" se refiere a la lluvia (Gén. 7:9; 2 Reyes 7:2, 19). Véase también Levítico 26:2, 3 y Deuteronomio 26:12.

En una tierra atacada a menudo por la hambruna y la sequía, las mayores bendiciones procedían de las "ventanas de los cielos" en forma de lluvia. Israel era principalmente una nación cuya riqueza y cuyo éxito dependían de sus rebaños y de su producción agrícola. Dios prometió que no habría suficiente espacio de almacenaje para guardar el alimento de una cosecha abundante. La obediencia de los sacerdotes conduciría a bendiciones en toda la tierra.

Uno podría preguntarse: "Si Dios está hablando sólo a los sacerdotes que no podían poseer ni heredar tierra de modo permanente, entonces, ¿por qué les promete cosechas abundantes si traen el diezmo del diezmo al alfolí?"

En respuesta, si la tierra y los israelitas que trabajaban la tierra no eran bendecidos, entonces no podrían dar diezmos a los levitas, y los levitas no tendrían diezmos para

traer a los sacerdotes. Todos se regocijaban o sufrían juntos. Del mismo modo que un presidente se dirige a los senadores refiriéndose a "vuestros estados, vuestros ciudadanos, vuestra industria, y vuestras granjas", así también Dios incluye al pueblo de los sacerdotes en sus bendiciones. Aunque esto sea más bien difícil de ver en las palabras exactas de estos textos, es aun más difícil descubrir exactamente en qué punto Dios DEJA de hablar directamente a los sacerdotes después del 2:1.

Con referencia a Números 35:2; 2 Crónicas 31:15-19; y Nehemías 10:37 y 13:10, es también importante saber que la Biblia no dice que los levitas no eran también granjeros o criadores de ganado; sólo dice que la tierra en que vivían, trabajaban, y criaban rebaños siempre pertenecía a la tribu en la cual vivían, y no podía ser heredada ni dada en heredad.

Mal. 3:13 Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová. Y dijísteis: ¿Qué hemos hablado contra ti?
Mal. 3:13 Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos?
Mal. 3:15 Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon.

Lea 1:6-14 una vez más; 3:13 suena como una reafirmación de 1:6-10 - los sacerdotes habían despreciado el nombre de Dios con arrogancia al conservar para sí los mejores animales de sacrificio (de los diezmos o los primogénitos) y al ofrecerle los robados, los lisiados o enfermos. El versículo 14 es similar a la vanidad del 1:12 y el reproche del 3:7. El versículo 15 imita al 2:7-8. Nuevamente, porque los sacerdotes no habían cumplido sus obligaciones, todo Israel había seguido su ejemplo.

Mal. 3:18 Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

"Por tanto, yo también os he hecho viles y bajos ante todo el pueblo, así como vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley hacéis acepción de personas" (Mal. 2:9.

Aunque los versículos 16 y 17 son comparables a todo Judá en Esdras 9:4, el versículo 18 es claramente para los sacerdotes. Es claro que los sacerdotes habían sido culpables de parcialidad y de "no temer a Dios", así que el 3:16 sería apropiado. Hasta exclamaron en el 3:16 - "¡Qué cansado es", es decir, adorar a Dios! Es responsabilidad de los sacerdotes "discernir entre el justo y el impío" DESPUÉS de que han sido purificados en el templo, según el 3:2-5, para que "puedan presentar a Dios una ofrenda de justicia" (3:3).

Mal. 4:1 Porque he aquí viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hace maldad serán estopa; aquel día que vendrá los

abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.
Mal. 4:4 Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.
Mal. 4:5 He aquí yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.
Mal. 4:6 Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.

(4:1) Esto se refiere nuevamente al castigo de los sacerdotes malvados del 3:2, "quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores".

(4:4) Este texto es un último recordatorio de que todo en el libro de Malaquías está en el contexto de la ley del pacto antiguo, que ha sido declarada sin vigencia.

(4:5) El pensamiento es paralelo al del 3:1, cuando Dios vendrá al templo a purificar el sacerdocio. Un cumplimiento fue el de Juan Bautista, el mensajero de Dios, e hijo de un sacerdote.

(4:6) El libro de Malaquías termina sin ninguna indicación de que Dios haya dejado jamás de hablar directamente a los sacerdotes desde el 2:1. "Y ahora, oh sacerdotes, este mandamiento es para vosotros". Para ser honesto con su interpretación de la palabra de Dios, los predicadores cristianos deben dejar de engañar a los miembros de iglesia menos informados y cesar de hacerles pensar que Malaquías 3:8-10 significa exactamente lo contrario de lo que realmente se enseñó.

Si uno quiere realmente hacer una correlación con la actualidad, entonces los predicadores, antibíblicamente, han tomado el lugar de los deshonestos sacerdotes de Malaquías. Por medio de sus acciones, están ocultando la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes para poder recoger diezmos. Hacen a un lado por completo la definición bíblica de "diezmos". Piden que todos los diezmos sean traídos a la iglesia, pasando por alto a Nehemías 10:37b. No ponen a disposición de los pobres el mayor porcentaje del diezmo, como enseña la Biblia. Y nos preguntamos por qué el Antiguo Testamento termina con la palabra "maldición".

Nota: Este autor es plenamente consciente de que ocurrieron grandes cambios durante y después de los 400 años que separan a Malaquías de Mateo. Aunque es muy probable que el Imperio Romano estuviese nombrando sumos sacerdotes y que los sacerdotes estuviesen soslayando a los levitas al tomar los diezmos y redistribuyéndolos según les parecía, estos cambios no estaban autorizados por Dios, y ello no cambia la manera en que Dios quería que el diezmo fuese manejado desde Moisés hasta Nehemías.

---

(55) Jonathan Kithcart, mi buen amigo, es autor de *Did the Apostle Paul Teach Tithing to the Church?* [Enseñó el apóstol Pablo el diezmo a la iglesia?], un desafío - no contestado - dirigido a bien conocidos evangelistas para entrar en un diálogo sobre el diezmo.

(56) *Malachi, Through the Bible Commentary Series*, J. Vernon McGee, Malachi 3:8-10, Thomas Nelson Publishers, 1991.

Capítulo 14

Mateo 23:23; Lucas 11:41-42
Jesús respaldó el diezmo bajo la ley mosaic

Mat. 23:23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.
Lucas 11:42 Mas ¡ay de vosotros, fariseos! que diezmáis la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello.

Aunque ocurren antes del Calvario, Mateo 23:23 y Lucas 11:42 son los únicos textos del "Nuevo Testamento" disponibles para los que enseñan el diezmo. En apoyo del diezmo, Eklund reconoce: "El Nuevo Testamento no reconoce la práctica de diezmar de Jesús. Sin embargo, sí leemos acerca de las muchas acusaciones contra él por parte de los fariseos ... Si Jesús hubiese sido culpable de descuidar el diezmo, obviamente las acusaciones se habrían hecho públicamente ... Jesús podría haber declarado inválido el diezmo. En realidad, esto habría fortalecido su condena contra los fariseos. Pero él dejó bien claro que todavía se esperaba el diezmo ..." (57). Otro autor a favor del diezmo escribe: "¿Qué les dice usted a la gente cuando las personas dicen que el diezmo ocurre sólo en el Antiguo Testamento? Bien, ¡no han leído la Biblia! Necesitan leer [y cita Mat. 23:23]" (58).

Sin embargo, en refutación del diezmo en el nuevo pacto, un libro de texto de seminario sobre los principios de interpretación escogió deliberadamente a Mateo 23:23 para ilustrar el punto contrario. "Las mismas Escrituras nos ofrecen un modo de separar cuáles mandamientos continúan teniendo validez para nuestras vidas y cuáles han sido invalidados por haber declarado la palabra de Dios que su utilidad había

terminado. Aunque la ley es una, en la Biblia se nos enseña a distinguir por lo menos tres aspectos de esa sola ley. Jesús autorizó tal posición cuando usó el concepto en Mateo 23:23 de que algunas cosas de la ley 'tenían más peso' que otras. Estos rangos y prioridades dentro de la ley son los que establecen el aspecto moral de la ley como superior a sus aspectos civiles y ceremoniales. En este versículo, la justicia, la misericordia y la fe son más fuertes y tienen más peso que las reglas para diezmar las especias, evidentemente porque las primeras reflejan la naturaleza y el carácter de Dios" (59).

Aunque personas no inspiradas designaron a los cuatro evangelios como libros del "Nuevo Testamento", la mayoría de los cristianos pensantes saben que, en realidad, el Nuevo Pacto no comenzó sino en el momento mismo en que Jesús murió en el Calvario. La sangre de Cristo, la sangre del Nuevo Pacto, o testamento, selló y ratificó el Nuevo Pacto y puso fin al pacto antiguo o ley mosaica una vez y para siempre. Cuando Jesús exclamó "Consumado es", el velo del templo de Jerusalén se rasgó de arriba abajo, exponiendo lo que había sido el Lugar Santísimo a la vista de todos los que miraban. En ese mismo momento, en la mente de Dios, la totalidad del sistema de sacrificios, con sus leyes, su sacerdocio, y sus ordenanzas dejó de tener relevancia (Heb. 9:24-26). Por esta razón, Mateo 23 y Lucas 11 son eventos en el *contexto* del pacto antiguo, no del nuevo. Estos pasajes no pueden apropiadamente llamarse ejemplos del nuevo pacto.

Lucas 11:41 Pero dad limosna [caridad: NAS; a los pobres: NIV] de lo que tenéis, y entonces todo os será limpio.

1. En Lucas 11:41, la verdadera pureza de conciencia se adquiere dando voluntariamente a los pobres, en contraste con dar porque lo ordena la ley.

<>

Gál. 4:4-5 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

2. Jesús NACIÓ mientras se requería plena obediencia de los judíos a la ley mosaica. Jesús VIVIÓ mientras se requería plena obediencia a la ley mosaica. ¡Y Jesús MURIÓ mientras todavía se requería plena obediencia de los judíos a la ley mosaica! El contexto del tiempo de Mateo 23:23 es puramente ley y no es parte del nuevo pacto de gracia de la iglesia.

Jesús fue el perfecto guardador de la ley. Obedeció perfectamente todos los mandamientos, los juicios, y las ordenanzas que se aplicaban a él. Jesús obedeció todas las partes sociales y ceremoniales de la ley como las enseñó Moisés en el pacto antiguo, y ordenó a las muchedumbres y a sus discípulos que obedecieran a los escribas y fariseos. Al tomar sobre sí la humanidad como judío bajo la jurisdicción de la ley, Jesús instó a otros judíos a obedecer estrictamente el pacto mosaico. Por esta razón, cumplió perfectamente todos y cada uno de los minuciosos detalles. Jesús tenía

que ser sin pecado para redimir a los que estaban bajo la maldición de la ley. Compárese con Juan 8:46, Romanos 3:20 y Hebreos 4:15.

Mat. 23:1-2 Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos.

3. Jesús hablaba a los discípulos de los pecados y los ayes (las maldiciones) que él estaba pronunciando contra los fariseos (que sí diezmaban). No se estaba dirigiendo a la iglesia bajo el nuevo pacto. Los versículos 1 al 3 son cruciales para entender correctamente el versículo 23.

Mat. 23:2-3 En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo ...

4. Jesús condenaba a los escribas y fariseos a causa de su encumbrada posición como intérpretes de la ley. Nótese que los sacerdotes no aparecen por ninguna parte. Este es el contexto de los versículos 2-12 antes de que comiencen las ayes contra ellos. Jesús hablaba A sus discípulos SOBRE la deshonestidad de los intérpretes de la ley mosaica. Jesús no estaba discutiendo cuestiones relacionadas con la iglesia del nuevo pacto. Jesús los estaba "abatiendo" o "humillando" con los 8 ayes de los versículos 12-36.

5. ***"Ay de vosotros, escribas [maestros de la ley: NIV] y fariseos ...".***

Siga usted la palabra "vosotros" del versículo 23. ¡Es absolutamente claro que el "vosotros" se refiere a los "escribas y fariseos"! ¡"Vosotros" no se refiere a los discípulos de Jesús ni a la iglesia! Los escribas y fariseos eran los que se sentaban en la cátedra de Moisés, no sus discípulos. Ellos eran los que interpretaban la ley, no sus discípulos.

¡Los fariseos eran hipócritas en lo concerniente a los diezmos! Alfred Edersheim ha explicado que, de hecho, los fariseos diezmaban *menos* que los demás. Cuando Juan Hircano (135-100 a. C.) promulgó una nueva ley que requería que el *comprador* diezmara en lugar del vendedor, los fariseos hicieron voto de hacer transacciones comerciales dentro de sus propias fraternidades, o *chaburas*. De este modo, aunque otros entregaran ciertos diezmos cada vez que un producto cambiaba de manos, los fariseos declaraban que todo, excepto la primera vez, quedaba "libre" de diezmos subsiguientes (p. 215). Además de esto, los rabinos se habían excluido a sí mismos de los impuestos judíos locales. Así, mientras el ciudadano típico pagaba por lo menos un diez por ciento (10%) extra, los fariseos tenían ese tanto extra para pagar diezmos, y se vanagloriaban de sus diezmos (p. 52). En consecuencia, en realidad el fariseo diezmaba *menos*, de dos maneras diferentes, que los demás que no se ufanaban (60).

6. ***"Hipócritas":***

Los escribas y fariseos (los predicadores del tiempo de Jesús) eran los hipócritas - los

discípulos de Jesús. Los escribas y fariseos eran los que habían exagerado la ley y la habían convertido en una carga. ¡Y eran ellos los que rehusaban obedecer las mismas leyes que ellos exageraban! ¡Jesús no estaba disciplinando a sus discípulos!

7. ***"Porque dizmáis la menta y el eneldo y el comino ...".***
El "vosotros" se refiere todavía a los escribas y fariseos del "¡ay de vosotros, escribas y fariseos"! Como intérpretes de la ley, la habían exagerado para incluir las especias ordinarias de jardín que la ley nunca había mencionado. La Mishnah y el Talmud (no la Biblia) definía los diezmos como "todo lo comestible, todo lo que estaba almacenado y que brotaba de la tierra".

Los fariseos se enorgullecían de su escrupulosa obediencia a la circuncisión, la observancia del sábado, y el pago de sus diezmos. Querían que los judíos creyeran que ellos, los fariseos, podían observar estos tres ritos aun mejor de lo que se esperaba de la ley. Su manera de vanagloriarse era contar minuciosamente las semillas microscópicas de las especias.

Sin embargo, aunque citan este mismo texto en un intento de probar que Jesús enseñaba el diezmo a la iglesia, probablemente no hay ninguna iglesia de la tierra que realmente le diga a sus miembros que diezmen literalmente las especias de jardín.

8. ***"Y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia, y la fe".***
Jesús les decía a los escribas y fariseos que "la justicia, la misericordia, y la fe" son "cuestiones de la ley" más importantes que los diezmos. ¿Por qué? Porque la justicia, la misericordia y la fe son todos principios morales y parte del carácter eterno de Dios, mientras que los diezmos eran meramente un estatuto u ordenanza ceremonial de la ley, que era de menor importancia (no tenía tento peso).

Es increíble cómo la mayoría de los cristianos que enseñan el diezmo citan este versículo y omiten el contexto "de la ley". Dicen que Jesús enseñó el diezmo en un contexto post-ley del nuevo pacto y omiten el contexto histórico del versículo, el capítulo y el pacto.

En realidad, la TOTALIDAD de Mateo 22 y 23 están en el contexto de "cuestiones de la ley". Los herodianos habían preguntado: "¿Es lícito dar tributo al César o no?" (Mat. 22:17). En la siguiente discusión, Jesús reprende a los saduceos citando la ley (Mat. 22:32 comp. Éxodo 3:6). Luego, uno de los fariseos preguntó: "Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?" (Mat. 22:36). Mateo 23 continúa la discusión de las "cuestiones de la ley" a partir del diálogo actual.

9. ***"Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello".***
Nuevamente, nunca he oído hablar de ninguna iglesia que requiera que sus miembros traigan diezmos de *"la menta, el eneldo y el comino"* y exijan que "esto era necesario hacer" en obediencia al mandato de Jesús en Mateo 23:23. En contexto, los fariseos

"debían hacer esto" porque, como intérpretes de la ley, eran los que habían exagerado la ley para incluir el contar las pequeñas semillas de especias.

Si se supone que este versículo debe ser interpretado como una orden de Jesús para que los cristianos diezmen dinero (que el texto no afirma con claridad), entonces debe ser interpretado como una orden de Jesús para que la iglesia diezme especias de jardín ded acuerdo con la ley (que el texto sí afirma con claridad). Sin embargo, aproximadamente 1600 años después de que el diezmo fuese limitado primero a sólo productos alimenticios, este versículo todavía limita el diezmo a productos alimenticios en los días de Jesús. La ley no había cambiado (Lev. 27:30-34). ¡En consecuencia, contrariamente a nuestra definición contemporánea, los diezmos pueden provenir de granos de trigo, pero no de granos de oro!

El ***New Unger´s Bible Dictionary*** dice: "El Mishnah incluye todo lo comestible, todo lo que estaba almacenado o brotaba de la tierra. Ya en tiempos de Jesús, los fariseos [no Dios] hicieron que la ley incluyera las más insignificantes plantas de cocina, como la menta y el comino" (61).

The New Bible Dictionary concuerda: "A estas leyes comparativamente simples del Pentateuco, que gobernaban el diezmo, [los fariseos] añadieron una cantidad de minucias que convirtieron un hermoso principio bíblico en una gravosa carga. Estas complejas adiciones están registradas en la literatura míshnica y talmúdica. Esta desafortunada tendencia en Israel contribuyó sin duda a la convicción de que la aceptación de Dios podía merecerse por medio de observancias rituales como el diezmo (Lucas 11:42) sin someterse a la ley moral de justicia, misericordia y fe (Mat. 23:23)". Como Unger, este diccionario concluye diciendo: "La referencia en el Nuevo Testamento al diezmo de la menta, el eneldo, y el comino (Mat. 23:23; Lucas 11:42) ilustra una extensión talmúdica de la ley mosaica, asegurando que '*todo* lo que es comestible ... y brota de la tierra' debe diezmarse" (62).

Mateo 5:2-24 Por tanto, si [tú, judío] traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entoncs ven y presenta tu ofrenda.

Mateo 8:4 "Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino vé, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos".

10. Jesús sólo ordenó a los judíos que observaran la ley de Moisés y se presentaran ante los sacerdotes. Si los que enseñan el diezmo van a usar a Mateo 23:23 para hacer cumplir la práctica del diezmo en la iglesia, entonces 5:23, 24 y 8:4 deben usarse también para continuar los sacrificios en el templo. Todos los tres conceptos son pura ley mosaica.

11. Jesús no podía ordenar a los no judíos que se presentaran ante los sacerdotes

después de haber sido sanados, ni traer sacrificios al templo, ni diezmar. ¿Por qué? ¡Porque no podía hacerlo y todavía observar la ley! Los gentiles no estaban gobernados por la ley mosaica, y la ley no permitía que los judíos no prosélitos fuesen circuncidados ni diezmasen. ¡Los diezmos no habrían sido aceptados aunque los cristianos gentiles hubiesen tratado de traerlos! ¡Para ser legítimos, los diezmos sólo debían provenir de israelitas en toda regla y sólo desde dentro de Israel! Por consiguiente, Mateo 23:23 no tiene ninguna relevancia para los cristianos gentiles ni para la iglesia.

12. Es fácil demostrar que TODOS los ayes en Mateo capítulo 23 están dirigidos contra los escribas y fariseos. Pero los que enseñan el diezmo en la actualidad quieren pasar por alto cada una de las palabras de cada uno de los ayes dirigidos contra los fariseos y recargar a la iglesia con los diezmos de Mateo 23:23. Esta es hermenéutica muy pobre. ¡El VOSOTROS de Mateo 23:23 no es la iglesia!
13 Ay: VOSOTROS cerráis el reino de los cielos delante de los hombres.
14 Ay: VOSOTROS devoráis las casas de las viudas; haceís largas oraciones.
15 Ay: VOSOTROS hacéis de un prosélito un hijo del infierno.
16 Ay: VOSOTROS guías ciegos; insensatos.
23 Ay: VOSOTROS diezmáis la menta y el eneldo y el comino.
25 Ay: VOSOTROS limpiáis lo de fuera del vaso.
27 Ay: VOSOTROS sepulcros blanqueados.
29 Ay: VOSOTROS serpientes, generación de víboras.

13. En agudo contraste con la maldición de Malaquías 3:9 contra los sacerdotes hebreos que habían robado los diezmos que habían prometido dar a Dios (1:14), las únicas tres veces que Jesús mencionó el diezmo fue cuando MALDIJO A LOS DIEZMADORES!!! ¡Aun bajo la ley, si la vida de una persona no fuera correcta delante de Dios, el diezmo no le serviría de nada! Compárese con Mat. 23:23; Lucas 11:42; Lucas 18:12.

14. Cuando Eklund escribió: "Si Jesús hubiese sido culpable de descuidar el diezmo, es obvio que las acusaciones se habrían hecho en público", reveló su errónea interpretación de la definición del diezmo, como se explicó a fondo en el capítulo uno. Los fariseos no acusaron a Jesús de no diezmar porque *hubiese estado diezmando;* en lugar de eso, no le acusaron porque ***no le correspondía diezmar.*** Jesús y sus discípulos no estaban obligados a diezmar porque eran pobres. El incidente de la rebusca registrado tres veces (Mat. 12:1-12; Mar. 2:23-24, y Lucas 6:1-2) es importante. Si un diezmo hubiese sido requerido de todas las personas y de todas las clases de alimentos cosechados, entonces podríamos haber esperado que los fariseos acusaran a Jesús y a sus discípulos de no diezmar el grano que acababan de recoger y comer. La ausencia de semejante acusación demuestra que esa ley no se aplicaba a los

pobres que cosechaban rebuscas. Compárese con Levítico 19:10.

El verdadero diezmo bíblico está estrechamente limitado a alimentos y animales limpios de la herencia de la tierra. Además, el verdadero diezmo bíblico nunca se extendió a las artesanías, los oficios, y la pesca. Puesto que Jesús no era ni granjero, ni pastor de ganado, no estaba entre los obligados a diezmar. Como un pobre carpintero, Jesús sólo estaba obligado a presentar ofrendas mecidas voluntarias - y se dio por entero libremente.

---

(57) Eklund, 76.
(58) Clifford A. Jones, Sr., *From Proclamation to Practice, A Unique African-American Approach to Stewardship* (Valley Forge: Judson Press, 1993), 118.
(59) Kaiser, 279.
(60) Edersheim, *Sketches*, 52, 215.
(61) Unger´s "tithe".
(62) *New Bible Dictionary* (London: Inter-Varsity, 1962), "tithe"

Capítulo 15

Lucas 18:12
El alarde del fariseo sobre el diezmo

El fariseo que se consideraba justo

Lucas 18:9 A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola:
Lucas 18:10 Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano [recaudador de impuestos].
Lucas 18:11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;
Lucas 18:12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.
Lucas 18:13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, ten misericordia de mí, pecador.

Lucas 18:14 Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.

En los cuatro evangelios, cuando uno combina Mateo 23:23 con Lucas 11:42, la palabra "diezmo/décimo" aparece sólo dos veces - en ambas ocasiones como parte de una condenación dirigida a los fariseos QUE DIEZMABAN, por la hipocresía de ellos. El fariseo de Lucas 18 se creía más justo y, por lo tanto, despreciaba a los demás (v. 9). Cuando dijo: "No soy como los otros hombres, extorsionistas, adúlteros, ni siquiera como este publicano", estaba alardeando de su propia justicia por medio del ayuno y el diezmo (v. 11).

Aunque los pecados del recaudador de impuestos pueden haber incluido el de robar a Dios, el fariseo pecaba más al exaltarse a sí mismo. Su actitud mental anulaba sus obras de servicio a Dios. Como muchos hoy día, creía estúpidamente que sus grandes contribuciones cubrirían sus pecados.

Fue el recaudador de impuestos, no el religioso, el que se fue a su casa justificado después de su sincera oración: "Dios, ten misericordia de mí, pecador" (v. 13). Jesús no estaba haciendo ninguna declaración positiva ni negativa sobre el diezmo. Dejó claro, sin embargo, que la justicia no puede ganarse por medio del ayuno, los diezmos, ni ninguna otra buena obra. Este relato enseña que Dios acepta a los que se humillan, y rechaza a los que se exaltan (v. 14).

Excepto por su condena contra los fariseos, los evangelios, inspirados por el Espíritu Santo, no registran ningún caso en que Jesús mencionase el diezmo. Marcos y Juan ni siquiera usan la palabra.

"Da a los pobres todo lo que tienes".

Lucas 18:18 Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?
Lucas 18:20 Los mandamientos sabes: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre.
Lucas 18:21 El dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud.
Lucas 18:22 Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo: y ven, sígueme.
Lucas 18:23 Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

Cada vez que se trataba de los ricos, Jesús se mostraba más preocupado por la manera en que trataban a los pobres que por sus diezmos. Jesús le dijo al joven rico: "Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres". Este dicho de Jesús era citado muy a menudo y su consejo era tomado literalmente por muchos líderes de la iglesia primitiva durante los primeros tres siglos porque no deseaban ningún salario que contradijera sus estilos de vida ascéticos. Nótese que Jesús no dijo: **"Vende todo lo que tienes, da diezmos a los sacerdotes, y da el resto a los pobres".** ¿Por qué no? ¿Qué sucedió con el diezmo? Muchos hoy día esperarían que Jesús dijera: "Dalo a la iglesia". Sin embargo, más bien que promocionar el diezmo, Jesús le dijo al joven rico que diera TODO, no al templo, sino a los pobres. Para el joven rico, cuyo dios era el dinero, Jesús le pedía todo.

"Da a los pobres la mitad de lo que tienes".

Lucas 19:2 Y sucedió que había un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico.
Lucas 19:8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.
Lucas 19:9 Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.

En esta historia de Zaqueo se encuentra un relato muy similar al del joven rico. Zaqueo prometió voluntariamente a Jesús: "Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado". Nótese nuevamente la ausencia del diezmo. La mitad de su considerable riqueza fue prometida directamente *A LOS POBRES*, no al templo [ni a la iglesia].

Dios espera que los ricos den un porcentaje mayor.

"Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene. Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad" (2 Cor. 8:12-14).

Estos versículos se citan a menudo en este libro porque tocan el corazón mismo de los principios de dar en el nuevo pacto. ¡Los ricos son más responsables ante Dios por su dinero que los pobres! Dios les ha bendecido con talento para hacer dinero y espera que ellos usen esa habilidad para Él. Sin embargo, uno no puede comprar el favor de Dios. A diferencia del joven rico, Zaqueo no tenía un problema de dinero como su dios. Por esa razón, Jesús le permitió que conservara por lo menos la otra mitad de su riqueza. Dios bendice a ciertas personas que saben manejar la riqueza apropiadamente. Observamos esto en Zaqueo, Nicodemo, y José de Arimatea. La iglesia siempre necesita de los ricos fondos proporcionados por Dios para ayudar a financiar su obra misionera.

Aunque muchas iglesias en la actualidad estimulan a sus miembros a "vender todo lo que tienen" o, más a menudo, a "dejar en sus testamentos para la iglesia gran parte o todo lo que tienen", Jesús habló claramente de "darlo a los pobres". ¿Cuánto de los ingresos de la iglesia va a los pobres? Nuevamente pregunto: "¿Si la maldición de Malaquías 3:8-10 se refiere a los que se han quedado con el diezmo descuidando a los pobres en 3:5, entonces , ¿qué clase de castigo le corresponde a la iglesia del nuevo pacto que se enriquece y descuida a los pobres?" "¿Cómo escaparemos, si descuidamos una salvación tan grande, la cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron?" (Heb. 2:3). La iglesia tiene una mayor responsabilidad de ayudar a los pobres que el Israel del pacto antiguo.

Capítulo 16

Hechos 15 y 21
Transigencia y confusión

Hechos 15 y 21 son documentos cruciales con relación al diezmo porque describen la lucha del concilio de la iglesia primitiva para tratar con el problema de cómo debía aplicarse la ley a los judíos y a los gentiles. La terrible transigencia mantenía a los judíos cristianos bajo la plena jurisdicción de la ley con sus continuados nexos con el

templo de Jerusalén y, por supuesto, los diezmos para el templo (no para la iglesia). SIN EMBARGO, liberaba a los cristianos gentiles de toda jurisdicción de la ley en absoluto. En consecuencia, ninguna parte de la ley, incluyendo el diezmo, fue aplicada jamás a los creyentes gentiles.

¡Pablo estaba en lo cierto! ¡La iglesia de Jerusalén, dirigida por Santiago y Pedro, estaba errada! La transigencia que Santiago (y la iglesia) declararon causó una división en la iglesia primitiva, lo cual finalmente condujo a la muerte, aunque siglos más tarde, de esta particular iglesia judeo-cristiana legalista, que pronto rechazó a Pablo y a todos sus escritos.

Hechos 15:1 Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.

Después de que Pablo regresó a Antioquia de Siria de su primer viaje misionero, una delegación no autorizada de fariseos cristianos de la iglesia de Jerusalén fue a Antioquia a "completar" las enseñanzas de Pablo y Bernabé. Los miembros de la delegación insistían en que los creyentes gentiles debían circuncidarse según el rito de la ley mosaica para ser salvos. Para ellos, ser circuncidado significaba guardar toda la ley de Moisés.

Hechos 15:2 Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y ancianos, para tratar esta cuestión.

Después de que una acalorada discusión sobre el lugar de la ley mosaica en la doctrina cristiana no produjo ningún acuerdo satisfactorio, Pablo y Bernabé fueron presionados para que continuaran la discusión en la iglesia de Jerusalén.

Hechos 15:5 Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés.

Los cristianos fariseos-judíos de la iglesia de Jerusalén habían mantenido todos sus nexos con el judaísmo y el templo. Evidentemente (según el capítulo 21), también lo había hecho el resto de la iglesia. Querían que la iglesia ordenara a todos los creyentes, tanto judíos como gentiles, quedar bajo la plena juridicción de la ley mosaica y obedecer todas sus enseñanzas. Eran judíos primero, fariseos después, y

cristianos en tercer lugar.

Hechos 15:6 Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto.
Aproximadamente en el año 52 d. C., veinticinco años después del Calvario, esta iglesia primitiva de Jerusalén todavía no había confrontado el problema de la ley en lo que respecta a los gentiles. Estos cristianos judíos todavía se sentían cómodos al añadir simplemente la enseñanzas cristianas a todas sus tradiciones judías. Lo más probable es que los cristianos gentiles en su membresía habían sido circuncidados y el problema no había surgido. Ahora que Pablo había regresado con el testimonio de muchos cientos de creyentes gentiles no circuncidados, el problema hizo crisis. Algo había que decidir.

Hechos 15:7 Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.
Hechos 15:8 Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros.
Hechos 15:9 Y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.
Hechos 15:10 Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?
Hechos 15:11 Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.
El apóstol Pedro, segundo en autoridad después de Santiago, recordó a la iglesia que él, personalmente, había sido testigo de que los gentiles habían recibido el Espíritu Santo ***simplemente por fe y aparte de la observancia de la ley.*** Concluyó diciendo que, puesto que tanto judíos como gentiles recibieron el Espíritu Santo por fe, la ley no funcionaba como método de salvación. En consecuencia, ¡poner a los cristianos gentiles bajo el yugo de la ley equivalía a **tentar a Dios!** Los judíos y los gentiles son salvos por gracia, no por medio de la ley. Pregunto: ¿No es lógico decir que tratar de poner a los creyentes bajo el yugo del diezmo también equivale a tentar a Dios?

Hechos 15:12 Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles.

Luego, por si acaso alguien creía que Dios no bendeciría a los gentiles que no se hubiesen comprometido a guardar la ley mosaica, Pablo contó muchas y grandes experiencias de las bendiciones de Dios sobre los gentiles incircuncisos.

Hechos 15:19 Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios.
Hechos 15:20 Sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre.
Hechos 15:21 Porque Moisés, desde tiempos antiguos, tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo.

Después de recordarles a los cristianos judíos que la Biblia había profetizado que los gentiles serían parte del pueblo de Dios (vv. 13-18), Santiago (el líder de la iglesia) declaró que los cristianos judíos "no debían inquietar" a los cristianos gentiles esperando que obedecieran la ley mosaica. ¡ESTO ES EXTREMADAMENTE IMPORTANTE! Aunque estos cristianos judíos NO entendían que ellos tampoco estaban sujetos a la observancia de la ley, SÍ habían llegado a la conclusión correcta de que los cristianos gentiles NO estaban obligados a guardar ninguna parte de ella! Amigos, ¡ESTO INCLUYE EL DIEZMO! Si estos cristianos judíos diezmaban (y creo que sí lo hacían), diezmaban PARA EL TEMPLO porque todavía se consideraban, incorrectamente, obligados a guardar toda la ley.

Esta decisión era una transigencia divisionista y peligrosa. Mantenía a los cristianos judíos bajo la ley al mezclar la ley y la gracia, mientras mantenía a los cristianos gentiles fuera de la ley sin mezclar la ley y la gracia. Cuando los predicadores declaran con Pablo en Romanos 3:21 y 22 que la justicia de Dios se ha revelado por medio de la fe "aparte de la ley" y luego añaden artículos anteriores de la ley (¡como el diezmo!), ¡son estos predicadores los que causan división en la iglesia!

Las cuatro prohibiciones impuestas a los cristianos gentiles en el versículo 20 no les fueron impuestas a causa de la ley mosaica, sino porque eran particularmente ofensivas para los cristianos judíos. Se relacionan más con las prácticas idolátricas paganas que con prohibiciones bíblicas.

Hechos 15:22 Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: A Judas, que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, a varones principales entre los hermanos;

O la gran mayoría de los miembros de la iglesia habían votado y silenciado completamente a los fariseos judíos que iniciaron la discusión, o los fariseos judíos se retiraron temporalmente en este punto. Además, nótese que los líderes de la iglesia no hicieron la decisión sin consultar y llegar a un acuerdo con el cuerpo de la iglesia.

Hechos 15:23-26 y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud: "Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, *PERTURBANDO VUESTRAS ALMAS, MANDANDO circuncidaros y GUARDAR LA LEY,* nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

¡Más claro no puede ser! Los apóstoles, ancianos, y el cuerpo de la iglesia "no han dado la orden" de que los cristianos gentiles "debían guardar la ley". Esperar que no judíos guardaran la ley era comparable a "perturbar las almas". Hasta lo pusieron por escrito para que Pablo pudiese mostrarlo a las iglesias que visitaba. Esta era una decisión 100%, ¡"habiendo llegado a un acuerdo" entre todos los presentes en el primer concilio de iglesia registrado! Pero las iglesias del siglo 21 han invertido esta carta y están mandando más y más a los miembros de iglesia que "guarden la ley", ¡diezmando por lo menos!

Hechos 15:27-29 "Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo. Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas, si os guardáreis, bien haréis. Pasadlo bien".

La iglesia de Jerusalén envió a dos de sus miembros para confirmar personalmente que la carta era auténtica, no fuera a ser que la iglesia de Antioquía pensara que Pablo había falsificado esta carta. Una profecía inspirada por el Espíritu Santo puede

haber añadido las bendiciones de Dios. Para un segundo final de esta carta, se repiten las palabras "ninguna carga más". ¡La carga de los cristianos gentiles NO incluye la observancia de la ley! Me pregunto si el énfasis repetido es para nuestra generación.

Hechos 15:30-32 Así, pues, los que fueron enviados descendieron a Antioquía, y reuniendo a la congregación, entregaron la carta; habiendo leído la cual, se regocijaron por la consolación. Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras.

Cuando los cristianos gentiles oyeron decir que no se esperaba que llevasen la carga de la observancia de la ley mosaica, "se regocijaron por la consolación" que la noticia traía. Sin embargo, en la actualidad no se les permite a los creyentes regocijarse cuando se les habla de la maldición de la ley en Malaquías 3:8-10. Finalmente, en sus oficios de profetas, esta verdad de "ninguna carga más" fue confirmada por Dios por medio de Judas y Silas. ¡Qué más clara enseñanza necesitamos de la Palabra de Dios!

Hechos 21:17 Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo.

El contexto ocurre aproximadamente en el año 60 D.C., ocho años después del concilio de iglesia de Hechos 15 y a la conclusión del viaje misionero tercero y final de Pablo. Por los libros de Romanos, Gálatas, y 2 Corintios, sabemos que los cristianos fariseos judíos de la iglesia de Jerusalén, que inicialmente habían causado problemas a Pablo en Hechos 15, le habían seguido de iglesia en iglesia a lo largo de los años. Habían acusado a Pablo de dejar de enseñar a los cristianos a observar la ley mosaica.

Hechos 21:18-19 Y al día siguiente, Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos; a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio.

Pablo informó a los líderes de la iglesia de Jerusalén el éxito de sus esfuerzos misioneros. Nótese que Santiago es todavía la cabeza de la iglesia.

Hechos 21:20 Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de *judíos* hay *que han creído*; y *todos son celosos por la*

***ley*.**

¡ESTE TEXTO ES EXTREMADAMENTE IMPORTANTE! Es evidente que los fariseos judíos eventualmente habían tomado el control de la iglesia de Jerusalén y habían engañado a Santiago junto con la iglesia. ¡Qué lástima! ¡Casi treinta años después del Calvario, los cristianos judíos de Jerusalén TODAVÍA estaban completamente dedicados a observar la ley mosaica! En lo concerniente al diezmo, no hay absolutamente ninguna manera de entender esta declaración sin llegar a la conclusión de que **estos cristianos todavía entregaban diezmos AL TEMPLO.** No hay ninguna manera legítima de siquiera dar a entender que eran celosos observadores de toda la ley - excepto el diezmo - o que, de lo contrario, entregaban diezmos a los líderes de la iglesia! ¡Esto es absurdo! **¡Así, treinta años después del Calvario, no había tal cosa como una doctrina del diezmo para sostener a los líderes de la iglesia!**

Hechos 21:21 Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres.
Hechos 21:22 ¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido.

A los líderes de la iglesia no les preocupaba lo que Pablo les había estado diciendo a los cristianos gentiles acerca de la ley. Creían que Pablo deliberadamente les había dicho a los cristianos judíos que ellos tampoco estaban obligados ya a vivir en obediencia a la ley. Pablo no pudo animarse a enseñar la transigencia divisionista alcanzada en Hechos 15. Puesto que es bastante bueno para los gentiles ser liberado de la ley por medio de la fe, entonces debe ser bastante bueno para los judíos también. Para Pablo, la espontánea obediencia de "la ley del espíritu de vida en Cristo Jesús", "porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo", era más que suficiente para la nueva creación en Cristo (Rom. 8:2; 5:5).

Hechos 21:23-25 Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos [en el templo], y paga sus gastos [del templo] para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino

que tú también andas ordenadamente, *guardando la ley*. Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que *no guarden nada de esto*; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado, y de fornicación.

Observe cuidadosamente estos versículos nuevamente. ¡Deténgase y piense muy seriamente! ¡No se pierda todo el impacto de estos versículos sobre el diezmo! El año 60 D. C. - casi 30 años DESPUÉS del Calvario, y los líderes de la iglesia CRISTIANA están ordenando a Pablo que VAYA AL TEMPLO, SE PURIFIQUE, OFREZCA SACRIFICIOS, Y CONVENZA AL RESTO DE LA IGLESIA DE QUE ÉL ESTÁ OBSERVANDO FIELMENTE LA LEY MOSAICA! Le pregunto a usted muy simplemente: ¿Cree usted HONESTAMENTE que esta iglesia enseñaba a sus miembros a DIEZMAR PARA LA IGLESIA?

Esta era una iglesia legalista, divisionista, transadora, que sólo había entendido el evangelio a medias. Por lo menos, entendieron que los cristianos gentiles nunca estuvieron obligados a observar la ley mosaica (incluyendo el entregar diezmos). Aunque esta misma iglesia daba ofrendas voluntarias con sacrificio y fanatismo en Hechos 2:44-46, treinta (30) años más tarde todavía daba principalmente para sostener el sistema del templo judío y no era posible que estuviese enseñando el diezmo a la iglesia. Hechos 2:44-46 no es un ejemplo de diezmar porque ellos todavía adoraban a Dios en el templo. Esto no habría sido permitido si hubiesen dejado de sostener el templo financieramente. Todavía eran judíos primero en ese momento.

Hechos 21:26-29 Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos. Pero, cuando estaban por cumplirse los siete días, unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a toda la multitud y le echaron mano, dando voces: ¡Varones israelitas, ayudad! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, la ley y este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo, y ha profanado este santo lugar. (Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, de Éfeso, a quien pensaban que Pablo había metido en el templo).

En 1 Corintios 9:20, Pablo había escrito: "Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley)

como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley". Desafortunadamente, cuando uno intenta "ser todas las cosas para todas las personas", podría parecerles a los demás que, por lo menos, uno no es "nada para nadie" al participar en todos los lados del problema. Pablo había enseñado la verdad y dejado que los creyentes judíos arribaran a sus propias conclusiones. Ahora su propio estilo de vida relativo a esos asuntos (al menos para los demás) le llevó de vuelta a hacer un sacrificio en el templo para apaciguar a los líderes divisionistas de la iglesia. (¿De qué otro modo podemos explicar honestamente el versículo 26?) Cuando los judíos (que no eran cristianos) le reconocieron, las acusaciones se amontonaron rápidamente.

RESUMEN: El apóstol Pablo casi fue muerto a golpes fuera del templo de Jerusalén. Fue arrestado, enviado a la cárcel, y más tarde a Roma - todo porque la iglesia de Jerusalén, la mayoría de cuyos miembros eran cristianos judíos, le había ORDENADO entrar al templo, ofrecer sacrificios, y continuar observando toda la ley mosaica. Hoy día, casi veinte siglos después, hay iglesias y denominaciones cristianas que nuevamente están ORDENANDO a los miembros de iglesia que observen esa misma ley mosaica. Ya sea que esto tome la forma de sabadismo, alimentos impuros, festividades eclesiásticas obligatorias, o diezmos - todavía es erróneo y divisionista.

Capítulo 17

Hebreos 8
2 Corintios 3
Un pacto nuevo y major

Un pacto completamente nuevo

¿Qué pensaría usted de un abogado que tratara de argumentar a favor de un caso en un tribunal de Estados Unidos usando la constitución y las leyes de, digamos, Inglaterra o China? Usted probablemente diría: "Usted debe estar bromeando, verdad?" Y, sin embargo, cuando tratamos de enseñar la doctrina del nuevo pacto

usando las leyes y las tradiciones diseñadas para el Israel nacional del pacto antiguo, ¡estamos haciendo exactamente lo mismo! El pacto antiguo, especialmente Éxodo hasta Deteronomio, es el código de leyes para el Israel nacional durante ese período de la historia.

Los teólogos Gordon Fee y Douglas Stuart escribieron en su libro de texto para seminarios: "El Antiguo Testamento no es nuestro testamento. El Antiguo Testamento representa un pacto antiguo, que ya no estamos obligados a guardar. En consecuencia, apenas podemos comenzar suponiendo que el pacto antiguo debería ser obligatorio para nosotros. En realidad, tenemos que suponer que ninguna de sus estipulaciones (leyes) son obligatorias para nosotros a menos que hayan sido renovadas en el nuevo pacto. Es decir, a menos que una ley del Antiguo Testamento sea de alguna manera replanteada o reforzada en el Nuevo Testamento, ya no es directamente obligatoria para el pueblo de Dios (comp. Rom. 6:14-15"). (63).

A veces, a causa de cambios radicales esenciales, una nación se encuentra en la necesidad de abolir su constitución y establecer una nueva. Cuando esto se hace, CADA precepto, juicio, ordenanza, reglamento, regla, procedimiento, y mandato es borrado completamente de los libros de la constitución original. Es como si la constitución original nunca hubiera existido - desaparece tanto lo bueno como lo malo. Entonces, esa nación toma lo MEJOR de la antigua constitución. Aclara, simplifica, re-establece, echa un nuevo fundamento, y comienza de nuevo.

¡Dios hizo eso! El cambio radical necesario ocurrió en el Calvario. ¡En Cristo, Dios puso fin, abolió, y anuló el pacto antiguo y cada ley, mandamiento, ordenanza, juicio, y precepto dado por medio de Moisés en el Monte Sinaí! Puesto que cada tipo, símbolo, y cada sombra fue cumplida perfectamente en Cristo Jesús, la "justicia" revelada anteriormente en la ley AHORA ha sido revelada en Cristo Jesús (Rom. 3:19-20 comp. 3:21-22). Nuevamente, la "justicia" que la ley exigía se cumplió en Cristo. Luego, Dios tomó lo MEJOR de ese pacto antiguo, y lo REPLANTEÓ en el contexto de Jesucristo y el Calvario. Sin embargo, el "replanteamiento" no fue en la forma de "no harás". En su lugar, fue en la forma de privilegios de lo que "harán las nuevas creaciones en Cristo Jesús". Lo *mejor* incluía especialmente los principios morales de Dios de amor, justicia, misericordia, y fe (Lucas 11:42; Mat. 23:23).

Cuando abrimos nuestras Biblias, primero tenemos que pedirle a Dios que guíe nuestro entendimiento de su palabra. Luego, tenemos que ajustarnos mentalmente a la *posición* del texto que estamos a punto de leer. ¿Es esto pacto antiguo o nuevo pacto? ¿Es esto ley mosaica u otra revelación del pacto antiguo? ¿Es esto *antes* o *después* del Calvario? Si el texto es antes del Calvario, ¿expresa una enseñanza temporal de kindergarten, una "sombra", que terminó en el Calvario, o contiene un principio eterno que precedió a la creación y fue replanteado después del Calvario para la iglesia del nuevo pacto?

¡Millones de cristianos honestos y sinceros malinterpretan la palabra de Dios porque no se fundamentan en la diferencia entre el pacto antiguo y el nuevo! ¡Hay una

división en la Biblia por una razón! ¿Cuál es esa razón? Aunque el hombre, no Dios, decidió iniciar el "Nuevo Testamento" con los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan - según el punto de vista de Dios, el "nuevo pacto" fue anunciado por Cristo en la última cena, y no comenzó sino cuando Él murió en el Calvario. Mateo, Marcos, Lucas y Juan cubren el período gris; contienen vistazos del nuevo pacto, pero son en su mayoría pacto antiguo.

En el mismo momento de la muerte de Cristo, cuando exclamó: "¡Consumado es!", el velo del templo se rasgó de arriba abajo, exponiendo el Lugar Santísimo a la vista de toda la humanidad. En ese mismo momento, en la mente de Dios, el sacerdote levítico perdió su empleo (y su diezmo del diezmo). Finalmente, cada creyente se convirtió en sacerdote con acceso directo a Dios y el Lugar Santísimo en el cielo. También desaparecieron los sacrificios, las ofrendas para el templo, los ritos, los días de fiesta, las leyes alimentarias, y todas las ordenanzas de culto, como el diezmo.

Ninguno de las tres principales posiciones acerca de los principios de interpretación respaldan el diezmo en la actualidad. Primero, los defensores de la TEOLOGÍA REFORMADA dividen la ley en mandamientos morales, estatutos ceremoniales, y juicios civiles. Ellos también reconocen y desestiman el diezmo como un estatuto ceremonial.

Segundo, los defensores de la TEOLOGÍA DISPENSACIONAL también dividen la ley en mandamientos, estatutos, y juicios. Sin embargo, lo ven como un todo indivisible, desestiman la ley entera, y comienzan de nuevo; dicen que Dios repite sus principios morales eternos en el nuevo pacto después del Calvario. Por ejemplo, Unger dice: "Para entender los evangelios, no se debe confundir el reino ofrecido a Israel con la iglesia de Cristo. Cristo cumplió la ley, murió bajo la ley, y nos liberó de la ley. Por lo tanto, para entender los evangelios, debemos esperar que estamos en terreno legal hasta la cruz (Mat. 10:5-6; 15:22-28; Mar. 1:44) ... Para entender el nuevo pacto, también hay que tener presente que la revelación plena concerniente a la gracia ha de encontrarse en las epístolas, no en los evangelios. ... Los evangelios no presentan la doctrina de la iglesia" (64).

Muchos defensores de una tercera posición acerca de los principios de interpretación entre la teología reformada y la teología dispensacional también desestiman el diezmo a causa de su uso cúltico y no moral. El apóstol Pablo disputaba con los que querían añadir elementos de la ley mosaica a la fórmula de "gracia por medio de la fe". Los protestantes señalan que esto significa "por gracia por medio de la fe *solamente"* - ¡más nada! Añadir elementos como la observancia del sábado, la circuncisión, los alimentos impuros, y el diezmo en realidad debilitan el evangelio al añadirle la ley de los cultos. Pablo se ufanaba de que él no había dejado por fuera nada importante al predicar el evangelio completo, pero no mencionó el diezmo ni una sola vez.

Un mejor pacto con mejores promesas.

Heb. 8:6 Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

Ya sea que discutamos el diezmo o asuntos mucho más importantes, el nuevo pacto no es simplemente un pacto antiguo "enmendado" - es realmente un "NUEVO" pacto, un "ministerio más excelente", un "mejor pacto", y está "establecido sobre mejores promesas". No logro entender por qué esta sencilla verdad es tan difícil de comprender. Esto significa que el don de la gracia es un ministerio más excelente, que el don de la gracia es parte de un mejor pacto, y que el don de la gracia está establecido sobre mejores promesas. A Dios no le pareció bien reafirmar el diezmo en los documentos del nuevo pacto.

Heb. 8:7 Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se habría procurado lugar para el segundo.
Heb. 8:8 Porque, reprendiéndolos, dice: He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto.

El "primer pacto" era la TOTALIDAD de la ley como fue dada a Moisés desde el Monte Sinaí. Sin embargo, sucedía algo erróneo con el pueblo del pacto antiguo. Todo Israel había prometido: "Todo lo que Jehová ha hablado, eso haremos" (Éxodo 19:8). Todo los israelitas habían dicho "Amén" doce veces al leérseles las doce maldiciones (Deut. 27:15-26). Pablo escribió: "Y la ley no es de fe, sino que dice: 'El que hiciere estas cosas, vivirá por ellas'. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición" (Gál. 3:12,13). Al fracasar Israel en la observancia de la ley por su propio esfuerzo, cayó bajo la maldición de Dios. Mientras estuvo bajo la maldición de Dios, su única salvación consistía en poner su fe en la misericordia de Dios, que abriría la puerta de la verdad para que Israel viera a Cristo Jesús.

¡"Y la ley no es de fe" incluye el diezmo! El diezmo era una ordenanza obligatoria. En realidad, ¡actuaba como LA ordenanza en que se fundamentaba toda la ley del pacto antiguo! El diezmo era la provisión de la ley que sostenía, y así hacía posible, la *existencia misma* del sacerdocio levítico por medio del cual Dios administraba el resto de la ley, sus sacrificios, y todas las otras ordenanzas y juicios (Números 3 y 18).

Heb. 8:9 No como el pacto que hice con sus padres el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

El nuevo pacto es claramente diferente porque no es "como el pacto que hice con sus padres". Esto no es hablar en jerigonza. ¡Quiere decir exactamente lo que dice! La ley afirmaba: "Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas" (Deut. 27:26, Gál. 3:10). Cuando un Israelita de pleno derecho dejaba de diezmar, ese israelita quedaba la maldición del pacto antiguo (Mal. 3:9). Sin embargo, el cristiano no puede estar bajo la maldición de la ley del pacto antiguo. Cuando Pablo dijo: "Cristo NOS redimió de la maldición de la ley" (Gál, 3:13), se refería a los otros

cristianos judíos que una vz habían estado bajo esa maldición.

Heb. 8:10 Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo.
Heb. 8:11 Y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, dieiendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.
Heb. 8:12 Porque tendré misericordia de sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.

Dios dijo: "Pondré mis leyes en la mente de ellos, y en su corazón las escribiré". Las leyes del nuevo pacto de Dios son leyes morales eternas que reflejan su carácter. Las leyes eternas son claramente obvias en la mente y el corazón de todo verdadero creyente. Aunque puede que el aspecto de "dar" del diezmo sea eterno, el "diez por ciento" es claramente cúltico y no ha sido revelado por el Espíritu Santo como un principio eterno después del Calvario. Las leyes morales de Dios no son de la naturaleza del diezmo, el cual requiere que una persona persuada a otra persona en relación con lo que ya no está obviamente "en la mente y el corazón". Para reiterar el punto, mientras que el "dar" puede ser moral, o natural, el "diez por ciento" es claramente cúltico y ya no es evidente en la mente.

Estos textos también dan a entender que el nuevo pacto será un sacerdocio de los creyentes, más bien que una jerarquía de ministros sostenidos por diezmos y que enseñan a los demás.

Heb. 8:13 Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

Hace dos mil años, se escribió que las leyes del pacto antiguo ya eran "decadentes y estaban envejeciendo" (NAS), eran "obsoletas y viejas" (NIV); eran "anticuadas" (TLB). Gálatas 4:31 dice que el pacto antiguo había sido "echado fuera". La palabra de Dios es clara sobre este tema.

De "ninguna gloria" a la "gloria más excelente".

2 Cor. 3:6 El cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, pero el espíritu da vida.

Pablo y todos los otros cristianos son "ministros" del "nuevo testamento". No somos llamados a enseñar o ministrar doctrinas del pacto antiguo. Predicar la "letra" del pacto antiguoi "mata", pero predicar el "espíritu" del nuevo pacto "da vida". Sin embargo, en la actualidad hay religiones tanto cristianas como no cristianas que están tan encerrados en la misma "exactitud de la letra" de las antiguas creencias legales como los fariseos del siglo primero. No han experimentado ningún gran

reavivamiento, y carecen de la confianza de la verdadera libertad espiritual. Pero Romanos 8:2 dice: "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte". El versículo 4 añade: "Para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos según la carne, sino según el Espíritu". Hay tanto más que ganar cuando se abandona la letra de la ley del pacto antiguo y al poder del Espíritu Santo en el nuevo pacto se le permite obrar en nuestras vidas y en nuestras iglesias. Tontamente, estamos perdiendo la plenitud de la bendición del nuevo pacto al enseñar el diezmo (o cualquier otra doctrina cúltica que es puramente del pacto antiguo).

2 Cor. 3:7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras *fue glorioso*, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la *gloria* de su rostro, *la cual había de perecer,*
2 Cor. 3:8 ¿cómo no será *más bien con gloria* el ministerio del espíritu?
2 Cor. 3:9 Porque, si el ministerio de condenación fue con *gloria,* mucho más *abundará en gloria* el ministerio de justificación.
2 Cor. 3:10 Porque aun *lo que fue glorioso, NO ES GLORIOSO* en este respecto, en comparación con la *gloria más eminente [que supera].*
2 Cor. 3:11 *Porque, si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.*
El impacto que estos versículos pueden tener en la comunidad cristiana cuando el diezmo del pacto antiguo es reemplazado por los principios de dar en el nuevo pacto pueden ser asombrosos. Nótese la progresión de la palabra "gloria" en estos versículos. Aunque el pacto antiguo era "glorioso" y Moisés reflejaba "gloria", esa "gloria" habría de desaparecer (v.7). ¿No debería ser "aun más glorioso" el ministerio del Espíritu (NVI) (v. 8)? Naturalmente, la "gloria" de un ministerio que proporciona justicia es superior a la "gloria" de un ministerio que condena (v. 9). Aunque el ministerio antiguo era "glorioso", el nuevo ministerio es "mucho más glorioso" (v. 11).
En realidad, cuando se comparan las "glorias", el pacto antiguo tiene tanta menos gloria que no tiene **"ninguna gloria"** en comparación con la "gloria más eminente" (v. 10). **¡Caramba! ¡Qué afirmación!** ¿Captamos su plenitud? ¡Mientras que usar principios del pacto antiguo seguramente producirá resultados "gloriosos", usar principios del nuevo pacto claramente expresados seguramente producirá resultados muchísimo más gloriosos! ¡Eso es lo que la Biblia enseña! ¿Por qué no podemos creer y reclamar las promesas de la palabra de Dios, que son "mucho más gloriosas", cuando estas verdades se aplican a los diezmos?

2 Cor. 3:14 Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque, hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual es quitado por Cristo.

El diezmar por parte de los cristianos cae en la trampa descrita en el versículo 14. Para enseñar el diezmo, uno sólo puede regresar a los textos de antes del Calvario, como Génesis 14, Levítico 27, Malaquías 3 y Mateo 23. Por esta razón, el defensor del diezmo todavía permanece en terreno del pacto antiguo y antes del Calvario y no ve los cambios producidos por la contemplación de Cristo. "Cuando leen el pacto antiguo, les queda el mismo velo no descubierto".

Puesto que Hebreos 7 enseña que "el mandamiento para recibir diezmos de la gente de acuerdo con la ley" fue "anulado" cuando cambió el sacerdocio, entonces el velo debería haber sido quitado por la verdad del sumo sacerdocio de Cristo y el sacerdocio de todos los creyentes (Heb. 7:5, 12, 18).

2 Cor. 3:16 Pero cuando [las personas] se conviertan al Señor, el velo se quitará.
2 Cor. 3:18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo *la gloria del Señor,* somos transformados *de gloria en gloria* en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

La iglesia cristiana tiene que aprender a confiar en los principios de gracia y fe del nuevo pacto para prosperar y agradar a Dios. El diezmo revela una desconfianza de los mejores principios y una reversión a la dependencia en principios anticuados. Aunque las estaciones de televisión cristianas por satélite gastan una enorme cantidad de tiempo-aire solicitando diezmos, la vasta mayoría de la gente cambia de canal para no escucharlas. Demasiadas almas perdidas permanecen lejos de la iglesia a causa de su reputación como pedigüeña de dinero y porque las necesidades espirituales de esas almas no son satisfechas.

Al contemplar a Cristo, se nos garantiza que seremos cambiados de una situación de ninguna gloria del pacto antiguo a una posición de gloria en el nuevo pacto. Al sentir los miembros de iglesia compasión por los perdidos a su alrededor, darán más, espontáneamente, sin necesidad de mandamientos ni porcentajes. El problema es que demasiados pastores se sienten seguros al solicitar un porcentaje establecido, y temen quitar el velo del pacto antiguo y dar el paso de fe hacia otros principios gloriosos del nuevo pacto.

MARTÍN LUTERO PREDICABA CONTRA EL DIEZMO

En un sermón predicado el 27 de agosto de 1525, el Dr. Martín Lutero usó la misma hermenéutica del pacto antiguo/nuevo pacto presentada en este libro para oponerse al diezmo. Sus obervaciones sobre la ley y el diezmo no estaban fuera de contexto ni eran al azar. Antes bien, el Dr. Lutero hablaba precisamente al punto porque el título de su sermón era ***"Cómo deben los cristianos considerar a Moisés".*** El documento entero puede encontrarse en Internet usando motores de búsqueda. He aquí unos pocos extractos: *"La ley de Moisés obliga sólo a los judíos, y no a los gentiles. Aquí tiene su lugar la ley de Moisés. Ya no es obligatoria para nosotros porque fue dada*

sólo al pueblo de Israel. E Israel aceptó esta ley para sí mismo y sus descendientes, mientras que los gentiles fueron excluidos". "Moisés no tiene nada que ver con nosotros. Si fuese a aceptar a Moisés en un mandamiento, tendría que aceptarlo por entero". "No le consideraremos como nuestro legislador, a menos que concuerde tanto con el Nuevo Testamento como con la ley natural". "Porque ni siquiera un período pequeño de Moisés nos pertenece a nosotros". "Pero los gentiles no sostienen los otros mandamientos de Moisés, que no son por naturaleza. Tampoco pertenecen a los gentiles esos otros mandamientos, como el DIEZMO y los otros igualmente excelentes que ojalá nosotros tuviésemos también".

---

(63) Gordon Fee and Douglas Stuart, ***How to Read the Bible for All It´s Worth*** (Grand Rapids: Zondervan, 1980), 137.
(64) *Unger´s*, s.v. "New Testament".

Capítulo 18

El cristiano, la ley mosaica y la ley de Cristo

Cuando un predicador, de pie detrás de un púlpito, insiste en que los cristianos deben entregar a la iglesia el diez por ciento de sus ingresos brutos, ese predicador no está fundamentado en lo básico de la Biblia en lo concerniente a los pactos, la ley, el Israel nacional, y la iglesia. No está "usando bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). Está predicando "otro evangelio" y "pervierte el evangelio" (Gál. 1:6-7). Aunque Pablo dijo que "todo lo había llenado del evangelio de Cristo" y que no había "rehuido anunciar y enseñar nada que fuese útil", ¡ni una sola vez instó a nadie a diezmar (Rom. 15:19; Hechos 20:20)! Si la epístola a los Hebreos no fue escrita por Pablo (como muchos creen), entonces la palabra "diezmo" *nunca* aparece en sus escritos.

Estas sencillas afirmaciones están plenamente respaldadas por fuentes como la *New Scofield Reference Bible*, Lewis Sperry Chafer, Walter Elwell, Theodore Epp, John MacArthur, y Merrill Unger. A pesar de los muchos años que uno haya estado predicando el error, nunca es demasiado tarde para regresar a lo básico, volver a estudiar la ley y los pactos, y predicar la verdad de la palabra de Dios. Nos espera una bendición.

Los cristianos no están bajo la jurisdicción de ningún código bíblico ***legal*** que les diga lo deben hacer en cualquier área de la vida. Sin embargo, aunque muchos

predicadores estarán de acuerdo con estas palabras en seguida, muchos discreparán y asumirán una posición diferente cuando el tema que se discute es el diezmo. Simplemente, no entienden los principios de la "ley de Cristo" y la nueva creación, que conducen a dar espontáneamente de todo corazón, y enteramente aparte de la ley.

***New Scofield Reference Bible*: Notas sobre la ley: Gálatas 3.**

Uno: La ley está en contraste con la gracia. Bajo la gracia, Dios confiere la justicia que Él exigía bajo la ley (Éxodo 19:5; Juan 1:17; Rom. 3:21; 10:3-10; 1 Cor. 1:30).
Dos: En sí misma, la ley es santa, justa, buena, y espiritual (Rom. 7:12-14).
Tres: Ante la ley, el mundo entero es culpable, y por lo tanto, la ley es, por necesidad, un minsterio de condenación, muerte, y maldición divina (Rom. 3:19; 2 Cor. 3:7-9; Gál. 3:10).
Cuatro: Cristo llevó la maldición de la ley, y redimió al creyente tanto de la maldición como del dominio de la ley (Gál. 3:13; 4:5-7).
Cinco: La ley ni justifica al pecador ni santifica al creyente (Gál. 2:16; 3:2-3, 11-12).
Seis: El creyente está muerto a la ley y al mismo tiempo es redimido de ella, de manera que "no está bajo la ley, sino bajo la gracia" (Rom. 6:14; 7:4; Gál. 2:19; 4:4-7; 1 Tim. 1:8-9).
Siete: Bajo el nuevo pacto de la gracia, el principio de obediencia a la voluntad divina es *implantado* (Heb. 10:16). Tan lejos está la vida del creyente de la anarquía de la propia voluntad, que él está "emparentado con Cristo" (1 Cor. 9:21), y la nueva "ley de Cristo" (Gál. 6:1; 2 Juan 5) es su deleite mientras que, por medio del Espíritu inmanente, la justicia de la ley se cumple en él (Rom. 8:2-4; Gál. 5:16-18).

"Los mandamientos son usados en las distintivas Escrituras cristianas como una instrucción en justicia (2 Tim. 3:16; Rom. 13:8-10; Efe. 6:1-3; 1 Cor. 9:8-9)" (65).

Como una aplicación de los comentarios de Scofield sobre el diezmo, concluyo:
Uno: En vez de exigir diezmos, bajo la gracia Dios otorga la capacidad de dar como lo deseamos en nuestros corazones. **Tres y cuatro:** Mientras que la ley pone una maldición sobre los que violan la ley y los que no diezman, Cristo quitó la maldición. **Cinco:** Diezmar ni justifica ni santifica. **Seis:** El creyente está muerto para cualquier cosa que la ley diga. **Siete:** El creyente obedece la divina voluntad inmanente de Dios.

Como se mencionó anteriormente, las iglesias que predican el diezmo basándose en textos de la ley mosaica han pasado por alto las diferencias entre la ley y la gracia, el pacto antiguo y el nuevo, entre Israel y la iglesia. **Primero:** Predican un mensaje sobre el diezmo a los creyentes que están muertos a esa ley (Rom. 7:4). **Segundo:** Predican una ley débil e ineficaz que terminó en el Calvario (Heb. 7:18). **Tercero:** Predican una ley que no tiene absolutamente ninguna gloria y que, en consecuencia, no tiene ningún poder para revivir la iglesia (2 Cor. 3:10). Cuarto: Predican una ley que ha sido cancelada, borrada, clavada en la cruz, abolida y anulada, y que hace mucho tiempo desapareció, porque era obsoleta (2 Cor. 3:11; Efe. 2:15; Col. 2:14;

Heb. 7:18; 8:13).
Como parte de la ley mosaica, el diezmo es ahora una doctrina sin espíritu y sin reavivamiento. Diezmar convierte a un buen cristiano en un legalista temeroso que tiene miedo de la ira y la maldición de Dios si él/ella no "paga". Aleja a muchos de la iglesia porque son demasiado pobres para dar el diez por ciento de sus ingresos brutos. Además, impide que miembros pobres y aptos ocupen puestos de liderazgo en la iglesia. Por otra parte, las iglesias que predican los principios evangélicos de dar por gracia prosperan financieramente bajo la libertad del evangelio.

El cristiano y la ley: Theodore Epp.

Los siguientes son extractos sobre la ley de un excelente libro escrito por Theodore Epp, *Moses, Volume III, Great Leader and Lawgiver*. Epp fue el fundador del programa de radio *Back to the Bible*. (Los textos entre las citas han sido omitidos).

"En estos textos (Gál. 5:18; Rom. 6:14-15), es claro que la ley mosaica, como ley, no contribuye *absolutamente con nada* a alcanzar la justificación. Por el contrario, el estar libres de la esclavitud de la ley hace posible que el Espíritu Santo opere efectivamente en el creyente".

"Así, pues, la evidencia en la Escritura es que el cristiano no está bajo la ley mosaica. Todo esto ha sido alcanzado porque Cristo cumplió cada una de las demandas *tanto de la ley moral como de la ley ceremonial"*.

"*El cristiano no está bajo la ley mosaica en ningún sentido.* Pero la ley entera es parte esencial de las Escrituras, y como tal es útil para los creyentes de todas las edades".

"Pero, aunque debemos sacar provecho de todas las Escrituras por cuanto aprendemos valiosas lecciones de ellas, no todos los pasajes de las Escrituras se escribieron específicamente para nosotros".

"*El modelo de vida del cristiano no es la ley*. Si el cristiano no está bajo la ley, ¿cuál es su modelo de vida? Básicamente, el modelo para un cristiano es hacer la voluntad de Dios por la gracia capacitadora proporcionada en Cristo Jesús nuestro Señor por medio del Espíritu Santo".

"La fórmula correcta para llegar a conocer a Cristo como creyente está presentada en Romanos 8:1-4. Esta es una referencia a la ley de Moisés, que reveló lo terrible del pecado, hizo del pecado una transgresión, y pronunció una sentencia de muerte como pena por el pecado". ... Ahora que tenemos a Cristo Jesús como Salvador, tenemos un nuevo principio de vida - 'la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús'. Puesto que Dios ha puesto en operación un nuevo principio en el creyente, éste está capacitado para vivir una vida de victoria. Por lo tanto, aunque el creyente es liberado de la ley mosaica, la justicia de esa ley queda realmente cumplida en él por medio de Cristo (8:4)".

"A los creyentes se les ordena 'cumplir la ley de Cristo'. 'Llevar la cargas los unos de

los otros' indica la naturaleza de la ley de Cristo. La ley de Cristo es realmente la ley del amor".

"Así, pues, aunque una persona en esta época no está atada a la ley de Moisés, hay mandamientos definidos de Dios que están en vigencia en la actualidad ... 'para que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos los unos a los otros'. Esta ley de amor no es nueva en sí misma porque estaba en el corazón de la ley del sistema del Antiguo Testamento ... pero ... amar como Cristo amó es un nuevo principio" (66).

Para resumir mi interpretación de Epp, si el diezmo, tomado sólo de la ley, no contribuye ni a la justificación ni a la santificación, ¡entonces no tiene absolutamente ningún beneficio en la vida cristiana! Es sólo cuando el creyente es liberado de las obligaciones de la ley que han sido dadas en mandamientos (el diez por ciento exacto) cuando el Espíritu Santo puede obrar efectivamente. Si amamos como Cristo amó, y damos como Cristo dio, debe ser totalmente innecesario mencionar el diezmo. El diezmo se basaba en el mandamiento de Dios de sostener a los levitas por su servicio a cambio de la herencia de propiedades. El diezmo no estaba basado en ningún ejemplo amoroso que las otras tribus querían demostrar para los levitas. En realidad, la historia revela que los sacerdotes levíticos a menudo eran despreciados. Los diezmos nunca fueron usados como fondos misioneros para convertir a los no israelitas.

La "ley" de Cristo en el Nuevo Pacto.

En el Nuevo Testamento, "ley" no siempre se refiere a la ley mosaica. No entender los muchos usos de la palabra "ley" confunde a muchos cristianos que no estudian la Biblia seriamente. Por ejemplo, ¡la "nueva" "ley del amor" NO es la ley mosaica del pacto antiguo!

Dice **Scofield:** "La nueva 'ley' de Cristo es el amor divino, (1) implantado en el corazón renovado por el Espíritu Santo (Rom. 5:5; Heb. 10:16), (2) y que fluye en la energía del Espíritu, (3) sin ser forzado, espontáneamente, hacia los objetos del amor divino (2 Cor. 5:14-20; 1 Tes. 2:7-8; (4) la ley de libertad (Sant. 1:25; 2:12), (5) en contraste con la ley externa de Moisés: a) la ley de Moisés exige amor (Lev. 19:18; Deut. 6:5; Lucas 10:27); b) la 'ley' de Cristo "ES" amor (Rom. 5:5; 1 Juan 4:7; 19-20), c) y así, toma el lugar del amor externo al cumplirla (Rom. 13:10; Gál. 5:14), d) la ley escrita en el corazón bajo el nuevo pacto (Heb. 8:8)" (67).

Dice **Unger:** "(1) Esta categoría incluye las doctrinas y los preceptos de la gracia, dirigidos en esta época al hijo de Dios redimido. Debe observarse cuidadosamente que el cristiano no está bajo la ley. (2) La gracia le ha impartido todos los méritos que podría necesitar jamás (Juan 1:16; Rom. 5:1; Col. 2:9-10). (3) Estar "emparentado" con Cristo (1 Cor. 9:20-21) no significa que el cristiano es sin ley. (4) Pero sí significa que, como redimido por gracia, tiene el deber, o más bien el gracioso privilegio, de no hacer lo que desagrada a Dios y llevar a cabo plenamente todo lo que le agrada a Él

basándose en la manifestación de *gratitud espontánea* por la salvación que ha recibido por gracia" (68).

Por lo que respecta al diezmo, algo no puede ser "espontáneo" y "ordenado" o "esperado" al mismo tiempo. La "ley de amor" del nuevo pacto no es comparable con el concepto de ley del pacto antiguo.

Biblia de estudio de Zodhiates sobre la clave hebreo-griego.

"El evangelio, o el método evangélico de justificación, es llamado (1) la 'ley de fe' en oposición a la 'ley de Moisés' (Rom. 3:27). (2) La 'ley del espíritu de vida' en oposición a la ley, es decir, poder, dominio del pecado y la muerte (Rom. 8:2). (3) La 'ley real' (Sant. 2:8) porque (4) es la ley de Cristo, nuestro Rey, (5) 'la perfecta ley de libertad' (Sant. 1:25, comp. 2:12) que *libera a los creyentes del yugo de las obervaciones ceremoniales* y la esclavitud del pecado, en oposición a la ley mosaica, que nada perfeccionó (Heb. 7:19; 10:1)" (69).

¡Es ilógico enseñar el diezmo cuando una ley o un principio mejor ha reemplazado la legalista ley mosaica - esto es, el AMOR! No hay ningún "No harás esto", sino la respuesta fluida, espontánea de la FE viva. Esto es porque el verdadero creyente está lleno del Espíritu Santo. ¡Como todo lo demás en la vida del creyente, dar es una pura respuesta de fe, no de ley!

De las leyes sombra a Cristo, la Palabra.

Rom. 3:21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;
Rom. 3:22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia.

La ley "sombra" del pacto antiguo dice: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti" (Sal. 119:11), y "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Sal. 119:105). En el pacto antiguo, la Palabra de Dios, o ley mosaica, representaba su modelo de justicia, es decir, su modelo de juicio. Su Palabra representaba su carácter perfecto y su sabiduría perfecta. Esa Palabra estaba relacionada más estrechamente con la ley mosaica en todos sus mandamientos, estatutos, y juicios.

Sin embargo, la "substancia" del nuevo pacto revela que la "Palabra" es en realidad "Jesucristo", ¡no la ley mosaica! "En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios" (Juan 1:1). "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col. 2:9). "En estos últimos días [Dios] nos ha hablado por el Hijo, a quien designó heredero de todas las cosas, por el cual también hizo los mundos" (Heb. 1:2). ¡Jesucristo, la Palabra viva, no la ley mosaica, está ahora oculta en el corazón del creyente (Gál. 2:20; Col. 1:28)! Cristo, no la ley, es ahora la lámpara

del creyente (Juan 1:9). La mayor gloria de la "ley de amor" de Dios en la persona del inmanente Espíritu Santo, ha superado la ley escrita (Heb. 8:8-13; 2 Cor. 3:3-6; Juan 16:13-15). ¡Cristo es ahora el modelo de juicio de Dios! Esto significa que el juicio de plataforma del creyente ahora es determinado, no por la manera en que respondemos a la ley, sino por la manera en que respondemos a Jesucristo (Juan 16:8-9; 2 Cor. 3:18; Heb. 9:26-28). La ley mosaica, buena como era, sólo servía como verdad sombra en comparación con Jesucristo (Heb. 8:5; 10:1; Col. 2:17). La revelación de Dios en Cristo era la totalidad de la revelación de Dios sobre sí mismo para el hombre. En consecuencia, sólo leyendo la ley del pacto antiguo con la visión del nuevo pacto puede uno entenderlo correctamente (2 Cor. 3:13-14). Lo que Dios quiere que el hombre del nuevo pacto sepa, ahora lo revela en y por medio de Jesucristo (Heb. 1:1-2).

Mateo 5:17-19

Mat. 5:17-19 No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que, hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley; hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.

Estos textos son citados a menudo por los que quieren probar que todavía estamos obligados a observar la ley mosaica - ¡por lo menos en cuanto al diezmo! Sin embargo, si este texto prueba que el diezmo existe todavía, ¡entonces prueba DEMASIADO! Por las citas y los ejemplos del resto del capítulo, Jesús se refiere a TODA LA LEY y no solamente a las partes llamadas "morales" de ella. Si esta cita significa que cualquer parte de la ley todavía está en vigencia, entonces debe significar que TODA la ley todavía está en pleno vigor. Pero, que yo sepa, ningún cristiano (ni ningún judío tampoco) en la actualidad pretende estar viviendo bajo la totalidad de la ley mosaica.

Primero, nosotros simplemente no podemos construir toda nuestra teología de la "ley" basándonos en Mateo 5:17-19 e ignorar todos los otros textos igualmente inspirados que, a primera vista, parecen contradecir a Mateo 5:17-19. Esta ley del diezmo cambió temprano: el cambio de teocracia a monarquía cambió las leyes del diezmo cuano transfirió el primer diezmo de los levitas y los sacerdotes al rey (y a ellos les reasignó el primer diezmo) (1 Sam. 8:14-17). Ya en Salmos 110:4, la palabra de Dios deja en claro que el Mesías cambiaría las leyes del sacerdocio, lo cual también está implícito en el plan original de Dios en Éxodo 19:5-6. Jeremías 31:31 profetizó un nuevo pacto en el cual cambiarían las leyes. Los muchos textos del nuevo pacto de más arriba, que declaran que los creyentes no están "bajo la ley", que "han

muerto a la ley", etc., etc., etc., no pueden ser ignorados simplemente porque alguien no entiende Mateo 5:17-19.

Segundo, después de declarar: **"Hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasarán, hasta que todo se haya cumplido",** Jesús declaró que su propia interpretación de la ley era el modelo mayor. "Oísteis que fue dicho (en la ley), pero yo os digo" ocurre en los versículos 21-22, 27-28; 31-32; 33-34; 38-39; 43-44 como la nueva y mayor voluntad revelada de Dios. Las declaraciones de Jesús en Juan 14:6 y 16:8-9 son claramente declaraciones cumplidoras de la ley y cambiadoras de la ley: "Yo soy el camino, la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí". "Y cuando venga [el Espíritu Santo], él convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí".

Los evangelios hacen lo imposible para mostrarnos que Jesús muy rápidamente estaba "cumpliendo" la ley en todo lo que hacía: Mateo solo usa la palabra "cumplido" muy a menudo: el nacimiento virginal (1:22); la salida de Egipto (2:15); Raquel que llora (2:17); fue llamado nazareno (2:23); la gran luz de los gentiles (4:14); llevar nuestros dolores (8:17); el Espíritu de Dios en él (12:17); Israel ciego (13:14); enseñar en parábolas (13:35); entrada triunfal (21:4); cumplir profecías (26:54, 56); 30 piezas de plata (27:9); suertes sobre sus ropas (27:35).

Cuando Romanos 8:4 dice que "la justicia de la ley se cumpliese en nosotros", se cumplen los requisitos de Mateo 5:17-19. Cuando Romanos 10:4 dice que "Cristo es el fin de la ley, para justicia", se ha alcanzado la meta de Mateo 5:17-19. Cuando Romanos 7:4 dice que "vosotros también habéis muerto a la ley por el cuerpo de Cristo", la ley ya no tiene más jurisdicción sobre el creyente.

Tercero, Jesús cumplió totalmente la ley. Tuvo éxito donde Adán fracasó (Rom. 5.17-19). Más importante, vino como Israel (el que prevalece con Dios) personificado, obedeció perfectamente las justas demandas de la ley, y murió como el perfecto sacrificio sin pecado de la ley, que puso fin a la necesidad de guardar ofreciendo sacrificios (Heb. 9:26-28; 10:1-3, 7-10).

---

(65) *Scofield*, s.v. "Gál. 3".

(66) Theodore H. Epp, *Moses, Vol. III, Great Leader and Lawgiver* (Lincoln: Back to the Bible, 1976), 178-187.

(67) *Scofield*, s.v. "2 Juan 5".

(68) *Unger´s* , s. v. "Law of Grace".

(69) *Zodhiates' Hebrew-Greek Key Study Bible*, 1984 ed., s.v., "nomos: ley 3, ayudas en el léxico 3551".

Capítulo 19

Hebreos 7
El sumo sacerdocio de Cristo
abolió el diezmo

La importancia de Hebreos, capítulo 7.

¡Hebreos, capítulo 7, es extremadamente importante porque es el único lugar en el Nuevo Testamento que menciona el diezmo después del Calvario! Aunque este capítulo no es principalmente una discusión sobre el diezmo, descansa fuertemente en Números 18, que es la ordenanza que establece el sacerdocio y el diezmo. Este capítulo contrasta el sacerdocio aarónico mortal, que era sostenido en parte por los principios del diezmo, con el sacerdocio de Melquizedec ejercido por Cristo, un sacerdocio que es eterno y está sostenido por los principios de gracia del poder ilimitado y eterno de Dios.

¡Aunque "décimo/diezmo" se encuentra en los versículos 2, 4, 5, 6, 8, y 9, más allá de este capítulo la palabra no aparece después del Calvario en el Nuevo Testamento! A causa de este hecho, es difícil entender cómo y por qué los investigadores bíblicos sobre el tema de dar en el nuevo pacto, como grupo, pasan por alto este importante capítulo. Es extraño que muchos de los que se refieren a este capítulo se detengan en el versículo 12. Al pasar por alto este capítulo en un estudio sobre el diezmo, se hacen a un lado las reglas más elementales de un sano estudio bíblico. En consecuencia, por las razones expresadas en el párrafo anterior y por razones de honestidad para con la palabra de Dios, el uso que se hace del diezmo en este capítulo debe ser investigado a fondo e incluido en *cualquier* legítima discusión sobre el diezmo.

Tres textos fundamentales sobre el diezmo

La meta de este capítulo es reunir, con exactitud y honestidad, la totalidad de los versículos de Hebreos 7 (especialmente los números 5, 12, 18), en la conclusión lógica y correcta de que el nuevo pacto enseña que el diezmo no es una doctrina válida para el cristiano. El propósito es revelar la verdad bíblica y llevar a los creyentes desde un enfoque legalista del dar hasta los superiores principios del nuevo pacto.

El contexto histórico de Hebreos

La carta a los Hebreos fue escrita para preparar a los cristianos judíos de Jerusalén para el severo choque cultural religioso que se aproximaba. Poco después de que se escribió la carta, en el año 70 D. C., un ejército romano al mando de Tito destruyó la

ciudad. El templo fue destruido y cesaron sus sacrificios. No se les permitió a los judíos entrar en las ruinas y reconstruir. En consecuencia, no se les permitió al sumo sacerdote y a otros sacerdotes llevar a cabo ningún servicio de sacrificio.

El origen del problema en Jerusalén

Por la importancia de Hechos 15 y 21, le he añadido un capítulo entero a mi libro. El problema en particular tenía que ver con los muchos cristianos judíos que todavía se consideraban judíos primero, y cristianos después. Por las actividades registradas en Hechos 15; 18:18 y 21:17-26, es evidente que no hubo ninguna disminución de la observancia de la ley por parte de los cristianos judíos en Judea. Como hecho histórico, la mayoría de los cristianos judíos de Jerusalén *nunca* abandonó la ley mosaica; más tarde establecieron su propia secta cristiana, y rechazaron a Pablo por hereje. El pleno impacto del significado y cambio del evangelio en dirección opuesta a la de la ley mosaica nunca les llegó a muchos cristianos judíos. Por lo que concernía a los cristianos judíos, era imposible que este reconocimiento y estos cambios ocurrieran rápidamente después de más de mil años de tradición. Las cartas de Pablo a los Romanos, Gálatas, Efesios, Filipenses, y Colosenses trataban especialmente de explicar el cambio en dirección opuesta a la ley. Hechos 21:17-26 es crucial para entender el contexto de Hebreos.

En relación con el diezmo, casi 40 años después del Calvario, no hay ninguna razón legítima para creer que los cristianos judíos hubiesen dejado jamás de entregar diezmos AL SISTEMA DEL TEMPLO. En realidad, la historia registra que estos cristianos judíos continuaron observando los días de fiesta, las fiestas, y los ritos, y continuaron rindiendo honor al sumo sacerdote. Gálatas 4:10 revela lo que ellos le habían enseñado a esa iglesia. Por lo tanto, también es lógico suponer que ellos, como judíos obedientes, también se sentían obligados a continuar diezmando, ¡no para la iglesia, sino para el sistema levítico!

William Walker, el reputado historiador de la iglesia, concuerda: "El primer grupo de Jerusalén era fiel en la asistencia al templo y, en obediencia a la ley judía, tenían sus propios servicios especiales entre ellos, con oración, exhortaciones mutuas, y 'partimiento del pan' diariamente en hogares privados. *Este ¡partimiento del pan' servía un doble propósito. Era un nexo de comunidad y un medio de sostener a los necesitados"* (70). Nótese que no dice "con el propósito de sostener el clero", excepto si sus miembros estaban incluidos entre los más pobres.

El problema que debía resolver la carta

Era esencial que el escritor de Hebreos convenciera a la iglesia de Jerusalén de que su actual ciudad terrenal de Jerusalén con su templo, su sumo sacerdocio, sus sacrificios y estructuras de sostenimiento ¡ya no eran una parte necesaria del plan de

Dios para la iglesia! Debían apartarse inmediatamente de su fe inmadura en, y su errónea dependencia de, la ciudad de Jerusalén, el templo y el sumo sacerdocio. De lo contrario, cuando todas estas cosas pronto desaparecieran dentro de algunos años a lo sumo, sus vidas espirituales sufrirían una severa devastación.

Para romper este vínculo, los cristianos judíos debían dejar de asistir al templo para celebrar los días de fiesta, los votos y los sacrificios. También, debían dejar inmediatamente de aceptar el sumo sacerdocio levítico como legítimo y dejar de traer diezmos para sostener el sistema. La cuidadosa redacción de la carta a los Hebreos era necesaria a causa de la inmadura teología de los cristianos judíos. Nuevamente, puesto que ellos todavía aceptaban la legitimidad del templo y el sacerdocio judíos, también debían continuar trayendo los diezmos que mandaba la ley. Por esta razón, el diezmo juega un papel importante en el desmantelamiento del sacerdocio judío en Herbreos, capítulo 7.

Cómo resuelve el problema el sumo sacerdocio de Cristo

Jesucristo es presentado en la *Carta a los Hebreos* como la respuesta a todos sus problemas inminentes. *"En Cristo"*, el creyente tiene un país mejor, una ciudad mejor, un santuario mejor, un **sumo** sacerdocio mejor, un sacerdocio mejor, sacrificios mejores y, por consiguiente, ¡un mejor sistema para el sostenimiento financiero! El país mejor, la ciudad mejor, y el santuario mejor, son celestiales para la iglesia. El sumo sacerdote mejor es Cristo. Los sacerdotes mejores son todos creyentes (no pastores-maestros). Los sacrificios mejores de los creyentes son los de alabanza y acción de gracias. El sistema financiero mejor es el dar por gracia, motivado por el amor en vez del temor y la ley. Sólo entendiendo estas verdades podría el cristiano judío sobrevivir al choque cultural que ocurrió después del año 70 D. C.

Melquisedec era la clave para entender el sumo sacerdocio de Jesucristo

7:1 Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo.

"Hablando "históricamente", Melquisedec era el "rey de Salem" (considerada por muchos comentaristas como Jerusalén) aproximadamente en el período 2000-1970 A. C. Sin embargo, el escritor de Hebreos usa a Melquisedec "típicamente", no "históricamente". Para una discusión detallada del Melquisedec histórico, véase el capítulo anterior de este libro sobre Génesis 14.

Como se detalla en la discusión sobre Génesis 14, "el Dios Altísimo" (El Elyon y su equivalente arameo) era un título común no hebreo de uno de los "dioses" que ocupaban los lugares altos. La revelación más importante de Génesis 14 es que el concepto cananeo de "Dios Altísimo" era, en realidad, el "SEÑOR (Yahvé) el Dios Altísimo". Quizás el escritor de Hebreos fue inspirado para que usara la versión gentil

del título (más bien que el de Abraham) para fortalecer el argumento de que Dios, y el real sumo sacerdocio de Cristo, no son exclusivamente hebreos, lo cual requería a "Yahvé" como capacitador. Muchos no ven esta diferencia cuando discuten el diezmo de Génesis 14.

7:2 A quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz.

Después de rescatar a Lot y recobrar los bienes robados de la región alrededor de Sodoma, Abraham dio a Melquisedec la décima parte del botín de guerra (también el versículo 5).

"Primero que todo", la identidad histórica de Melquisedec era "por interpretación solamente", pero no en la realidad. En hebreo, "melchi" significa "rey"; "zedek" significa "justicia", y "salem" evolucionó hasta significar "paz". Por consiguiente, Melquisedec era, ***típicamente, por la interpretación de su nombre,*** el "Rey de justicia" y también el "Rey de Paz". Ambos títulos son apropiados para el Mesías del Antiguo Testamento.

Hablando históricamente, sin embargo, Melquisedec no era en realidad "el" Rey de Justicia ni "el" Rey de Paz (es decir, Cristo); era solamente esa persona "típicamente", "por interpretación". El artículo "el" delante de los títulos está ausente en el idioma griego.

Abraham dió la décima parte "de todo" a Melquisedec. El versículo 4 limita esto a los "despojos de guerra". En realidad, según Génesis 14, Abraham no se quedó absolutamente con nada de estos despojos de guerra. Excepto por lo que había consumido su ejército personal, el resto fue devuelto libremente a sus dueños en Sodoma y Gomorra por medio del rey de Sodoma. Dios había bendecido a Abraham, así que no requería nada más. Tampoco quería dar al rey de Sodoma ninguna oportunidad de ufanarse de que había enriquecido a Abraham.

7:3 Sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre [perpetuamente].

Melquisedec era *"sin padre, sin madre, sin genealogía"*. Históricamente, estos hechos le descalificaban como sacerdote hebreo. Además, en el mundo antiguo, este término podría significar meramente que los padres eran "oscuros", que "no eran importantes", o que eran hasta "esclavos". Para un israelita, alguien que solicitaba servir como sacerdote y tenía padres gentiles o una esposa gentil era considerado como "sin padre y sin madre". Tanto Esdras 2:61-62 y Nehemías 7:63-64 informan que algunos de los que aseguraban ser sacerdotes no eran "considerados por genealogía" porque se habían "contaminado" y estaban "exluidos del sacerdocio". Ningún registro identifica al padre de Melquisedec, ni a su madre, ni a sus antepasados. A causa de esta falta de genealogía, los israelitas jamás habrían aceptado

el Melquisedec histórico ni como rey ni como sacerdote.

"Sin principio de días, ni fin de vida" debe entenderse "típicamente", pero no literalmente. ¿Por qué? Porque Melquisedec no era Jesucristo viviendo en la carne antes de su nacimiento virginal. ¡Jesús SÍ tenía genealogía tanto en su deidad como en su humanidad! Como Dios, existió siempre. Como Dios-hombre, declaró a menudo que el Padre le había enviado. Como hijo de David, su genealogía física está registrada en Mateo y en Lucas. No hay dudas concernientes a los ascendientes, o la genealogía, de Jesucristo. Por consiguiente, legalmente (por medio de la ley), Jesucristo jamás habría sido aceptado como sumo sacerdote sin credenciales aarónicas. SIN EMBARGO, *"típicamente"*, esta ausencia de credenciales de Melquisedec en realidad lo convierten en eterno, y no limitado por la muerte como los sacerdotes aarónicos, y espiritualmente superior a la ley y sus cualificaciones.

"Hecho semejante al Hijo de Dios". El Melquisedec histórico no era EL Hijo de Dios, sino "SEMEJANTE al Hijo de Dios". Su nombre, su título, y su falta de genealogía le hacen un tipo de Cristo, no su persona! Cristo es "según el orden de", "semejante" (v. 3), o "a semejanza de Melquisedec" (v. 15). El suceso de Cristo, no el gobierno de Melquisedec como rey-sacerdote, es el momento en que Dios asumió la naturaleza humana y vivió personalmente entre sus seres creados. Sin embargo, a veces alguien usará la descripción de Hebreos 7:1-3 para enseñar que Melquisedec era en realidad Cristo en forma pre-encarnada. Tal afirmación destruye tanto el significado de la encarnación de Cristo como la necesidad del llamado de Abraham.

Desafortunadamente, esta discusión ha confunndido, y enojado, a muchos que leyeron mi primera edición. Sin embargo, yo simplemente no puedo retroceder ante este principio muy importante. TENEMOS que reconocer la *diferencia* entre el Melquisedec "histórico" de Génesis 14 y el Melquisedec "típico", "profético" de Salmos 110 y Hebreos 7. "De Egipto llamé a mi Hijo" significa "históricamente" el "Israel nacional", pero "típicamente" y "proféticamente", significa Jesucristo (Oseas 11:1 comp. Mat. 2:15). "La virgen concebirá un hijo" se refería "históricamente" a la esposa y al hijo de Isaías, pero "típicamente" y "proféticamente", se refiere a María y a Cristo (compárese con Isa. 7:14-16 y Mat. 1:23). Primero, el Melquisedec "histórico" apareció en Génesis 14. Segundo, Melquisedec apareció "proféticamente" cuando David lo mencionó en Salmos 110 casi mil años más tarde. Y tercero, Hebreos 7 lo usa tanto "proféticamente" como "típicamente".

¡Esto es importante! Las características **"negativas"** de Melquisedec en realidad se ***invierten*** para convertirse en características "**positivas**" de Cristo en Salmos 110 y Hebreos 5-7. Negativamente, Melquisedec sólo adoraba al concepto gentil de un dios llamado "El Elyon, Dios Altísimo". No conocía a Dios como "Yahvé, el Señor", el Dios de la casa de Abraham. También negativamente, no existía su registro familiar. Sin una genealogía probada, jamás sería apto más tarde, bajo el pacto antiguo, para ser sacerdote levítico o rey legítimo de una de las doce tribus de Israel. ¡Las genealogías de Génesis no lo enlazan con Abraham, Noé, ni nadie más!

Salmos 110 y Hebreos usan las características "negativas" de Melquisedec como "positivas". Mientras que el Señor (Yahvé) era el exclusivo Dios del pacto con Abraham y el pacto antiguo con Israel, en el nuevo pacto Dios amplió el conocimiento especial de sí mismo más allá del Israel nacional. Cuando Dios se manifestó a todas las naciones como "Dios Altísimo", el árbol genealógico no registrado de Melquisedec se usa para ilustrar que Cristo era eterno, pre-existía su encarnación, y era superior a la ley.

Primera evidencia de que Melquisedec es mayor: Abraham dio diezmos a Melquisedec.

7:4 Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.

La primera evidencia de que Melquisedec era superior a Abraham y a la ley mosaica es que Abraham le dio diezmos. Con la expresión *"considerad, pues"*, el autor de Hebreos comienza a preparar el terreno para su crucial declaración en el versículo 18 de que todo el sistema levítico de culto, incluyendo el sumo sacerdocio y los diezmos, ha sido "hecho a un lado" o "anulado". "Considerad, pues", inicia una presentación de cuatro evidencias que demuestran a la mentalidad hebrea que el sacerdocio de Melquisedec reemplazó al de Aarón. Esta lista de evidencias se encuentra en los versículos 4-10 y las conclusiones comienzan en el versículo 11.

¡Es importante observar que el "diezmo" es una parte vital de toda evidencia usada! Melquisedec era mayor que los sacerdotes levíticos porque Abraham le dio "el diezmo de lo mejor del botín". Mientras el diezmo de Abraham antes de la ley era la primera mención del diezmo *antes* de que comenzara la ley, este capítulo de Hebreos es la única mención del diezmo *después* de que la ley terminó en el Calvario.

En Hebreos 7, el diezmo se usa meramente como un medio para entender a Melquisedec, tanto antes como después de la ley mosaica. Como se ve en Génesis 14, Abraham reconoció la autoridad de Melquisedec al darle el esperado diezmo-impuesto del botín de guerra. Puesto que es evidente que no existía ninguna ley mosaica sobre el diezmo, Abraham obedeció la costumbre cananea semita, establecida durante mucho tiempo, y reconocida por la mayoría de los comentarios en su discusión de Génesis 14:21. Estaba entregando un tributo obligatorio a su rey semita.

El primer versículo clave relativo al diezmo.

7:5 Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, *tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley*, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham.

Este es un versículo crucial para entender el resto del capítulo, porque las conclusiones a las que se llega en 7:12 y 7:18 afectan esta ordenanza fundamental.

"Los hijos de Leví" recuerda a los lectores que los sacerdotes levitas debían mucho de su existencia y autoridad a su privilegio de recibir diezmos. ¡El escritor de Hebreos recuerda primero a sus lectores dónde se originó la autoridad del sacerdocio levítico, antes de demostrar que la autoridad de Cristo es mayor y reemplaza la anterior!

"Según la ley" establece la relación entre el "diezmo" y la ley mosaica. Mientras que, en Hebreos, ni la palabra "diezmo" ni la palabra "ley" ocurren antes del capítulo 7, en este capítulo "diezmo" ocurre siete veces (vv. 2, 4, 5, 6, 8 y 9), y "ley" ocurre siete veces (vv. 5, 11, 12, 16, 19 y 28). ¡El diezmo no ocurre en ninguna otra parte del Nuevo Testamento después del Calvario! Un propósito principal de este capítulo de Hebreos es demostrar el cambio del sistema legal que estableció el sacerdocio levítico.

Como ya se mencionó, ¡tanto la primera como la última ocurrencia bíblica del diezmo tiene que ver con Melquisedec! Por consiguiente, para entender este capítulo correctamente, debemos observar la conexión vital entre el diezmo y la ley mosaica del pacto antiguo. *Por el contexto, la palabra* ***"ley"****, que se usa por primera vez en el versículo 5, claramente tiene que referirse al diezmo, aunque no exclusivamente!*

"Mandamiento" se refiere específicamente a Números, capítulo 18. Los que estudian Números 18 para sustentar el diezmo en el nuevo pacto se ven obligados a hacerlo a un lado y concentrarse en textos más oscuros. Sin embargo, el que se toma el tiempo para estudiar Números 18 pronto descubrirá por qué el diezmo no es adecuado para los creyentes del nuevo pacto. Puesto que Números 18 contiene en realidad el "mandamiento", la "ordenanza" y el "estatuto" sobre el diezmo, debe ser estudiado cuidadosamente por todo serio estudiante bíblico con el propósito de descubrir exactamente lo que la Biblia dice.

Hasta en nuestra sociedad, cualquier ley que crea un puesto de trabajo tiene que incluir primero la "provisión", es decir, la fuente de ingresos para pagar a esa persona por los servicios prestados. Por consiguiente, la "provisión" es el corazón mismo, el fundamento, y la capacitadora de la persona en el puesto que la ley está creando. Nuevamente, Números 18 *es* la "silla" o la "ordenanza de la provisión" de la ley mosaica que estableció el sacerdocio levítico y todo su sostenimiento, incluyendo el diezmo. La conexión explica por qué se menciona el diezmo tan a menudo en Hebreos, capítulo 7. Esta "ordenanza" o este "estatuto" del diezmo, que proveía el sostenimiento de los levitas, había abolido la tradición de siglos que había designado al varón cabeza de la familia como sacerdote familiar. La ordenanza del diezmo obligaba a Israel a sostener el sistema levítico por medio de diezmos y ofrendas. Además, aplicaba la pena de muerte a cualquier persona que tratase de "acercarse" a adorar a Dios directamente.

Segunda evidencia de que Melquisedec es mayor: Melquisedec recibió diezmos de Abraham y lo bendijo.

7:6 Pero <u>aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos</u> tomó de Abraham los *diezmos*, y bendijo al que tenía las promesas.
7:7 Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.

La segunda evidencia de que Melquisedec era superior a Abraham y a la ley mosaica es que Melquisedec recibió diezmos de Abraham y le bendijo. Usando lógica hebrea aceptada, el escritor de Hebreos declara que, puesto que el Melquisedec histórico recibió diezmos de Abraham, tal recepción prueba que el Melquizedec típico (Cristo) era mayor que Abraham.

Melquisedec era superior a Abraham porque Melquisedec bendijo a Abraham. Pero Melquisedec no era ni israelita, ni levita, y no era descendiente de Abraham (v. 6). El que bendice es mayor que el que recibe la bendición. (Eso destruye el argumento "Sem").

Tercera evidencia de que Melquisedec es mayor: Melquisedec recibió diezmos y es eterno.

7:8 Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

La tercera evidencia de que Melquisedec era mayor que Abraham y la ley mosaica es que Melquisedec recibió diezmos siendo eterno, pero los levitas reciben diezmos y mueren. Melquisedec era mayor que Leví porque Leví es mortal, mientras que el Melquisedec típico es eterno y todavía vive. Los "mortales" son los del sacerdocio levítico. Típicamente, Melquisedec es eterno y no tiene principio. Mientras que el relato de Génesis no dice nada sobre la falta de genealogía o los atributos eternos de Melquisedec, Salmos 110 "dio testimonio" de que vive. El Melquisedec del Salmo 110:4 es claramente el "Mesías".

Históricamente hablando, mientras que el sacerdocio levítico recibía su autoridad de la ley mosaica para recibir diezmos, Melquisedec recibía diezmos por su propia autoridad inherente como rey-sacerdote cananeo. Sin embargo, el autor de Hebreos ignora el aspecto del *histórico* "rey-sacerdote cananeo" y construye su argumento sobre el hecho de que la autoridad *típica* de Melquisedec era inherente y eterna. El énfasis es sobre la condición de eterno y la superioridad de Jesucristo.

Cuarta evidencia de que Melquisedec es mayor: Los sacerdotes levitas le entregaban diezmos.

7:9 Y por decirlo así, en Abraham pagó el *diezmo* también Leví, que recibe los *diezmos*.
7:10 Porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

La cuarta evidencia de que Melquisedec era superior a Abraham y a la ley

mosaica es que los sacerdotes levitas, por medio de Abraham, pagaron diezmos a Melquisedec. Abraham era el bisabuelo de Leví. Lo que Abraham hizo representaba a toda su simiente prometida, incluyendo a Leví. Esta evidencia es más fuerte en la mentalidad oriental de la Biblia que en la sociedad occidental.

Conclusiones de la evidencia presentada: El sacerdocio de Melquisedec reemplazó al sacerdocio de Leví.

7:11 Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?

"Si, pues", comienza a extraer conclusiones de la evidencia presentada en los versículos 4-10, que comenzaron con "considerad, pues". Sobre la base del sacerdocio levítico, Israel "recibió la ley", es decir, ¡toda la ley mosaica! Puesto que esta es una discusión sobre el diezmo, el sentido común enseña que "la ley" también debe incluir el diezmo. Un pronombre-verbo griego compuesto significa aquí que la ley fue "legislada" y "puesta en vigor" por medio de los sacerdotes. Después de ser iniciada por Dios, la ley "legislada" del diezmo y otras ofrendas prooveían para la existencia misma del sacerdocio levítico y, a su vez, el sacerdocio levítico dio la totalidad de la ley a Israel.

"Si, pues, la perfección fuera" (o hubiera podido obtenerse) por medio del sacerdocio levítico, da a entender que algo estaba faltando. ¡El problema era que *nada, absolutamente nada*, en el sistema de leyes que establecieron el sacerdocio de ellos, o que resultó del ministerio de su sacerdocio, había podido producir la perfección requerida por Dios! ¡Esto incluía el diezmo! *Todo el sostenimiento financiero del mundo no puede producir, y no producirá, un sacerdocio moral (clero).* Por consiguiente, había necesidad de otro sacerdocio, uno mejor.

En Hechos 15:5-22, los apóstoles en Jerusalén, siendo cristianos judíos, no habían exigido que Pablo enseñara a los gentiles a observar la ley mosaica y el diezmo. Sin embargo, debido a una falta de visión espiritual, todavía se exigían a sí mismos y exigían a otros cristianos judíos continuar observando toda la ley. Este error causó una multitud de problemas que Pablo enfrentó y trató de corregir en sus cartas, especialmente Romanos, Gálatas, Efesios, Colosenses, y 2 Corintios, capítulo 3. Este no entender el impacto del evangelio en la ley mosaica también causó la situación en la iglesia que estaba siendo tratada por esta carta a los Hebreos.

Puesto que todas las cuatro "evidencias" en los versículos 4-10 tenían que ver con el diezmo, es lógico llegar a la conclusión de que la "ley" que se discute en el versículo 11 también debe incluir la ley del diezmo de Números 18. Esto es especialmente cierto puesto que el primer uso tanto de "ley" como "mandamiento" en Hebreos se refiere al diezmo. En el versículo 5, el diezmo fue seleccionado de la ley entera porque permitía mejor que existiera el sistema levítico. El sistema levítico, como las

organizaciones humanas, comenzó con los medios para sostenerlo.

"Orden de Melquisedec". El escritor de Hebreos regresa nuevamente a Salmos 110 para discutir las consecuencias de entender y aplicar el sumo sacerdocio mesiánico de Cristo al orden de Melquisedec (en vez de al orden de la ordenanza levítica).

El segundo texto clave.

7:12 Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley.

"Cambiado el sacerdocio" comienza esta frase en griego para hacer énfasis. La palabra griega, *me-ta-ti-the-me-nees*, es un participio pasivo presente. Es una metamorfosis, una transposición, un cambio de uno a otro (Strong´s 3346). Como se usa en la Escritura, significa un *gran* cambio. La palabra describe el traslado de los huesos de Jacob desde Egipto hasta Canaán (Hechos 7:16), la apostasía del evangelio por los gálatas del evangelio (Gál. 1:16), el traslado de Enoch (Heb. 11:5) y los apóstatas (Judas 4). Los siguientes versículos dejan claro que este gran "cambio" en el sacerdocio era su total abolición y reemplazo.

"Necesario es" (comentarios en el versículo 18).

"Que haya también cambio de ley". Esta es una frase interesante porque el griego omite el artículo "el". Aunque la mayoría de las versiones insertan el artículo, la New American Standard lo omite. Aunque el artículo griego aparece con "ley" en los versículos 5, 11, 19, y 28, falta en los versículos 12 y 16. Puesto que la ley mosaica no gobierna **ambos** lados del "cambio", probablemente es mejor omitir el artículo y dejar que la palabra "ley" se refiera a un "principio". El contexto nos lleva a la conclusión de que el "principio" que está siendo cambiado "*de*" es *la* ley mosaica. Por otra parte, el "principio" que está siendo cambiado "*a*" es uno eterno, que no está gobernado por ningún sistema de leyes. Los siguientes textos aclaran más este principio.

En el instante en que Cristo murió, "el sacerdocio [levítico]" fue cambiado al ser abolido. El velo del templo se rasgó y la sangre del cordero pascual fue reemplazada por la sangre de Cristo. ¡El resultado cambió la historia del mundo! El sumo sacerdocio de Aarón fue reemplazado por el sumo sacerdocio de Melquisedec de Jesucristo y el sacerdocio regular de los otros sacerdotes fue reemplazado por la doctrina del nuevo pacto del "sacerdocio de todos los creyentes". (Véase 1 Pedro. 2:5, 9; Apoc. 1:6; 5:9).

¿Exactamente qué fue "cambiado"? ¡La ley, u ordenanza, que había establecido el sacerdocio levítico - especialmente la principal ley del diezmo! Ni el cambio en el sumo sacerdocio ni el cambio en el sacerdocio regular se enseñaban en la ley mosaica. El "o principio" que ahora establece el oficio de Jesucristo (y también el de los sacerdotes-creyentes) no se deriva de ninguna clase de ley escrita en absoluto, y ¡esto incluye el diezmo! En lugar de eso, los principios de gracia y fe están enlazados con la naturaleza eterna de Dios, que superan a la ley.

Cualquier cambio en el sacerdocio mismo haría necesarios cambios en *todas* las leyes que gobiernan que gobiernan y sostienen el sacerdocio, especialmente el diezmo.

7:13 Y aquél de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar.
7:14 Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

Con la frase *"Y aquel a quien se dice esto"*, el escritor de Hebreos comienza a reunir todas las evidencias y conclusiones en la persona de Jesucristo. ¡Este "cambio de ley" no era menor, sino catastrófico para la totalidad del sistema levítico! Jesús era de la tribu de Judá, a cuyos miembros les estaba prohibido por ley ejercer el oficio de sacerdotes. **Finalmente, el autor deja claro que él estaba hablando de Jesucristo, NO del Melquisedec histórico.**

"Nada habló Moisés" sobre un cambio de sacerdocio de Leví a otra tribu. Aunque grandes porciones de Éxodo, Levítico, Números, y Deuteronomio describen la estructura de sostenimiento financiero, la autoridad, y los deberes de Leví, no se dice absolutamente nada en la ley sobre cómo un sacerdocio de Judá debía ser sostenido financieramente y cómo debía servir! Las razones son, primera, que el sacerdocio de Cristo es completamente nuevo y está más allá de la ley. Segunda, no se requiere el diezmo para sostener un "sacerdocio de todos los creyentes". Y tercera, la estructura de pastores-maestros, evangelistas, y diáconos es extraña al sistema del nuevo pacto. En consecuencia, por lógica y por extensión en relación con el diezmo, ¡tampoco puede nada en la ley ser usado legítimamente para dictaminar cómo debería funcionar la estructura del nuevo pacto! La idea de dar por gracia es aun superior a la idea básica del pacto antiguo sobre las ofrendas voluntarias.

La clave de Hebreos 7 se encuentra en los versículos 13 y 14. NADA se dice en Hebreos 7:1-12 sobre Melquisedec que se refiera a la persona "histórica", ¡sino que TODO se refiere al Jesucristo "típico" o "profético"! Cuando se trata de aplicar literalmente lo que se dice al Melquisedec histórico, simplemente no tiene sentido en absoluto - por ejemplo, el diezmo de Leví al sacerdote cananeo.

Los textos no están tratando de argumentar la validez (o la no validez) del diezmo de Abraham. En vez de eso, los textos preparan el escenario para la necesidad de la abolición del diezmo como parte del sistema de sostenimiento total del sacerdocio levítico en el versículo 18.

El Melquisedec **"histórico"** de Génesis 14 era NEGATIVO PARA ISRAEL:

1. Melquisedec recibió diezmos a causa de una muy antigua ley cananea semítica sobre el botín de guerra.

2. Melquisedec recibió diezmos porque era el rey-sacerdote gobernante de Abraham y la región por la cual viajaba.

3. Melquisedec adoraba a El Elyon, el muy común título del Baal pagano. Israel no adoró a Dios usando este nombre sino hasta 1000 años más tarde - después de que el rey David capturó a Jerusalén de manos de los jebuseos.

4. Melquisedec adoraba a Salem (Shalim), diosa de la aurora, y a Zedek (Tsadeq) (Júpiter), dios de la justicia - dos dioses inferiores muy comunes del panteón cananeo (investigación bajo 'dioses fenicios').

5. Melquisedec honraba a El Elyon como "dios de las naciones" conocidas para los gentiles; Melquisedec no conocía a Dios como YAHVÉ, el Dios del pacto de Abraham (Deut. 32:8).

6. Melquisedec no tenía ninguna genealogía registrada para probar que era israelita o sacerdote levita. Por consiguiente, no era apto para ser sacerdote.

7. Melquisedec no tenía ningún nacimiento ni muerte registrados. Por consiguiente, no tenía ninguna prueba legal de que era el padre de un sacerdote en Israel.

El Melquisedec **"típico"**, Jesús, era POSITIVO PARA TODAS LAS NACIONES:

1. Jesús recibió diezmos como prueba de que era superior a Abraham; [Puesto que Jesús era también la simiente de Abraham, ¿prueba eso que Melquisedec era mayor que Jesús? ¡Por supuesto que no!

2. Jesús recibió diezmos porque era "semejante" al Hijo de Dios, "típico".

3. Jesús, que era el YAHVÉ de Israel, reinterpretó el título cananeo de Melquisedec para convertirlo en el título del verdadero Dios Altísimo.

4. Jesús es el verdadero Dios de paz al cual Melquisedec pensaba que adoraba; Jesús es el verdadero Dios de justicia al cual Melquisedec pensaba que adoraba.

5. El nuevo pacto de Jesús trasciende el pacto antiguo de Israel y revela al verdadero Dios como "Dios de las naciones", "Dios Altísimo", y este semita cananeo NEGATIVO de Melquisedec se convierte en POSITIVO para Jesús.

6. Como el Melquisedec histórico, Jesús, como Dios, no tenía padres registrados porque era el Dios eterno; sin embargo, a diferencia del Melquisedec histórico,

los registros genealógicos tanto de la madre como del padre de Jesús, como ser humano, están en la Biblia.

7. Jesús, como Dios, es eterno; sin embargo, a diferencia del Melquisedec histórico, la Biblia registra tanto su nacimiento como su muerte.

Otras consideraciones:

1. La naturaleza del diezmo de Abraham era sólo antes de la ley mosaica; no era antes de la ley cananea. Es fácil probar que los no israelitas por todo alrededor del mundo semita pagaban diezmos del botín de guerra mucho antes de que existiera la ley mosaica.

2. En consecuencia, la declaración muy común de que Abraham entregó el diezmo "voluntariamente" no es bíblica - no está en la Biblia.

3. El porcentaje del diezmo del botín de guerra de Abraham no procede de la ley mosaica. Números 31:21, 26-29 describe una ordenanza de la ley que limita el diezmo del botín de guerra a sólo un milésimo (.1%) en lugar de un décimo (10%).

4. Mientras que el "histórico" lo es sólo "por interpretación", el "típico" lo es en la realidad.

5. Mientras que el Abraham histórico devolvió el 90% al rey de Sodoma, el típico, Jesús, jamás consideraría una acción como esa.

6. Mientras que el Melquisedec histórico era sólo "hecho a semejanza del Hijo de Dios", el típico, Jesús, ERA el Hijo de Dios.

7. Concerniente al diezmo de Leví para Melquisedec: Primero, aunque Melquisedec fuese un verdadero sacerdote de Yahvé, Leví daría normalmente un diezmo verdadero de sólo 1%, es decir, un diezmo de un diezmo, a los sacerdotes; en consecuencia, su regalo es sólo típico. Segundo, según Números 31, el diezmo del botín de guerra de Leví a los sacerdotes aarónicos sería sólo de .1%, es decir, una parte de cada mil; por lo tanto, su diezmo por medio de Abraham es, nuevamente, típico.

8. Puesto que Hebreos 7:13-14 excluye al Melquisedec histórico, ¡Leví nunca pagó diezmos por medio de Abraham al Melquisedec "histórico"! Los pagó al Melquisedec "típico", Jesucristo. Es erróneo usar la descripción en Hebreos 7 del Melquisedec típico para cambiar el significado literal de Génesis 14. No es

posible que **Hebreos 7:13, "Porque aquél de quien se dicen estas cosas pertenece a otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar"**, cambie "literalmente" a Génesis 14 porque Hebreos 7:14 dice que Jesús procede de la tribu de Judá (lo cual no es cierto del Melquisedec histórico).

9. El Leví típico pagaba diezmos al Melquisedec típico, esto es, Jesucristo - cada vez que entregaba su diezmo del diezmo a los sacerdotes. Esto es así porque Jesús es el verdadero Sumo Sacerdote de todos los creyentes, y no tiene genealogía porque es eterno.

Quizás el escritor de Hebreos fue inspirado para que usara la versíón gentil del título "El Elyon", más bien que el de "Señor El Elyon" de Abraham para reforzar el argumento de que Dios, y el real sumo sacerdocio de Cristo, no son exclusivamente hebreos, lo cual requeriría a "Yahvé" como calificador.

He señalado que la palabra *diezmo* podría referirse, primero, a 1/10, o el 10%, del botín pagano de Sodoma y Gomorra; segundo, a la ordenanza en la ley sobre el botín de guerra de 1/1000 (.1%), que Leví debía entregar a los sacerdotes aarónicos. Por consiguiente, la cantidad del diezmo es irrelevante en la discusión de Hebreos 7.

7:15 Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto,
7:16 no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible.

Mientras que era *"evidente"* que Moisés no dijo nada en la ley sobre un sacerdote de Judá, es "mucho más evidente" que Moisés no dijo nada en la ley acerca de un sacerdocio a semejanza del de Melquisedec, que era (puede usted creerlo) gentil! Aunque ya sería bien difícil tratar de explicar el sostenimiento financiero de un sacerdocio israelita de Judá según la ley mosaica, sería imposible tratar de explicar el sostenimiento de un sacerdocio gentil cuyas raíces están *fuera* de la herencia de Israel, por ejemplo, el de Melquisedec. Este grave problema puede resolverse solamente deshaciéndonos de la totalidad de la ley mosaica, o por lo menos, de la parte de la ley que se relaciona con el establecimiento del sacerdocio.

"No constituido conforme a la ley del mandamiento" debe incluir en su contexto el mandamiento del diezmo mencionado en el versículo 5. Esto añade a la afirmación de que "Moisés no dijo nada concerniente al sacerdocio" más allá de Leví, y especialmente no más allá de Israel mismo. **¡Ahora el autor de Hebreos ha llevado al lector fuera de los linderos de la ley mosaica en busca de una respuesta para la legitimación de sumo sacerdocio de Cristo!** ¡Claramente, el sacerdocio de Cristo, el sacerdocio de los creyentes, y el ministerio de los pastores-maestros y otros obreros de la iglesia NO están gobernados por instrucciones de la ley mosaica!

"Sino según el poder de una vida indestructible" ¡Qué afirmación! El

"mandamiento", la "ley", o un "principio" (mejor), que autoriza y hace funcionar el sacerdocio de Cristo procede de su carácter divino y eterno, que precedió a la ley. Esta observación está tomada de la afirmación de Salmos 110:4 diciendo que Melquisedec es sacerdote "para siempre". A causa de esto, ¡él no puede fallar! A causa de esto, nosotros, como sacerdotes-creyentes, no podemos fallar! ¡La iglesia será victoriosa!

Nuevamente, en su contexto básico, esto se refiere básicamente al "oficio de sacerdote [que tiene mandamiento] en la ley para recibir un diezmo" en el versículo 5 (que se refiere a Números 18:19-28)! Sin embargo, por extensión, esto se aplica a cada uno de los aspectos del sistema levítico, incluyendo el código de la vestimenta, el ungimiento ritual, cómo ofrecer sacrificios, etc. Mientras que Leví tenía la ordenanza de Números 18 en la ley que establecía su sacerdocio y su sostenimiento por medio del diezmo, y otros sacrificios, ¡el sacerdocio mayor de Cristo no necesita ni lo uno ni lo otro! ¡Cristo tiene el poder, la autoridad de Dios!

Los principios de sostenimiento por gracia, motivados por el amor a Dios, superan los obligados principios legalistas de sostenimiento, como el diezmo. Cristo es el sumo sacerdote de la iglesia, lo que significa de cada creyente. Ahora bien, cada creyente es personalmente un sacerdote - no al dar diezmos a otros sacerdotes, sino como sacerdote él mismo, al ofrecer sacrificios de alabanza y acción de gracias. Cristo es la cabeza, y el sacerdocio de los creyentes es su cuerpo. Esto significa que su "poder" fluye hacia nosotros y se convierte en nuestro poder. Por consiguiente, ¡la iglesia no necesita usar el débil poder legal del diezmo de la ley mosaica para alcanzar sus metas; tiene el "indestructible" poder vital eterno de la gracia y la fe de Jesucristo!

7:17 Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

Salmos 110:4, citado aquí nuevamente, es el punto clave de todo el libro de Hebreos. Es citado directamente, o se hace referencia a él, cinco (5) veces sólo en el capítulo 7, y ocho (8) veces en Hebreos (5:6, 10; 6:20; 7:11, 17, 20, 21, 28).

El texto más importante.

7:18 Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia.

"Queda, pues" (griego: men ... de ... construcción) Dios quitó algo que había existido desde el tiempo de Moisés. Quitó las ordenanzas del sistema levítico para establecer el superior y eterno sacerdocio de Jesucristo.

"Abrogado el mandamiento anterior". ¡El contexto de este capítulo sólo puede apuntar a Números, capítulo 18, como el "mandamiento anterior" que se discute y se mencionó por primera vez en el versículo 5! La afirmación concluyente de este versículo es la declaración clave de este capítulo. Es totalmente irrelevante si uno aprecia o no su propia interpretación del diezmo. ¿Qué dice la Escritura? ¿Qué

significa este versículo en su contexto? Estas preguntas deben ser contestadas honestamente. Si el diezmo está ciertamente incluido en este versículo, entonces el cristiano del nuevo pacto tiene que habérselas con esta conclusión de manera honesta.

Nuevamente, Números 18 es "el" "mandamiento en la ley" de 7:5 que estableció la estructura para el sostenimiento y describió los amplios deberes del sacerdocio levítico. Números 18 es la ordenanza/estatuto que detalla el uso fundamental del primer diezmo por parte tanto de los levitas que servían en el tabernáculo como los sacerdotes que ofrecían sacrificios delante del altar. Como se mencionó en la discusión del versículo 5, el primer uso tanto de "ley" como de "mandamiento" en el libro de Hebreos se encuentran en el contexto del diezmo.

¡Es totalmente ilógico enseñar que 7:18 abolió todas las ordenanzas pertenecientes al sacerdocio levítico exceptuando el diezmo! En realidad, al abolir *primero* el diezmo (su principal medio de sostenimiento), el sacerdocio terminaría. El efecto dominó de la abolición del diezmo echa por tierra cada una de las otras autoridades y funciones de los sacerdotes levíticos. Esta es exactamente la razón de que el diezmo desempeñe un papel tan importante en Hebreos 7.

Comentarios de notables eruditos bíblicos sobre Hebreos 7.

Consideremos lo que dicen algunos bien conocidos comentaristas bíblicos y maestros sobre los resultados de Hebreos 7:5; 7:12 y 7:18. Concuerdan en que Cristo abolió el sistema *entero*, la estructura,o el aparato, del sacerdocio levítico, es decir, ¡todo lo remotamente conectado con él! Después de leer este capítulo y las conclusiones que siguen, ¡es difícil entender cómo cualquier persona lógica, decidida a predicar la verdad de Dios para la iglesia del nuevo pacto, pueda decir todavía que el diezmo es una doctrina del nuevo pacto!

William Barclay:

La ley de los diezmos es presentada en Números 18:20-21. Allí se le dice a Aarón que los levitas no tendrán ningún territorio real en la tierra prometida preparada para ellos, sino que habrán de recibir la décima parte de todo por su servicio. ... De principio a fin, el sacerdocio judío dependía de cosas físicas. ... ***Toda la parafernalia de la ley ceremonial fue borrada por el sacerdocio de Jesús*** (71).

Albert Barnes:

Pero el significado es que, puesto que gran número de leyes - que constituían un código de considerable extensión e importancia - fue dado para regular el sacerdocio, y en referencia a los ritos de la religión, que debían observar o supervisar, se seguía que, ***cuando su posición era superada por "uno de un orden enteramente***

diferente", la ley que había los había regulado desaparecía también, o dejaba de ser obligatoria (72).

Adam Clarke:

Hay una total abrogación de la ley anterior en relación con el sacerdocio levítico (73).

Louis H. Evans Jr.:

Los sacrificios debían ser provistos por el pueblo por medio de diezmos llevados a los sacerdotes. Una interesante comparación está implícita entre los levitas y el Hijo. *Mientras que los levitas son dependientes del dar obediente de los israelitas,* ***el Hijo no es dependiente de ningún recurso humano***. Este es un factor más de superioridad del Hijo sobre los sacerdotes levitas. (74)

Mathew Henry:

Cambiar el sacerdocio levítico también significa cambiar la *economía entera* junto con él. Habiendo una relación tan estrecha entre el sacerdocio y la ley, la dispensación no podría ser la misma bajo otro sacerdocio; ***un nuevo sacerdocio debe estar bajo un nuevo reglamento,*** *administrado de otra manera, y gobernado por reglas adecuadas para su naturaleza y su orden* (75).

Jamieson, Fausset y Brown:

Esto presupone una transferencia del sacerdocio; ***esto conlleva un cambio también de la ley, que está unido inseparablemente al sacerdocio: ambos permanecen de pie o caen juntos.*** Y, como el sacerdocio levítico y la ley son inseparables, la ley también es abrogada (76).

A. M. Stibbs:

Además, el sacerdocio era tan fundamental para el pacto antiguo entre Dios y su pueblo (la relación entera estaba constituida en dependencia de su ministerio), que ***cualquier cambio en el orden del sacerdocio debía por necesidad llevar implícito e involucrar un cambio en la constitución entera***; es decir, llevaba implícito nada menos que un pacto acompañante nuevo y ciertamente mejor (77).

"Poner a un lado" (griego: *a-the-tee-sis*) (Strong´s N. T. 115) es la primera palabra en esta frase griega para hacer énfasis. Según *Thayer´s Greek Lexicon*, tiene significados más fuertes como "cancelar", "anular", "hacer a un lado", "abolir" y

"rechazar" (78). En Hebreos 9:26, *atheteesis* significa que Cristo apareció una vez para "desechar" el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.

"*A causa de su debilidad e ineficacia"* (griego: *asthenes kai anootheles*). La Biblia dice claramente que *todas* las leyes concernientes al sacerdocio levítico (incluyendo el diezmo) habían demostrado ser "sin fortaleza y sin provecho ni beneficio). Mientras la NAS y la RSV dicen "a causa de su debilidad e inutilidad", la NIV dice "porque era débil e inútil", y la TLB parafrasea diciendo "porque no funcionaba". (Para otros textos que usan esta palabra para "beneficio", véase 1 Cor. 15:32; 1 Tim. 4:8; 2 Tim. 3:16; Tit. 3:8; 5:9; sant. 2:14, 16).

Dicho sencillamente, las leyes que establecieron el sacerdocio levítico y detallaban sus funciones, incluyendo el diezmo, no llevaron a cabo la madurez espiritual que Dios se había propuesto que ellas proporcionaran. Sin embargo, es extraño que muchos cristianos fundamentales conservadores hagan a un lado los primeros 27 capítulos y 29 versículos de Levítico como pertenecientes al pacto antiguo, pero conservan los últimos cinco versículos sobre el diezmo (27:30-34) como aplicables a la iglesia del nuevo pacto. Es como si los últimos pocos versículos no existieran dentro del contexto del último capítulo y el libro entero de Levítico. Al leer uno en contexto la totalidad del capítulo 27 de Levítico, todo lo dicho sobre el diezmo se aplica también a los otros puntos del capítulo 27 que los cristianos del nuevo pacto hacen a un lado casi siempre.

Es también extraño que muchos teólogos puedan estar de acuerdo en que Hebreos 7:18 se refiere a *todas* las ordenanzas que se relacionan con el sacerdocio levítico, y luego resuciten el diezmo como una doctrina "fuerte", "beneficiosa" y "necesaria" del nuevo pacto.

El diezmo se había convertido en una doctrina débil e ineficaz.

Uno: El diezmo, junto con todas las otras ordenanzas levíticas, no había podido producir en los creyentes la perfección y la madurez espiritual que Dios requería (7:11, 19; 9:9, 11; 10:1).

Dos: Puesto que las ordenanzas levíticas (incluyendo el diezmo) habían demostrado ser débiles e ineficaces, había una necesidad inherente de un nuevo pacto (7:19, 22; 8:7-13; 10:1-9).

Tres: En el pacto antiguo, el diezmo no era motivado por la gracia, el amor, o la preocupación por las almas perdidas. Bajo la ley mosaica, no importaba si uno diezmaba por un deseo sincero, de mala gana, o sin alegría. Había que pagar, sin importar la actitud o la condición del corazón.

Cuatro: "No haréis pacto con ellos, ni con sus dioses" (Éx. 23:32; también Deuteronomio 7:2). El diezmo nunca se usaba para evangelismo. Como hecho bíblico, al Israel nacional se le ordenó NO compartir su pacto con ninguna otra nación; el pacto era su distinción y lo que establecía su separación de otras naciones

(Núm. 18:19-21; Lev. 27:34; Mal. 3:6-9). Aun hoy, los judíos no evangelizan ni intentan convertir a otros deliberadamente.

Cinco: Los diezmos limitaban el sacerdocio. Sólo una parte de una familia de cada tribu podía "acercarse" a la presencia de Dios - la casa de Aarón. A los levitas y a los sacerdotes no se les instaba a establecer puestos avanzados para el evangelismo de otras naciones. En la actualidad, demasiadas iglesias pasan por alto la clara implicación del versículo 18. En la práctica, reemplazan la recepción de diezmos por parte del sacerdocio levítico, no con el sacerdocio de los creyentes, sino con los pastores-maestros que reciben diezmos. Demasiada gente pasa por alto los principios de dar por gracia del nuevo pacto e insisten en que a los pastores se les pague un diezmo de acuerdo con el mandamiento de la ley mosaica. Luego, los pastores se quedan con más del diez por ciento del diezmo total, y también poseen y heredan propiedades - todo esto contrario a la ley misma. All hacerlo, tanto las iglesias como los patores "hacen a un lado" los mejores principios de dar por gracia, basándose en el "poder indestructible" de Dios, y regresan a los "débiles" e "ineficaces" principios del diezmo.

Seis: A menudo, al diezmo se le da mayor prioridad que al evangelismo. Personalmente, he conocido pastores que predican el diezmo por lo menos mensualmente, pero los miembros no sienten una carga por las almas, no están adiestrados para ganar almas, y las iglesias son débiles, y están moribundas, si no muertas. ¡Predicar el diezmo no es el ingrediente bíblico que garantiza un fructífero crecimiento de la iglesia!

Siete: El Nuevo Testamento muestra claramente que el diezmo, junto con la circuncisión, la observancia del sábado y la adherencia a las leyes alimentarias, se convirtieron en inútiles distintivos de presuntuosa autojustificación entre los legalistas fariseos y escribas.

Ocho: No es accidente que los únicos tres usos de las palabras "diezmo" y "diezmos" que aparecen en los evangelios registren la hipocresía y el fracaso de los judíos legalistas que presumían de su exactitud en la entrega de los diezmos. En realidad, Jesús maldijo a los diezmadores por su hipocresía.

Nueve: Hasta en la iglesia, diezmar hace más mal que bien. Primero, los dirigentes de la iglesia tienden a ser ricos diezmadores, mientras que los mejores dirigentes espirituales que no pueden dar tanto a causa de enfermedad en la familia y otras pérdidas legítimas son dejados fuera de los puestos de liderazgo. ***La Biblia no enseña que los financieramente competentes son también los mejores líderes espirituales.*** La Biblia tampoco enseña que la incapacidad para dar inhabilita a una persona para ocupar un puesto en la iglesia. No hay justificación para añadir a la Biblia la exigencia de que los oficiales de la iglesia deban dar el diez por ciento de sus ingresos. Excluir a los menos afortunados financieramente priva a la iglesia de los dones y capacidades de liderazgo que han sido provistos por Dios. La consiguiente dirigencia desbalanceada es espiritualmente débil.

Diez: Además, diezmar hace más mal que bien a la iglesia cuando su abuso del diezmo afecta negativamente la reputación pública de la iglesia. Francamente, la estricta predicación legalista del diezmo ha dado a muchas iglesias una mala reputación y un débil testimonio.

Once: La razón más importante por la cual el diezmo hace más mal que bien se relaciona con el evangelio. Enseñar el diezmo para satisfacer las necesidades financieras en realidad le roba a la iglesia la bendición de Dios que estaría disponible si la iglesia hubiese usado los principios del nuevo pacto que han sido aprobados por Dios. Los pastores y las iglesias que enseñan el diezmo jamás experimentarán el éxito mayor del cual disfrutarían de la mano de Dios cuando reemplacen los sermones sobre el diezmo con sermones sobre la ganancia de almas. El éxito de la iglesia del nuevo pacto prueba que los pobres, las mujeres, los niños y los esclavos del siglo primero estaban motivados por el deseo de ver almas ganadas para el Señor. Su dar era motivado por el amor, no por la ley.

Doce: Los grandes movimientos evangelísticos, los grandes reavivamientos y las grandes iglesias en crecimiento (ya sea que enseñen el diezmo o no) ocurren sólo cuando los miembros de iglesia se sienten responsables por los perdidos. El poder está en los principios del evangelio, no en los principios de la ley. Los creyentes sinceros, que sienten la carga por las almas perdidas, darán como respuesta amorosa por los perdidos, sin necesidad de recurrir a ninguna motivación legal. Las iglesias que no crecen son iglesias que no sienten la carga por los perdidos.

Trece: Puesto que el diezmo está incluido dentro del ámbito de Hebreos 7:18, tenemos que llegar a la conclusión de que enseñar el diezmo equivale a enseñar una doctrina espiritualmente "débil", "inútil", y "sin provecho".

7:19 (Pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción a una mejor esperanza, por la cual nos *acercamos* a Dios.
7:25 Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

"Nada perfeccionó la ley". Es claro que ni un sacrificio perfecto, ni una comunión perfecta, ni un sistema perfecto de dar se llevaron a cabo bajo los términos de la ley mosaica, o pacto antiguo.

"Pero, por otra parte", concluyendo el pensamiento introducido en el versículo 18, Dios reemplazó lo viejo con lo mejor; quitó todos los principios débiles, inútiles, y legalistas y los reemplazó con mejores principios de gracia. Aceptar la verdad del sumo sacerdocio de Cristo trae una "esperanza mejor" que la que el diezmo y el sacerdocio levítico podrían producir jamás. Esta "esperanza mejor" es la persona de Jesucristo (6:19; 9:2).

Cuando los cristianos judíos de Jerusalén fueran conscientes de este hecho, y si lo reconocían, podían mirar más allá del templo físico, a Cristo. Podían finalmente quedar libres del sacerdocio levítico y sus ordenanzas, y olvidar todo eso. El autor de

Hebreos estaba tratando de hacer que sus lectores dejaran de sostener los servicios del templo y depender de ellos. Debían dejar de rendir homenaje al pacto antiguo, así como los sacrificios, los diezmos y las ofrendas para ese sistema. Debían aceptar su propio sacerdocio como creyentes, y aceptar a Jesucristo como sumo sacerdote. Esa era la clave del éxito. Tristemente, sin embargo, la historia registra que nunca aceptaron la verdad y a su debido tiempo se autodestruyeron.

"Acercarse" (también 7:25) es otra referencia directa a la ley original del diezmo en Números 18 que usa terminología similar cuatro veces (vv. 3, 4, 7, y 22). El término hebreo (Strong´s O. T. 7126) es común y puede significar "aproximarse, acercarse, o presentar como ofrenda". La abolición del sacerdocio levítico, con sus prohibiciones sobre "acercarse" a Dios, preparó nuevamente el camino para el sacerdocio de todos los creyentes. Antes del Calvario, sólo los sacerdotes levitas podían "acercarse" a Dios; ¡el castigo por la desobediencia era la muerte! Ahora cada creyente-sacerdote "se acerca confiadamente al trono de la gracia" (4:16). Nos "acercamos" a causa de nuestra "esperanza mejor". Dios nos salva para siempre porque nos "acercamos" como creyentes-sacerdotes (7:25). Nos acercamos, no con un diezmo y un verdadero cordero sacrificial, sino con la sangre de Cristo Jesús y una vida de entrega victoriosa. Por medio de la sangre de Cristo, nos "acercamos" en plena certeza de fe, teniendo una limpia conciencia (10:22).

7:20 Y esto no fue hecho sin juramento;
7:21 porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

7:28 Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, constituyó sumo sacerdote al Hijo, hecho perfecto para siempre.

El "juramento" se refiere a la discusión del 6:13-20. El sacerdocio de Cristo tendrá éxito porque Dios puede llevar a cabo su juramento y suplir sus necesidades. Y, puesto que Cristo es el sumo sacerdote de la iglesia, y sus miembros son creyentes-sacerdotes, la iglesia tiene el éxito asegurado. En consecuencia, la iglesia no depende de ningún "mandamiento en la ley" (sobre el diezmo u otra cosa) para asegurar su éxito continuado. ¡El éxito quedó asegurado por el juramento de Dios el Padre a Dios el Hijo! ¡Qué maravilloso pensamiento! Predicar a Cristo ha producido muchas iglesias, escuelas, y ministerios exitosos que no encuentran necesario enseñar el diezmo. Han encontrado mejores principios de gracia.

"Juró el Señor y no se arrepentirá" es una cita de Salmos 110:4 una vez más. Sin embargo, por primera vez se incluye la primera parte del texto y se omite la última parte. Esto hace énfasis en que Dios no tiene ninguna intención de regresar jamás a las ordenanzas del sacerdocio levítico ni ninguna parte de ellas para tener éxito. Sus

promesas a Cristo son para siempre.

7:22 Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.

Concerniente a Melquisedec, concluye la detallada discusión. Después de los capítulos 5, 6 y 7, ni él ni el diezmo se vuelven a mencionar en la palabra de Dios. La discusión post-Calvario tanto sobre Melquisedec como sobre el diezmo comienza y termina en el libro de Hebreos.

El punto ha sido presentado y probado con la Escritura y el razonamiento deductivo de ella. Puesto que el sacerdocio levítico era limitado, débil, y mortal, era imposible que produjera la perfección concerniente al pecado y a la salvación. Por consiguiente, era perfectamente "adecuado" o "perfectamente propio" que Jesús, el Melquisedec-sumo sacerdote, del cual se había profetizado en el Salmo 110, necesariamente lo reemplazara y a las leyes que lo gobernaban (incluyendo el diezmo). Esa es la única manera en que podría "traer" la perfección de la salvación que la ley no podía producir.

Resumen:

Uno: El diezmo es inseparable del "mandamiento de la ley" que hacía provisión para, nombraba, y separaba, el sacerdocio levítico (7:5).

Dos: El diezmo se usa en cada uno de las cuatro evidencias para demostrar que el sacerdocio de Cristo es superior al de la ley mosaica (7:4-10).

Tres: Los métodos del pacto antiguo para adorar a Dios, por medio de diezmos, ofrendas, sacrificios y sacerdotes levitas, fracasó (7:11).

Cuatro: El fracaso del antiguo sistema llevaba implícito la necesidad de un sistema totalmente nuevo de servicio y culto (7:11).

Cinco: El cambio de sacerdocio también debía traer consigo principios de servicio y culto enteramente nuevos (7:12).

Seis: Puesto que Cristo procedía de Judá, es evidente que nada en la ley que se relacionase con el sacerdocio levítico (incluyendo el diezmo) podría ser trasladado al nuevo sacerdocio de Cristo (7:13-14).

Siete: El Salmo 110 servía de patrón para el nuevo sacerdocio después de un Melquisedec no judío. Este hecho hace mucho más evidente que nada en la ley concerniente al sacerdocio levítico (incluyendo el diezmo) debía ser trasladado al sacerdocio de Cristo (7:15).

Ocho: Por consiguiente, debemos concluir que el sacerdocio melquisedéquico de Cristo no está gobernado por ninguna serie de leyes dadas a los hombres. Su sacerdocio está gobernado por el poder del Dios Eterno (7:16-17).

Nueve: El antiguo mandamiento que financiaba, establecía, y describía los deberes del sacerdocio levítico ha sido desechado. Era inherentemente débil e improductivo (7:18).

Diez: El hombre puede ser perfecto espiritualmente sólo aplicando los principios de la esperanza mejor (7:19.

Once: Puesto que el sacerdocio levítico ha sido reemplazado por el sumo sacerdocio de Cristo y el sacerdocio de todos los creyentes, esto significa que todos los creyentes, como sacerdotes que no requieren diezmos, pueden acercarse a Dios en adoración (7:19).

Doce: El éxito del sacerdocio de Cristo y su iglesia es tan seguro como el juramento que Dios le hizo (7:20-27).

---

(70) Williston Walker, *A History of the Christian Church*, 3rd. ed., (Charles Scribner´s Sons: New York, 1970), 22.
(71) William Barclay, *Daily Study Bible Series: The Letter to the Hebrews* (Philadelphia: Westminster, 1976), s.v. "Heb. 7:5-19".
(72) Barnes, s.v. "Heb. 7:12-18".
(73) Clarke´s, s.v. "Heb. 7:18".
(74) Louis H. Evans, Jr., *The Communicator´s Commentary: Hebrews* (Waco: Word, 1985), s.v. "Heb. 7:18".
(75) Henry, s.v. "Heb. 7:18".
(76) Jamieson, s.v. "Heb. 7:18".
(77) New Bible Comm., s.v. "Heb. 7:18".
(78) Thayer´s, s.v. "athetheesis".

Capítulo 20

Efesios 2:14-16:
Colosenses 2:13-17
Las ordenanzas de la ley
terminaron en el Calvario

El diezmo era un estatuto y una ordenanza de la ley mosaica

Núm. 18:23 Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; *estatuto [ordenanza]* perpetuo para vuestros descendientes; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel.
Núm. 18:24 Porque a los levitas he dado por heredad los *diezmos* de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los

hijos de Israel no poseerán heredad.

Mal. 3:7 Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardásteis. ...

Como se discutió anteriormente en los capítulos de Números 18, Deuteronomio 12 yMalaquías 3, el diezmo era un estatuto, o una ordenanza, de la ley mosaica. Las palabras exactas del estatuto mismo del diezmo, Números 18, usa la palabra "estatuto" en los versículos 8, 11, 19 y 23. Números 18:20-21 contiene las palabras más exactas del propósito del diezmo que se encuentran en toda la Biblia. Los diezmos eran productos alimenticios de la tierra de Israel que debían compensar a los levitas por su servicio a Dios, en lugar de sus perdidos derechos de posesión de tierra en Israel. Los que a menudo citan a Malaquías 3:8-10 por lo general omiten la reprimenda contra Israel por violar las "ordenanzas" o "estatutos" en 3:7.

Efesios 2:12-16 abolió las ordenanzas de la ley.

Efe. 2:12 En aquel tiempo estábais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.
Efe. 2:13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estábais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.
Efe. 2:14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,
Efe. 2:15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,
Efe. 2:16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Concerniente a la abolición de las ordenanzas de la ley mosaica, incluyendo el diezmo, el capítulo dos de Efesios enseña claramente:

Uno: Los gentiles habían estado alejados de Dios (vv. 11-12).

Dos: La sangre de Cristo los acercó (v. 13). Como creyentes-sacerdotes, podían "acercarse" y aproximarse a Dios directamente.

Tres: Cristo hizo uno de los judíos y los gentiles.

Cuatro: Sin embargo, no hizo de nosotros uno obligando a los gentiles a observar las ***ordenanzas*** de la ley (v. 14).

Cinco: En vez ded eso, hizo de nosotros uno derribando la pared que separaba los dos grupos de creyentes (v. 14).

Seis: La pared que nos separaba era ***"la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas"*** (v. 15).

Siete: Nuevamente, Cristo destruyó la enemistad que nos separaba (v. 16).

El templo judío tenía una serie de paredes que subdividían a su pueblo y creaban desigualdades y diferencias culturales. La primera pared distinguía entre el sumo sacerdote y otros sacerdotes; la segunda pared separaba a los sacerdotes de los levitas; una tercera pared separaba a los levitas de otros hebreos; una cuarta pared separaba a los hebreos varones de las mujeres hebreas, y una quinta pared separaba a todos los hebreos de los gentiles. Un prominente aviso de advertencia prometía la muerte para cualquier gentil que se atreviera a pasar más allá de esta pared a los confines del templo para adorar a Yahvé.

Las "ordenanzas" de la ley definían por lo menos las dos más importantes de estas paredes; la disposición del templo de Salomón establecía otras paredes; y la ley misma hasta servía como separación (Marcos 12:1; Neh. 9:13; Eze. 20:11-12). Varias ordenanzas restringían el culto a las mujeres, los enfermos, personas a las que les faltaba alguna parte del cuerpo, personas de genealogías mixtas, personas contaminadas ceremonialmente, y muchas más que eran excluidas del culto y la aceptación plenos.

El diezmo era una de las muchas ordenanzas que establecían una marcada distinción entre hebreos y gentiles y que, por necesidad, debían ser abolidas si la iglesia iba a estar unida en un organismo espiritual. Los diezmos eran alimento sólo para ser recibido de propietarios de tierras y criadores de ganado dentro de la sagrada tierra de Israel. Las ordenanzas definían la vida diaria de cada uno de los hebreos, y las ordenanzas definían todo lo que el sacerdote era y hacía.

El diezmo y sus ofrendas asociadas estaban incluidas en la ordenanza provisional del sacerdocio levítico.¡ Financieramente hablando, el diezmo "creó" el sacerdocio al permitirle existir! A su vez, el sacerdocio recibía, ponía en vigor, controlaba y hacía cumplir otras ordenanzas, como la circuncisión, los días de fiesta, las leyes alimentarias, y cada una de las otras costumbres claramente hebreas.

¡Bajo las ordenanzas, los gentiles no eran aptos para ser diezmadores! Bajo el pacto antiguo, los gentiles no podrían jamás ser considerados como pueblo de Dios; no podían heredar la tierra de Dios y, por eso, no tenían tierra santa de la cual entregar diezmos. Hasta los gentiles que habían sido circuncidados como prosélitos eran considerados siempre "a la puerta", más bien que judíos de pleno derecho. Un diezmo de un prosélito no podía entrar al templo. Un sacerdote judío no debía jamás aceptar un supuesto "diezmo" de una persona que no era judía ni procedía de un territorio considerado como contaminado y pagano. En consecuencia, el diezmo debía estar incluido entre las ordenanzas que eran paredes entre judíos y gentiles.

Colosenses 2:13-17 abolió las ordenanzas de la ley.

Col. 2:13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncsión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados -
Col. 2:14 anulando el acta de los *decretos [estatutos]* que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y *clavándola en la cruz* -

Col. 2:15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.
Col. 2:16 Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo,
Col. 2:17 todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.

Colosenses discute una herejía semejante a la de los gnósticos, una herejía que combinaba algunas prácticas paganas con restricciones que ya existían bajo la ley mosaica del pacto antiguo. Falsos maestros cristiano-judíos (y posiblemente otros) intentaban forzar esas prácticas sobre los cristianos gentiles. Esto pervertía el evangelio.

En su discusión sobre el diezmo, el *Wycliffe Bible Dictionary of Theology* [Diccionario Wycliffe de Teología Bíblica] dice: "El silencio de los escritores del Nuevo Testamento, particularmente Pablo, en relación con la actual validez del diezmo puede explicarse sólo sobre la base de que la dispensación de la gracia no tiene más lugar para una ley sobre el diezmo que para una ley para la circuncisión" (79).

Concerniente a la abolición de las ordenanzas de la ley mosaica, el capítulo dos de Colosenses enseña:

Uno: Al cristiano que ha sido re-creado en Cristo Jesús le han sido perdonados todos los pecados (v. 13). **Dos:** El perdón de Dios incluía ***"anular el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria"***. La NAS dice: "habiendo cancelado el certificado de la deuda que consistía de los ***decretos*** que había contra nosotros". La NIV dice: "habiendo cancelado el código escrito, con sus ***reglamentos***, que había contra nosotros, que nos era contrario". La RSV dice: "habiendo cancelado la obligación que se nos oponía con sus ***demandas legales***" (v. 14).

Tres: Jesús "clavó" espiritualmente a la cruz la maldición y la culpa del pecador causadas por estas "ordenanzas", estos"decretos", estos "reglamentos" o estas "demandas legales" (v. 14).

Cuatro: Al hacerlo, triunfó sobre nuestros adversarios (v. 15).

Cinco: Como resultado de las acciones de Cristo, no debemos juzgarnos los unos a los otros, específicamente en relación con las ordenanzas sobre alimentos impuros y días de fiesta (v. 16).

Seis: Estas ordenanzas eran sólo meras sombras imperfectas y temporales de cosas futuras (v. 17) (Heb. 10:1).

Siete: La realidad y la substancia de las cosas a las cuales apuntaban las ordenanzas es Jesucristo (v. 17).

Aunque es verdad que las desconocidas herejías semejantes a las de los gnósticos contribuyeron a los problemas de la iglesia de Colosas, es igualmente claro que también estaba involucrada alguna mezcla judía de principios de la ley mosaica con principios de gracia. Muy probablemente, los cristianos judíos y los cristianos gentiles

se acusaban mutuamente de violar las tradicionales leyes alimentarias y días de fiesta de la otra parte. Tenemos que recordar que cada cultura tenía su propia serie de ordenanzas, y no sólo los judíos.

Este problema atormentaba a la iglesia primitiva porque ésta no había decidido qué hacer con todas las ordenanzas de la ley mosaica desde el Calvario. Este problema es enfrentado en Hechos 10, 15, 21, Romanos 14, I Corintios 8, Gálatas 2-4, Efesios 2, Colosenses 2, y todo el libro de Hebreos. Nuevamente, es importante observar el doble discurso y la confusión sobre las ordenanzas legales que existían en Jerusalén por lo menos treinta años después del Calvario. Véase el capítulo sobre Hechos 15 y 21.

¡Pablo estaba en lo cierto! ¡Los complacientes líderes de las iglesias cristiano-judías en Jerusalén, incluyendo a Santiago y a Pedro, erraban al no excluir también a los cristianos judíos! Al obligar a Pablo a ir al templo, esta disputa en la iglesia sobre las ordenanzas causó indirectamente el encarcelamiento de Pablo en Cesarea y su posterior encarcelamiento en Roma.

Por las siguientes razones, los diezmos deben ser incluidos en la lista de las ordenanzas abolidas en Colosenses.

Uno: Tanto la teología reformada como la teología dispensacional interpretan las ordenanzas de la ley como abolidas en el Calvario; un tercer enfoque teológico también las descarta como sectarias, en vez de como principios eternos.

Dos: El segundo "diezmo de las fiestas" era esencial para las ofrendas de alimentos y bebidas en las "fiestas" del versículo 16. No habría ofrendas de alimentos y bebidas sin los diezmos.

Tres: Del mismo modo en que la circuncisión estaba incluida en Colosenses 2:8-11, TODAS las ordenanzas están incluidas en las "sombras" del versículo 17 y Hebreos 10:1.

Cuatro: La teología dispensacional enseña que la ley mosaica, el pacto antiguo, los mandamientos, las ordenanzas, y los juicios son todos parte de UNA SOLA e endivisible revelación que pertenecía al Israel del pacto antiguo. Sólo las leyes ***repetidas*** en los principios y la redacción del nuevo pacto han sido trasladadas a la iglesia cristiana.

Cinco: Puesto que ninguna de las ordenanzas, incluyendo el diezmo, podía ser guardada perfectamente, esto resultaba en los "decretos y ordenanzas que nos eran contrarias". Este era un abierto reconocimiento de culpa descrita por la propia mano. Nadie (excepto Cristo) podría obedecer, ni espiritual ni físicamente, cada una de las leyes relativas a los sacrificios, cada una de las ordenanzas alimentarias, cada una de las ordenanzas relativas a los días de fiesta, ni cada una de las mínimas ordenanzas relativas a dar. Todas las otras ordenanzas eran sólo "sombras de lo que habría de venir" (2:17; Heb. 8:5; 10:1).

Seis: La palabra griega *dogma*, traducida en Efesios y en Colosenses como

"reglamentos" (NIV) y "decretos" (NAS) ha sido traducida como "ordenanzas" en la King James Version. Los traductores de esta versión podrían haber dado a esta palabra su significado más común de "doctrina", pero reconocieron su contexto y su relación con las "ordenanzas" del pacto antiguo.
Siete: No se menciona el diezmo como "excepción" a la regla decretada por los dirigentes de la iglesia de Jerusalén en el libro de los Hechos.

Resumen:

Efesios 2:15 dice que Cristo "abolió" las ordenanzas. Colosenses 2:14 dice que él "anuló" o "quitó" las ordenanzas. Puesto que el diezmo era la ordenanza fundamental que hacía posible las operaciones prácticas diarias del servicio del santuario y sus fiestas, debe ser incluido en la parte de la vida religiosa de Israel a la que Cristo le puso fin. Este es un principio lógico de interpretación. Ya sea que uno entienda que las ordenanzas abolidas incluyen toda la ley mosaica o sólo una parte de ella, la abolición de la parte ceremonial o cúltica de ella hace difícil de explicar el diezmo en el nuevo pacto.

Finalmente, dondequiera que el diezmo se encuentra en la palabra de Dios, por lo general está rodeado por otras "ordenanzas" religiosas que casi todos los cristianos entienden en seguida que fueron "clavadas a la cruz" y no son aplicables en el nuevo pacto.

---

(79) Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. Henry, editores., *Wycliffe Dictionary of Theology*, Orig. Baker´s Dictionary, 1960 (Peabody: Hendrickson, 1999), s.v. "diezmo".

Capítulo 21

Primera Pedro 2:9-10
El sacerdocio de los creyentes
elimina al propósito del diezmo

[Propósito original del plan total de Dios]
Éxodo 91:5 Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardáreis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.
Éxodo 19:6 Y vosotros me seréis un *reino de sacerdotes*, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

[Propósito temporal del plan total de Dios]

Núm. 18:7 Mas tú y tus hijos contigo *guardaréis vuestro sacerdocio* en todo lo relacionado con el altar, y del velo adentro, y ministraréis. Yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio; y el extraño que se *acercare, morirá*.

[Restablecimiento del propósito original de Dios]
1 Pedro 2:9 Mas vosotros sois linaje escogido, *real sacerdocio*, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquél os llamó de las tinieblas a su luz admirable;
1 Pedro 2:10 vosotros que en otro tiempo no érais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.
La doctrina del nuevo pacto del sacerdocio de los creyentes" es otra importante doctrina que abolió las prácticas del diezmo. Para probar esta afirmación, es necesario volver sobre la historia del concepto de sacerdocio. Cada una de las citas en cursiva ha sido tomada de las notas de la *New Scofield Reference Bible* sobre 1 Pedro 2:9.

"Antes de que diera la ley, el cabeza de familia era el sacerdote de la familia (Gén. 8:20; 26:25; 31:54".

Los patriarcas eran pastores nómadas que se trasladaban a dondequiera que el pasto fuera mejor. Vivían bajo la jurisdicción de cualquier número de jefes militares, como egipcios, filisteos, amonitas, moabitas y otros cananeos. Aunque ocasionalmente pagaban impuestos al rey-sacerdote local, el cabeza de familia era el sacerdote de la familia. Cada hombre construía su propio altar y ofrecía sacrificios directamente a Dios a nombre de él y de su familia. Puesto que no había ninguna estructura social con la cual ayudar a los pobres, el sacerdote de cada familia se encargaba de ayudar a los que eran menos bendecidos que él.

*"Cuando la ley fue propuesta, la promesa de una obediencia perfecta era que Israel **debía ser** para Dios un 'reino de sacerdotes' (Éxodo 19:6); **pero** Israel violó la ley, y Dios limitó el oficio de sacerdote a la familia aarónica, designando la tribu de Leví para que ministrase para Israel, constituyendo así el sacerdocio típico (Éxodo 28:1)"*.

En otras palabras, el sacerdocio levítico, como la totalidad del pacto antiguo, **nunca fue** el propósito final de Dios para Israel. Aun antes de que se dieran los Diez Mandamientos, las ordenanzas y los juicios de la ley, Dios había declarado su deseo último de que Israel fuese un "reino de sacerdotes" (Éxodo 19:5, 6).
Sin embargo, en vez de ***progresar*** del sacerdocio del cabeza de familia al sacerdocio de cada creyente, Israel demostró que era indigno y perdió el sacerdocio universal que Dios había tenido en mente originalmente. El sacerdocio levítico era en realidad una ***digresión*** a causa del pecado de Israel al adorar ídolos mientras Moisés estaba fuera

recibiendo los Diez Mandamientos. Esta triste historia se encuentra en Éxodo 32. El resultado del pecado de Israel fue el limitado sacerdocio levítico, con su decreto de muerte contra cualquier persona que se atreviera a "acercarse" para ofrecer sacrificios a Dios directamente.

"Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda" (Éxodo 25:2). "Y tomarás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, y lo darás para el servicio del tabernáculo de reunión" (Éxodo 30:16).

¿Qué habría sucedido si Israel no hubiese pecado al fabricar y adorar los becerros de oro? La secuencia de eventos no es difícil de imaginar.

Uno: Israel se habría convertido inmediatamente en un "reino de sacerdotes", cumpliendo lo dicho en Éxodo 19:5, 6.

Dos: Si todos hubiesen sido sacerdotes, entonces todos habrían heredado la tierra por partes iguales. Los diezmos no habrían reemplazado la herencia de la tierra.

Tres: Puesto que habría habido millones de sacerdotes para ayudar a Aarón y su familia, nadie habría estado fuera de su casa el tiempo suficiente para necesitar que se le sostuviera por medio de los diezmos.

Cuatro: *La ordenanza del diezmo en Números 18 nunca habría sido puesta en vigor.*

Cinco: Los deberes de siervos desempeñados por los levitas que no eran sacerdotes habrían sido compartidos por todos los sacerdotes de todo el pueblo.

Seis: Las ofrendas voluntarias y el siclo del santuario habrían proporcionado fondos suficientes. Este era el plan de Dios *antes* de que los levitas fueran escogidos para tomar el lugar de todos sus hermanos (especulación mía).

"En la era de la iglesia, todos los cristianos son incondicionalmente constituidos miembros del 'reino de sacerdotes' (1 Pedro 2:9; Apoc. 1:6), la distinción que Israel fracasó en alcanzar por medio de las obras. En consecuencia, el sacerdocio del cristiano es un derecho de primogenitura, del mismo modo que cada uno de los descendientes de Aarón nacía al sacerdocio (Heb. 5:1)".

El diezmo no se menciona en el libro de Éxodo , que asignaba deberes sacerdotales sólo a Aarón y sus hijos, pero no detallaba el sistema o a los ayudantes. Puesto que era imposible que tres sacerdotes atendieran a millones de adoradores, la lógica dicta que seguiría un sacerdocio más complejo. En el propósito original de Dios, este "sacerdocio más complejo" era un sacerdocio de cada creyente (Éxodo 19:5-6) para que se acercase. Sin embargo, cuando Israel pecó, este propósito fue reemplazado temporalmente por el sacerdocio levítico, y la ordenanza del diezmo en Números 18 fue puesta en vigor para sostener a los sacerdotes. Por consiguiente, el diezmo sólo se puso en vigor como ordenanza de la ley *después* de que Dios reemplazó su propósito de un sacerdocio nacional con el muy limitado sacerdocio de los levitas.

En consecuencia, puesto que el diezmo no fue una ordenanza de Dios sino *hasta* que los levitas tomaron el lugar del concepto de sacerdocio universal, ¡no hay ninguna razón válida para creer que el diezmo debía existir bajo el concepto cristiano de regreso al propósito original de Dios para el sacerdocio universal de los creyentes! Ahora el creyente-sacerdote está en la misma posición en la cual Dios quería originalmente que todo Israel estuviese en Éxodo 19:6.

"El principal privilegio de un sacerdote es tener acceso a Dios. Bajo la ley, sólo el sumo sacerdote podía entrar al 'Lugar Santísimo' y eso sólo una vez al año (Heb. 9:7); pero, cuando Cristo murió, el velo, un tipo del cuerpo humano de Cristo (Heb. 10:20), se rasgó, de modo que ahora los creyentes-sacerdotes, junto con Cristo el Sumo Sacerdote, tienen acceso a Dios en el Lugar Santísimo (Heb. 10:19-22). El Sumo Sacerdote está allí corporalmente (Heb. 4:14-16; 9:24; 10:19-22)".

No es sólo que el creyente-sacerdote toma el lugar de los sacerdotes levitas, sino que tiene los mismos privilegios que el sumo sacerdote aarónico. El sacerdocio aarónico precedió al sistema levítico y a la ordenanza del diezmo. Aunque la extensión de este concepto de abolir el diezmo nos parece raro a la mayoría de nosotros, esto es porque hemos construido un sistema de salarios, edificios, y dependencias más allá de lo que se enseña o está implícito en el nuevo pacto. Aunque el apóstol Pablo fue un gran evangelista que estableció muchas iglesias en casas particulares, trabajó como fabricante de tiendas para sostenerse y nunca se quejó seriamente. En realidad, lo prefirió de ese modo. (Véanse los capítulos sobre 1 Corintios 9 y Hechos 20).

"En el ejercicio de su oficio, el creyente-sacerdote del Nuevo Testamento es una persona que ofrece un sacrificio cuádruple: (1) su propio cuerpo vivo (Rom. 12:1; Fil. 2:17; 2 Tim. 4:6; Sant. 1:27; 1 Juan 3:16); (2) alabanza a Dios, "el fruto de nuestros labios dando gracias a su nombre, para que sean ofrecidas continuamente (Heb. 13:15; comp. Éx. 25:22: 'Desde encima del propiciatorio me declararé a tí'); (3) su substancia (Rom. 12:13; Gál. 6:6, 10; Tito 3:14; Heb. 13:26; 3 Juan 5-6); y (4) su servicio, es decir, 'hacer el bien' (Heb. 13:16). Segundo, el sacerdote del Nuevo Testamento es también un intercesor (Col. 4:12; 1 Tim. 2:1)". (80)

Es importante darse cuenta de que, en el Nuevo Pacto, Cristo es el sumo sacerdote, y todo creyente es un sacerdote (1 Pedro 2:9-10; Heb. 10:19-22; Apoc. 1:6). El primer maestro de la iglesia no es ni el sacerdote ni el predicador, sino el Espíritu Santo (Juan 14:15-17; 16:12-14). Dios dijo: "Pondré mis leyes en su mente, y en su corazón las escribiré" y "ya no enseñará ninguno a su prójimo" porque "todos me conocerán" (Heb. 8:10-11).

¡El creyente-sacerdote está en el corazón del Nuevo Pacto! En vez de que los sacerdotes sean responsables de enseñar la ley mosaica, cada creyente es responsable por buscar espiritualmente la voluntad de Dios. **Cada función llevada a cabo por el**

sacerdote del pacto antiguo que recibía diezmos es llevada a cabo AHORA por cada creyente sacerdote. Nuevamente, ¡el creyente-sacerdote, NO el pastor-maestro, tomó el lugar del sacerdote del pacto antiguo! Lo que esta verdad le hace a la ordenanza del diezmo en la ley mosaica debería explicarse por sí solo.

El "pastor-maestro" de la iglesia del nuevo pacto desempeña un oficio enteramente nuevo, que no se encuentra en los reglamentos para sacerdotes en el pacto antiguo (Heb. 7:14-15). Este oficio NO existe a causa de las provisiones de la ley mosaica, sino que funciona bajo principios de gracia y fe (Heb. 7:16). Puesto que la conexión no es lineal (en línea recta), no hay ninguna justificación bíblica para trasladar el diezmo de la ley a los pastores-maestros. En realidad, hay justificación bíblica para *no* trasladar las obligaciones del diezmo de los sacerdotes del pacto antiguo a los pastores-maestros (Heb. 7:14-19). Además, el diezmo no está incluido en la lista de requisitos para los ancianos y diáconos en Timoteo y Tito.

El pastor-maestro del nuevo pacto tiene más en común con el profeta y, más tarde, con el rabino, que su sacerdote. Muchos profetas del pacto antiguo no eran levitas. Ministraban por fe, dependiendo de las provisiones de Dios y sus propias manos en un oficio. Por consiguiente, es erróneo actuar como si el pastor del nuevo pacto hubiese reanudado actividades en el punto en que el sacerdote del pacto antiguo cesó y, por lo tanto, tuviese derecho al "diezmo" del sacerdote.

Hay que hacer un importante comentario final sobre la doctrina del sacerdocio de los creyentes. Los padres de la iglesia primitiva y los historiadores de la iglesia dan amplia evidencia de que no hubo ninguna distinción entre el laicato y el clero durante casi doscientos años. Cuando esta falta de distinción se perdió, cuando el clero evolucionó hacia una jerarquía superior, cuando el obispo local se transformó en un "sacerdote-obispo", cuando la doctrina del sacerdocio de los creyentes fue hecha a un lado, comenzó a surgir en la historia de la iglesia un clero pagado, de tiempo completo, lo cual preparó el camino para que el diezmo volviera a entrar mucho más tarde en apoyo de un exclusivo "sacerdocio" antibíblico en la iglesia. Desafortunadamente, aun la mayoría de las iglesias protestantes tratan a sus predicadores y pastores como "sacerdotes" al esperar que ellos lleven a cabo la mayoría de las funciones sacerdotales en nombre de los laicos.

Aunque no hay nada incorrecto de suyo en un clero de tiempo completo y pagado, sostenido por ofrendas voluntarias, los defensores originales del diezmo en la iglesia (como Cirpriano) lo hacían basándose en la falsa premisa de que el sacerdocio de los creyentes había sido reemplazado por un equivalente del Antiguo Testamento del sacerdocio y sus ritos.

---

(80) Ibid., s.v. "1 Pedro 2:9.

Capítulo 22

I Corintios 9:1-19
Pablo rehusó ejercer su "derecho" a ser sostenido

El capítulo 9 de I Corintios es muy importante para los que buscan conocer la verdad sobre el diezmo en el nuevo pacto. ¿Por qué? Porque se enfoca en el "derecho", el "poder" o la "autoridad" (griego *exousia*) de los obreros evangélicos para recibir compensación. Si el diezmo fuera realmente una ley del nuevo pacto para el sostenimiento del obrero evangélico, entonces éste sería el capítulo más apropiado para descubrir esta doctrina.

Esta carta fue escrita cerca de mediados del siglo primero, entre 20 y 30 años después del Calvario. Mientras las sinagogas judías permitieron a los cristianos tener culto con ellos en sus días de reposo sabáticos, las autoridades romanas les consideraban meramente como una rama del judaísmo. Sin embargo, los cristianos que rehusaran ser conectados con el judaísmo eran considerados una religión no autorizada (ilegal), por lo general no fueron cazados y perseguidos sino hasta que el cristianismo se convirtió en una religión ilegal alrededor del año 80 D. C. Aproximadamente hasta el año 260 D. C., la mayoría de los lugares de reunión fueron hogares, lugares abandonados, catacumbas, o cavernas - dondequiera que se pudieran reunir sin ser descubiertos por el Imperio Romano, que buscaba constantemente a los culpables de complotarse para derribarlo.

Esta información histórica es importante porque nuestro moderno marco mental quiere que pensemos en "iglesias" como conocemos y reconocemos a las iglesias actualmente, lo cual no es cierto. Excepto por las sinagogas aprobadas por el estado para los cultos judíos, los primeros cristianos no tenían anuncios en sus puertas y no tenían ningún edificio que pudieran llamar propio.

El tema del sostenimiento a tiempo completo de los ministros del evangelio se centra en el versículo 14. Aunque los ***teólogos*** y los obreros evangélicos de tiempo completo por lo general usan este texto para argumentar a favor de su sostenimiento por medio del diezmo, los ***historiadores de la iglesia*** por lo general discrepan en lo relativo al diezmo. Mi investigación reveló que los historiadores de la iglesia, sin importar su denominación, a menudo concuerdan en que es altamente improbable que los primeros líderes cristianos recibieran compensación a tiempo completo por ministrar para las iglesias. Primero, como Pablo, casi todos (si no todos) los rabinos, escribas, y abogados cristianizados habrían rehusado recibir sostenimiento total (o cualquier sostenimiento) por enseñar la palabra de Dios a causa de sus tradicionales prohibiciones judías contra ello. Como Pablo, ellos habrían insistido en sostenerse por medio de sus oficios. De la misma maneras, los ex-sacerdotes ahora cristianizados

consideraban los diezmos como pertenecientes sólo a los servicios de culto puramente judíos en el templo, como se discute en mi capítulo sobre Hechos 15 y 21.

Segundo, el gobierno romano se interesaba en saber la situación ocupacional de sus ciudadanos para calcular los impuestos e identificar a los revolucionarios. El gobierno habría mirado con sospecha a cualquier persona sin un oficio legal evidente y que no pareciera ser mendigo. Uno no podía decirles a los empadronadores romanos que su sustento procedía de los miembros de las iglesias cristianas. ¡Tenía que tener un oficio legítimo y evidente para evitar que sospecharan de él y lo encarcelaran!

La ***Lion Enciclopedia of the Bible***: "Es improbable que alguna forma de gremio se formase bastante temprano, especialmente en las ciudades, donde las diferentes ocupaciones parecen haber tenido sus calles especiales. La Biblia mencionla calle de los carpinteros, la de los porteros, la de los orfebres, y la de los perfumeros". ... "En los tiempos del Nuevo Testamento, eran bien conocidos los gremios de comerciantes en el Imperio Romano. Pero debían tener una ***licencia*** para que el gobierno pudiese estar seguro de que no eran simplemente un disfraz para actividades políticas indeseables" (81).

¿Qué tiene que ver esta discusión con el diezmo? ¡Mucho! **Primero**, la Escritura no registra ningunos diezmos después del Calvario para sostener un clero de tiempo completo. **Segundo**, si hubiese existido tal sostenimiento a tiempo completo, las autoridades romanas habrían arrestado a estas personas por practicar una religión sin licencia (ilegal). De hecho, muchos fueron arrestados y ejecutados después del año 80 D. C. por practicar una religión ilegal y por defender la fe. **Tercero**, aunque Cipriano (año 250 D. C.) usó libremente la palabra "diezmo" y defendió el diezmo sin éxito, lo hizo como fuerte discípulo de Tertuliano, el gran asceta. Cipriano había renunciado a sus posesiones mundanas cuando se había bautizado, y era extremadamente estricto sobre compartir todos los diezmos y las ofrendas con los pobres. **Cuarto**, ninguno de los padres de la iglesia dice que el diezmo exacto se usó para sostener un ministerio de tiempo completo. **Quinto**, el diezmo no se impuso obligatoriamente como ley de la iglesia durante más de 700 años después del Calvario. Hasta Cipriano dijo también que los obispos recibían emolumentos según su dignidad y mérito.

1 Tes. 2:9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo <u>trabajando de noche y de día</u>, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios.
2 Tes. 3:8 Ni comimos de balde el pan de nadie, sino que <u>trabajamos con afán y fatiga día y noche</u>, para no ser gravosos a ninguno de vosotros.
Hechos 20:34 Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.

El capítulo 9 de 1 Corintios es un buen ejemplo de la discusión anterior. Mientras trabajaba en su oficio como fabricante de tiendas (Hechos 18:3) y recibía ayuda ocasional de otras iglesias, Pablo llegó a la peleona iglesia de Corinto.

9:1 ¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor?
9:2 Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

Inmediatamente, Pablo y sus acompañantes fueron cuestionados por su falta de credenciales. Habiendo sido enviado desde Antioquia en vez de Jerusalén, él y Bernabé habían recogido a otros ayudantes, como Timoteo y Tito. Es evidente que la cuestión de las credenciales no se resolvió porque se menciona nuevamente en el capítulo 3 de 2 Corintios. "¿No soy libre?", como explicó más tarde, se refiere a su libertad de aceptar o rechazar cualquier compensación por su trabajo en el ministerio, especialmente como apóstol que había visto al Señor.

9:3 Contra los que me acusan, esta es mi defensa:
9:4 ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber?
9:5 ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, Cefas?
9:6 ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar?

Parece que Pablo estaba respondiendo a falsas acusaciones de que quería recibir suficiente sostenimiento para dejar de trabajar para ganarse la vida y vivir mayormente de la iglesia para su sostenimiento. Es evidente que algunos de los apóstoles de la iglesia de Jerusalén habían recibido algún sostenimiento por sus esfuerzos en la misión. En los versículos 3-6, Pablo estaba meramente afirmando (no pidiendo) su privilegio igual, o su derecho, del mismo modo que los demás tenían sus derechos (que él habría rehusado).

9:7 ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?
9:8 ¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley?
9:9 Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla [Deut. 25:4]. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes,
9:10 o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto.
9:11 Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?

En los versículos 7 al 13, Pablo argumenta que las vocaciones compensan a sus obreros a través de principios que gobiernan esa particular vocación. El soldado recibe un pequeño salario y recibe los despojos de la guerra. El viñador come de las uvas que cultiva. El criador de rebaños bebe leche de su rebaño. Al buey que trilla grano se le

permite comer del grano mientras trilla.

9:12 Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? PERO no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

Habiendo establecido su derecho a recibir sostenimiento por su ministerio del evangelio, Pablo entonces concluye con su gran "pero" lo que tan a menudo es ignorado por los que insisten que los obreros evangélicos deben esperar sostenimiento a tiempo completo por medio de los diezmos o de alguna otra forma. Para Pablo, por lo menos, la libertad para predicar el evangelio sin estorbos estaba por encima de su derecho a esperar sostenimiento a tiempo completo.

Con este texto en mente, comenté en uno de mis artículos que "Pablo **prefería** trabajar para ganarse la vida que aceptar sostenimiento a tiempo completo". Alguien comentó: "Yo creía que Pablo **prefería** predicar el evangelio a tiempo completo". Yo me mantengo en mi afirmación. ¡Bajo esas circunstancias, Pablo NO "prefería" predicar a tiempo completo! ¡Simplemente, su mundo no ofrecía esa alternativa! **Primero**, habría tenido que registrarse en el padrón romano con alguna clase de ocupación legal. **Segundo**, habiendo sido un rabino judío, Pablo habría considerado pecado aceptar dinero por enseñar la palabra de Dios. Pablo sólo aceptaba dinero porque era pobre, no porque era ministro del evangelio. **Tercero** (y para el contexto), Pablo no quería "estorbar" el evangelio al recibir sostenimiento de otros si tal sostenimiento podía ser usado contra él de manera calumniosa. Aceptar sostenimiento de cualquier persona en la iglesia de Corinto habría comprometido su ministerio allí.

9:13 ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan?

Para entender la palabra de Dios, la mayoría de nosotros tiene que limpiar su cerebro de la suposición de que todos los sacerdotes y todos los levitas eran ministros a tiempo completo y siervos de Dios a tiempo completo. En realidad, durante la mayor parte del año, más del 95% de los sacerdotes y levitas (23 de 24 grupos) NO estaban en el templo de Jerusalén sino "en sus campos" con sus esposas, sus hijos y sus siervos (Núm. 35:2; 2 Crón. 31:15-19; Neh. 10:37, 38; 11:20; 12:44, 47; 13:10). Excepto por el sumo sacerdote, no vivían en Jerusalén permanentemente porque ésta NO era una ciudad levita (Josué 21) donde la ley les ordenaba vivir.

De acuerdo con Edersheim, los sacerdotes recibían ingresos de 24 fuentes y su diezmo del diezmo era uno de los menos importantes (82). Todas las primicias, todos los primogénitos, las ofrendas por voto, las pieles de animales, y porciones de los sacrificios SÓLO se les daban a los sacerdotes que **en ese momento** estaban "trillando" - ministrando en el templo.

Hoy día, aunque muchos obreros evangélicos desean seguir el ejemplo de Pablo en la ganancia de almas, pocos desean seguir su ejemplo de sacrificarse por amor al

evangelio. Sin deberle nada a nadie, y sin estar obligado con nadie (excepto a predicar el evangelio), Pablo no tenía ninguna intención de enseñar el diezmo ¡ni para sí mismo ni para los demás! Simplemente, no consideraba el diezmo como parte del plan de redención y libertad del nuevo pacto de Dios. Además, no debemos olvidar que, en la época en que se escribió esta carta, los cristianos judíos de Jerusalén todavía eran devotos fanáticos de la ley mosaica y que, por consiguiente, todavía llevaban sus diezmos al templo, de acuerdo con Hechos 21:20.

9:14 Así también (de la misma manera).

Hay varios voceros importantes del diezmo, que usan 1 Corintios 9:13, 14 como su argumento más fuerte a favor del diezmo cristiano. Estas personas pasan por alto la conexión entre el 9:7 hasta el 9:14 y en su lugar enfocan su atención en los versículos 13 y 14. La palabra clave en su argumento es la primera palabra griega del versículo, que significa "de la misma manera".

HERMENÉUTICA DE MAYORÍA: Esta primera palabra en el versículo 14 se refiere a todo el contenido de los versículos 7 hasta el 13. El principio, o hermenéutica, es: "Cada grupo (secular y sagrado) tiene 'derecho' a participar de la actividad en la cual trabaja". Todos los seis ejemplos demuestran que uno es sostenido por los principios de la actividad en la cual trabaja. "De la misma manera", los obreros del evangelio viven de los principios del evangelio en el cual trabajan. El versículo 14 es una conclusión final de todo el contenido de los versículos 7-13 que cambia de lo secular a la ley al evangelio. En el versículo 15, la expresión "estos derechos" (NVI) se refiere nuevamente a todo lo mencionado en los versículos 7-13, no solamente al versículo 13.Todo el contexto del 9-13 es considerado y casi todos los comentarios concuerdan. Haga usted la investigación.

HERMENÉUTICA DE MINORÍA: El versículo 14 es sólo una conclusión que relaciona estrechamente al versículo 13 con él. El versículo 13 dice claramente que los obreros del templo eran sostenidos por los diezmos. Los obreros del evangelio en el nuevo pacto han reemplazado a los obreros del templo en el pacto antiguo. Por consiguiente, los trabajadores evangélicos del nuevo pacto deberían ser sostenidos "de la misma manera" o "usando los mismos principios" que los obreros del pacto antiguo.

En septiembre de 2005, Allan Meyer introdujo esta lógica diciendo: "Nos estamos acercando a la gente de la declaración principal [punch-line]", y concluyó diciendo: "Hablen honestamente de 1 Cor. 9 o salgan de la cocina". Resumió su hermenéutica en febrero de 2006 diciendo: "Por el mismo principio. Ese principio, ese principio que está presente en todo el Antiguo Testamento, donde la fuerza de trabajo de Dios era sostenida por el diezmo, ha de ser aplicado en el contexto del Nuevo Testamento como el medio por el cual los obreros de Dios en el Nuevo Testamento deben ser sostenidos".

REFUTACIÓN: ¡Este argumento se derrota a sí mismo porque demuestra demasiado! Esto es así porque Números 18 no es una referencia exclusiva al diezmo,

¡sino que incluye TODAS las formas de sostenimiento levítico que los que enseñan el diezmo definidamente no quieren permitir! Cuando insisten en que a los que trabajan en el evangelio debe pagárseles "de la misma manera" que se les pagaba a los sacerdotes del pacto antiguo en Números 18, han abierto atolondradamente y de par en par la puerta a los verdaderos principios que se encuentran en Números 18. En realidad, es muy bueno que literalmente no sigan NINGUNO de esos principios del Antiguo Testamento! Véanse mis capítulos sobre Números 18 y *Principios para las iglesias que enseñan el diezmo*.

Es más erróneo que correcto decir: "Era el diezmo lo que sostenía a los siervos de Dios en la dispensación del Antiguo Testamento", porque los sacerdotes recibían la mayor parte de su sostenimiento de cosas diferentes del diezmo - cosas como ofrendas voluntarias, ofrendas de voto y sacrificios (Números 18:1-19). Los sacerdotes sólo recibían un décimo de la totalidad del diezmo levítico (Núm. 18:25-28; Neh. 10:37-38). Como se señaló anteriormente, los modernos equivalentes "levitas" en las iglesias cristianas no son ministros y a menudo no se les paga. Es también erróneo considerar a los predicadores del nuevo pacto como reemplazos de los sacerdotes del pacto antiguo.

Adoptar los principios de dar del Antiguo Testamento "de la misma manera" obligaría a la iglesia a copiar también todos los otros principios levíticos de sostenimiento sacerdotal que se encuentran en el Antiguo Testamento. Esta lógica prohibiría el sostenimiento misionero y requeriría que las iglesias abolieran la doctrina del sacerdocio de los creyentes y ejecutaran a los que tratasen de adorar a Dios directamente.

El versículo clave.

9:14 Así también ordenó el Señor a los que anuncian elevangelio, que vivan del evangelio.

Este texto es citado por los obreros evangélicos más que cualquier otro texto para probar que ellos merecen ser sostenidos "a tiempo completo" por su ministerio. Puesto que varias personas que han leído la primera edición de este libro han llegado a la errónea conclusión de que yo me opongo al sostenimiento de los obreros evangélicos de tiempo completo, debo afirmar cuidadosamente mi interpretación de la Escritura. Mi queja es contra los que tuercen la Escritura y enseñan que todos los ministros deben ser de tiempo completo porque la Biblia lo enseña. Mis capítulos anteriores sobre 1 Crónicas 23-26, 2 Crónicas 31, Nehemías 10-13 y mis discusiones sobre las ciudades levitas en Josué 21 me han convencido de que ni sacerdotes ni levitas trabajaron jamás como ministros de "tiempo completo". La historia bíblica, rabínica, y secular confirma el hecho de que muchos sacerdotes, levitas, y rabinos se sostenían por medio de varios oficios, varias artes y varios puestos políticos tanto dentro como fuera de los sucesos de la palabra de Dios.

¡YO NO ME OPONGO AL MINISTERIO DE TIEMPO COMPLETO! Si una iglesia puede ssostener ministros y misioneros de tiempo completo sin enseñar el error para hacerlo, yo oro a Dios para que Dios les bendiga abundantemente. Sin embargo, me opongo a cualquiera que enseñe que el ministerio de tiempo completo es un mandamiento bíblico (que Pablo decidió desobedecer). ¡Me opongo aún más a los que enseñan que los ministros de tiempo completo deben ser sostenidos por medio del llamado "diezmo"!

¡Sorpresa! La Biblia NO dice que no se suponía que los sacerdotes y los levitas no trabajasen fuera del templo. La Biblia SÍ dice que los diezmos y las ofrendas que ellos recibían por trabajo que llevaban a cabo en el templo era **en lugar de la herencia de la tierra** (Núm. 18:20-24)! Hay una enorme diferencia. Si a los sacerdotes y los levitas sólo se les permitía desempeñar trabajos religiosos a tiempo completo, entonces el rey David cometió un terrible error en 1 Crónicas 23:4. Eso también les convertiría en poco más que gorrones que sólo trabajaban una semana de cada veinticuatro. Así como los que sí tenían herencia de la tierra también podían trabajar en otras ocupaciones, así también los sacerdotes y levitas que NO tenían herencia de la tierra podían trabajar en otras ocupaciones. La diferencia es "herencia de la tierra", no "ministerio de tiempo completo". ¿Quiénes cree usted que conducían los animales diezmados? ¿Dónde cree usted que obtuvieron las habilidades para mantener y supervisar el mantenimiento del templo? ¿Cómo es que actuaban justificadamente como jueces civiles y operaban el mercado del templo y administraban las mesas de cambio de dinero?

Mucho antes del tiempo de Jesús, los sacerdotes y los levitas se habían distanciado de los judíos promedios por razones políticas, riquezas, ritos, y puro esnobismo. Vemos esto mejor en las parábola de Jesús sobre el buen samaritano.

Aunque controlaban el Sanedrín (el sistema de tribunales), el vacío espiritual que habían dejado al no enseñar la ley había sido llenado por las sinagogas bajo la dirigencia mayormente de rabinos que no eran sacerdotes ni levitas. La mayoría de estos rabinos, que dieron el ejemplo para Pablo y la iglesia primitiva, consideraban pecaminoso enseñar la ley por dinero o por algún otro beneficio. Mi punto es éste: ¡La mera existencia de las escuelas de los profetas en los tiempos del Antiguo Testamento y las sinagogas PRUEBA que los sacerdotes y levitas no habían pasado su tiempo lejos del templo (23 de 24 grupos) enseñando la palabra de Dios!

Los que enseñan que 1 Corintios 9:14 ordena un ministerio de tiempo completo pasan por alto completamente el mayor principio evangélico que se encuentra en los versículos 12 y 15. El versículo 14 sugiere preguntas que necesitan ser respondidas adecuadamente antes de decidir finalmente su correcta aplicación.

¿Cuál es el origen de esta cita? Puesto que el versículo 14 no tiene paralelo definido en la Escritura, es imposible cualquier clara aplicación. Las referencias cruzadas en muchas Biblias, tomadas de ***Treasury of Scripture Knowledge,*** envían al lector a Mateo 10:10 y Lucas 10:7, que termina en que Jesús dice: "porqu el obrero es digno

de su salario" (83). Muchas otras obras de referencia también concuerdan en que este versículo probablemente alude a Mateo 10 y Lucas 10. Por ejemplo, ésta es también la referencia cruzada en el *Adam Clarke´s Comentary; Barne´s Notes; Jamieson, Fausset, and Brown Commentary, Robertson´s Word Studies, y el Wycliffe Bible Commentary.*

Si la cita de Jesús es verdaderamente de Mateo 10:10 y Lucas 10:7, entonces, ¿qué impacto tiene esto sobre el diezmo para sostener a los ministros del evangelio? ¡El diezmo no se ve y ni siquiera está implícito en ninguna parte de Mateo 10:10 y Lucas 10:7! Mateo 10 contiene instrucciones para los doce al enviarlos Jesús, y Lucas 10:1-17 contiene instrucciones similares para los setenta. Ambos pasajes describen esfuerzos evangélisticos temporales, de la misma manera que las modernas cruzadas evangelísticas envían (casi siempre sin paga) a obreros a recorrer las ciudades antes de que comience la cruzada. Ambos relatos también describen la vida de esos obreros evangélicos en términos de que estos obreros no tenían ni alimento, ni casa, ni dinero, y que dependían enteramente de la gracia de Dios para que sus necesidades fuesen suplidas diariamente por medio de la caridad voluntaria de los que eran servidos. Además, el sostenimiento de los obreros evangélicos en Mateo 10 y Lucas 10 se compara con el de los profetas del pacto antiguo, más bien que con los sacerdotes y los diezmos por ley del pacto antiguo.

Por lo menos, mientras los discípulos y los setenta servían con Jesús, sus vidas eran exactamente como se las describe en Mateo 10 y Lucas 10. Como los bueyes que trillan el grano y los sacerdotes y levitas que servían durante su semana en el templo, sobrevivían con los regalos de otros. Éste era un modelo aun *más bajo* que el que Pablo siguió durante sus años de servicio misionero. El diezmo claramente no entra en este cuadro para el sostenimiento de evangelistas a tiempo completo.

¿Qué se quiso decir con la frase *"los que predican el evangelio deben vivir del evangelio"?* Cuando esta frase se toma fuera de contexto, se aplica como texto de prueba para el sostenimiento obligatorio a tiempo completo de los obreros evangélicos. Sin embargo, la frase es obviamente la conclusión de las frases inmediatamente precedentes. En consecuencia, si las frases precedentes realmente se refieren a Mateo 10 y a Lucas 10, es imposible que se usen para defender el diezmo.

La frase "los que predican el evangelio deben vivir del evangelio" se traduce como "ganarse la vida con el evangelio" (NAS); "recibir su modo de vida del evangelio" (NVI); "por el evangelio" (RSV); y "deben rcibir su sustento" (Phillip's). La expresión griega es literalmente *ho kurios* (el Señor) *dieetaxen* (ordenado) *tois* (los que) *to* (los que predican el evangelio) *ek tou euangelliou* (del evangelio) *zeen* (vivir)". Muchas traducciones de la palabra griega *"zoee"* dan la impresión de que esta palabra se refiere **exclusivamente** a una ocupación de tiempo completo, lo cual está muy lejos de ser su verdadero significado. Esta palabra griega clave es gramaticalmente un verbo en el modo infinitivo, tiempo presente, voz activa. *"Zoee"* (Strong´s 2198) ocurre más de 140 veces en el Nuevo Testamento y se traduce muy a menudo como los verbos

"vivir" y "estar vivo", el sustantivo "vida", y el participio "viviendo". *"Zoee"* significa muy a menudo la "vida" misma, lo opuesto a "muerte". (Compárese con 1 Cor. 7:39; 15:45; 2 Cor. 1:8; 3:3; 4:11; 5:15; 6:9, 16; 13:4). Al investigar los más de 140 usos de esta palabra en la Escritura, no se justifica insistir en que la palabra **debe** interpretarse solamente en este texto como equivalente a "sustento", "ocupación" "profesión" "oficio", "artes", "labor" o "trabajo" (84).

Como hecho bíblico, *zoee* está lejos de ser la mejor palabra para "sustento". Si Pablo hubiera tenido el propósito de transmitir *incuestionablemente* la idea de "sustento" u "ocupación", tenía muchas palabras mejores de las cuales escoger. *Bios* (Strong´s 979) ocurre 11 veces y significa "sustento" en Lucas 15:12. El verbo *ergazomai* (Strong´s 2038) ocurre 37 veces y es la clase de trabajo que Jesús y el Padre llevan a cabo en Juan 5:17. *Ergasia* (Strong´s 2039) ocurre 6 veces y significa "arte" u "ocupación" en Hechos 19:15. *Ergates* (Strong´s 2040) ocurre 17 veces y se traduce como "obreros" y "trabajadores" en el texto sobre el oficio de fabricar tiendas en Hechos 18:3. *Meros* (Strong´s 3313) significa "arte" en Hechos 19:27. El punto es que varias de estas palabras griegas transmiten mucho mejor la idea de una profesión, un oficio, o un arte a tiempo completo, con el cual ganarse la vida. "La vida", por lo menos en 1 Corintios 9:14, se refiere mejor a los principios evangélicos de gracia y fe, más bien que a una ocupación o estilo de vida.

1 Corintios 7:20 es un texto extremadamente interesante en esta discusión sobre el diezmo. **"Cada uno en el estado en que fue llamado (Strong´s 2821), en él se quede".** En este contexto, Pablo estaba enseñando que, a menos que nuestro trabajo o situación en la vida sea inmoral o injusta, ¡debemos permanecer donde estamos! Esto tiene sentido desde el punto de vista de la tradición de que la vocación de cada uno es un llamado de Dios. El autor de esta afirmación, Pablo, lo hace aun más interesante, porque Pablo permaneció en su "llamado" secular como fabricante de tiendas mientras proseguía su llamado espiritual como obrero evangélico. Tal actitud ciertamente impediría una doctrina sobre el diezmo.

"Evangelio" es la palabra más importante en 9:14, no "vivir". Los que predican los principios del "evangelio" deben depender de los principios del "evangelios" para sostenerse. ¡"Del evangelio" significa "por fe", pero no por la ley! Esta es otra razón más para excluir el diezmo por la ley de la fórmula para sostener a los obreros evangélicos. ¡Ellos no son "obreros de la ley", sino "obreros del evangelio"! El evangelio, no la ley, es *"ek pisteoos eis pistin"*, es decir, viene "por fe" y regresa "para fe" (Rom. 1:17). ¡El evangelio no contiene ninguna parte de la ley! Es puramente de fe de principio a fin. Pero es asombroso cómo muchas iglesias "evangélicas" insisten correctamente en basar todas las doctrinas evangélicas del nuevo pacto en textos post-Calvario - excepto el diezmo. Sin embargo, Dios no dijo que "todo en el evangelio es de fe para fe" - excepto el diezmo". Los discípulos en Mateo 10 y los setenta en Lucas 10 no dependían del diezmo y los principios de la ley para su sostenimiento mientras ministraban para Jesús. En lugar de eso, dependían enteramente de los principios del

evangelio y las ofrendas voluntarias. Mientras mejor servían al pueblo de Dios, mejor respondía el pueblo de Dios por amor y aprecio a ellos.

9:15 Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria.

La mayoría de los comentarios, las teologías sistemáticas, y los libros sobre principios bíblicos de interpretación han sido escritos por ministros del evangelio que reciben sostenimiento a tiempo completo como obreros del evangelio. Por consiguiente, uno podría esperar lógicamente que casi todos los comentaristas interpretasen el versículo 14 en apoyo de los obreros evangélicos a tiempo completo. Se pierde la verdadera objetividad. Por ejemplo, un comentarista dice: "El Señor ha señalado, ordenado, 'dispuesto' que debería ser así *'dietachee'*. Aquí la palabra significa que Dios ha hecho de esto una ley, que es un requisito" (85). Un segundo autor dice: "Así como Dios dio órdenes sobre los sacerdotes en el templo, así también dio el Señor órdenes para que los que predican el evangelio vivan del evangelio. Evidentemente, Pablo estaba familiarizado con las palabras de Mateo 10:10 y Lucas 10:7 ya fuese oralmente o por escrito. Pablo ha presentado su argumento a favor de que el salario del ministro sea completo en todo momento" (86). Y un tercero dice: "El mismo Señor Jesucristo 'ordena' las ordenanzas en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento (Mat. 10:10)" (87).

Hay dos razones para cuestionar las tres conclusiones anteriores. Primera, si Mateo 10 y Lucas 10 constituyen un inmutable pacto "ordenado" y la "ley" "ordenada" u "ordenanza" para obreros evangélicos, entonccs a los obreros evangélicos del nuevo pacto se les ordena vivir día tras día como pobres, en total dependencia de la caridad de los que sirven en obediencia a los principios del evangelio (no de la ley). Los 12 y los 70 eran todos judíos. La tradición judía citada en otra parte y tomada del *Didache* y otras fuentes en este libro indica que a los evangelistas sólo se les permitía depender de la caridad durante dos o tres días en cada lugar antes de seguir su camino o establecerse en un oficio.

Segunda, si el versículo 14 es una orden directa para instituir un ministerio de tiempo completo, entonces Pablo desobedeció deliberadamente esta orden directa emanada de Jesús en el versículo 15. "Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios" (1 Tes. 2:9). "Ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros" (2 Tes. 3:8). Pablo hizo exactamente lo opuesto de lo que algunos dicen que se *supone* que Jesús ordenó en Mateo 10 y Lucas 10 para predicar sin estorbo.

En vez de eso, Pablo puso toda su fe en el principio evangélico de "libertad" más bien que "privilegio". Para Pablo, el principio evangélico de "libertad" tenía más peso que su "derecho" a recibir sostenimiento por su servicio en el evangelio. Rehusó a su

legítimo derecho para ganar más almas para Cristo. Prefería estar muerto antes que hacer que alguno creyera que servía a Cristo por ganancia mundana.

Pablo tampoco estaba desobedeciendo una orden directa de Cristo al rehusar ejercer su derecho a ser sostenido. En realidad, Cristo "ordenó" a los obreros evangélicos vivir cada día de los principios "evangélicos", que están muy por encima de los principios legales. Los que hacen decir al versículo 14 cualquier cosa más allá de los principios del evangelio, como diezmar, simplemente están pasando por alto su contexto.

9:16 Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!
9:17 Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada.

Para Pablo, la discusión anterior sobre el "derecho" a que se le pagara por servir a Cristo, incluyendo el versículo 14, está totalmente fuera de razón para su compulsión y motivación. Después de argumentar y probar que tenía "derecho" a que se le pagara si deseaba insistir en tal "derecho", ¡Pablo declinó ejercer ese derecho! Pablo tenía muchos acusadores en Corinto. Probar su posición era más importante que el "contenido" del argumento.

Pablo no tenía ninguna intención de recibir sostenimiento a tiempo completo y sólo aceptaba un sostenimiento limitado y parcial (como pobre) de otras iglesias. Para Pablo, que había sido rabino judío, el diezmo era tan extraño como todos los otros principios de la ley que él había reemplazado con principios del evangelio. No servía a Dios porque se consideraba soldado, granjero, criador de animales, buey que trilla, o sacerdote levita (vv. 7-13). ¡No! Dijo: "Me es impuesta necesidad". La NAS dice: "Me siento obligado". Su llamado a predicar era una "dispensación, un sagrado fideicomiso, una mayordomía", que se refleja en el término más familiar de Pablo de ser esclavo de Cristo. Desde el punto de vista de Pablo, mientras más libre era de obligaciones, con mayor libertad podía predicar el evangelio con todo su poder.

9:18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.
9:19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.

Aunque Pablo no elimina la posibilidad de sostenimiento completo para los obreros del evangelio aparte de él, ciertamente no lo enseña tampoco. Lo mismo que para Pablo, los versículos 15-19 deberían ser un grito en la cima de la montaña para muchos obreros del evangelio en la actualidad. Es necesario quejarse menos sobre los "derechos" y que haya más acción motivada por la "libertad" y lo que puede conseguirse cuando los obstáculos son eliminados.

Pablo no predicaba porque se le pagaba un salario y estaba obligado como mayordomo de un amo terrenal (9:17). Lea el versículo 18 nuevamente. "¿Cuál, pues, es mi galardón? Que, predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio". *¡Su recompensa, o pago, ERA poder predicar GRATIS, sin cobrar! ¡Su recompensa ERA "no usar" su "derecho" a recibir salario!* ¡Deténgase y piense en ello!

¿Por qué rehusó Pablo el salario? Además de los tres puntos presentados en el versículo 12: **Cuarto**, de acuerdo con su cultura y tradición como judío, esperaba que todos los hombres aprendieran un oficio y fueran autosuficientes. **Quinto**, quería servir y proveer para otros - no que otros le sirvieran y proveyeran para él (9:19). Por encima de todo lo demás, Pablo quería ser un ganador de almas más efectivo. Quedar libre de pedir un salario a los demás "para ganar a más personas" era la motivación de Pablo (9:19). Cualquiera fuese el sacrificio o esfuerzo necesario para ganar a otros para Cristo, aun rehusar a su derecho a recibir un salario, Pablo estaba preparado para hacer ese sacrificio o esfuerzo (9:20-27).

En este punto, vale la pena leer la ***Living Bible***: ***"Y esto [rehusar a ser sostenido] tiene una verdadera ventaja; no estoy obligado a obedecer a nadie sólo porque pagan mi salario; pero, libre y gustosamente, me he hecho siervo de cualquiera y de todos para poder ganarlos para Cristo".*** Aunque tengamos muchas menos iglesias grandes, tendríamos muchos más millares de iglesias más pequeñas.

En 1 Corintios 9, Pablo afirma que no permitiría que el dinero se convirtiera en un problema que estorbase su predicación del evangelio. Aunque sus "derechos" como apóstol y ministro del evangelio incluían realmente recibir algún sostenimiento por sus servicios para Cristo como pobre, **no se menciona el diezmo** como uno de esos "derechos" - ni lo deseaba. Ciertamente, Pablo habría rehusado un diezmo de la misma manera que había rehusado las ofrendas regulares como contrarias a su libertad en Cristo.

Comentarios adicionales sobre Mateo 10 y Lucas 10.

Muchos obreros del evangelio citan a 1 Corintios 9:11-14 y que "el obrero es digno de su salario" de Mateo 10:10, Lucas 10:7, 1 Timoteo 5:18 para probar que ellos deben ser totalmente sostenidos por la iglesia. Sin embargo, todo el contexto de Mateo 10:10 y Lucas 10:7 indica que es imposible llegar a una conclusión tan simple.

Mat.10:8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibísteis, dad de gracia.
Mat. 10:9 No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos;
Mat. 10:10 ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; *porque el obrero es digno de su alimento.* [NAS: sostenimiento] [griego: *trophees*].

Mat. 10:11 Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno, y posad allí hasta que salgáis.

Luc. 10:4 No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino.
Luc. 10:5 En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: Paz sea a esta casa.
Luc. 10:6 Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz resposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros.
Luc. 10:7 Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque *el obrero es digno de su salario* [recompensa] [griego: *misthos]*. No os paséis de casa en casa.

Concerniente a Mateo 10:8-9, el *Wycliffe Bible Commentary* dice: "Estos ministerios debían ser *llevados a cabo libremente, sin cobrar*, porque su autoridad había sido recibida de esta manera. *Estas instrucciones se aplican sólo a esta misión específica de duración limitada"* (88). Si esto es cierto, entonces, ¿cómo pueden decir los que enseñan el diezmo que 1 Corintios 9:14 alude a Mateo 10:8-11 y a Lucas 10:4-7? Además, según el documento primitivo, *Didache*, después de una ·duración limitada", se esperaba que hasta los obreros del evangelio se fueran de allí o adquirieran un oficio, como lo hizo Pablo. Pero,¿cuántos evangelistas o predicadores obedecen más de dos instrucciones de Mateo 10 y Lucas 10? ¿Es una persona honesta con el contexto al ignorar los otros puntos? ¡El contexto no enseña ni el diezmo ni el sostenimiento a tiempo completo para el ministerio!

Concerniente a 1 Corintios 9:14, no deberían ignorarse las siguientes citas, predominantemente de los *HISTORIADORES* eclesiásticos de muchas denominaciones. Por difícil que parezca, los teólogos deben reconocer que sus propios historiadores están en lo cierto al afirmar que el diezmo ni se enseñaba ni se practicaba en la iglesia primitiva. Estas citas ciertamente no dejan lugar para la doctrina del diezmo como se ve en muchas iglesias cristianas hoy día.

Robert Baker, *Un Resumen de la Historia Cristiana*

Este libro de texto de los Bautistas del Sur dice: *"Los líderes [antes del año 100 D. C.] por lo general trabajaban con las manos para suplir sus necesidades materiales.* No había ninguna distinción artificial entre el clero y el laicato". Y añadía más tarde: *"Los primeros obispos o presbíteros se ocupaban de labores seculares para ganarse la vida, y desempeñaban los deberes de su puesto en la iglesia cuando no estaban trabajando"* (89).

El *Códice de la Ley Judía*

El Códice de la Ley Judía dice que un sabio pobre que estudia la ley debe establecerse en un negocio y se le debe dar un tratamiento superior para asegurarse de que tenga éxito. "Aunque un sabio honorable empobrezca, debe encontrar alguna

ocupación, aunque sea de menor importancia, antes que depender de los hombres" (90).

H. E. Dana, *El Mundo del Nuevo Testamento*

Este libro de texto de los Bautistas del Sur dice: "Entre los judíos, la vida profesional era limitada. La única profesión ampliamente difundida era la de rabino, si es que podía llamarse profesión, *porque la mayoría de los rabinos ejercían algún oficio o ocupación secular para ganarse la vida*, mientras dedicaban todo el tiempo posible al estudio y la enseñanza de la ley. ... Se esperaba que todo muchacho judío aprendiera algún oficio. La tradición rabínica declaraba que 'todo el que no enseña un oficio a su hijo es como si lo hubiese criado para que fuese ladrón'" (p. 149).

"Los que trabajaban en un oficio común con frecuencia se organizaban en gremios, comparables con nuestros modernos sindicatos. Así que había gremios de panaderos, herreros, curtidores, y prácticamente de cada oficio conocido en ese tiempo. ... Es probable que hubiese un gremio de fabricantes de tiendas, y se puede suponer razonablemente que Pablo era miembro de él (p. 217)".

"El uso prevaleciente de tiendas [por los viajeros] hacía del oficio de fabricar tiendas una ocupación lucrativa. El que perteneciera al mismo gremio, culto religioso, o que tuviese cualquier otra relación personal con cualquier residente de la localidad casi siempre podía encontrar una bienvenida más o menos genuina en un hogar privado. ... *Ésta era la manera prevaleciente en que los primeros misioneros cristianos eran provistos*, aunque probablemente el alojamiento y la comida para ellos eran sin costo (comp. 2 Juan 10-11; 3 Juan 5-8)" (p. 221) (91).

Dana hace otra curiosa afirmación en la página 127: "Los sacerdotes rara vez entraban en contacto con el pueblo". Si esto es cierto, entonces, ¿qué hacían cuando estaban entre los 23 o 24 grupos que NO ministraban en el templo durante una semana cada vez?

El Didache, o La Enseñanza de los Doce

Párrafo XI: ... "Ahora bien, concerniente a los apóstoles y los profetas, de acuerdo con la enseñanza del evangelio, así hagáis; y que cada apóstol que venga a vosotros sea recibido como al Señor; y no se quedará sino un día, y si es necesario, el día siguiente también; pero se se queda tres días, es un falso profeta. Cuando el apóstol sale, que no lleve nada sino pan, hasta que llegue a su alojamiento: si pide dinero, es un falso profeta. ... Pero cualquiera que diga en espíritu: 'Dadme dinero, u otras cosas', no debéis escucharle; pero si les pide para dar a otros que están en necesidad, que nadie le juzgue" (92).

Alfred Edersheim, *Bosquejos de la Vida Social Judía*

"Así ... llegar al tema de este capítulo ... ahora entendemos cómo es que tantos de los discípulos y seguidores del Señor se ganaban la vida con algún arte; cómo, en el

mismo espíritu, el Maestro mismo condescendió al oficio de su padre adoptivo. Porque era un *principio*, expresado con frecuencia, que, si era posible, 'debía abandonarse el oficio del padre'" (p. 169). Además, aunque su origen es desconocido, las leyes romanas requerían que un hijo debía seguir en al oficio de su padre (según la vida de Martin, uno de los primeros monjes).

"Y este mismo amor al trabajo honesto, el mismo el mismo espíritu de varonil independencia, el mismo *horror a traficar con la ley*, y a usarla como 'corona o como espada', era ciertamente característico de los mejores rabinos" (p. 172).

"Porque, en realidad, con pocas excepciones, todas las principales autoridades rabínicas trabajaban en algún oficio, hasta que por fin vino a ser signo de bastante afectación ocuparse de duros trabajos corporales ..." (p. 173). (93).

Comentario de Jamieson, Fausset, y Brown

"Al principio, los estipendios del clero se pagaban con las ofrendas durante la cena del Señor. En la fiesta de amor que la precedía, cada creyente, según su capacidad, ofrecía un regalo; y cuando el gasto de la mesa había sido sufragado, el obispo apartaba una porción para sí mismo, los prebíteros, y los diáconos; y con el resto ayudaba a las viudas, las huérfanos, los confesores, y los pobres (Tertuliano, m. 220), 'Apología', 1 Cor. 3:9). Repetimos, el estipendio era en proporción a la dignidad y los méritos de los obispos, los presbíteros, y los diáconos (Cipriano,D. C. 250, c. iv. ep. 6)". (94)

George E. Ladd, *Wycliffe Bible Commentary*

[Hechos 18:1-4] "Era costumbre que los rabinos judíos *no* recibieran paga por sus enseñanzas, y por lo tanto, Pablo, que había sido criado como rabino, había aprendido el oficio de fabricar tiendas. El apóstol no inició en seguida la evangelización de Corinto, sino que se unió a Aquila y a Priscilla en la práctica de su oficio durante la semana. Dedicaba los sábados a predicar en las sinagogas" (95).

[Hechos 20:34] "Pablo les recordó a los efesios su costumbre de fabricar tiendas, no sólo para sostenerse, sino para suplir las necesidades de otros que estaban con él. Citaba un dicho del Señor, que no está registrado en ninguno de los evangelios, sobre las bendiciones del dar. ... El principal objetivo de dar en la iglesia primitiva era proveer para las necesidades de los hermanos pobres, no sostener la predicación del evangelio, como sucede en la actualidad".

Lenski, R. H. C., *La Interpretación del Evangelio de Mateo*

"Aunque todos los apóstoles era judíos originalmente, criados en la práctica del diezmo, ninguno de ellos dijo ni una sola palabra para intimar siquiera que, en el nuevo pacto, los cristianos podrían encontrar un método útil para contribuir a la obra de la iglesia. Esta fuerte negativa está reforzada inmensamente por el método totalmente diferente sugerido por Pablo cuando invitó a las iglesias a hacer una gran

ofrenda, 1 Cor. 16:1, etc; 2 Cor. 8:4, etc.
"Exegéticamente, y por ende, dogmática y éticamente, el Nuevo Testamento se opone al diezmo como reglamento en el nuevo pacto. El deseo de más y más dinero en la iglesia y para la iglesia no debe cegarnos a los métodos empleados para obtener más dinero" (páginas 907-909).

The Lion Encyclopedia of the Bible
"Las artes eran tenidas en alta estima por los judíos en ese tiempo. Los artesanos estaban exentos de la regla de que todos debían ponerse de pie cuando se acercase un erudito. ***Probablemente, la mayoría de los escribas tenía un oficio.*** *Los escritos de los rabinos mencionan a un fabricante de clavos, un panadero, un fabricante de sandalias, un maestro constructor, y un sastre"* (96).

The *New Bible Commentary*
[Hechos 18:3] "Se consideraba correcto que un rabino practicara una ocupación manuel, para no ganar dinero con su enseñanza sagrada".
[1 Tes. 2:9] "Su política [trabajar día y noche] no sólo reflejaba el deseo de ser financieramente independiente de aquellos entre los cuales ministraban, sino que también los distinguía de los traficantes religiosos comunes en su tiempo, y daba un buen ejemplo a los conversos".
[2 Cor. 11:8] "Pablo está indicando realmente que no recibía ningún salario *en absoluto* por predicar el evangelio. Si lo que otras iglesias le daban para su sostenimiento no se consideraba 'ganancia', entonces, de hecho, les 'robó', puesto que el servicio prestado no era a ellos, sino para los corintios" (97).

Philip Schaff, *Historia de la Iglesia Cristiana*, Volumen II
"En la iglesia apostólica, la predicación y la enseñanza no estaban limitadas a una clase particular, sino que cada converso podía proclamar el evangelio a los incrédulos, y todo cristiano que tenía el don podía orar, enseñar y exhortar en la congregación. El Nuevo Testamento no conoce ninguna aristocracia ni nobleza espiritual, sino que llama "santos" a todos los creyentes, aunque muchos no estaban a la altura de esta vocación. Tampoco reconoce el Nuevo Testamento un sacerdocio especial, diferente del resto del pueblo, como mediador entre Dios y los laicos. Sólo conoce un sumo sacerdote, Jesucristo, y enseña claramente el sacerdocio universal, así como el reinado universal, de los creyentes. Hace esto en un sentido mucho más profundo y mucho mayor que el antiguo Testamento; en un sentido, también, que hasta hoy no se ha realizado plenamente. Al cuerpo entero de Cristo se le llama 'clero', un pueblo peculiar, la herencia de Dios" (p. 124).
"Con la exaltación del clero [a finales del siglo tercero], apareció la tendencia a separar a sus miembros de la actividades seculares, y hasta de las relaciones sociales ... Obtenían su sostenimiento de la tesorería de la iglesia, que era alimentada por

contribuciones voluntarias y recaudaciones semanales el día del Señor. *Después del siglo tercero*, se les prohibió ocuparse de negocios seculares, y hasta aceptar cualquier cargo" (p. 128).

En las páginas 387-427, Schaff discute el ascetismo. En la iglesia universal, los ascetas tenían la más alta consideración y procuraban con entusiasmo una muerte de mártir (p. 391). "Sin embargo, el principio asceta no estaba limitado, en su influencia, a los ascetas propiamente dichos y a la moral. ***Gobernaba más o menos toda la moralidad y la piedad de la iglesia antigua y medieval"*** (p. 392). "El ascetismo ortodoxo o católico parte de una construcción literal y exagerada de ciertos pasajes de la Escritura" (p. 393). "Entre estas obras [superfluas] se incluía el martirio, la *pobreza voluntaria*, y el celibato voluntario. Todas las tres, o por lo menos las dos últimas de estas acciones, en relación con las positivas virtudes cristianas, pertenecen a la idea de una perfección superior, para distinguirlas del cumplimiento de los deberes regulares o la moralidad ordinaria (p. 395).

"La base sobre la cual estas particulares virtudes se impulsaban tan fuertemente puede entenderse fácilmente. La *propiedad*, que está tan estrechamente aliada con el egoísmo del hombre y le ata a la tierra, y las relaciones sexuales - éstas se presentan como los obstáculos más firmes contra la perfección, en la sólo Dios es nuestra posesión, y sólo Cristo es nuestro amor y deleite" (p. 395). "Los ebionitas [judeocristianos] hacían de la pobreza la condición para la salvación". (Hasta el sustantivo "ebionita" es la palabra hebrea para "pobre".

"La recomendación de la pobreza voluntaria se basaba en una interpretación literal del consejo del Señor al joven rico. ... A este versículo se añadían los ejemplos reales de la pobreza de Jesús y sus apóstoles, y la comunidad de bienes en la primera iglesia cristiana en Jerusalén. En consecuencia, muchos cristianos, no sólo de los ascetas, sino también del clero, como Cipriano, renunciaban a todas sus propiedades cuando se convertían, para beneficio de los pobres" (p. 396) (98).

---

(81) Pat Alexander, ed., *Lion Encyclopedia of the Bible*,Orig. *Eerdman´s Family Encyclopedia of the Bible*, 1978, 3rd ed. (Batavia: Lion Publishing, 1987), 218.

(82) *Temple*, Edersheim, 102-103.

(83) Jerome Smith, *Treasury of Scripture Knowledge*, CD-ROM (Seattle: Biblesoft, 1999), s.v. "1 Cor. 9:14".

(84) *Strong´s* , s.v. "zoee, N.T. 2198".

(85) *Barnes*, s.v. "1 Cor. 9:14".

(86) *Robertson´s*, s.v. "1 Cor. 9:14".

(87) *Jamieson*, s.v. "1 Cor. 9:14".

(88) *Wycliffe Comm*., s.v. "Matt. 10:8-9".

(89) Robert A. Baker, *A Summary of Christian History* (Nashville: Broadman, 1995), 11, 43.

(90) *Code*, 1-114.

(91) H. E. Dana, *The New Testament World,* 3rd. ed., rev. (Nashville: Broadman, 1937), 149, 217, 221.
(92) Henry Bettenson, ed., *Documents of the Christian Church*, 2nd. ed. (New York: Oxford UP, 1963), *"Didache"*, o *"Teaching of the Twelve"*, 64-65.
(93) Edersheim, *Sketches*, 169, 172, 173.
(94) *Jamieson*, s.v. "1 Cor. 9:14".
(95) *Wycliffe Comm*., s.v. "Acts 20:34" and "Acts 18:1-4".
(96) *Lion*, 218.
(97) *New Bible Comm*., s.v. "Acts 18:1-4", 2 Tes. 2:9", y "2 Cor. 11:8".
(98) Schaff, 118, 128, 391, 392, 393, 395, 396.

Capítulo 23

1 Corintios 16
Dar para los santos

Primera Corintios 16:1-3 es citado casi tan a menudo como el 9:14 para demostrar que los cristianos deben sostener su iglesia por medio de los diezmos y las ofrendas. Pero el contexto de estos versículos no contiene ni una sola palabra sobre el diezmo, dinero para "sostener" la iglesia local, pagar salarios, o sostener una organización.

16:1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.
"En cuanto a". "En cuanto a" significa que Pablo está cambiando a otro problema que la iglesia de Corinto estaba confrontando. Anteriormente, había tratado un problema diferente en casi cada uno de los capítulos. Por consiguiente, no es de sorprenderse que los corintios también tuvieran problemas relativos a las ofrendas voluntarias para los necesitados. Los que arguyen que el diezmo no se menciona en el Nuevo Testamento porque no era un problema simplemente subestiman los problemas de las iglesias. Es muy improbable que existieran los problemas que Pablo trataba en cada capítulo si la iglesia hubiese sido tan fiel en dar como supone el argumento del silencio.

"Concerniente a la ofrenda para los santos". Los "santos" son específicamente los necesitados de "Jerusalén" (v. 3). La hambruna era una ocurrencia común en Palestina durante toda la historia bíblica. Hechos 11:27-30 cuenta de una "gran hambruna en todo el mundo, que ocurrió en los días de Claudio César", aproximadamente en el año 47 D. C. Las congregaciones cristianas decidieron ayudar a los que habían sido más afectados por esta hambruna en Judea. Hechos 11:29-30 dice: "Entonces los discípulos, cada uno *conforme a lo que tenía*, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo". Hechos 12:25 registra que Bernabé y Saulo entregaron esta primera colecta personalmente.

Probablemente, Pablo llevó ayuda para los afectados por la hambruna en varios viajes de vuelta a Jerusalén. En Romanos 15:25-26, escribió: "Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya [Corinto] tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén". Gálatas 2:9-10 menciona una colecta: "Y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas, y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer".

2 Corintios 8:4 describe la gran dedicación de la iglesia de Macedonia: "Pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos". 2 Corintios 9:1 continúa el tema: "Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo os escriba". En consecuencia, cada uno de los principios de "dar" en 2 Corintios, capítulos 8 y 9, se relaciona con esta "colecta para los santos", que estaban experimentando condiciones de hambruna en Judea. Los cristianos de Macedonia habían rogado a Pablo "el favor de participar en el sostenimiento de los santos" aun "más allá de su capacidad" (2 Cor. 8:1-6).

Al menos tres de los compañeros de Pablo, Estéfanas, Fortunato, y Acaico, "se habían dedicado al servicio de los santos" (1 Cor. 16:15-18). Por lo tanto, está claro que los "santos" o "los creyentes de Judea" es el ÚNICO centro de atención en el contexto de 1 Corintios 16:1! Esta carga, compartida por los líderes de Jerusalén, y Pablo, está, bien en primer plano o en segundo plano, en el libro de los Hechos, y en muchas de las cartas de Pablo.

Para resumir el problema, la situación en Jerusalén era realmente grave. Muchos judíos (especialmente los saduceos) habían reaccionado al cristianismo con hostilidad, crueldad, y privando a los cristianos de las necesidades básicas siempre que les era posible. Además, es muy posible que los primeros recursos de Hechos 2:46 se hubiesen agotado, y que la iglesia necesitaba reconstruir sus fundamentos financieros. Pablo estaba instruyendo a las iglesias en el sentido de que era su deber ayudar a otros creyentes que estaban necesitados. En consecuencia, la discusión de 1 Corintios 16 no se relaciona con la colecta de fondos en la iglesia local, excepto si se aplicaba a la

ayuda para los pobres.

"La colecta (tees logeias)". Los lectores de Pablo sabían exactamente a qué se refereía al hablar de "la colecta", así que no era necesario que les explicara (2 Cor. 9:1). Sin embargo, casi 2000 años más tarde, el versículo 2 a menudo es separado de su contexto en los versículos 1 y 3. En consecuencia, las necesidades de los pobres han sido opacadas por las necesidades de la iglesia local. Tal cosa es contraria a las prioridades de los pactos antiguo y nuevo.

¿Exactamente qué se estaba recogiendo "para los santos"? ¿Era "dinero", "alimentos" o "dinero y alimentos"? La palabra griega *logeia* (Strong´s 3048) sólo ocurre dos veces en la Biblia, como "colecta" en el versículo 1 y como "recoger" en el versículo 2. Podría ser una colecta de casi cualquier cosa. Pablo y Lucas (en Hechos) nunca especifican exactamente qué incluía la "colecta". Hechos 11:29 lo llama "socorro"; Hechos 24:17 dice "limosnas" y "ofrendas"; Rom. 15:25-28 dice "ofrenda", "bienes materiales", "fruto" (no comestible). 2 Corintios 8 y 9 usa términos como "servicio" (8:4); "su escasez" (8:14); "este donativo" (8:19); "ofrenda abundante" (8:20); "este servicio" (9:12); "esta ministración" (9:13); y "contribución" (9:13).

Sin embargo, por las siguientes razones, la "colecta" era probablemente de alimentos, no de dinero:

Uno: Pablo nunca usó ninguna palabra para "dinero" al describir la "colecta". En realidad, ¡os escritos de Pablo nunca se refieren a "dinero" o a "plata" en un sentido positivo! Excepto por la cita de Lucas de Pablo en Hechos 20:33, ¡sus cartas ni siquiera contienen la palabra básica misma! 1 Timoteo 3:3 usa la palabra *aphilarguros*, "sin codicia" y 1 Timoteo 6:10 usa *philarguros* (codicia). ¡Pablo tampoco usó jamás ninguno de los términos con que se designaba el dinero! Uno tiene que llegar a la conclusión de que Pablo sentía una fuerte aversión al dinero. [Véase *argurion* (Strong´s 694), *aphilarguros* (866), *kerma* (2772), *nomisma* (3546), *philarguria (5365), chalkos* (5475), y *chrema* (55:36). Pablo jamás usó ninguna de las palabras específicas para dinero. Véase *lepton* (3015); *kodrantes* (2835); *assarion* (787); *drachma* (1406); *mina* (3414); *talanton* (5007).

Dos: El dinero no compra suficiente alimento para la supervivencia en una hambruna. Los hombres que acompañaban a Pablo tendrían que proteger las provisiones de alimentos mucho más que el dinero. Apocalipsis 6:6 dice: "Dos libras de trigo por un denario, y tres medidas de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino". En nuestros términos, esto significa que el salario de un día compraría suficiente para que una persona coma un día".

Tres: Hay alusiones directas e indirectas a alimentos en varios versículos que se refieren a la "colecta". a) Hechos 11:29 "socorro" (griego *diakonia*) era originalmente "diáconos", o "servidores" de alimentos; b) Hechos 24:17: "Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y presentar ofrendas". "Limosnas" es un llamado a la "misericordia" hacia los pobres hambrientos. Compárese con Lucas 11:41; c) Las "ofrendas" de Hechos 24:17 podrían de alimentos u otra cosa; d) 2 Cor.

8:15: "Como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos". Esta es una cita de Éxodo 16:18 con referencia a alimentos; e) 2 Cor. 9:6: "Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará"; f) 2 Cor. 9:9: "Como está escrito: Repartió, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre". Esta podría ser una referencia a sembrar; g) 2 Cor. 9:10: "Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia"; h) el viaje de Pablo por barco habría tardado mucho más por tener que recoger alimento que por recoger dinero; i) a la colecta nunca se le llama dinero.

Cuatro: Aun hoy día, los judíos religiosos no manejan ni recogen dinero en sábado. Los primeros cristianos que reconocieron el domingo como día santo podrían haber sentido una renuencia similar.

16:2 Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.

"Cada primer día de la semana". Aunque, tradicionalmente, los cristianos llevan contribuciones el domingo para el sostenimiento de la iglesia, este texto, en su contexto histórico, no discute el sostenimiento de la iglesia local. ¡Sólo puede exhortar a los creyentes a apartar contribuciones *en su casa* "para los pobres" cada domingo! ¡Sin embargo, nada se dice sobre llevar diezmos u ofrendas para sostener el presupuesto de la iglesia! Pablo NO dijo: "El primer día de la semana, que cada uno de vosotros traiga sus diezmos y sus ofrendas para el presupuesto de la iglesia local". Esta manipulación del texto pasa por alto el contexto.

"Ponga aparte" (para heautoo tithetoo); literalmente "por sí mismo poner". Esta frase no tiene una traducción que no haya sido puesta en duda. La NAS dice "poner aparte y guardar"; la NIV dice "poner aparte una suma de dinero"; y la RSV dice "poner aparte algo". "Por sí" ha sido entendido de varias maneras como "por sí mismo" o "personalmente". Sin embargo, cualquier interpretación es irrelevante porque el sostenimiento de la iglesia local no está incluido en el contexto original. No hay ninguna razón obligatoria para suponer que aquí se quiere decir culto en grupo, más bien que una acción personal. En su lugar, los creyentes están siendo instruidos para que hagan de la provisión para los pobres su prioridad principal para su agenda de la semana. Cualquier cosa que deba ser "puesta aparte" podría ser muy pesada o muy liviana.

"Guardándolo", thee-sau-ri-zoon es un participio activo presente del verbo *thesaurizo* (Strong´s 2343), que simplemente significa "almacenar". El participio se traduce *"guardado"* en la KJV, *"y guardarlo"* en la NIV, y *"guardarlo"* en la RSV. Su forma sustantiva es *thesauros* (Strong´s 234). El sustantivo ocurre once (11) veces en el Nuevo Testamento, pero sólo tres veces fuera de los evangelios. Estos son los "dones" de los sabios (Mat. 2:1); los tesoros del corazón (Mat. 12:35; 6:19, 21; Lucas

6:45); los tesoros en el cielo (Mat. 6:20; 19:21; Mar. 10:21; Luc. 12:33); y toda la sabiduría y el conocimiento de Cristo (2 Cor. 4:7; Col. 2:3). En sus ocho ocurrencias en el Nuevo Testamento, la forma verbal se refiere a "*hacer tesoros* en la tierra" (Mat. 6:19; "*hacer tesoros* en el cielo" (Mat. 6:20); "*hacer tesoros* para sí" (Luc. 12:21); "*atesorar* ira" (Rom. 2:5); "*atesorar* los padres para los hijos" (2 Cor. 12:14); "*acumular* tesoros pàra los días postreros" (Sant. 5:3), y "los cielos y la tierra están **reservados** para el fuego del día del juicio" (2 Ped. 3:7).

El punto importante de este estudio de palabras es que, aunque las dos formas de la palabra usadas en 16:2 se traducen generalmente como "tesoro" en la KJV, a menudo NO son dinero. Pero algunos eruditos declaran tercamente que aquí *thesauros* se refiere solamente a la iglesia como tesorería, o almacén para dinero. Llegan a esta conclusión, no por el contexto o por principios de interpretación aceptados, sino por prácticas BANCARIAS paganas en las cuales el templo era un lugar de depósito seguro y protegido contra robos. Existe en los comentarios una amplia gama de interpretaciones. Por ejemplo:

Adam Clarke´s Commentary: "Debía traerlo el primer día de la semana, que es lo más probable, a la iglesia o la asamblea, para que pudiera ser puesto en la tesorería común" (99).

Matthew Henry Commentary: "La manera en que habría de hacerse la colecta: Cada uno debía apartar y guardar (v. 2), tener ***consigo*** un tesoro, o un fondo, para este propósito. Esto significa que debía apartar lo que pudiera de vez en cuando, y por este medio acumular una suma de dinero para este propósito caritativo ... Algunos de los padres griegos observan correctamente aquí que este consejo se dio por consideración a los más pobres de entre ellos. Debían guardar cada semana, y ***no*** llevarlo a la tesorería común, para que de ese modo su contribución no fuera difícil para ellos, y sin embargo aumentar el fondo para el socorro de sus hermanos" (100).

The New Bible Commentary: "Poner aparte ***en su casa*** una suma proporcional a lo que ha recibido, o llevarla a la tesorería central de la iglesia" (101).

Wycliffe Bible Commentary: "'Consigo' es probablemente una referencia al ***hogar;*** el dar debía ser privado. ... ¡Este sistema revolucionaría las actuales costumbres de la iglesia! Debe observarse el cuidado de Pablo con relación a cuestiones de dinero. *Nunca solicitó dinero para sí mismo* y ni siquiera deseaba manejar dinero a nombre de otros si podía haber la más ligera duda sobre ello" (102).

Los templos paganos griegos eran "tesorerías" seguras donde los paganos guardaban sus artículos de valor, pero no los *daban* a los dioses. Además, algunos creen que el templo judío puede haber sido usado como banco en años posteriores. La idea detrás de usar los templos como tesorerías o bancos era que los dioses se vengarían de cualquiera que robase en los templos. La iglesia no debe en modo alguno ser usada como depósito temporal, o banco, para que Dios proteja nuestros dineros de modo que podamos retirarlos más tarde para nuestro uso personal. [Pero algunas iglesias venden bonos]. Aunque ni uno ni otro concepto es del nuevo pacto, llamar a la iglesia

"depósito-tesorería" atribuye a *thesauros* una connotación más pagana griega que una connotación de almacén del Antiguo Testamento. Véanse comentarios sobre Malaquías 3:10.

Mat. 27:6 Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el *tesoro de las ofrendas* [*corban: 2878*], porque es precio de sangre.
Mar. 12:41 Estando Jesús sentado delante del *arca de la ofrenda [gazophulakion: 1049],* miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca. ...
Juan 8:20 Estas palabras habló Jesús en el *lugar de las ofrendas [gazophulakion: 1049],* enseñando en el templo. ...

Extrañamente, en los textos de más arriba, el Nuevo Testamento griego no usa la misma palabra griega para "tesorería" al describir el templo (o iglesia) que usaban los griegos para describir las tesorerías de sus templos - quizás para evitar la comparación pagana. Si Pablo hubiese deseado transmitir la idea de una tesorería en la iglesia y compararla con la del templo judío, habría usado *corban* (Strong´s 2878) (como en Mat. 27:6) o *gazophulakion* (Strong´s 1049) (como en Mar. 12:41, 43; Juan 8:20) para "tesorería" en lugar de una forma de *thesauros*. Tanto *corban* como *gazophulakion* se refieren a la habitación del templo donde permanecían los sacerdotes, se guardaban los registros públicos, y también se guardaban trece cofres para las colectas de dinero para el servicio en el templo y los pobres. Habría sido sencillo recordar a los cristianos que la iglesia ahora desempeñaba esa función. Sin embargo, Pablo no hizo esa comparación.

En consecuencia, puesto que *thesauros* no significa "exclusivamente" ni "tesorería" ni "almacén", los teólogos no deberían insistir en que *tiene* que significar "la tesorería, ni el tesorero, de la iglesia local". Debe recordarse que ésta es la iglesia primitiva del siglo primero, que por lo general se reunía en las casas y más tarde en cavernas y catacumbas. No tenía edificios de iglesia separados, ni tenía todavía un sistema organizado de dirigentes pagados. Aunque puede ser verdad que los griegos paganos usaban sus centros de culto para guardar riquezas, ¡los centros de culto griegos eran seguros y estaban protegidos por soldados! Cuando Pablo escribió 1 Corintios, no existían estructuras cristianas seguras. La iglesia ni siquiera se podía poner de acuerdo sobre la autoridad de los líderes, mucho menos sobre otros puestos en la iglesia (1 Cor. 1:12; 9:1-3; 2 Cor. 3:1-6). El texto original no debe interpretarse en el sentido de las prácticas que evolucionaron en siglos posteriores, cuando la iglesia se convirtió en un establecimiento político y social.

2 Cor. 12:14 He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben *atesorar [thee-sau-ri-zein]* los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

2 Cor. 12:15 Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.

En 2 Corintios 12:14-15, Pablo usa la frase "atesorar" de una manera exactamente *opuesta* a la manera en que algunos interpretan 1 Corintios 16:2. ¡Definidamente, Pablo NO se refiere aquí a una tesorería en la iglesia! Mientras Pablo y otros ancianos de la iglesia son los "padres", los miembros de iglesia y los nuevos conversos son los "hijos". El pasaje, desde el 12:10 hasta el 12:21, incluye el problema subyacente del pago por servicios prestados. Refleja los mismos pensamientos de Pablo expresados en 1 Corintios 9:15-18 y Hechos 20:33-35. Por amor a Cristo, Pablo consideraba un "placer" estar en necsidad; entre otras cosas, le hacía "fuerte" (12:10). Cierto es que otras iglesias habían ayudado a Pablo con las necesidades básicas, hasta cuando él servía a los demás (12:13), pero eso no significa que continuaran haciéndolo. Com hemos visto en las citas al final del capítulo anterior, los padres de la iglesia primitiva, como Pablo, consideraban un honor ser pobre por amor a Cristo y muchos de ellos tenían en gran estima una vida de autonegación.

En tres viajes a Corinto, Pablo rehusó absolutamente toda ayuda de aquella gran congregación. En 2 Corintios 12:14-15, "poner aparte" significa que, en lugar de recibir *de* la iglesia, ¡Pablo estaba dispuesto a gastar todo lo que tenía en los miembros de la iglesia - dinero, riqueza, y vitalidad! Con ironía, Pablo dijo que en su aproximación a los corintios había sido "astuto", y "os prendí por engaño". Quería decir que, al rehusar "hacer ganancia" con ellos aceptando salarios (la palabra griega significa raciones diarias) (12:17-18), había desarmado a sus acusadores (12:20). De la misma manera, es obvio que Pablo no tenía el propósito de que la misma frase "poner aparte" en 1 Corintios 16 incluyera ningún sostenimiento pastoral.

"Poner aparte una suma de dinero" (NVI). ¿Por qué dice la NVI "poner aparte una suma de dinero" en lugar de "poner aparte"? ¡"Dinero" es una paráfrasis pobre, más bien que una traducción! ¡Ciertamente Pablo, que era muy educado y estaba inspirado por el Espíritu Santo, conocía todas las palabras comunes para "dinero" y habría usado una de ellas si en verdad hubiese querido decir dinero! Véase la discusión anterior bajo el subtítulo "colecta". ¡Mientras *argurion*, la palabra más común para "dinero", ocurre veintiuna veces en el Nuevo Testamento, Pablo no usó ninguno de los términos para "dinero" en este texto!

"Según Dios le haya prosperado" (KJV); "según haya prosperado" (NAS, NKJV); "de acuerdo con sus ingresos" (NVI); *(ho ti ean euodootai)*, literalmente, "lo que pueda haber ganado".

Deut. 15:11 Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso de tu tierra.
Hechos 11:29 Entonces los discípulos, conforme a lo que tenían, determinaron

enviar socorro a los hermanos que estaban en Judea.
2 Cor. 8:12-14 Porque, si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene. Porque no digo esto para que haya para otros holgura y para vosotros estrechez, sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad. 2 Cor. 9:7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

Esta simple frase: *"Según Dios le haya prosperado"*, incluye la partícula condicional griega *ean*, que significa "en caso de que", y sugiere incertidumbre. La palabra *euodontai* significa literalmente "buen viaje" y se refiere a los que la vida los ha tratado bien. En consecuencia, toda persona debería guardar para dar a los pobres hasta donde hayan sido bendecidos en la vida.

La idea de dar libremente según uno haya sido prosperado es común en la Escritura. Sin embargo, contrariamente a la aplicación común, esta frase no tiene absolutamente ninguna referencia contextual al diezmo, ni para sostener las iglesias locales y salarios. ¡Está perfectamente claro que "según haya prosperado" no es una orden relacionada con cuánto se debe dar a la IGLESIA, sino a los SANTOS POBRES! Pero los que enseñan el diezmo pasan por alto el contexto e incluyen en este texto el diezmo obligatorio junto con las ofrendas voluntarias para sostener la iglesia. En realidad, durante los primeros siglos de la iglesia del nuevo pacto, la vasta mayoría de las contribuciones eran para los pobres, y no solamente lo que sobraba. Además, bajo los principios del nuevo pacto, la cantidad que se da es una respuesta voluntaria de fe.

Introducción a la Interpretación Bíblica, un libro de texto para seminarios, dice: "Así como los pobres podían ofrecer sacrificios menos costosos (Lev. 12; comp. Lucas 2.24), *los cristianos no deberían exigir hoy día que todos los creyentes dieran por igual. En realidad, el N. T. no promueve la idea de dar un porcentaje fijo*. Podemos captar mejor el espíritu de dar en el N. T. por lo que R. Sider llama 'diezmo gradual', según lo cual mientras más uno gana, mayor debería ser el porcentaje que da para la obra de Dios, especialmente para ayudar a los pobres (1 Cor. 16:2; 2 Cor. 8:12-15)" (103).

1001 Cosas que Usted Siempre Quiso Saber sobre la Biblia, J. Stephen Lang, "el nuevo pacto insta a dar en proporción con el ingreso de uno. Se esperaba que los cristianos ricos dieran generosamente para ayudar al hermano en la fe menos afortunado" (104).

El Libro Completo de Respuestas Bíblicas, Ron Rhodes: "Yo no creo que los cristianos hoy día estén bajo el sistema del diezmo del diez por ciento. *No estamos obligados a entregar un porcentaje como diezmo en absoluto.* No hay un solo versículo en el Nuevo Testamento en que Dios especifique que debemos dar a la iglesia el diez por ciento de nuestros ingresos. ... Hemos de dar según podamos. Para

algunos, esto significará menos del diez por ciento, pero para otros, a los cuales Dios ha bendecido materialmente, esto significará mucho más que el diez por ciento" (105).

Diccionario Evangélico Baker de Teología Bíblica: "El vocabulario y la enseñanza de Pablo sugieren que el dar es voluntario y que no hay un porcentaje establecido. Siguiendo el ejemplo de Cristo, que dio hasta su vida (2 Cor. 8:9), debemos dar alegremente tanto como lo hayamos decidido (2 Cor. 9:7) basándonos en cuánto nos ha prosperado el Señor (1 Cor. 16:2), sabiendo que cosechamos en proporción a lo que sembramos (2 Cor. 9:6) y que finalmente daremos cuenta de nuestras obras (Rom. 14:12)" (106).

En Hechos 3:6, Pedro dice: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo, levántate y anda". Han pasado los días en que la mayor parte del clero puede decir con Pedro: "No tengo plata ni oro". También, los miembros del clero ya no pueden decir: "En el nombre de Jesucristo, levántate y anda". Ya pasó el tiempo en que la iglesia regresó a las actitudes básicas del nuevo pacto hacia los pobres. La actitud de la iglesia primitiva hacia el dar y hacia los pobres es drásticamente diferente del concepto moderno. ¡Las piroridades se han invertido! Demasiado a menudo, la parte del león de las contribuciones se usan para pagar gastos innecesarios de edificios y altos salarios, mientras los pobres son ignorados. Y demasiado a menudo, las primeras planas de los periódicos revelan escándalos financieros de las iglesias antes que las obras de caridad en favor de los pobres.

¡Es imposible que el dar por obligación produzca el nivel de dadivosidad causado espontáneamente por el Espíritu Santo cuando el evangelio se predica con poder y autoridad! Cuando Pedro y Juan fueron "llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar con denuedo la palabra de Dios, y la congregación era de un corazón y un alma", dieron y compartieron todo, "porque no había ni una sola persona necesitada entre ellos (Hechos 4:31-34)". Pero Pedro no predicó el diezmo aquí, ni en ninguna otra parte de los registros del Nuevo Testamento; ¡predicó el evangelio de Jesucristo!

La historia prueba que muchos siglos de diezmos obligatorios legalistas no pudieron producir bendiciones morales y espirituales en el Israel del pacto antiguo (Heb. 7:11, 18; 10:1, 2). Por otra parte, mientras la iglesia del siglo primero estuvo compuesta principalmente por mujeres, niños y esclavos, todavía floreció y creció. Los principios de dar en el pacto antiguo, que son ofrendas voluntarias, regresaron al plan original de Dios antes de que los levitas fueran insertados temporalmente para reemplazar el sacerdocio de los creyentes.

"Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros debe poner aparte una suma específica de dinero en proporción con lo que ha ganado, y usarla para la ofrenda" (107).

La traducción de 1 Corintios 16:2, que antecede, aparece actualmente en un sobre para ofrendas proporcionado por Lifeway Envelope Services para las iglesias

Bautistas del Sur. Es triste que, mientras la denominación predica la adhesión conservadora a una corrección literal de la Palabra de Dios, esta clase de alteración de la Palabra de Dios se haya colado en sus sobres para ofrendas. Esta traducción no se encuentra en ninguna versión legítima de la Biblia. Pero es una referencia obvia al diezmo específico en dinero, que el texto no enseña.

16:3 Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén.

Repetimos. El contexto de hambre de las "colectas" significa más probablemente que las contribuciones consistían de "alimentos", no de dinero. La "preservación" de alimentos era una preocupación mayor para las iglesias que contribuían que el robo. A cada iglesia se le pedía que enviara a varias personas junto con las "colectas". Tito y otro "hermano" se ofrecieron para ayudar en la colecta (2 Cor. 8:16-18). Este "hermano" anónimo había sido escogido por las iglesias para que viajara con ellos (8:19).

Pablo había reprendido discretamente a los corintios sobre las consecuencias de no dar tanto como otras iglesias. Había enviado a estos hombres para evitar que otros representantes les encontrasen desprevenidos (2 Cor. 9:1-6).

Si la colecta hubiera sido sólo de dinero confiado a Pablo, entonces los de Macedonia no habrían sabido cuánto se les había dado. Sin embargo, si la colecta era de suministros de alimentos, entonces una inspección visual de los suministros en el barco revelaría la cantidad.

Lo más probable es que cada iglesia enviara representantes para varios propósitos. Primero, Para asegurarse de que los suministros de alimentos permaneciesen herméticamente guardados y seguros a bordo del barco. Segundo, cada uno protegía sus propios suministros contra el robo en general. Tercero, los conversos gentiles se convirtieron en ejemplos de la obra de Pablo entre los gentiles cuando llegó a Jerusalén. Además, puede que haya habido alguna desconfianza entre las iglesias de Macedonia y la iglesia de Corinto (2 Cor. 8:20-24).

---

(99) *Clarke´s*, s.v. "1 Cor. 16:2".

(100) *Henry*, s.v. "1 Cor. 16:2).

(101) *New Bible Comm*., s.v. "1 Cor. 16:2".

(102) *Wycliffe Comm*., s.v. "1 Cor. 16:2".

(103) William W. Klein, Craig L. Blomberg, and Robert L. Hubbard, Jr., *Introduction to Biblical Interpretation* (Dallas: Word Publishers, 1993), 415.

(104) J. Stephen Lang, *1001 Things You Always Wanted to Know About the Bible* (Nashville: Nelson, 1992), 321.

(105) Ron Rhodes, *The Complete Book of Bible Answers* (Peabody: Harvest, 1997), 296.

(106) Walter A. Elwell, ed., *Baker´s Evangelical Dictionary of the Bible* (Grand Rapids: Baker,

1996), s.v. "tithe".
(107) Offering Envelope, *Lifeway Envelope Service*, Nashville, TN (todavía disponible en 2000).

Capítulo 24

1 Timoteo 5:17-20
Dignos de doble honor

1 Tim. 5:17 Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.
1 Tim. 5:18 Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario. 1 Tim. 5:19 Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos.
1 Tim. 5:20 A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.

Los versículos 17 y 18 han sido citados por muchos comentaristas como textos en la palabra de Dios que discuten la paga para obreros del evangelio. La interpretación correcta, afirman, es "dignos de doble *paga*", o "*doble salario*". Sin embargo, este autor discrepa enérgicamente con esta conclusión por las siguientes razones:

Una: *Los eruditos griegos que tradujeron las versiones más respetadas rehusaron traducir* "doble honor" como "doble paga". Aunque la palabra griega puede significar "precio", las mejores traducciones de la Biblia dicen "honor". Por ejemplo, "honor" se encuentra en la KJV, la NAS, la NIV, la RSV, la NKJV, y la versión New American de la Iglesia Católica Romana. Las versiones parafraseadas se toman más libertades; Phillips dice "dignos de respeto y un salario adecuado"; The Living Bible dice "debe

pagárseles bien y deben ser muy apreciados"; The Amplified Bible dice "doblemente dignos de honor [y de un adecuado sostenimiento financiero]".

Nuevamente, es extraño que, aunque muchos eruditos del idioma griego aseguran en su otra literatura escrita que el pasaje quiere decir "paga", todavía rehusan comprometerse con esta palabra en las traducciones de buena reputación en las cuales son co-traductores. Se dan cuenta plenamente de que, enel contxto, "honor" es la traducción correcta.

Dos: El contexto de "doble honor" en 5:17 es el de *reprender a los que hacen lo malo en la iglesia*, no el de "salario". Los versículos 1-16 y 19-20 saon claramente una discusión sobre disciplina. El contexto inmediato debe ser el principal factor determinante.

5:1 No reprender al anciano [hombre de edad] [recordar su honor].
5:3-16 **Honrar** a las viudas [el honor es más grande que la reprensión].
5:17-18 Dar doble **honor** a los ancianos que trabajan en la palabra.
5:19-20 Reprender [ministrar] abiertamente a los ancianos que pecan.
5:21 No ser imparcial [el honor, primero; la reprensión como último recurso].
5:22 No apresurarse en la disciplina [recordar el honor].
5:24 Dios juzgará los pecados.

La secuencia del honor disciplinario comienza con "No reprendas al anciano" (v. 1) y termina con "reprende delante de todos al anciano que ha pecado" (v. 20). El "anciano" del versículo 1 es probablemente un miembro de iglesia de mayor edad al que se le debe honor a causa de su edad y su experiencia. Después de discutir la cautelosa acción de reprender a otros miembros de iglesia (vv. 1-2) y las reglas especiales para honrar a las viudas (vv. 3-16), el escritor ahora se ocupa de la reprensión, necesaria pero desagradable, de los líderes espirituales de la iglesia (vv. 19-20). Primero, sin embargo, recuerda a todos la posición doblemente honorable de la persona que está a punto de comentar (vv. 17-18). Aunque un dirigente ordinario (persona de mayor edad) se le debe solamente "honor", una persona de mayor edad que dirige en la palabra de Dios es digna de "doble honor" - el primer honor a causa de su edad y el segundo, o doble honor, a causa de su ministerio en la Palabra.

Para expresar nuevamente la anterior conclusión, puest que todos los miembros de iglesia son personas "honorables" (1 Cor. 12:23-24), todos son dignos de una reprimenda honorable y cautelosa. Las personas de mayor edad han de ser reprendidas con un honor que respeta su edad y su experiencia. Sin embargo, las personas de mayor edad que tienen autoridad y que enseñan son dignas de doble "honor", es decir, de un "*reprensión doblemente cautelosa*". ¡Este es el contexto, no el salario! Debido a que los ancianos son dignos de doble honor, los que desean reprenderlos deben ser

"doblemente" cuidadosos y no deben reprenderlos personalmente sino en presencia de dos o tres testigos (v. 19). Los ancianos que continúan en su pecado deben ser reprendidos delante de toda la iglesia (v. 20). Parece que, al reprender a líderes de la iglesia, se omite la etapa del cara a cara. Compárense y contrástense estos principios con los de Mateo 18:15-17.

Tres: Si con el "honor" del versículo 17 se hubiera querido decir "el sueldo" o el "salario", entonces el escritor inspirado ciertamente habría usado una palabra mejor que "honor", *timees*. Véase la discusión sobre "vivo", *zoee*, en 1 Corintios 9:14.

Cuatro: La palabra griega para "honor", *como está usada en el versículo 17 y en el resto del Nuevo Testamento*, NO significa "salario" ni "sueldo". Como se acaba de mencionar, el sustantivo en 5:17 es *timees* (Strong´s 5092). Ocurre 38 veces en el Nuevo Testamento de la KJV: 28 veces como "honor", 8 veces como "precio", una vez como "suma", y una vez como "precioso", pero NUNCA como "salario". Cuando se usa como "precio", no significa "sueldo" ni "salario", sino "valor". *Timees* es el "precio de sangre" (Mat. 21:6, 9), los "precios de las cosas vendidas" (Hechos 4:34), el "precio de la tierra" (Hechos 5:2-3),el "precio del sepulcro de Sara" (Hechos 7:16), y el "precio de los libros" (Hechos 19:19). Los creyentes redimidos son "comprados por precio" (1 Cor. 6:20; 7:23). En NINGUNA de las ocurrencias es *timees* el "sueldo" por trabajo ejecutado. *Timees* es el "precio", el "valor" de una persona o cosa comprada o vendida.

La forma verbal de "honor" (Strong´s 5091) ocurre 21 veces en el Nuevo Testamento. Con la sola excepción de Mateo 27:9, cuando Judas recibió el "precio" (sustantivo) de Jesús, de acuerdo con la manera en que Israel "tasaba" (verbo), la palabra significa meramente "honor" o "respeto". Del total de 59 ocurrencias de esta palabra en el Nuevo Testamento de la KJV, nunca se traduce como "sueldo" ni como "salario". En consecuencia, es inexacto enseñar que *debe* ser interpretada como "salario" o "sueldo" en 1 Timoteo 5:17.

Cinco: Concerniente al contexto inmediato, la palabra griega para "honor" no se usa en ninguna otra parte de Timoteo en el sentido de "paga" o "salario". El nombre griego de Timoteo es una combinación de "honor" y "Dios". Dios y Pablo veían a Timoteo como muy honorable y valioso para Dios. En su carta pastoral a Timoteo, Pablo usa el sustantivo *timees* cuatro (4) veces. "Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea *honor* y gloria por los siglos de los siglos" (1:17). "Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo *honor*, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina" (6:1). "El único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno

de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la *honra* y el imperio sempiterno" (6:16). La forma verbal se usa una vez en 5:3, "Honra a las viudas".

Seis: Para ampliar el punto 3, si el escritor de 1 Timoteo hubiese querido expresar claramente el sentido de "sueldo" o "salario", hay palabras mucho mejores que podría haber usado. La palabra griega para "trabajar" en 5:17 es el verbo *kopiao* (Strong´s 2872), pero no significa implícitamente "trabajar para ganarse la vida". La palabra significa meramente "cansarse, estar cansado". *Ergazomai* (Strong´s 2038, 2039, 2040) es el verbo común para "trabajar para adquirir" y ocurre 41 veces en el Nuevo Testamento. Sin un modificador, como "contratado", ni siquiera su forma sustantiva para trabajador, *ergates*, significa necesariamente uno al que se le paga. Nuevamente, *misthos* (Strong´s 3408) es la palabra más común para "recompensa", "sueldos", "contrato" y habría sido la palabra de preferencia para ser usada en 5:17, si se hubiera tenido en mente "salario".

Siete: ¿Por qué le diría Pablo a la iglesia que le diera a Timoteo un doble salario cuando él mismo había rehusado recibir cualquier salario en absoluto (1 Cor. 9:12, 15; Hechos 20:33-35)? ¿No estaba su compañero Timoteo, incluido en el mandato: "En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir" (Hechos 20:35)?

Ocho: ¿Por qué se dieron los dos ejemplos de 5:18? Debemos recordar que el contexto en Timoteo se relaciona con la disciplina, mientras que el contexto de 1 Corintios 9 se relaciona con ser digno del honor de recibir algún sostenimiento (que él rehusó). En 5:18, el buey está siendo honrado mientras trilla el grano. ¡El énfasis aquí es en el hecho de que ESTÁ siendo honrado, no CÓMO! Se incluyen las citas para recordarle a la iglesia el HONOR del anciano que estaba a punto de ser disciplinado.

Además, aunque Pablo concluye en 1 Corintios 9:12 y 9:15 que él y otros tenían ciertos "derechos" legítimos a ser compensados por su trabajo en el ministerio, ¡no dice en absoluto que se refiere a doble salario! ¡Eso habría sido lo último que Pablo habría dicho sobre salarios! Recordemos que, aunque en 1 Corintios 11:8 Pablo admite haber recibido algún "salario" (*opsonion*; Strong´s 3800), esta palabra griega significa meramente "una ración de soldado", o una porción diaria para las necesidades básicas de la vida mientras reanudaba su oficio como fabricante de tiendas.

El vedadero énfasis de 5:18 es en la condición "doblemente digna" del buey. Aunque normalmente no tenía puesto bozal *mientras no estaba trabajando*, era doblemente digno de no tenerlo puesto *mientras trabajaba*. Así, el buey "araba con la esperanza"

de que sus necesidades serían suplidas. Si Pablo hubiese querido enseñar el diezmo en este punto, habría citado Números 18:20-26 y comparado a los obreros cristianos con el sistema levítico en vez de referirse a un buey que trilla.

Nueve: "El obrero (*ergatees*) es digno (*axios*) de su recompensa (*misthos*), nuevamente, en su contexto, se refiere al doble honor, no a la doble paga. Piense bien en esto. ¿Por qué sería interrumpida una discusión sobre disciplina honorable (vv. 1-16 y 19-20) para recordar cuánto salario debería ganar un ministro (vv. 17-18)? ¡Tal idea es absurda! ¡Es verdad que aun la palabra "paga" o "salario" no es la única definición que puede asignársele a *misthos* en el versículo 18 (Strong´s 3048)! De las 29 ocurrencias, sólo 5 podrían posiblemente ser "paga" o "salario", mientras que el resto significa simplemente "recompensa". ¡En realidad, Pablo usa *misthos* dos veces en 1 Cor. 9:17-18 como "recompensa" al rehusar un salario! *Misthos* es la "recompensa" del creyente en el cielo y la "recompensa" que Cristo trae con él.

En el contexto de 1 Timoteo 5:17-18, la "recompensa" de l anciano que ministra es el "doble honor", o la doblemente cautelosa *disciplina* a la que tiene derecho! El ministro primero es digno de un honor simple mientras está siendo disciplinado porque es un cristiano de edad, y es digno de doble honor mientras está siendo disciplinado *porque es obrero* en la iglesia.

"No oprimirás al jornalero pobre y menesteroso, ya sea de tus hermanos o de los extranjeros que habitan en tu tierra dentro de tus ciudades; en su día le darás su jornal, y no se pondrá el sol sin dárselo; pues es pobre, y con él sustenta su vida; para que no clame contra tí a Jehová, y sea en ti pecado" (Deut. 24:14,15)". Muchos comentarios y referencias cruzadas dicen que la referencia de Pablo a la "Escritura" en 1 Timoteo 5:18 debe haber sido a Deuteronomio 24:14-15. Pero, nuevamente aquí, estos versículos también se refieren a los peones de granja más pobres que vivían de magros ingresos día tras día y se requería que se les pagara al final de cada día de trabajo. Los versículos no se refieren a los comerciantes establecidos financieramente como dignos de doble paga. Compárese con Levítico 18:13 y Santiago 5:4.

Diez: Si Pablo hubiese querido decir "doble paga" en 1 Timoteo 5:17, entonces,¿por qué citó referencias a pobres que no tenían ni habían acumulado nada? ¿Cómo puede uno referirse a pobres que no tienen ni un centavo para probar que uno debe recibir salario doble?

Once: 1 Tim. 6:1 "Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de *todo honor*, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina". Si "digno de *doble* honor" en 5:17 significa "digno de doble paga",

entonces, ¿qué significa "digno de *todo* honor" sólo nueve versículos más adelante en 6:1? ¡Ciertamente Pablo no está diciendo que un esclavo cristiano debe dar a su amo TODO el dinero que acumula! Por eso, el *contexto* y el uso de una palabra en 1 Timoteo no apoya la traducción de "doble paga".

Doce: 1 Tim. 6:5 "... [los que están] privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales". A Timoteo se le dice que se "aparte" de los que piensan que la religión, o la piedad, es un medio de hacer ganancias (6:3-5). ¡Esta es una orden extraña para ser seguida de "digno de doble salario"!

Trece: 1 Tim. 6:6-8 "Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto". Pablo les dice a los ministros que se contenten con suplir sus necesidades básicas. Esto también es inconsistente con la interpretación del "doble salario" de 5:17. Su "gran ganancia" no es el doble salario, sino la "piedad que trae contentamiento".

Catorce: 1 Tim. 6:9-11 "Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero [la codicia], el cual, codiciando algunos, se extraviarion de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre". Pablo advirtió a Timoteo contra el acumular riqueza. Pero, en la actualidad, muchos ministros de iglesias ricas son muy ricos ellos mismos.

Quince: 1 Tim. 6:12, 14 "Pelea la buena batalla de la fe ... Que *guardes el mandamiento* sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo". Pablo insta a Timoteo a "pelear la buena batalla de la fe" y ser "irreprensible". Por el contexto, esta "pelea" incluye por lo menos la advertencia: "No te dejes arrebatar por cuestiones de dinero y el deseo de riquezas". Desafortunadamente, demasiado a menudo los ministros necesitan ser reprendidos por cuestiones de dinero.

Dieciséis: 1 Tim. 6:17-19 "A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos". Al decir "los ricos de este siglo" dice "ellos", no "nosotros" o los ministros del evangelio.

Diecisiete: Pablo da instrucciones de que el ministro del evangelio ha de "hacer el bien, ser rico en buenas obras, ser generoso y listo para compartir" (1 Tim. 6:18 NAS). Su "riqueza" está en compartir con los demás.

Dieciocho: 1 Tim. 6:19 "Atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna". El ministro del evangelio "acumula" o "atesora", no riquezas mundanas, sino "un buen fundamento para lo por venir. ¡Este es el mismo *thesaurizoon* discutido en 1 Corintios 16:2!

Diecinueve: El diezmo ni siquiera está implícito en estos pasajes. El autor no le dijo a la iglesia que el pastor tiene derecho a ser sostenido a tiempo completo por medio de los diezmos. Como en Corintios 9:14, otra "oportunidad de oro" para enseñar el diezmo ha sido totalmente pasada por alto.

En conclusión, Pablo no esperaría que su mejor pupilo, Timoteo, siguiera mejores modelos que él mismo. Como fariseo, abogado, y maestro de la ley, a Pablo se le había enseñado a rehusar ser pagado para instruir a otros en la honorable ley mosaica. Pero enseñar el evangelio de Jesucristo era un honor mucho más grande que el de enseñar la ley. Puesto que Timoteo acompañó a Pablo desde cuando era muy joven, es muy probable que Pablo fuese padre sustituto de Timoteo y le enseñase el muy importante oficio de fabricante de tiendas.

1 Timoteo 5.17, 18 no enseña que un ministro debe recibir doble salario por sus servicios. Puesto que Timoteo estaba entre "los que están conmigo" en Hechos 20:31-35, fue testigo presencial de cómo trabajó Pablo día y noche durante tres años fabricando tiendas mientras no le pedía dinero a la iglesia de Éfeso para comer. Pablo concluyó su sermón de despedida diciéndole a sus colaboradores, incluyendo a Timoteo, que siguieran su ejemplo y trabajaran para ayudar a los necesitados de la iglesia (Hechos 20:35).

¡Es imposible concluir que Pablo ahora le esté pidiendo a la iglesia que le pague a Timoteo un doble salario! Afirmar que Pablo quería que Timoteo y los líderes de la iglesia recibieran "doble salario" contradice sus convicciones sobre predicar el evangelio. En 1 Corintios 9:12, Pablo rehusa un "derecho a recibir compensación" por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. En 9:15, Pablo dice que, no sólo no había aceptado sostenimiento, sino que no se proponía comenzar a aceptarlo; en realidad, "prefería morir" que permitir que nadie le impidiera vanagloriarse de haber predicado sin paga. ¿Por qué esperaría Pablo que Timoteo actuara de manera diferente,y no siguiera su propi ejemplo?

Capítulo 25

Objeciones misceláneas

Objeción: El libro de Hechos demuestra que todos los cristianos primitivos daban mucho más que el diezmo y dieron ejemplo para que otros lo siguieran.

Charles Stanley, un prominente orador Bautista por televisión y escritor en Atlanta, Georgia, insiste en que el diezmo está demostrado en los primeros capítulos de Hechos. También dice que la diferencia entre "no estar bajo la ley, sino bajo la gracia" significa "no actuar sobre la base de lo mínimo, sino sobre la base de amar a Dios" (Audio MA146, *The Key to Financial Blessing*).

Hechos 2:44-46 "Todos los que habían creído estaban unánimes juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón".

Uno: Este es un ejemplo de ofrendas voluntarias al extremo, no un ejemplo de la entrega de diezmos en la iglesia primitiva.
Dos: El pastor-autor al que hacemos referencia más arriba no practica lo que predica, y no vive en una casa comunal ni comparte en igualdad con todos los pobres.
Tres: La venta radical de propiedades y la vida en común que se ven en los primeros capítulos de Hechos eran la "patada inicial" de la gloria del evangelio por parte de Dios, y no se repitió habitualmente después de los eventos iniciales.
Cuatro: Estos eventos no tienen absolutamente nada que ver con las leyes del diezmo, porque la mayoría de los cristianos judíos alrededor de Jerusalén nunca dejaron de diezmar para el sistema (Hechos 15 y 21).
Cinco: No hay ninguna razón para creer que los pobres tenían algo con qué contribuir. Los ricos obedecían los principios del evangelio y daban de acuerdo con su capacidad.
Seis: Es muy dudoso que muchos de los que abogan por este punto de vista hayan seguido el mismo ejemplo de los así llamados más-que-diezmadores, vendiendo todas sus propiedades y teniendo todas las cosas en común.
Siete: La definición de Stanley de la diferencia entre la ley y la gracia en relación con el diezmo es impertinente. Desafortunadamente, no usa principios de interpretación similares cuando discute otras doctrinas bíblicas.
Ocho: Cuando desapareció el primer gran aporte de dinero, la iglesia de Jerusalén pronto careció de fondos y hasta tuvo que tuvo que pedir ayuda a otras iglesias para

aliviar la hanbruna. ¿Qué ocurriría hoy día si los miembros de iglesia "vendieran [todas] sus propiedades y bienes y vivieran hasta que se acabaran los recursos?
Nota: Este capítulo debe ser leído en el contexto de mi capítulo 16 sobre Hechos 15 y 21.

Objeción: El diezmo no se menciona porque no era un problema.

En la misma cinta de audio que se menciona arriba, Charles Stanley dice también que todas las iglesias primitivas del siglo primero D.C. aceptaban y practicaban el diezmo. Naturalmente, esto incluiría también a los cristianos gentiles, así como a los cristianos judíos. Su lógico es que, puesto que ningún escritor del Nuevo Testamento acusó a ningún individuo ni a ninguna iglesia de *no diezmar*, esto prueba que *todos diezmaban*. En consecuencia, puesto que todos diezmaban (afirma la suposición) no había ninguna necesidad de tratar con un problema que no existía. De aquí que el silencio, o la ausencia de argumento, prueba que el diezmo se observaba fielmente. En otras palabras, "ningún texto" significa "texto".

Esta posición también supone que los cristianos judíos cambiaron de los diezmos para los sacerdotes del templo a los diezmos para la iglesia, y que los cristianos gentiles aceptaron esta ordenanza de la ley mosaica al tiempo que rechazaron el resto de las ordenanzas como no parte del nuevo pacto. Al tiempo que malentendieron partes del evangelio, dicen, los primeros cristianos diezmaban fielmente para sostener a los pastores y misioneros de la iglesia.

Este argumento del silencio debe ser rechazado por las siguientes razones:
Una: Los historiadores (y probablemente los teólogos) cristianos de la mayoría de las denominaciones normalmente rechazan esta clase de argumento.
Dos: El "silencio" es causado por el hecho de que el Nuevo Testamento no contiene una sola referencia ni orden para que ningún cristiano diezme. Esto presenta un gran dilema para los que sostienen el diezmo. Más allá de citar textos del pacto antiguo que son de origen pagano (como Génesis 14) o se refieren sólo al Israel nacional bajo la ley mosaica, no tienen textos del Nuevo Testamento que se puedan usar después del Calvario.
Tres: Si el diezmo fuera realmente una genuina doctrina del nuevo pacto, entonces tiene que ser la única doctrina "silenciosa" NO sustentada por un solo texto post-Calvario. Esto es embarazoso porque la mayoría de los conservadores que abogan por el diezmo también insisten en que toda doctrina debe proceder del Nuevo Testamento post-Calvario.
Cuatro: Si el "argumento del silencio" es la principal defensa del diezmo, es un argumento pobre. Este enfoque simplemente no puede sostenerse solo.
Cinco: En realidad, no había ningún "silencio" de parte de los cristianos judíos. Por Hechos 15 y 21, todo el libro de Romanos, todo el de Gálatas, todo el de Hebreos, y la mayoría de los historiadores de la iglesia, es concluyente que muchos (si no la

mayoría) de los cristianos judíos simplemente habían añadido el cristianismo al judaísmo. Los de Israel habían continuado su culto regular en el templo y lo sostenían financieramente, incluyendo con los diezmos. Es muy obvio que muchos cristianos judíos querían que todos los cristianos gentiles se circuncidaran, guardaran toda la ley, y diezmaran para el templo (Hechos 15:1-5; Gál. 2:4).

Seis: Los cristianos judíos que diezmaban entregaban sus diezmos, no a la iglesia, sino al templo porque todavía se consideraban judíos primero y obligados a guardar toda la ley mosaica. Compárese con Hechos 15; 21:21-24; 28:17. Simplemente, no hay otro modo de explicar Hechos 21:21-24, como no sea admitiendo que esta iglesia, aproximadamente 30 años después del Calvario, todavía era totalmente obediente a la ley mosaica y al templo.

Siete: Tampoco había ningún "silencio" acerca de los cristianos gentiles. La iglesia judía en Jerusalén les excluía específicamente de la necesidad de guardar ninguna parte de la ley mosaica, incluyendo el diezmo. Compárese con Hechos 15:19-30; 21:19-25.

Ocho: Algunos en Israel habían sido reprendidos por Dios por no diezmar bajo la ley. Ciertamente, Dios habría reprendido a la iglesia por el mismo pecado si la iglesia hubiese cometido una violación. Pero, aunque que Pablo, Pedro, Juan, Santiago y Judas corrigen la iglesia por una amplia variedad de pecados, incluyendo el no dar ofrendas para los pobres, nunca la corrigen por no diezmar. Esto es inconcebible si el diezmo fuese una doctrina legítima. Es especialmente inconcebible que la iglesia de Corinto fuese culpable de tantos otros pecados, pero continuase diezmando.

Nueve: De la misma manera, un problema importante para Pablo era el hecho de que Corinto no diese ofrendas para ayudar a los santos pobres de Judea. Es improbable que fuesen fieles en el diezmo pero infieles en las ofrendas para los pobres.

Diez: ¡En realidad, entonces y ahora, no apoyar el programa de Dios es generalmente la *primera señal* de infidelidad, no la última! ¿Por qué sería la falta de apoyo a la iglesia poiblemente el último pecado y el menos cometido que requiriera una reprensión? Por esto, la suposición básica es ilógica.

Once: Según 1 Corintios 9:15-19, Pablo habría rehusado los diezmos, o cualquier oferta de sostenimiento a tiempo completo para predicar plenamente el evangelio sin estorbo. Tampoco era la acción de Pablo desobediencia al mandamiento de Cristo en 9:14. En Hechos 20:26-35, al fin de los muchos años de servicio misionero de Pablo, todavía rehusaba un salario y trabajaba para ganarse la vida. Además, instaba a otros predicadores a seguir su ejemplo.

Doce: La afirmación de que el diezmo "no era un problema" pasa por alto el severo "problema" de las ordenanzas de la ley mosaica que se hallan de manera prominente en Hechos, Romanos, Gálatas, Efesios, Colosenses y Hebreos. ¡La ley mosaica *era* un problema! Puesto que el diezmo era tan fácil de calcular, era hecho cumplir particularmente en la Mishnah. Los cristianos judíos legalistas trataron de imponer la ley mosaica en la iglesia. La Escritura registra que la observancia del sábado, la

circuncisión, la observancia de las fiestas, y las leyes alimentarias estaban incluidas en las prácticas de la ley que trataron de imponer en la iglesia. Si el diezmo no hubiera sido visto como algo a lo cual tenían derecho solamente los levitas y los sacerdotes aarónicos, entonces todo cristiano judío que había sido fariseo ciertamente habría tratado de imponer alguna clase de diezmo en la iglesia también. El hecho mismo de que los judaizantes no trataran de imponerlo en la iglesia junto con estas otras leyes es un fuerte argumento contrala práctica del diezmo en la iglesia primitiva.
Trece: Un "argumento del silencio" encaja mucho mejor en la afirmación de que el diezmo no se enseña para el creyente del nuevo pacto. Aparte de Hebreos 7, que concluye que el diezmo fue abolido junto con todas las otras ordenanzas sacerdotales, la palabra no aparece ni una sola vez en los escritos inspirados después del Calvario.
Catorce: El argumento del "silencio" pasa por alto el hecho de que Pablo y los líderes de la iglesia primitiva judía venían de una tradición que les prohibía abandonar un oficio y esperar ser sostenidos por los demás. Se necesitarían siglos para que esta tradición fuera borrada por la escalada del clero por encima del laicato y la eliminación de la doctrina de l sacerdocio de los creyentes.
Permítaseme una sátira usando la Living Bible como guía para Gálatas 3:1-5:

Gál. 3:1 ¡Oh predicadores tontos! ¿Quién los ha encantado para que no obedezcan toda la verdad sobre el diezmo y las ordenanzas de la ley mosaica que han sido abolidas, borradas, y anuladas? El significado de la crucifixión les fue presentado claramente delante de sus ojos. ¿Qué creen que fue clavado a la cruz con él en la crucifixión? ¿Qué creen que sucedió con las ordenanzas de la ley cuando el velo se rasgó'

Gál. 3:2 Quiero que me contesten una sola pregunta seria. ¿Fueron llenos del Espíritu a causa de su obediencia a la ley de Moisés o a causa de su fe? ¿No debe aplicarse esta lógica a TODAS las leyes no repetidas bajo los principios de la fe?

Gál. 3:3 La lógica de ustedes es tonta. (Están completamente locos: The Living Bible). *Comenzaron* su experiencia cristiana recibiendo el Espíritu por fe. ¡Necesitaban el Espíritu porque la ley jamás les dio vida espiritual en ningún sentido! ¿Cómo es posible que regresen a la ley y traten de alcanzar la madurez espiritual por medio de las obras de la ley? ¿Cómo puede la iglesia enseñar la salvación por gracia por medio de la fe, y luego enseñar el éxito financiero volviendo a aplicar la inútil ley mosaica del diezmo?

Gál. 3:4 Si ésta es su lógica, ¡entonces han malgastado su tiempo! Están descartando cada uno de los principios que han aprendido sobre el evangelio. La ley no es de fe.

Gál. 3:5 Dios hará milagros, financieros y de otra naturaleza, sólo "cuando crean en

Cristo y confíen plenamente en Él".

Objeción: Puesto que los modelos del nuevo pacto son superiores a los modelos del pacto antiguo, el diezmo es el punto de partida "mínimo".

Esta objeción también es rechazada, por las siguientes razones:

Una: Este es otro argumento del silencio que trata de evitar el gran dilema de que no hay ningún texto específico post-Calvario/post-ley que ordene diezmar a los cristianos del nuevo pacto.

Dos: Aunque el principio de interpretación suena bien, la *suposición* es errónea. En otras palabras, aunque es verdad que los principios del nuevo pacto son superiores a los del pacto antiguo, esto no conduce a la conclusión de que todos los cristianos deben comenzar dando en el nivel del diez por ciento.

Tres: ***La errónea suposición es que TODOS los israelitas bajo la ley mosaica estaban obligados a diezmar y comenzaban en el diez por ciento.*** En realidad, sólo los propietarios de tierras y los criadores de animales estaban obligados a diezmar y comenzar en el diez por ciento. En realidad, el diezmo era una ordenanza exclusiva, la cual imponía cargas sobre los propietarios de tierras, mientras que no afectaba a las ocupaciones de cientos de comerciantes y artesanos, que sólo daban ofrendas voluntarias. Esta es exactamente la razón de por qué muchos judíos dejaron de cultivar la tierra y se hicieron banqueros y comerciantes durante la Edad Media.

Cuatro: El error de esta suposición revela por qué muchos principios del dar en el nuevo pacto son en realidad *superiores* **al** diezmo del pacto antiguo. Una vez que el diezmo de la tierra había sido entregado por el propietario, todos los que vivían en esa propiedad y eran sostenidos por ella *no estaban obligados a dar nada.* Los siervos contratados ya estaban cubiertos por el diezmo del propietario.

El problema inherente al diezmo se ha señalado en varias citas en la discusión de 1 Corintios 16:2. Aunque, bajo el pacto antiguo, un rico podía DEJAR de dar cuando llegaba al diez por ciento y todavía cumplir con los requisitos de la ley mosaica, ¡este mismo rico estaría violando los *más altos* principios del nuevo pacto cuando dejara de dar al llegar al diez por ciento!

El *más alto principio de igualdad* del nuevo pacto espera que TODOS los creyentes den espontáneamente ofrendas voluntarias porque tienen una nueva naturaleza y quieren dar por encima de lo que darían normalmente. Aunque todos dan espontáneamente con un corazón dispuesto, el "por encima del diez por ciento" de los ricos más que contrapesaría el "menos del diez por ciento" de los pobres (2 Cor. 8:12-15).

El principio de "igualdad en el dar" es un modelo superior del dar por gracia. No funciona bajo el principio de la ley. Tampoco avergüenza ni *maldice* a los pobres por no poder entregar el mínimo del diez por ciento. La "igualdad en el dar" no estimula a los pobres a permanecer alejados del culto para evitar ser espectáculo por no dar tanto.

Por el contrario, dar en el nuevo pacto permite que los pobres tengan algún grado de respeto propio al saber que dieron todo lo que podían sin privar a sus familias del alimento y abrigo esenciales (nuevamente 2 Cor. 8:12-15).
Cinco: El nuevo pacto reemplaza el diezmo de la ley mosaica con muchos principios generales que van desde cero por ciento a cien por ciento. Aunque en realidad puede que den menos del diez por ciento, hasta los pobres son felicitados por dar por encima y más allá de su capacidad (2 Cor. 8:2-3). ¡"Capacidad", no "obligación" es el principio de funcionamiento del nuevo pacto! A esto podemos añadir "amor" y "el deseo de que se salven almas" - ninguno de los cuales eran motivaciones requeridas para diezmar bajo la ley.
Seis: Aunque el nuevo pacto está lleno de principios de "dar voluntariamente", no contiene ningún porcentaje exacto para dar porque ya no estamos bajo la ley sino bajo la gracia.

Objeción: El diezmo no era una forma de impuesto.

Eklund objeta:"El diezmo no era forma de impuesto. Bajo la autoridad de los reyes, los judíos del pacto antiguo pagaban impuestos además del diezmo (1 Sam. 17:25; 2 Reyes 23:35; Esdras 4:13, 20; Neh. 5:4). Antes de la monarquía, no había necesidad de impuestos. Israel funcionaba como una teocracia y no había ningún gobierno que sostener" (108).

El argumento de que los diezmos no eran una forma de impuesto porque "Israel funcionaba como una teocracia y no había ningún gobierno que sostener" es contrario tanto al sentido común como a la mayoría de las autoridades eclesiásticas. Un capítulo anterior de este libro sobre "Reyes, diezmos, e impuestos" contesta esta objeción.
Uno: La definición misma de teocracia es "una forma de gobierno en la cual Dios es el supremo gobernante civil". Es un gobierno directo de Dios. Una "teocracia" ES un "gobierno". Como un gobierno, hasta una teocracia necesita fondos para el sostenimiento de sus figuras de autoridad que administran la ley y la justicia. En la teocracia descrita en el Pentateuco, los levitas desempeñaban deberes de tipo gubernamental y eran sostenidos por los diezmos y las ofrendas.
Dos: Muchas autoridades bíblicas definen el diezmo como un impuesto, o el diezmo como una forma de establecer impuestos, incluyendo la *Encyclopedia Judaica* y el *Hobman Bible Dictionary and Concordance* de los Bautistas del Sur y de la autoría del propio Eklund (109).
Tres: El argumento de que "no es un impuesto" pasa por alto la naturaleza de iglesia estatal del diezmo del pacto antiguo. Aunque, desde el rey Saúl hasta el rey Ezequías, por cientos de años, el diezmo no se menciona en la Biblia, es evidente que el rey David y el rey Salomón asumieron la responsabilidad de recoger diezmos y redistribuirlos a los levitas como funcionarios del gobierno y líderes religiosos. Sin embargo, los profetas no registran ninguna queja de que esto violaba el subyacente

propósito del diezmo en la ley mosaica.

Conclusión

Hasta ahora, este libro ha completado un exhaustivo estudio de todos y cada uno de los textos sobre el diezmo en la Biblia. Todo cristiano puede, y debería, tomarse unos minutos para comprobar la doctrina personalmente. Si es necesario, lea los textos en varias versiones. Haga como los bereanos, y no acepte nada basándose en lo que alguien más dice. Los bereanos "escudriñaban las Escrituras diariamente, para ver si estas cosas eran así" porque eran "más nobles ... en que recibieron la palabra con toda solicitud" (Hechos 17:11).

Obtenga una concordancia bíblica completa y busque las palabras "diezmo" y "décimo". Al examinar cada referencia en contexto, descubrirá que las palabras no ocurren en el Nuevo Testamento después del Calvario, excepto en Hebreos, capítulo 7.

La nueva iglesia tenía la tremenda tarea de llevar el evangelio al mundo entero. Pero, desde el día de Pentecostés hasta las últimas palabras de Apocalipsis, no aparece ni una sola palabra que siquiera sugiera que se espera alguna clase de diezmo de los cristianos que viven bajo la gracia.

Muchos libros de referencia teológica terminan su discusión sobre el 'diezmo' con afirmaciones similares a la de *The Oxford Companion to the Bible:* "En ninguna parte requiere el Nuevo Testamento explícitamente que se diezme para mantener un ministerio o un lugar de reunión" (110). La *New Catholic Encyclopedia* dice: "Ninguna ley sobre el diezmo se encuentra en el Nuevo Testamento, aunque el principio del sostenimiento de la iglesia se establece en Mat. 10:10 (véase también Lucas 10:7) y de él se hace eco en 1 Corintios 9:13-14" (111). Uno puede estar seguro de que tanto protestantes como católicos romanos ciertamente promocionarían y esperarían diezmos sobre una base bíblica si fuese un beneficio legítimo para ellos.

---

(108) Eklund, 66.
(109) ***Holman Bible Dictionary and Concordance*** (*Giant Print*) (Nashville: Holman, 1999), s.v. "tithe". "Nota: Esta es una publicación de los Bautistas del Sur. Difiere del *Holman Bible Dictionary* completo, que no define el diezmo como una forma de impuesto.
(110) Bruce M. Metzger y Michael D. Coogan, *Oxford Companion to the Bible* (New York: Oxford UP, 1993), s.v. "tithe".
(111) *New Catholic Encyclopedia*, s.v. "tithe".

Capítulo 26

Chafer y Walvoord Hablan Sobre Dar en el Nuevo Pacto

Lewis Sperry Chafer, fundador del Dallas Theological Seminary, autor de la obra en ocho tomos *Systematic Theology*, y vocero principal del cristianismo conservador, escribió un excelente artículo para discutir el dar en el nuevo pacto en su libro *Major Bible Themes*. Ese artículo se reimprime en su totalidad con permiso. Sperry es lectura obligada en muchas escuelas conservadoras sobre teología.

***Major Bible Themes* por Lewis Sperry Chafer, Revisado por John Walvoord.**

"Dar dinero que un cristiano se ha ganado se convierte en un importante aspecto del servicio a Dios de cualquier creyente. El yo y el dinero son por igual las raíces de todos los males, y en la dispensación de dinero, así como en su adquisición y posesión, *se espera que el cristiano permanezca en una relación de gracia con Dios* (2 Cor. 8:1, 7). Esta relación presupone que primero se ha entregado a Dios en una dedicación incondicional (2 Cor. 8:5); y una verdadera dedicación del yo a Dios incluye todo lo que uno es y tiene (1 Cor. 6:20; 7:23; 1 Ped. 1:18, 19) - su vida, su tiempo, sus fuerzas, su capacidad, sus ideales, y su propiedad.

En cuestiones relativas a dar dinero, el principio de gracia involucra el reconocimiento, por parte del creyente, de la soberana autoridad de Dios sobre todo lo que el cristiano es y tiene, y *contrasta con el sietema legal del diezmo del Antiguo Testamento*, que estuvo vigente como parte de la ley hasta que la ley fue abolida (Juan 1:16-17; Rom. 6:14; 7:1-6; 2 Cor. 3:1-18; Gál. 3:19-25; 5:18; Efe. 2:15; Col. 2:14). *Aunque ciertos principios de la ley fueron trasladados y vueltos a establecer bajo la gracia, el diezmo, como la observancia del sábado, nunca fue impuesto al creyente de esta dispensación.* Puesto que el día del Señor reemplazó el sábado legal y está adaptado a los principios de la gracia como no podía serlo el sábado, *así el diezmo ha sido reemplazado por un nuevo sistema de dar, que está adaptado a las enseñanzas de la gracia, como no podía serlo el diezmo*.

El dar cristiano bajo la gracia, como está ilustrado en la experiencia de los santos en Corinto, está resumido en 2 Corintios 8:1-9:15. En este pasaje, descubrimos:

Uno: Cristo era su modelo. El hecho de que Cristo se diera a sí mismo (2 Cor. 8:9) es el modelo de todo dar bajo la gracia. Él no dio un décimo; lo dio TODO.

Dos: Su dar ocurrió aunque estaban en gran pobreza. Se emplea una notable combinación de frases para describir lo que los corintios experimentaron en su dar (2

Cor. 8:2): "en gran prueba de aflicción", "la abundancia de su gozo", "abundó su gran pobreza", "las riquezas de su liberalidad". De la misma manera, en relación con la liberalidad a pesar de su gran pobreza, debe recordarse que "la ofrenda de la viuda" (Lucas 1:1-4), que mereció la alabanza del Señor Jesús, no era parte, sino "todo lo que ella tenía".

Tres: *Su dar no era por mandamiento [1 Cor. 8:8], ni por necesidad [2 Cor. 9:7]. Bajo la ley, se ordenaba entregar un décimo y su pago era una necesidad; bajo la gracia, Dios no está buscando el dar, sino una expresión de devoción de parte del dador. Bajo la gracia, no se impone ninguna ley y no se estipula que se dé ninguna proporción*, y, aunque es verdad que Dios obra en el corazón rendido tanto el querer como el hacer por su buena voluntad (Fil. 2:13), encuentra placer sólo en el dar con alegría, o más literalmente, "sonriendo" (2 Cor. 9:7).

Si existiera una ley que estipulase la cantidad que debe darse, sin duda hay quienes tratarían de cumplirla, aun contra sus propios deseos. Así, darían "de mala gana" y "por necesidad" (2 Cor. 9:7). Si se puede decir que, para sostener la obra del evangelio, debemos tener dinero dado ya sea de buena gana o no, también se puede decir que no es la cantidad que se da, sino más bien la bendición divina sobre el don lo que lleva a cabo el fin deseado.

Cristo alimentó a cinco mil personas con cinco panes y dos peces. Hay abundante evidencia para demostrar que dondequiera los hijos de Dios han cumplido su privilegio de dar bajo la gracia, su liberalidad ha resultado en "toda suficiencia en todas las cosas" que ha hecho que ellos "abunden" para toda buena obra", porque Dios puede hacer que aun la gracia de dar "abunde" en cada creyente (2 Cor. 9:8).

Cuatro: Primero que todo, los primeros cristianos se daban ellos mismos. El dar aceptable es precedido por darse uno mismo completamente (2 Cor. 8:5). Esto indica la importante verdad de que dar bajo la gracia, como dar bajo la ley, está limitado a cierta clase de personas. *El diezmo nunca fue impuesto por Dios a nadie más que a la nación de Israel (Lev. 27:34; Núm. 18:23-24; Mal. 3:7-10).* Así, el dar cristiano está limitado a los creyentes y es más aceptable cuando lo practican los creyentes que han rendido sus vidas a Dios.

Cinco: Los cristianos de la iglesia primitiva también daban sistemáticamente. Como el diezmo, hay una sistemática regularidad indicada en dar bajo la gracia. "El primer día de la semana, cada uno ponga aparte algo, según haya prosperado" (1 Cor. 16:2). Este mandato se dirige a "cada uno" (cada cristiano) y así, *no excusa a nadie*; y se ha de dar de lo que ya se ha "acumulado".

Seis: Dios sustenta al dador. Dios sustentará el dar por gracia con ilimitados recursos temporales (2 Cor. 9:8-10; Luc. 6:38). *En relación con esto, puede verse que los que dan hasta un décimo por lo general prosperan en las cosas temporales, pero, puesto que el creyente no ha de tener ninguna relación con la ley (Gál. 5:1), es evidente que esta prosperidad es el cumplimiento de la promesa bajo la gracia, más bien que el cumplimiento de de promesas bajo la ley. Así, ninguna bendición depende de un*

diezmo exacto.
Las bendiciones se conceden porque un corazón se ha expresado por medio de un regalo. Es manifiesto que no se hace a Dios ningún regalo de corazón que él no reconozca graciosamente. Aquí no hay oportunidad para designar a personas para que se vuelvan ricas. El dar debe ser de corazón, y la respuesta de Dios será conceder riquezas espirituales, o bendiciones temporales, según él decida.
Siete: Las verdaderas riquezas vienen de Dios. Los cristianos corintios fueron enriquecidos con riquezas celestiales. Hay tal cosa como ser rico en bienes de este mundo y sin embargo no rico hacia Dios (Lucas 12:21). A todos los tales se les invita a comprar de Él ese oro que ha sido probado en fuego (Apoc. 3:18). Por medio de la pobreza absoluta de Cristo en su muerte, todos podemos ser ricos (2 Cor. 8:9). Es posible ser rico en fe (Sant. 2:5) y rico en buenas obras (1 Tim. 6:18); pero en Cristo Jesús el creyente recibe "las riquezas de su gracia" (Efe. 1:7), y "lass riquezas de su gloria" (Efe. 3:16) (112).

---

(112) Lewis Sperry Chafer, *Major Bible Themes*, Revised, John Walvoord (Grand Rapids: Academic Books, 1974 ed.), 253-255.

Capítulo 27

2 Corintios 8 y 9
Un bosquejo de sermón usando principios de gracia al dar

Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre (2 Cor. 9:7).

Obviamente, las necesidades financieras de la joven iglesia del nuevo pacto eran muy grandes. Mientras menos tiempo tuvieran que pasar en en su oficio para ganarse la vida, más tiempo podían pasar difundiendo el evangelio. Aquellas asambleas participaban activamente en la tarea más importante que jamás se le asignara a la humanidad - la difusión del evangelio de Jesucristo. Aunque los misioneros sí necesitaban ayuda financiera, hay que recordar que esto era principalmente porque escogieron ser pobres y merecían la ayuda.

Hechos 14:23 Y *constituyeron ancianos en cada iglesia* ...

Tito 1:5 Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y *establecieses ancianos en cada ciudad*, así como yo te mandé.

No había un solo "anciano" o "supervisor", sino muchos en cada ciudad y en cada reunión hogareña donde se estudiaba la Biblia y se predicaba (Hechos 11:30; 14:23; 15:4, 6, 23; 16:4; 20:17; Tit. 1:5; Sant. 5:14; 1 Ped. 5:1, 5). Habría sido imposible proporcionar sostenimiento a tiempo completo a los muchos ancianos de las iglesias hogareñas.

2 Corintios, capítulos 8 y 9, detallan cómo el apóstol Pablo usó principios evangélicos para conseguir sostenimiento para los santos pobres de Jerusalén. Sin embargo, no hay ninguna indicación de que el apoyo estaba siendo recogido para salarios de los misioneros o para el sostenimiento de los oficiales de la iglesia.

UNO: Dar es totalmente "de gracia" en la iglesia.

Ningún otro capítulo de la Biblia usa la palabra "gracia" más a menudo que 2 Corintios, capítulo 8! Thayer define "gracia" como "lo que proporciona gozo, placer, deleite, dulzura, encanto, y belleza" (113). ¡Qué abundante palabra para que Dios la aplique al dar! Por ejemplo, los que dan para la obra de Dios reciben en realidad de la gracia de Dios. Dios nos da gracia para dar, y luego Dios nos da más gracia cuando damos.

A: "La GRACIA de Dios que se ha dado" (8:1).
B. "La GRACIA de compartir" (griego); "favor" (NAS); "privilegio" (NIV); "don" (KJV) (8:4).
C. "Obra de GRACIA" (NAS), "esta GRACIA de dar" (NIV) (8:6).
D. "Obra de GRACIA" (NAS), "esta GRACIA de dar" (NIV) (8:7).
E. "la GRACIA de nuestro Señor Jesucristo" (8:9).
F. "Pero GRACIAS sean dadas a Dios" (griego); "gracias" (8:16).
G. "Esta GRACIA" (griego) (KJV); "ofrenda" (NIV); "esta obra de gracia" (NAS) (8:19).
H. "Poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia" (9:8).
I. "La superabundante gracia de Dios en vosotros" (9:14).

Todos los textos anteriores describen la relación de los cristianos con la gracia y el dar. Es una gracia de Dios y se basa en el ejemplo de Cristo. En contraste con la ley que ordenaba dar, el dar del nuevo pacto es gracia de principio a fin. Es una acción que comparte. Regresa al dador porque nadie puede dar más que Dios.

DOS: Darse a Dios primero.

Puesto que un incrédulo no está motivado para dar, usted primero debe aceptar a

Jesucristo como su Señor y Salvador personal. "A sí mismos se dieron primeramente al Señor" (8:5). Mientras uno no ingrese a la familia de Dios por medio de la conversión, todavía está bajo condenación y la gracia no puede gobernar su vida.

TRES: Darse al conocimiento de la voluntad de Dios.

Un cristiano tiene que buscar la voluntad de Dios y rendirse a ella. "Primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios" (8:5). Concerniente a la cuestión de dar, debemos tratar de conocer la voluntad de Dios en nuestras vidas en esta área como en cualquier otra área de nuestras vidas. En el contexto, "se dieron a nosotros" significa que estuvieron de acuerdo con la solicitud de Pablo para aliviar la hambruna de los santos en Judea.

CUATRO: Darse en respuesta a la dádiva de Dios.

"Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos" (8:9). "¡Gracias a Dios por su don inefable!" (9:15). Los cristianos que se rinden a la voluntad de Dios, apresurándose a conocer la palabra de Dios, y están llenos del Espíritu Santo, están siendo cambiados día tras día para seguir el ejemplo de Cristo. Este ejemplo incluye todas y cada una de las partes de sus vidas, incluyendo el dar.

CINCO: Dar con un corazón sincero.

"Para probar la sinceridad de vuestro amor" (v. 8). Pablo les recordó que, en el pasado, ellos fueron los primeros en "querer dar y en hacerlo" (v. 10). "Si primero hay una voluntad dispuesta" (v. 12) subraya nuevamente el deseo. Este principio se repite en el capítulo 9, versículo 7, "como propuso en su corazón". Un creyente que está en la voluntad de Dios tendrá naturalmente ese deseo sincero de dar.

Bajo la ley, un sincero deseo era el motivo de las ofrendas voluntarias, pero no importaba concerniente a los diezmos. Dios ordenaba un diezmo y esperaba recibirlo, hubiese sido dado con un deseo sincero o no. Los levitas y los sacerdotes todavía no tenían herencia y todavía merecían sus porciones bajo las condiciones del pacto antiguo.

SEIS: Dar, pero no a causa de un mandamiento.

"No hablo como quien manda" (8:8). "No les estoy ordenando" (NIV). "Y en esto doy mi consejo" (8:10). "Que cada uno dé ... no de mala gana ni por necesidad", "no de mala gana, ni por obligación" (NAS) (9:7); "según Dios le

haya prosperado". Por estas referencias, queda claro que no hay ninguna indicación de ninguna obligación, exigencia, ni mandamiento para que se dé bajo el principio de gracia.

Scofield escribió acerca de 2 Corintios 8 y 9: "En contraste con la ley, que imponía el dar como un requisito divino, el dar cristiano es voluntario, y una prueba de sinceridad y amor" (114). Chafer concuerda: "El principio de gracia contrasta con el sistema legal de diezmo en el Antiguo Testamento. ... El diezmo ha sido reemplazado por un nuevo sistema de dar, que está adaptado a las enseñanzas de la gracia. ... Bajo la gracia, Dios no busca el don, sino una expresión de devoción por parte del dador. Bajo la gracia, no se impone ninguna ley, y no se estipula ninguna proporción" (115).

Bajo el nuevo pacto, el cristiano obedece a Dios porque tiene una nueva naturaleza, es una nueva creación, y el Espíritu Santo es su maestro. "Al decir: 'Nuevo pacto', ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer" (Heb. 8:13). El "mandamiento" de dar ahora ha sido reemplazado por el "sincero deseo" de una nueva creación. El cristiano da espontáneamente porque el deseo de dar es parte de la nueva creación.

SIETE: Dar hasta donde se pueda, o aun más allá de nuestra capacidad.

"Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas" (8:3). "Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo ....así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis" (8:11). "... será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene" (8:12). "Cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado" (1 Cor. 16:2).

Mayordomos conformados a la gracia, de Rhodes Thompson, dice: "Otro descubrimiento se revela ahora: La gracia de Dios demostrada en esas iglesias [en India] fue complementada por la respuesta voluntaria de la gente [cita 8:3]. ¡Exactamente! Ninguna respuesta legalista a la gracia asombrosa de Dios es apropiada. Por eso Pablo escribió [cita 9:7]. La gracia de Dios obviamente insta, pero no fuerza, a que se haga la decisión. Sin embargo, cuando la fe responde a la gracia, el poder de Dios que obra dentro de esa vida ... o dentro de las iglesias ... puede actuar mucho más abundantemente de lo que todas esas personas pueden pedir o pensar (Efe. 3:20). Lo que no podemos hacer ni siquiera imaginar que se pueda hacer, lo hace la gracia de Dios obrando por fe" (116).

OCHO: Dar para que haya igualdad.

2 Cor. 8:13 Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez,
2 Cor. 8:14 sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la

necesidad vuestra, para que haya igualdad. 1 Tim. 6:17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.
1 Tim. 6:18 Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos.

Mientras que otros simplemente son incapaces de dar mucho en absoluto, algunos pueden dar mucho más que el diez por ciento del pacto antiguo. Las circunstancias son diferentes de una familia a otra. Dios entiende. No olvidemos el dicho: "Lo poco es mucho si Dios está en ello". Dios puede hacer más con las dos blancas de la viuda o la semilla de mostaza dados sinceramente que con millones dados para comprar su favor.

El principio de gracia de "dar en igualdad" se refiere a dar hasta donde se pueda. Esto no significa que todo el mundo ha de dar el mismo porcentaje. Significa que los que son prósperos deberían dar mucho más - hasta que realmente noten una arruga en su chequera - "¡Dar hasta que les duela!". Cuando los que son prósperos dan más, y los que son pobres dan menos (pero todavía dan hasta donde pueden), los resultados son una "igualdad" según lo que cada uno puede dar.

Los principios de dar por gracia del nuevo pacto son justos; no han sido establecidos al mismo nivel legalista para todo el mundo. Mientras algunas familias tienen buenos ingresos y pocas cuentas por pagar, otras tienen bajos ingresos y muchas cuentas por pagar. Ejemplo uno: A una familia que da el diez por ciento de $200,000 le quedaría mucho más que a una familia del mismo tamaño que diera el diez por ciento de $20,000. Bajo las modernas definiciones de "diezmo", esta es una injusta carga legalista. Ejemplo dos: Si cada una de dos familias ganara $40,000 y sólo una de ellas tuviera alojamiento gratuito, gastos pagados, y seguro, ¡deberían dar ambas la misma cantidad? Lo que sería una carga dar para una, la otra no la sentiría. Ejemplo tres: Si dos familias tuviesen el mismo ingreso y una de ellas tuviese agobiantes cuentas médicas, ¿espera Dios que ambas den la misma cantidad? Bajo los principios de gracia, la respuesta es "no". ¡Pero la ley de los diezmos no hacía excepciones para los propietarios de tierras y no requería que los no propietarios de tierras y los artesanos diezmaran en absoluto! Estos ejemplos ilustran por qué los principios de gracia son superiores al diezmo. El diezmo nunca fue el principio "superior" que producía la mayor parte de los ingresos en el Antiguo Testamento.

No hay ningún mandamiento después del Calvario concerniente a "cuánto" dar. Dios no desea hacer que algunos se sientan "apretados" o "cargados" (KJV) a causa de ninguna culpa en cuanto a la cantidad que debe dar (8:13). La mayor carga de dar recae sobre los que pueden dar más (1 Tim. 6:17-18).

NUEVE: Dar a causa de una carga por las almas perdidas.

Aunque no se menciona específicamente en estos dos capítulos, esta era, y debería ser, la razón de todo el dar espiritual. Cuando Pablo dijo: "Ay de mí si no predico el evangelio" (1 Cor. 9:16), se refería a su llamado y a la caga que sentía por las almas. Todo cristiano necesita una visión de parientes, amigos, y el mundo perdidos y moribundos en su camino hacia el infierno sin Cristo. Pero, el principio de diezmo del pacto antiguo en la ley no tenía ningún alcance evangelístico hacia el mundo perdido y los no hebreos alrededor. Por lo tanto, ¿cómo puede llamarse un principio superior cuando no produjo ninguna carga por los perdidos?

DIEZ: Dar alegremente.

2 Cor. 8:2 Que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.

Los secretos de la abundante generosidad de las iglesias de Macedonia al dar incluían: (1) una gran prueba de aflicción, (2) gozo abundante, y (3) profunda tristeza. "En Cristo", tenían abundante gozo, que no podía borrarse con ninguna persecución o pobreza. Fue esta gran alegría en el evangelio lo que les provocó a dar por encima y más allá de lo que se esperaba de hombres mortales. "Dios ama al dador alegre" (9:7). Los cristianos felices y gozosos son también cristianos que dan. Cuando se predica el evangelio, se perdonan los pecados, y se conoce la certeza de la salvación, la paz y el gozo de Dios transforman vidas y las prácticas de dar.

ONCE: Dar es el resultado del crecimiento espiritual.

No sólo dieron hasta donde pudieron, es decir, todo lo que podían, sino que dieron "más allá de su capacidad", es decir, se privaron de algunas elementos básicos durante un tiempo (8:3). "Pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos" (8:4). ¡Esto es verdaderamente dar según el nuevo pacto en su mejor expresión!

¿Qué más podría pedir un pastor a su iglesia cuando se necesita dinero? La iglesia estaba realmente "rogando" (NAS) a Pablo que les permitiese dar *más allá* de lo que les permitían sus medios! "Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia [de dar]" (8:7). Dar es el resultado normal del crecimiento espiritual. *El cristiano alimentado con el alimento espiritual correcto crece espiritualmente y da de acuerdo con su nueva naturaleza*.

DOCE: Dar produce más crecimiento espiritual.

"Y poderoso es Dios para hace que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena

obra" (9:8). Dios también es "el que da semilla al que siembra, y pan al que come, y proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios" (9:10-11).

Cuando damos para la obra de Dios, él promete suplir nuestra "suficiencia". Esto significa que él nos "suplirá" todo lo que "necesitamos", en comparación con lo que "queremos". El propósito de esta suficiencia es que entonces nosotros, a nuestra vez, "abundemos en toda buena obra", es decir, continuemos haciendo la obra de Dios con esa suficiencia.

Fil. 4:15 "Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos.
Fil. 4:19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

La maravillosa promesa de Filipenses 4:19 no es una promesa *incondicional* que los creyentes pueden reclamar. No podemos pasar por alto el contexto de los versículos 14-18. Pablo hace esta promesa particular *sólo* a los de Filipos *porque* habían suplido sus necesidades. ¡Los cristianos que rehusan contribuir a las necesidades del pueblo de Dios no tienen derecho a reclamar las prometidas bendiciones del versículo 19!

Dar es un círculo: Dios da primero, luego nosotros damos, después Dios da más, así que nosotros damos más. Las bendiciones espirituales dejan de fluir hacia nosotros cuando dejamos de ser bendiciones espirituales para los demás. Puesto que no podemos dar más que Dios, el círculo debe seguir expandiéndose para incluir a más y más personas! Nuestras necesidades (no las cosas que queremos) serán suplidas aquí en la tierra y los que dan acumularán bendiciones espirituales tanto aquí como en el cielo. Dios continuará enriqueciendo al creyente por toda la eternidad con él en el cielo.

TRECE: Dar es el resultado de predicar el evangelio.

"... pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos" (9:13). El círculo regresa a su principio a la gracia de Dios y el evangelio. El texto NO dice "la obediencia que acompaña vuestra predicación y la práctica del diezmo". Una iglesia que obedece los principios de gracia de dar será bendecida. Cuando Cristo es predicado (que es el gran don de Dios para nosotros), nos damos a nosotros mismos, y luego seguimos dando al sentir la carga de las almas perdidas. Nuevamente, ¡predicar a Cristo hace crecer la iglesia! Predicar el diezmo es predicar un "inútil" principio del pacto antiguo que ha sido abolido (Heb. 7:5), 12,

18). Mientras que las iglesias que predican el diezmo regularmente sin predicar a Cristo no crecerán, las iglesias que predican a Cristo regularmente sin diezmar crecerán. ¡Es así de simple!

---

(113) Thayer, "*charis*".
(114) *Scofield,* s.v. "2 Cor. 8 and 9".
(115) Chafer, 253-54.
(116) Thompson, 113.

Capítulo 28

Hechos 20:16-35
Un sermón ignorado y
un ejemplo para los predicadores

Pablo quería que los demás siguieran su ejemplo de no recibir diezmos ni ningún otro sostenimiento como pago por el ministerio del evangelio. Si esta es una conclusión correcta de Hechos, capítulo 20, entonces la afimación de Pablo en 1 Corintios 9:16-19 no puede interpretarse como una excepción a la regla general. Personalmente, por lo menos, Pablo prefería que este principio de "libertad" fuese el principio superior, que es más importante que el principio de "derechos".

Aunque, personalmente, yo he recibido sostenimiento completo en el pasado, ahora me veo obligado a considerar el hecho de haberlo recibido, por lo menos en la mente y la época de Pablo, como si hubiese seguido el principio *menor* de mis "derechos", más bien que el principio *mayor* de ejercer mi "libertad" de predicar el evangelio sin presión de los que contribuyen a la mayor parte de mi sostenimiento. Como muchos otros, como ministro que recibe un cheque denominacional, ciertamente se esperaba que yo enseñara y predicara las doctrinas de la denominación.

Este es un tema incómodo, por decir lo menos. Todo serio estudiante bíblico a su

debido tiempo encontrará enseñanzas en la palabra de Dios que al principio él o ella encontrarán difíciles de aceptar. La respuesta a mi pregunta: "¿Deben aceptar los predicadores salario a tiempo completo?" resultaba alarmante para alguien que ha recibido sostenimiento a tiempo completo. La respuesta me impresionó, y debería sacudir los fundamentos mismos del sistema de la iglesia moderna. Una cosa era poner en duda si el diezmo era el principio del nuevo pacto para sostener el ministerio del evangelio. Sin embargo, a su debido tiempo, mis estudios me llevaron a 1 Corintios 9 y a los "derechos" de los ministros del evangelio a recibir sostenimiento financiero. Luego, la búsqueda de referencias cruzadas y comentarios me llevó a Hechos 13:1-3; 18:1-4; 20:16-35; 2 Cor. 11:7-9; 2 Cor. 12:13-15; Fil. 4:15-19; 1 Tes. 2:9-10; y 2 Tes. 3:6-15. Aunque yo había leído estos textos muchas veces durante más de 40 años como cristiano, nunca los había "puesto juntos" para ver el cuadro completo. A continuación, van mis conclusiones:

El marco histórico de Hechos 20

20:16 Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Éfeso, para no detenerse en Asia, pues se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén.

El marco histórico de Hechos 20 es importante. El incidente ocurrió aproximadamente en 50-60 D. C., que es por lo menos veintiocho años después del Calvario y después de que la iglesia se había establecido en Pentecostés. Después de ministrar durante más de diez años, Pablo acababa de completar su tercer y último viaje misionero. Por lo menos tres de esos años habían sido continuos o desde una base en Éfeso (20:31). Cuando Hechos 20 se combina con con 1 Corintios 9, surge un poderoso mensaje sobre las prioridades del evangelio y la ética de los obreros del evangelio.

El sermón era específicamente para predicadores (20:17-18, 28).

20:17 Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia.

Pablo quería llegar a Jerusalén antes de Pentecostés y no tenía tiempo para esperar otro barco. Había mandado mensaje por adelantado para que los ancianos del área alrededor de Éfeso vinieran y se encontraran con él en Mileto, sobre la costa occidental de Éfeso. Estos textos contienen un sermón especialmente para los líderes de las iglesias, ¡los ancianos! Los "ancianos" son también llamados "supervisores"; son los pastores del "rebaño", la iglesia de Dios (20:28), los pastores de las varias iglesias en y alrededor de Éfeso. Todo lo que Pablo tenía que decir sobre los falsos maestros que se aprovechaban del rebaño y sobre la ética de la obra relacionado específicamente con ellos.

El ejemplo de Pablo (20:18, 20, 26-27, 35).

20:18 Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia ...
20:20 Y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros públicamente y por las casas.

Aun antes de presentar el problema que pesaba sobre él, Pablo ofreció su propio ejemplo como solución. Ellos habían observado su comportamiento y su estilo de vida por tres años en todo tiempo (v. 18); le habían visto declarar el evangelio completo en público (vv. 20, 27), sabían cómo había tratado a todos con justicia (vv. 26, 31);y sabían que él había sido ejemplo para ellos en todo lo que había hecho (vv. 20, 35). Lo mejor que había podido, Pablo había seguido el ejemplo de Cristo. En consecuencia, les pedía a sus suplentes que siguieran su ejemplo.

Sermón de despedida de Pablo

20:22,23,25 Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.

Pablo creía plenamente que ésta sería su última despedida de los líderes de las muchas iglesias-hogares que él había iniciado. Estaba convencido por el Espíritu Santo de que éste sería su último viaje misionero. Siendo un sermón de despedida, ciertamente les diría las cosas más importantes que tenía en mente para salvaguardar la iglesia en el futuro sin él. Primero debían darse cuenta de que el evangelio de la gracia de Dios es de lo más solemne; no ha de ser tratado ligeramente. Pablo había aceptado la posibilidad del martirio, si era necesario, para preservar la integridad del evangelio y para dar cumplimiento a su llamado (v. 24).

Advertencia contra falsos maestros (20:28-31, 33).

20:28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño ...
20:29-31 Porque yo sé que, después de mi partida, entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para arrastrar tras de sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

La primera preocupación de Pablo era que se levantarían falsos maestros con falsas doctrinas de fuera y desde adentro de la iglesia después de que él se hubiese ido. Por

pasadas experiencias, sabía que otros le seguirían y predicarían un evangelio "diferente" (Gál. 1:6-7). "Mirad", dijo, porque vendrían "lobos rapaces" de fuera de Éfeso y "hombres que hablarían cosas perversas" dentro de la iglesia, que no perdonarían el rebaño y arastrarían tras de sí a los discípulos (vv. 28-30).

La herencia de Dios será suficiente.

20:32 Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.

¡Qué gran lástima! ¡Los cuatro últimos versículos del sermón de despedida de Pablo tienen que ver con el dinero que iba en la dirección errónea! Ciertamente, Pablo habría preferido terminar su carrera en Éfeso con una nota mejor. Quizás temía que los lobos rapaces que acababa de mencionar pervirtieran el evangelio que él predicaba, entrando y esquilmarían el rebaño. Debe haber alguna conexión entre aquellos contra los cuales Pablo advertía y la dirección del flujo de dinero.

¡Pensemos en eso! Este es un último sermón de despedida extremadamente importante para algunos de sus más cercanos y más queridos compañeros obreros en la obra del evangelio. Nunca los volvería a verlos y, por sobre todas las cosas, les advertía acerca de los falsos maestros. Dando a entender que los ancianos estaban preocupados por su futuro financiero, Pablo les dice que Dios "tiene poder para sobreedificaros y daros herencia", y luego menciona como ejemplo su propia actitud hacia las riquezas. Parece como si Pablo hubiese atisbado el futuro y hubiese visto a los ricos líderes de iglesia y a sus pobres feligreses a través de las edades. La solución que presentó para permanecer en el centro de la voluntad de Dios era permitir que la palabra de Dios les edificara y que recordasen nuestra "herencia", es decir, la que tenemos en Cristo.

Pablo escogió su derecho a la libertad antes que el sostenimiento financiero.

20:33 Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado.
20:34 Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.

1 Cor. 9:18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que, predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

Pablo había ejercido su "derecho" superior a rehusar el sostenimiento adecuado que le habría permitido más tiempo para evangelizar. Al hacerlo, había rehusado este "derecho" inferior al sostenimiento financiero que algunos otros obreros del evangelio evidentemente habían decidido aceptar. Evidentemente, Pablo era tan industrioso y

eficiente en la fabricación de tiendas que sus colaboradres en el evangelio no tenían que pedir sostenimiento a las iglesias tampoco. Extrañamente, los colaboradores de Pablo pueden haber estado más libres para evangelizar porque su líder trabajaba largas horas día y noche.

Imagínense esto - Pablo, no la iglesia, proporcionaba lo necesario para suplir las "necesidades" de sus colaboradores en el evangelio. [¿Cuantos están corriendo en esa dirección para ser como Pablo?] Aunque es verdad que escoger el principio de libertad involucra más sacrificios de nuestra parte, también es verdad que produce mayores recompensas en la ganancia de almas.

En este versículo, repetiré una afirmación muy franca y asombrosa de George E. Ladd en el ***Wycliffe Bible Commentary:*** "Pablo recordó a los efesios su costumbre de fabricar tiendas, no sólo para sostenerse él mismo, sino para suplir las necesidades de los que estaban con él. Citó un dicho del Señor que no está registrado en ninguno de los evangelios, sobre la bendición de dar. ... *El principal objetivo de dar en la iglesia primitiva era proveer para las necesidades de los hermanos pobres, más bien que sostener la predicación del evangelio, como ocurre hoy día"* (117).

¿Quién debe dar qué a quién?

20:35 En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

¡A Pablo le preocupaba que estuviese fluyendo demasiado dinero en la dirección errónea en la iglesia! Usando su propia vida como ejemplo para que lo siguieran otros, dijo "trabajando así, se debe ayudar a los necesitados". La palabra griega para "trabajo" significa trabajo duro, con esfuerzo. Por eso, el apóstol Pablo, en sus últimas palabras registradas dirigidas a un numeroso grupo de ancianos de iglesia al *extremo mismo* de su carrera misionera, les dijo que siguieran su ejemplo, que trabajaran duro, y ayudaran a los pobres. Robertson dice que "sostenimiento" o "ayuda" están en la voz media y significa hacerlo "personalmente" (118).

¡Aquí se enseña exactamente lo opuesto a cualquier doctrina de diezmo! ¡En vez de pedir que todo el mundo diezmara para sostenerse a sí mismo, Pablo estaba pidiendo a los *ancianos* de la iglesia que trabajaran más duro para sostener a los miembros de iglesia pobres! Las últimas palabras de Pablo de lo que él creía podía su último sermón a los ancianos efesios es una cita de Jesús que no está registrada en ninguna otra parte. En alguna tradición no escrita, Jesús había dicho: "Es más bienaventurado dar que recibir" (véase Juan 21:25). ¡Cuántas veces hemos oído estas palabras usadas a la hora de recoger la ofrenda! Sin embargo, ¿qué parte de la s ofrendas regresa en dirección de los pobres, como Jesús y Pablo tan elocuentemente preferían?

Es imposible concluir de este capítulo que Pablo quería que los diezmos, las ofrendas, o cualquier otro artículo le proveyera un sostenimiento regular. Además, es

claro que Pablo prefería que otros ancianos y obreros del evangelio siguieran su ejemplo. Pablo prefería el "alto" principio de "libertad" en el evangelio por encima del "bajo" principio del "privilegio" del evangelio.

Repito, yo no me opongo al sostenimiento a tiempo completo del clero y los misioneros con tal de que tal sostenimiento ocurra "sin compromiso" y no sea el resultado de la falsa doctrina del diezmo.

La ética de trabajo de Pablo

Hechos 18:3 Y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos [en griego *technee*] era hacer tiendas.

Pablo insistía en trabajar para ganarse la vida. El apóstol era fariseo de la tribu de Benjamín (Hech. 23:6; 26:5; Fil. 3:5). Era maestro de la ley de Moisés, instruido a los pies de Gamaliel (Hech. 22:3), y, por lo tanto, rabino por derecho propio; sin embargo, se ganaba la vida haciendo tiendas.

Wycliffe Bible Commentary: "Era costumbre que los rabinos no recibieran ninguna paga por su enseñanza, y por consiguiente, Pablo, que había sido criado como rabino, había aprendido el oficio de hacer tiendas. El apóstol no se embarcó en seguida en la evangelización de Corinto, sino que se unió a Aquila y Priscilla en la práctica de su oficio durante la semana. Los sábados los dedicaba a predicar en las sinagogas (Hech. 18:1-4)" (119).

New Bible Commentary: "Se esperaba que hasta los rabinos se ganaran la vida mediante el trabajo manual y que no hicieran de la enseñanza de la ley un medio para hacer dinero; por eso Pablo se mantenía por medio del trabajo con cuero" (120).

Hechos 18:5 Y cuando Silas y Timoteo vinieron a Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo.

¡Pocos cristianos se dan cuenta de que Pablo no se ganaba la vida predicando! Hechos 18:1-4 ocurrió durante el segundo viaje misionero; ¡pero Pablo todavía tenía un trabajo secular con el cual se ganaba la vida! Trabajaba en su oficio seis días a la semana y predicaba por lo menos un día. Aunque, en la mayoría de las versiones, Hechos 18:5 se traduce para dar la impresión de que Pablo dejó de trabajar por un tiempo y predicó a tiempo completo, éstas son sólo adivinanzas sobre lo que significa "apremiado" en el contexto. Creo que la traducción de King James es mejor aquí. La palabra griega es *sun-eicheto* (Strong´s 4912) que también puede significar "obligar", o "preocupar". Habiendo estado "deprimido" desde el comienzo en Atenas, Pablo se regocijó por las buenas nuevas tanto de Silas como de Timoteo. Ciertamente, Pablo fue "tomado" por un nuevo impulso de testificar para Cristo. Sin embargo, no hay ninguna razón compulsiva ni en el contexto de las convicciones de Pablo ni en las

variadas definiciones de "compelido" para exigir que el texto pruebe que Pablo trabajó jamás largos períodos a tiempo completo como obrero del evangelio. (Véase *sun-eicheto*, Strong´s 4912).

Es claro que Pablo, personalmente, ¡nunca tuvo el propósito de dejar de ejecutar labores manuales y convertirse en ministro asalariado a tiempo completo! Su estricta educación, su respeto por la tradición, y su ética de trabajo le obligaban a trabajar muy duro durante la semana desde la mañana hasta la noche. A los tesalonicenses les dijo: "Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo" (1 Tes. 2:5). No quería ponerse en una situación en que pudiera ser acusado de predicar para ganar dinero. "Ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo" (1 Tes. 2:6). ¡Aunque Pablo tenía derecho a pedir ayuda financiera, "sin embargo" no quiso ejercer ese derecho, e instó a otros a seguir su ejemplo (1 Cor. 9:12; Hech. 20:35)!

En lugar de eso, Pablo ejerció su libertad en el evangelio y escogió libremente trabajar. "Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irreprensiblemente nos comportamos con vosotros los creyente" (1 Tes. 2:9-10). Pablo dijo que, al desempeñar su duro trabajo físico, era "devoto, honesto y sin mácula" entre los creyentes.

The New Bible Commentary dice: "Este proceder [trabajar día y noche] no sólo reflejaba el deseo de ser financieramente independiente de aquellos entre los cuales ministraba, sino que también les apartaba de los ordinarios traficantes religiosos de su tiempo, y daba un buen ejemplo a los conversos" (121). ¡Qué asombrosa declaración!

2 Tes. 3:6 Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibísteis de nosotros.
2 Tes. 3:7 Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordendamente entre vosotros,
2 Tes. 3:8 ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros;
2 Tes. 3:9 no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitáseis.
2 Tes. 3:10 Porque también, cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.
2 Tes. 3:11 Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno.
2 Tes. 3:12 A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que, trabajando sosegadamente, coman su propio pan.
2 Tes. 3:13 Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.

2 Tes. 3:14 Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.

Puesto que Pablo había dicho antes cómo trabajaba día y noche (1 Tes. 2:9-10), es razonable concluir entonces que la afirmación repetida en su segunda carta se aplica especialmente, aunque no exclusivamente, a los obreros del evangelio que habían dejado de trabajar manualmente para ganarse la vida (3:8 arriba). El consejo de Pablo de "apartarse de todo hermano que ande desordenadamente" en 3:6 es fuerte, especialmente si se refiere a predicadores. Esto es porque debían seguir el ejemplo de él (3:7). Ninguno de los compañeros de viaje de Pablo comía nada gratis; trabajaban duro día y noche para evitar deberle ningún favor a nadie (3:8). Hacían esto, no porque no tuviesen ningún legítimo derecho al sostenimiento, sino para ser ejemplo de libertad cristiana para que otros lo siguieran (3:9). En realidad, Pablo mandó que nadie comiese si el tal era perezoso y no trabajaba (3:10). Personalmente, consideraba que los que rehusaban trabajar para vivir desordenadamente y ocuparse de las cosas ajenas debían ser evitados (3:11-13). Por supuesto, el diezmo es completamente ajeno a estas discusiones.

Pablo denunciaba personalmente a las personas que, siendo capaces, dependían de los demás para su sostenimiento. ¿Era ésta una opinión inspirada? ¿Quizás sólo por esta vez? ¿No es apropiada para nuestros tiempos de afluencia y libertad? En Gálatas 6:2-6, se discute nuevamente la ética general del trabajo. Aunque debemos ayudar a llevar las cargas los uno de los otros (griego: *baree*), tenemos una responsabilidad individual de llevar nuestras propias cargas (griego: *phortion*). Según Pablo, ¡esa responsabilidad también la tienen los obreros del evangelio!

Pablo se enorgullecía de no ser una carga para las iglesias pidiendo dinero.

Pablo se enorgullecía a menudo de que no pedía dinero y de que no era una carga para las iglesias. En consecuencia, tenía mucha mayor libertad para predicar el evangelio con plena convicción.

2 Cor. 11:7 ¿Pequé yo humillándome a mí mismo para que vosotros fueseis enaltecidos, por cuanto os he predicado el evangelio de Dios de balde?
2 Cor. 11:8 He despojado a otras iglesias [de sus raciones diarias], recibiendo salario para serviros a vosotros.
2 Cor. 11:9 Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso.
2 Cor. 11:10 Por la verdad de Cristo que está en mí, que no se me impedirá esta mi gloria en las regiones de Acaya.
2 Cor. 11:11 ¿Por qué? ¿Porque no os amo? Dios lo sabe.
2 Cor. 11:12 Mas lo que hago, lo haré aún, para quitar la ocasión a aquellos que

la desean, a fin de que en aquello en que se glorían, sean hallados semejantes a nosotros.
2 Cor. 11:13 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.
2 Cor. 12:13 Porque, ¿en qué habéis sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? ¡Perdonadme este agravio!
2 Cor. 12:14 He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

En sus comentarios sobre 2 Corintios 11:8, el ***New Bible Commentary*** dice: "En realidad, Pablo está indicando que él **no** recibía ningún salario *en absoluto* por predicar el evangelio. Si lo que otras iglesias le daban para su sostenimiento debía considerarse como 'ganancia', entonces él, de hecho, les había 'robado', pues el servicio no era para ellos sino para los corintios" (122). Además, la palabra griega para "salario", *opsoonion*, significa "raciones diarias" y es lo que se les proporcionaba a los soldados romanos. Por una verdadera distorsión de la lógica moderna, antes que recibir sostenimiento de los corintios, como padre espiritual, Pablo sentía que era su obligación cuidar de las necesidades **de ellos**, más bien que obligación de ellos cuidar de las necesidades **de él** (Cor. 12:14; Hechos 20:35).

Pablo trabajaba para ayudar a los necesitados.

Sant. 1:27 La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha en el mundo.

Pablo recibió sostenimiento parcial temporal de los filipenses en Macedonia, no porque le debieran pagar algunos diezmos u ofrendas, sino porque estaba en necesidad. Por contraste, les dijo a las iglesias de Corinto, Tesalónica, y Éfeso que rehusaba ser una carga para ellos. Las afirmaciones de 1 y 2 Corintios relativas a dar estaban en el contexto de dar para los necesitados - tanto miembros de iglesia como no miembros. La verdadera religión cristiana no se halla en un sistema de diezmos para sostener una jerarquía de oficiales de iglesia, sino en ayudar a los necesitados. Por lo menos para Pablo, cada centavo entregado para salarios era un centavo que no se les daba a los pobres. El obrero del evangelio (por lo menos según el ideal de Pablo) debería ganarse la vida y dar para los pobres. Los tiempos realmente han cambiado, pero también lo han hecho las circunstancias sociales.

La historia primitiva revela que las donaciones en la iglesia fluía desde los que más tenían hacia los que menos tenían. Sin embargo, en la actualidad, las enormes catedrales, las casas, los autos, y las ropas lujosas del clero hacen mofa de las palabras de Jesús. Pedro era pobre y compartía lo que tenía con los que eran más pobres que él (Hechos 3:6). Una prueba del gran poder de la resurrección era que la iglesia primitiva

era plenamente capaz de cuidar de sus propios necesitados.

Como persona necesitada, Pablo recibió sostenimiento de Filipos porque otras iglesias no contribuyeron. La iglesia "principal" en Jerusalén simplemente no le dio instrucciones a Pablo de que solicitara diezmos y ofrendas para el sostenimiento de ellos. En vez de eso, sólo le pidieron a Pablo que recogiera para los pobres (Gál. 2:9-10).

Conclusión

¡Sólo porque uno tenga "derecho" a actuar de cierta manera no hace que ese "derecho" sea una necesidad! Cristo tenía "derecho" a defenderse de los que lo acusaban falsamente, pero a menudo rehusaba usarlo. Tenemos "derecho" a tomar el estacionamiento más cercano y obligar al anciano a caminar más lejos, pero eso no significa que tenemos que hacerlo. Pablo quería que los demás siguieran su ejemplo y se renunciaran a sus "derechos" por amor a la libertad de predicar el evangelio con todo su poder. Repetimos; es una vergüenza que un comentario bíblico conservador tenga que admitir que: *"El objetivo principal de dar en la iglesia primitiva era proveer para las necesidades de los hermanos pobres, antes que sostener la predicación del evangelio, como sucede en la actualidad"* (123).

Las "iglesias" de Pablo (más bien las "asambleas de creyentes") se reunían en los hogares, no en fastuosos edificios. En vez de ir "de casa en casa" para tener culto, como hizo Pablo en Hechos 20:20, en la actualidad la vasta mayoría del dinero dado por los creyentes se usa para para pagar edificios y salarios, más bien que para ayudar a los pobres. Para la mayoría de los creyentes, la palabra "iglesia" evoca la idea de un edificio, más bien que la de una asamblea de creyentes. (Sobre las casas, véase Hechos 2:46; 5:42; 20:20;Rom. 16:5; 2 Tim. 3:6; Tit. 1:11).

Lo que esta conclusión del nuevo pacto hace al diezmo es evidente. La verdad es un cambio radical de la tradición y la vida bajo los principios de la ley mosaica. Las últimas cartas de Pablo fueron escritas entre 30-35 años después del Calvario. *Pero no se dice ni una sola palabra acerca del diezmo*. Mientras discutía específicamente la "cuestión de dar y recibir", llamó a los dones "olor fragante y sacrificio aceptable" y, nuevamente, no se mencionan los diezmos. Por otra parte, Pablo parecía preocupado por la codicia, la avaricia, y el amor al dinero cuando escribió a Timoteo. Puesto que tal problema definidamente existía, Pablo trató el problema de los ancianos y diáconos con relación a cuestiones de dinero.

---

(117) *Wycliffe Comm.*, s.v. "Acts 20:34".

(118) *Robertson´s*, s.v. "Acts 20:35".

(119) *Wycliffe Comm.*, s.v. "Acts 18:1-4".

(120) *New Bible Comm.*, s.v. "Acts 18:1-4".

(121) Ibid., s.v. "1 Tes. 2:8-10".

(122) Ibid., s.v. "2 Cor. 11:8".
(123) *Wycliffe Comm.*, s.v. "Acts 20:34".

Capítulo 29

Una historia del diezmo en la iglesia secular

El propósito de este capítulo es demostrar que los líderes de la iglesia primitiva ni siquiera intentaron introducir el diezmo durante por lo menos 200 años después del Calvario. Durante este período, los líderes de la iglesia primitiva prefirieron ser extremadamente pobres y predominantemente ascetas antes que ser sostenidos por cualquier complicado sistema de diezmos y ofrendas. Se verá claramente que, no sólo no enseñaron el diezmo para la iglesia los inspirados escritores del Nuevo Testamento, sino que tampoco lo enseñaron los que les siguieron inmediatamente como líderes de las iglesias.

Durante muchos siglos, la "iglesia" estuvo muy lejos de ser un sistema unificado. Centros del cristianismo que competían entre sí surgieron en Roma, Éfeso, Antioquia de Siria, Jerusalén, Cesárea, y Norte de África. Después de que comenzaron las invasiones bárbaras del siglo cuarto, el Imperio Romano trasladó su capital a la ciudad de Constantinopla, donde Constantino, durante muchos años, protegió y ayudó a la iglesia de Constantinopla como la iglesia más rica e influyente.

Aunque la mayoría de los historiadores de la iglesia se rían de la idea, el diezmo NO sólo no era una doctrina, sino que estaba muy lejos de ser discutida por la iglesia primitiva. Las ubicaciones de los concilios de la iglesia primitiva muestran que Roma no era dominante. El primer concilio de Nicea en el año 326 D. C. era necesario para discutir la deidad de Cristo; el segundo, en Constantinopla en el año 381 D. C., era necesario para discutir la deidad y la persona del Espíritu Santo. Esto fue seguido por Calcedonia (451); el segundo de Constantinopla (553); el tercero de Constantinopla (681); el segundo de Nicea (787); el cuarto de Constantinopla (869) y, finalmente, el primer Concilio Laterano en Roma en el año A. D. 1123.

Comenzando alrededor de mediados del siglo tercero, el diezmo sólo tenía la autoridad de una "sugerencia" en la pequeña área de influencia de Cipriano en el Norte de África. Y Cipriano no tenía ninguna autoridad sobre otras zonas de la iglesia

dividida. El diezmo ni siquiera se convertiría en una ley de la iglesia local durante los siguientes quinientos años después del Calvario. La introducción del diezmo surgió en proporción directa a la desintegración de la doctrina del sacerdocio de los creyentes y el surgimiento del poder de los sacerdotes-obispos.

Las doctrinas del Nuevo Testamento concernientes a la iglesia y al dar experimentaron un cambio drástico desde el fin del primer siglo apostólico hasta mediados del siglo tercero. La *primera etapa* de la declinación fue la eliminación de los dones espirituales del laicato. La *segunda etapa* fue la distinción del obispo a un nivel más alto que el de los otros ancianos de la iglesia, que anteriormente eran iguales. La *tercera etapa* de la declinación ocurrió cuando al obispo se le dio la posición de sumo sacerdote con poder espiritual por encima del laicato. En la *cuarta etapa*, a los obispos, ancianos, y algunas veces a los diáconos, se les instó a dejar de desempeñar trabajos seculares y dedicarse a la iglesia a tiempo completo. El diezmo fue la *quinta etapa* de esta declinación doctrinal.

En vez del sacerdocio de cada creyente reemplazar al sacerdocio del Antiguo Testamento, la iglesia gradualmente se reorganizó para parecerse a la jerarquía del Antiguo Testamento. El obispo se convirtió en el equivalente del sumo sacerdote del Antiguo Testamento, los presbíteros se convirtieron en los sacerdotes del Antiguo Testamento, y los diáconos se convirtieron en los levitas del Antiguo Testamento. Siguió el sostenimiento completo usando el modelo veterotestamentario del sacerdocio, los sacrificios, y el perdón controlado por los sacerdotes. De este modo, se introdujeron en la iglesia algunos tipos de diezmo sólo después de un largo período de por lo menos 200-300 años de constante declinación doctrinal y sólo para seguir el modelo del culto del Antiguo Testamento. Aun entonces, el diezmo no fue obligatorio ni mandatorio durante muchos siglos más.

Los judíos no cristianos

Alfred Edersheim, una notable autoridad sobre el judaísmo, proporciona varios puntos importantes que prueban que el diezmo no existía en los primeros siglos de la iglesia. Edersheim nos recuerda las costumbres judías que seguramente fueron seguidas por lo menos por los apóstoles y discípulos judeocristiano. **Primero**, el diezmo no era universal, ni siquiera en Israel, porque no se aplicaba ni a las artes ni a los oficios. "Y es notable que la ley parece considerar a Israel como que debía ser sólo un pueblo agrícola - no habiéndose dispuesto que se hicieran contribuciones por los artesanos ni por los comerciantes" (124). **Segundo**, los diezmos propiamente dichos sólo podían provenir de las tierras santas de Israel (p. 15-17). **Tercero**, la mayoría de los judíos consideraba pecado ganar dinero con la enseñanza de la ley. "Entonces, en cuanto a la ocupación de la vida ordinaria, era ciertamente bastante cierto que todo judío estaba obligado a aprender algún oficio o negocio. Pero esto no debía distraerlo del estudio; todo lo contrario. *Se consideraba profanación - o por lo menos era*

declarado así - usar la erudición para propósitos seculares, ya fuese para ganar dinero u honores. El gran Hillel decía (Ab. 1. 13): "El que se sirve a sí mismo por medio de la corona [la Torah] se desvanecerá" (p. 118). **Cuarto**, no se esperaba que los rabinos, como Pablo, se ganaran la vida enseñando la ley, "Porque, en realidad, con pocas excepciones, todas las principales autoridades rabínicas tabajaban en algún oficio, hasta que por fin pareció afectación ocuparse de algún duro trabajo corporal ..." (p. 173). Y **quinto**, el trabajo honrado erfa considerado una valiosa virtud. "Y este mismo amor por el trabajo honrado, el mismo espíritu de varonil independencia, el mismo *horror a traficar con la ley*, y usarla ya como 'corona o como espada', ciertamente era característica de los mejores rabinos" (p. 172) (125). Edersheim no deja lugar en sus conclusiones para ninguna idea de que los rabinos puedan haber enseñado la ley de Dios para proporcionarse su propio sustento. Esta muy fuerte tradición entre los judíos ciertamente habría sido extendida a la iglesia judeocristiana por antiguos rabinos, como Pablo.

Más tarde, después de que los judíos fueron expulsados de la tierra de Israel, las leyes judías fueron modificadas por lo que concernía al diezmo. A la pregunta: "¿Con cuánto debe contribuir un hombre a la caridad?", la respuesta que se daba en el ***Código de Leyes Judías*** incluía "diezmos", que se habían convertido en poco más que limosnas. El primer año requería un diezmo de su capital; después, debía dizmar las ganancias netas. En su lugar, podía escoger dar un quinto de su capital cada año, pero nunca más de un quinto. *"El dinero del diezmo (puesto aparte para la caridad) no debe ser usado para ningún otro acto religioso, como comprar velas para la sinagoga, sino que debe dársele a los pobres"*. Sin embargo, había excepciones a esta regla. Los diezmos podían usarse para la circuncisión, o para dotes para parejas pobres que deseaban casarse, y establecer esas parejas en un oficio seguro (p. 1-112).

Se esperaba que el sabio judío conociera o aprendiera un oficio para evitar la ociosidad. En caso de que el obrero no supiera o no tuviera un oficio, la comunidad debía proporcionarle un oficio o adiestramiento y ayudar a esa persona hasta donde fuese posible a ganarse la vida por medio de un oficio (p. 1-114).

Además, los más pobres todavía no estaban obligados a diezmar, ni a dar para la caridad, "sino que el que apenas tiene lo suficiente para sus propias necesidades no está obligado a dar para la caridad, porque su propio sostenimiento es prioritario por encima del de los demás" (p. 1-111) (126).

Los cristianos judíos (especialmente alrededor de Jerusalén).

Los historiadores de la iglesia primitiva de casi todas las denominaciones concuerdan en que, hasta el año 70 D. C., los cristianos judíos de Jerusalén asistían fielmente al templo en obediencia a las leyes judías y, como judíos fieles, sostenían el templo judío con diezmos y ofrendas además de sostener la iglesia. ¡Hechos 21:21-24 difícilmente llevar a otra conclusión!

Los cristianos judíos simplemente habían añadido su singular estilo de judaísmo al ya variado judaísmo de su tiempo. Aunque los saduceos no los aceptaban, los fariseos no se les oponían y aplaudían su alta conducta moral dentro del judaísmo. Los cristianos judíos escaparon por poco al huir hacia Pella cuando el templo fue destruido en el año 70 D. C. La expulsión de los judíos bajo el emperador Adriano en 132-135 D.C. terminó con todas las esperanzas de los líderes cristianos judíos en Jerusalén. (Sin embargo, los cristianos gentiles tenían una iglesia influyente allí en la nueva ciudad de Roma).

Desde la destrucción de Jerusalén hasta el fin del siglo cuarto, los "nazarenos" eran identificados con un pequeño grupo de cristianos judíos que se sentían obligados por la ley de Moisés, pero no rehusaban la compañía de los cristianos gentiles. Aunque más tarde se dividieron en fariseos ebionitas, ebionitas esenios, y elkaisitas, también consideraban a Pablo un falso maestro y a su debido tiempo se encontraron fuera de la iglesia reconocida. *Estos cristianos judíos nunca dejaron de enseñar que la estricta obediencia a la ley mosaica era necesaria para la salvación*. Por eso, para muchos cristianos judíos, el diezmo nunca abandonó el ambiente espiritual de la ley mosaica (127, 128).

La iglesia universal de la era apostólica de los siglos segundo y tercero.

Es muy fácil demostrar por medio de la Escritura que ninguno de los padres apostólicos post-Calvario del siglo primero, como Pablo, Pedro, Juan, Santiago, Judas y Lucas, enseñaron el diezmo. Varios capítulos de este libro demuestran que en la Escritura no existe ninguna enseñanza del diezmo después del Calvario.

Los líderes de la iglesia de segunda y tercera generación (c. 100-200 A. D.) estaban casi completamente dedicados a llevar un estilo de vida asceta (de autonegación) o semi-asceta, predicar el evangelio, defender el evangelio, y ayudar a los pobres y los necesitados. ¡Investigue esto usted mismo! Se abstenían de los placeres mundanos y se enorgullecían de hacerlo. Construir costosos lugares de culto y acumular independencia financiera eran completamente ajenos a su estilo de vida. Tomaron literalmente las palabras de Jesús de Mateo 19:21: "Si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, y sígueme", y las palabras de Pablo a los ancianos en Hechos 20:35: "En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir".

Los padres de la iglesia de primera generación escribían muy a menudo que la cena del Señor era la ocasión para hacer ofrendas para los necesitados. Dar limosnas se consideraba mejor que ayunar y orar. *¡Sin embargo, el diezmo no estaba incluido!* La *presencia* verificable de ofrendas voluntarias en sus escritos, junto con la *ausencia* verificable del diezmo en sus escritos presenta un verdadero dilema para los que sostienen el diezmo e insisten en que fue una doctrina válida de la iglesia desde el

mismo comienzo. ¡Obtenga una copia de de la obra en diez tomos ***Ante-Nicean Fathers*** y aclare este punto! Los que enseñan el diezmo no citan a los líderes de la primera iglesia para validar su posición doctrinal.

Robert Baker (Bautistas del Sur) escribió: *"Los líderes [antes del año 100 D. C.] por lo general trabajaban con las manos para suplir sus necesidades.* No había ninguna distinción artificial entre el clero y el laicato". Más tarde añadió: *"Los primeros obispos y presbíteros se ocupaban de labores seculares para ganarse la vida y desempeñaban los deberes de sus puestos en la iglesia cuando no estaban trabajando"* (129).

Alfred Edersheim (Anglicano), en su libro *Sketches of Jewish Social Life*, dedica un capítulo entero a la ética judía de trabajo: "Así ... llegar al tema de este capítulo ... ahora entendemos cómo era que tantos discípulos y seguidores del Señor se ganaban la vida con algún oficio; cómo era que, en el mismo espíritu, el Maestro mismo condescendió a desempeñar el oficio de su padre adoptivo; y cómo era que el más grande de los apóstoles se ganaba el pan trabajando con las manos, probablemente siguiendo, como el Señor Jesús,el oficio de su padre. Porque era un *principio*, expresado con frecuencia, según el cual, si era posible, 'no se debía abandonar el oficio de su padre'" (130).

Lars P. Qualben (Luterano) explica esto en detalle en *A History of the Christian Church*. "La iglesia local tenía ancianos y diáconos que supervisaban y dirigían el trabajo de la congregación, administraban su caridad, cuidaban los enfermos, y miraban que los servicios tuviesen lugar regularmente. Pero la organización de la iglesia primitiva no se centraba en el puesto y en la ley, sino en los dones especiales del Espíritu. La enseñanza, la predicación, y la administración de los sacramentos era conducida por los 'hombres con dones' en la congregación. Un anciano también podía enseñar, predicar, y administrar los sacramentos, pero no lo hacía porque fuese unn anciano, sino porque se sabía que tenía un 'don'. *Ninguno de estos 'hombres con dones' ocupaban puestos en un sentido legal o judicial*. La predicación, la enseñanza, y la administración de los sacramentos no estaba limitada legalmente a ningún puesto específico. El evangelio podía ser predicado y los sacramentos administrados en presencia de cualquier asamblea de creyentes, reunidos en el nombre del Señor".

"Hacia el fin del siglo primero, tuvo lugar un cambio. Una falta general de confianza en los dones especiales del Espíritu, un deseo de orden más específico, y una apremiante demanda de una apropiada salvaguarda contra las herejías resultaron en una transferencia gradual de la predicación, la enseñanza, y la administración de los sacramentos de los 'hombres con dones' a los ancianos locales. ...".

"Durante los siglos segundo y tercero, tuvo lugar otro cambio importante. En lugar del gobierno de un grupo de ancianos, las iglesias locales estaban encabezadas por oficiales solos, para los cuales estaba reservado exclusivamente el nombre de 'obispo'. ... La elección del obispo se convirtió en una ordenanza *legal* y sólo el obispo tenía derecho a predicar, enseñar, y administrar los sacramentos ... " (131).

Philip Schaff comenta sobre el crecimiento de la iglesia antes de las grandes persecuciones que siguieron. "Hasta aproximadamente el fin del siglo segundo, los cristianos tenían sus cultos mayormente en hogares privados, o en lugares desiertos, en las tumbas de mártires, y en las criptas de las catacumbas. Esto ocurrió a causa de su pobreza, su condición de oprimidos e ilegales, su amor por el silencio y la soledad, y su aversión al arte pagano (p. 198)". "Las primeras señales de casas especiales de culto ocurren Tertuliano, que habla de ir a la iglesia, y en su contemporáneo, Clemente de Alejandría, que menciona el doble significado de la palabra *ekkleesia*. Por el año 230, Alejandro Severo concedió a los cristianos el derecho a un lugar en Roma. ... Después de mediados del siglo tercero, comenzó con gran entusiasmo la construcción de iglesias. ..." (pp. 199-200).

"Por eso encontramos, ya en el *siglo tercero*, los fundamentos de una completa jerarquía; aunque era una jerarquía de poder moral solamente, y que no tenía ninguna clase de control exterior sobre las conciencias. ... *Con la exaltación del clero [en el siglo tercero], apareció la tendencia a separar a sus miembros de las ocupaciones seculares, y aun de las relaciones sociales. ... Obtenían su sostenimiento de la tesorería de la iglesia, que se nutría de las contribuciones voluntarias y las colectas semanales el Día del Señor. Después del siglo tercero, se les prohibió ocuparse de cualquier negocio secular, o siquiera aceptar cualquier fideicomiso"* [según Cipriano en el norte de África solamente] (p. 128) (132.

Aunque hubo muchos padres de la iglesia primitiva pre-niceana (antes del año 325 D. C.) cuyos escritos existen todavía, hasta Cipriano, no escribieron en absoluto sobre ninguna forma sugerida de diezmo obligatorio. Estos padres incluyen a Clemente de Roma, Matetes, Policarpo, Ignacio, Bernabé, Papias, Justino, el pastor de Hermas, Tatiano, Teófilo de Antioquia, Atenágoras, Clemente de Alejandría, Tertuliano, Minucio Félix, Comodiano, Orígenes, Hipólito, Cayo, y Novacio.

En un esfuerzo por sostener el diezmo, la **McClintock and Strong Encyclopedia of Biblical, Theological, and Ecclesiastgical Literature** en realidad confirma mis hallazgos. Bajo el epígrafe *diezmos*, dice: "La obligación de la literatura eclesiástica ha sido propuesta desde **el período más temprano**. Los Cánones Apostólicos [c. 300], las Constituciones Apostólicas [c. 300] San Cipriano [m. 258], y las obras de Ambrosio [m. 397], Crisóstomo [m. 407], Agustín [m. 430], y los otros padres de ambas divisiones de la iglesia [oriente y occidente, pero no griega] **abundan** en alusiones a esto". Porque este recurso, aunque "abundan" es una exageración, "el período más temprano" se saltó los primeros 200 años después del Calvario. (Véase a Cipriano más adelante).

Clemente de Roma (c. 95) comenzó a escribir por el mismo tiempo que murió el apóstol Juan. Sus escritos no usan la palabra "diezmo". No fue específico cuando escribió: "Él [Dios] ha ordenado [que se presenten] ofrendas y que se lleven a cabo servicios [para Él], y no apresuradamente ni irregularmente, sino en los tiempos señalados y las horas señaladas". (*Primera Carta a los Corintios, capítulo 40*). Más

probablemente, en esta época, los cristianos judíos de la iglesia de Roma habrían objetado cualquier ligera indicación de que se les quitarían los diezmos a los sacerdotes levitas.

Justino Mártir (c. 150), (del área de Samaria), escribió: "Y que *los ricos de entre vosotros ayuden a los necesitados* ... cuando termina nuestra oración, se trae pan, vino y agua, y de la misma manera, el presidente ofrece oraciones y acción de gracias, *según su capacidad*, y el pueblo asiente diciendo Amén; y hay una distribución a cada uno, y una participación de eso por lo cual se han dado gracias, y a los que están ausentes se les envía una porción con los diáconos. *Y los que son acaudalados, y están dispuestos, dan cada cual lo que le parece mejor;* y lo que se recoge se desposita en manos del presidente, que socorre a los huérfanos y a las viudas y a los que, a causa de enfermedad o por cualquier otra razón, están en necesidad, y también los que están en cadenas y los extranjeros que habitan entre nosotros" (*Primera Apología*, cap. 67). De acuerdo con la Escritura del siglo primero, los "presidentes" o líderes de iglesia sólo son administradores capaces, no necesariamente pastores ni instructores de la Palabra.

Los escritos de Justino sólo usan la palabra "diezmo" cuatro veces: dos de Mateo 23:23 para señalar que los judíos no gustaban de Cristo, y dos de Génesis 14:20 mientras probaba que Melquisedec no requirió la circuncisión (*Diálogo con Trifón*, cap. 17, 19, 33, 112).

El ***Didache***, o ***Enseñanza de los Doce*** (150-200?) fue descubierto a finales del siglo diecinueve en el monasterio judío del Santo Sepulcro en Constantinopla. No se sabe si es auténtica, representa la norma, o si es de una ramificación aberrante. Parece ser un documento judeocristiano aproximadamente de mediados del siglo segundo, y tiene algunas interesantes ideas sbre cómo eran sostenidos los profetas y los líderes de la iglesia.

Párrafo XI: ... "Ahora, concerniente a los apóstoles y los profetas según la enseñanza del evangelio, así haced; y que cada apóstol que viene a vosotros sea recibido como al Señor; y no se quedará sino un día, si es necesario, al día siguiente también; pero si se queda tres días, es un falso profeta. Cuando el apóstol sale, que no lleve nada sino pan, hasta que llegue a su alojamiento; *si pide dinero, es un falso profeta.* ... Pero cualquiera que diga en espíritu: 'Dadme dinero, u otra cosa', no lo escuchen; pero si pide para otros que están en necesidad, que nadie le juzgue".

El párrafo XII puede (o no puede) referirse sólo a viajeros ordinarios. Su ubicación entre los párrafos 11 y 13 debe ser considerada. "Que todo el que 'viene en el nombre del Señor' sea recibido" y probado. ... "Si desea morar con vosotros, si es artesano, permítanle que trabaje y coma. Si no tiene oficio, usen su sentido común para proveer para que viva con ustedes como cristiano, *sin ociosidad*. Si no está dispuesto a hacerlo, es un 'cristero'. Tengan cuidado de los tales".

Párrafo XIII: "Pero todo buen profeta que desea morar con vosotros es 'digno de su comida'. De la misma manera, un verdadero maestro es también, como el obrero,

'digno de su comida'. Por lo tanto, tomaréis y daréis a los profetas todas las *primicias* del lagar y la trilladora, de los bueyes y las ovejas. Porque los profetas son vuestros sumos sacerdotes. Si no tenéis profeta, *daréis las primicias a los pobres*. ...".

Párrafo XV: "Elegid, pues, de entre vosotros obispos y diáconos dignos del Señor, hombres que sean amables, pero ***no codiciosos***, hombres verdaderos y aprobados; porque ellos también ministran para vosotros el ministerio de los profetas y líderes" (133).

Aunque muchos maestros del diezmo citan los párrafos XIII y XV para probar que la iglesia primitiva enseñaba el diezmo, y convenientemente pasan por alto los párrafos XI y y XII, ¡engañan tremendamente al hacer esto! Los párrafos XI y XII dejan bien claro que los párrafos XIII y XV no pueden ser estirados para enseñar el diezmo. La palabra diezmo ni siquiera aparece. Además, cuando la iglesia finalmente trató de enseñar el diezmo, no entregó el diezmo entero a los diáconos como lo requeriría el párrafo XV si ellos fuesen los levitas. Quizás este documento no autorizado ha sido ubicado a mediados del siglo segundo a causa de alguna elevación de obispos, pero antes de la autoridad impuesta sobre ellos por Cipriano. Notablemente, sin embargo, las primicias encajan sólo en la descripción de artículos alimenticios de Números 18 y no son lo mismo que los diezmos. Además, parece que aun éstos no serían sostenidos completamente por la iglesia si fuesen pequeños, pero se les exigiría que conservaran un oficio. Es interesante notar que el párrafo XIII dice que, si no hay profeta en la iglesia, se deben dar las primicias a los pobres.

Ireneo (150-200) (obispo de Lyons en Francia y maestro de Hipólito), claramente no enseñó el diezmo. "Y por esta razón el Señor, en vez de ese [mandamiento]: 'No cometerás adulterio', prohibió hasta la concupiscencia; y en vez del que dice: 'No matarás', prohibió la ira; y *en vez de la ley que obligaba a diezmar, ahora nos habla de compartir todas nuestras posesiones con los pobres*, y no amar solamente a nuestro prójimo, sino hasta a nuestros enemigos; y no ser meramente liberales dadores y otorgadores, sino hasta que debemos hacer un regalo gratuito a los que nos quitan nuestros bienes" (*Against Heresies*, libro 4, cap. 13, pár. 3). Aunque no sea otra cosa, esto enseña ascetismo extremo.

"Porque con él no hay nada sin propósito, ni sin significado, ni sin designio. Y por esta razón, ellos (los judíos) ciertamente tenían los *diezmos* de sus bienes consagrados a él, *pero los que han recibido libertad ponen aparte todas sus posesiones para los propósitos del Señor*, concediendo gozosa y libremente, no las porciones menos valiosas de su propiedad, puesto que tienen la esperanza de cosas mejores [en el más allá], sino como aquella pobre viuda, que echó todos sus medios de vida en el tesoro de Dios" (*Against Heresies*, libro 4, cap. 18). Nuevamente se indican la pobreza y el ascetismo. Ireneo enseña claramente que la iglesia era una dispensadora de necesidades para los pobres. Su vida y sus escritos revelan que él creía que líderes debían vivir tan exiguamente como fuese posible.

Tertuliano (150-220) fue un prolífico escritor de Cartago en el norte de África, cuyos

escritos no enseñan el diezmo. Era también un montanista que llevaba un estilo de vida extremadamente ascético. Para los montanistas, la extrema pobreza era una virtud que no dejaba absolutamente ningún lugar para una doctrina del diezmo. Puesto que enseñaba que todas las ofrendas que se recibían deberían darse a los pobres, Tertuliano no habría enseñado que los líderes de la iglesia debían ser sostenidos por medio del diezmo. Las únicas veces que se registra que usó la palabra "diezmo" aparecen cuando cita a Mateo 23:23 para comparar la hipocresía de Marción con la de los fariseos (*Marcion,* libro 4, cap. 27) y a Génesis 14:20 cuando argumentó, como Justino Mártir, que Melquisedec no fue circuncidado (libro 5, cap. 9).

Tertuliano también escribió: "Nuestros presidentes son ancianos de probada valía, hombres que han alcanzado este honor, no por un precio, sino por carácter. *Cada uno lleva una modesta moneda una vez al mes o siempre que lo desee, y sólo si está dispuesto y es capaz; es una ofrenda voluntaria*. Usted podría llamarles los despositarios de los fondos de la piedad; se usan ... para el sostenimiento y los funerales de los pobres ...". (*Apology*, xxxix, 1-18). Por esto, es claro que, por lo menos cerca del fin del siglo segundo, no existía ningún diezmo destinado solamente a sostener el clero a tiempo completo.

Cipriano (200-258) sucedió a Tertuliano en Cartago (solamente Norte de África) y fue probablemente el primer líder influyente en sugerir (sin éxito) que los diezmos debían sostener un clero a tiempo completo. Debe recordarse que, para la época de Cipriano, habían ocurrido por lo menos las primeras desviaciones de la doctrina de la era apostólica. Los dones espirituales habían sido mayormente quitados al laicato y puestos en varios niveles del clero. El oficio de obispo había sido distinguido del de anciano y del de presbítero, y cada obispo tenía poder espiritual sobre el laicato por medio de un tosco sistema sacramental. Además, su iglesia ahora comparaba al obispo con el sumo sacerdote del Antiguo Testamento, a los presbíteros con los sacerdotes del Antiguo Testamento, y a los diáconos con los levitas del Antiguo Testamento. Cipriano simplemente dio lo que él creía era el siguiente paso lógico (en este escenario del papel de los obispos) e insistió en que el clero debía abandonar todo trabajo secular y depender de los diezmos para su sostenimiento a tiempo completo. Por lo menos en la iglesia occidental, el modelo veterotestamentario de sacerdocio, sacrificios, y perdón ahora estaba controlado por los así llamados sumos sacerdotes cristianos, los sacerdotes cristianos y levitas cristianos. ¡Tal es el contexto de las apelaciones de Cipriano en cuanto al diezmo! Pero todos los defensores del diezmo que he leído señalan a Cipriano como su evidencia principal en favor de la enseñanza del diezmo en la iglesia primitiva. Mientras fue sólo un obispo en África, Cipriano no tenía autoridad más allá de su propia esfera de influencia. ¡Los que citan a Cipriano para sustentar el diezmo en la iglesia primitiva deberían colocar su cita en este limitado contexto histórico!

Sin embargo, el diezmo de Cipriano todavía no califica como "prueba" de que la iglesia primitiva enseñaba el diezmo. Aunque no tan ascéticos como los montanistas y

su maestro favorito, Tertuliano, Cipriano era, sin embargo, un asceta que entregó su considerable fortuna cuando se bautizó. Aunque abogaba vigorosamente por que los obispos, los presbíteros, *y los diáconos* recibieran diezmos y dedicaran todo su tiempo al servicio de la iglesia, no sugería que vivieran por encima del nivel de pobreza (Carta 65, pár. 1). En una ocasión, en su *Carta* 4, dijo que "la totalidad de la pequeña suma que era recogida" fue entregada al clero *y ellos la distribuyeron entre los necesitados*. Cualquiera que haya leído a Cipriano conoce los muchos usos en su generación del mandamiento de Cristo: "Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo, y ven y sígueme". La interpretación del diezmo por parte de Cipriano era que los líderes de la iglesia sólo debían tomar lo mínimo, y distribuir el resto a los pobres. ¡Lea a Cipriano usted mismo!

Las Constituciones de los Santos Apóstoles (libro 2, sección 4), es un relato ficticio que data probablemente del siglo tercero o cuarto. No fue aceptado por la iglesia sino hasta muchos siglos más tarde. Su uso del diezmo refleja una evolución de la doctrina hacia más o menos el mismo nivel que el de Cipriano.

"Sobre la administración de los recursos recogidos para el sostenimiento del clero y el socorro de los pobres":

"Que el obispo considere tal alimento y abrigo suficientes para suplir la necesidad y la decencia. Que no use los bienes del Señor como los de otros, sino moderadamente; 'porque el obrero es digno de su salario'. Que no sea opíparo en la dieta, ni amigo de la ociosidad, sino que se contente con lo necesario para su sostenimiento".

"Sobre las primicias y los diezmos, y de qué manera el obispo mismo participa de ellos, o los distribuye a los demás".

XXV. Que use esos *diezmos y esas primicias*, que se dan de acuerdo con el mandamiento de Dios, como hombre de Dios; y que también dispense correctamente las ofrendas voluntarias que se traen para los pobres, los huérfanos, las viudas, los afligidos, y los extranjeros en dificultades, como teniendo a Dios como examinador de sus cuentas y que les han dado la disposición. Distribuyan a todos los que tienen escasez en justicia, y que ustedes mismos usen las cosas que pertenecen al Señor, pero que no abusen de ellos, comiendo de ellos, pero sin comerse todo ellos mismos: comuníquense con los que están en necesidad, y por lo tanto aparezcan intachables delante de Dios. Porque si ustedes consumen todo ustedes mismos, serán reprendidos por Dios. ...".

"Porque los que atienden la iglesia deben ser mantenidos por la iglesia, *siendo sacerdotes, levitas, presidentes, y ministros de Dios; como está escrito en el libro de Números concerniente a los sacerdotes*. ...".

"Lo que *entonces eran* primicias, diezmos, ofrendas y regalos *ahora* son oblaciones, que son presentadas por obispos santos al Señor Dios, por medio de Jesucristo, que murió por ellos. Porque éstos son vuestros sumos sacerdotes, así como los presbíteros son vuestros sacerdotes, y vuestros actuales diáconos son vuestros levitas; así también

como lo son vuestros lectores, cantores, diaconisas, viudas, vírgenes, y huérfanos: pero el que está por encima de todos ellos es el Sumo Sacerdote".

XXVI. ***"El obispo*** es el ministro de la palabra, el guarda del conocimiento, el *mediador* entre Dios y vosotros en las varias partes de vuestro culto divino. Él es el maestro de la piedad; y *después de Dios*, *él es vuestro padre*, que os ha engendrado nuevamente para ser adoptados como hijos por medio del agua y del Espíritu. Él es vuestro señor y gobernante; *él es vuestro rey* y potentado; después de Dios, *él es vuestro Dios terrenal*, que tiene derecho a ser honrado por vosotros".

XXVII. "Por consiguiente, hermanos, deberíais traer vuestros sacrificios y oblaciones al obispo, como a vuestro sumo sacerdote, bien ustedes mismos o por medio de los diáconos; y no traigan estos solamente, sino también vuestras primicias, *diezmos* y ofrendas voluntarias a él. Porque él sabe quiénes son los que están en aflicción, y le da a cada uno como sea conveniente, para que ninguno se quede sin recibir limosnas dos veces o más el mismo día, o la misma semana, mientras que otro no tiene nada en absoluto".

[Mis comentarios sobre las *Constituciones de los Apóstoles*. Aunque se intenta usar el lenguaje de la ley del Antiguo Testamento, son evidentes varias diferencias. Primera, ahora el sumo sacerdote, no los levitas, recibe los diezmos directamente. Segunda, el obispo debe conservar un nivel mínimo de sostenimiento de lo que recibe en diezmos y ofrendas. Tercera, el obispo es directamente responsable de redistribuir tanto los diezmos como las ofrendas a los necesitados. Cuarta, el nuevo sistema de castas sacerdotales no se refiere al diezmo de Abraham a Melquisedec en Génesis 14 para una justificación antes de la ley, ni a "Santo es al Señor" en Levítico 27:30 como principio eterno. Claramente, la justificación para reintroducir el diezmo en esta particular iglesia primitiva, aunque fuese una ofrenda voluntaria, no era resultado del abandono de la doctrina del sacerdocio del creyente y la elevación de la posición de sacerdote y sumo sacerdote. Por consiguiente, es fácil entender por qué los modernos maestros protestantes del diezmo no apelan a este documento para validar el diezmo como una doctrina legítima. Finalmente, aun este documento fue rechazado por la iglesia Católica Romana, porque el diezmo no se convirtió en ley de la iglesia sino hasta finales del siglo sexto].

Resumen de las razones históricas para rechazar el diezmo.

El diezmo no puede ser sostenido por una doctrina válida que se encuentre en la historia bíblica post-bíblica inicial por las siguientes razones, que están apoyadas por muchas autoridades de reputación en este capítulo y en otras partes de este libro:

Una: Es cierto que los cristianos judíos de Palestina continuaron enviando diezmos al templo como parte de su obediencia a la ley (Hechos 15 y 21) por lo menos hasta el año 70 D. C. La historia post-bíblica prueba que la mayor parte de estos cristianos judíos nunca abandonaron la ley mosaica, rehusaron la plena comunidad con los

cristianos gentiles, rechazaron a Pablo, más tarde se dividieron en facciones, y desaparecieron cerca del final del siglo cuarto.

Dos: Como Pablo, los cristianos judíos, que habían sido adiestrados en las estrictas tradiciones de la ley mosaica, jamás habrían aceptado el sostenimiento a tiempo completo por enseñar los sagrados escritos del Antiguo Testamento concerniente a Cristo.

Tres: Los cristianos judíos consideraban el diezmo puramente como ley, que ellos ordenaron específicamente a los cristianos gentiles que *no* obedecieran (Hechos 15 y 21).

Cuatro: A los cristianos judíos se les enseñaba a ganarse la vida con un oficio y no depender de la caridad. Los sabios tanto judíos como cristianos eran sostenidos por las comunidades al sostener sus oficios.

Cinco: Las artes seculares y los oficios de muchos rabinos y líderes posteriores de la iglesia están registradas en la historia. Muchos historiadores de la iglesia comentan el hecho de que los primeros líderes de la iglesia se sostenían con un oficio (más bien que con los diezmos). Esto está documentado por numerosas notas de pie de página, especialmente el capítulo sobre 1 Corintios 9, Hechos 20, y este capítulo.

Seis: Desde temprano, la iglesia era considerada "sin licencia" (¿o ilegal?)" y fue considerada como "fuera de la ley" aproximadamente desde el año 80 D. C. Los romanos requerían que todos los ciudadanos registraran su medio de ganarse la vida y presentaran prueba de su sostenimiento. Durante por lo menos los primeros doscientos años y más después del Calvario, cualquiera que afirmase ser un obrero del evangelio a tiempo completo habría sido arrestado como insurrecionista que no tenía medios evidentes de sostenimiento, tal como un oficio.

Siete: Puesto que los cristianos eran muertos esporádicamente por turbas y por el gobierno durante gran parte de los primeros tres siglos, parece improbable que los primeros lideres revelaran abiertamente (al no tener un oficio obvio) que eran líderes de iglesia a tiempo completo.

Ocho: Cuando se escribió el Nuevo Testamento, muy pocas iglesias, si es que había alguna, estaban organizadas en un sistema de gobierno por obispos que requiriera o sostuviera un ministro a tiempo completo. Las iglesias eran demasiado primitivas, demasiado pequeñas, demasiado pobres, y a menudo tenían que ocultarse de las autoridades para reunirse. Los edificios de iglesia no existían porque no habrían sido toleradas sino hasta el año 200 D. C. y no florecieron sino hasta después del año 260 D. C. antes de ser destruidas nuevamente en el año 303 (134). La persecución variaba ampliamente alrededor del Imperio Romano.

Nueve: Durante varios siglos, las iglesias primitivas no distinguieron entre "clero" y "laicato". Miembros laicos de talento predicaban y desempeñaban otras funciones que más tarde fueron restringidas al clero ordenado y de tiempo completo. Por ejemplo, un "administrador" talentoso puede haber estado encargado mientras otra persona de talento "predicaba" y otra persona de talento "enseñaba" la Palabra. Este hecho

excluía el dar diezmos cuando numerosos laicos ejercían sus dones espirituales.
Diez: Es muy probable que hasta los esclavos desempeñasen papeles de liderazgo como ancianos y obispos en la iglesia primitiva. El notable erudito F. F. Bruce dice que "Pío, obispo de la iglesia de Roma hacia mediados del siglo segundo, *si no era esclavo él mismo, era en todo caso hermano de un esclavo*, y Calixto, obispo de la misma iglesia en la primera parte del siglo tercero, era un ex-esclavo" (135). ¡Ciertamente, los esclavos no aceptarían diezmos para su sostenimiento!
Once: Quizás el mejor argumento post-bíblico contra el diezmo en la iglesia ante-nicea es la actitud general de la iglesia hacia las virtudes cristianas, la ética, la pobreza, y el ascetismo. Para decirlo claramente, *"la pobreza era considerada una virtud, especialmente entre el clero!*". Mientras todavía conservaban fresco el recuerdo de los primeros apóstoles y discípulos, los milagros del primer siglo y, mientras todavía esperaba el pronto regreso de Jesucristo, la iglesia pre-Constantino (antes del año 325 D. C.) era una organización de *caridad* que recibía ofrendas sólo para servir a los pobres, las viudas, y los huérfanos de la sociedad. Véanse los detallados comentarios de Philip Schaff en mi capítulo sobre 1 Corintios 9.

La iglesia desde el siglo cuarto hasta el siglo octavo.

La iglesia de los primeros siglos usaba el dinero de manera muy diferente ded la manera en que lo usa la iglesia de hoy. Williston Walker informa que, en el año 251 D. c., la iglesia de Roma bajo el obispo Grainelio tenía una membresía de aproximadamente 30,000 miembros y sostenía más de 1,500 dependientes. ¡Esto equivale a un dependiente por cada 20 miembros! (136). Aunque Cipriano trató de hacer cumplir su idea de que los obreros de la iglesia no debían tener acitividades seculares, Walker comenta: "Para mediados del siglo tercero, se esperaba que el clero superior dedicara todo su tiempo a la obra del ministerio, *pero hasta los obispos a veces compartían ocupaciones seculares, no siempre de naturaleza encomiable. El clero inferior todavía podía ocuparse en el comercio"* (137).
Puede que sea o puede que no sea digno de notarse que Schaff no menciona los "edificios" de iglesia sino hasta que cesó la persecución entre el 206-303. No está claro hasta qué punto existían los edificios de iglesia antes de esta época. En tanto que los cristianos eran culpados por casi todos los desastres como hambrunas, terremotos, inundaciones, derrotas militares, e invasiones de los bárbaros, la población pagana muy a menudo castigaba a la iglesia como víctima propiciatoria y rápidamente habría destruido estructuras muy visibles y accesibles asociadas con la iglesia.
La ***Encyclopedia Americana*** dice: "[El diezmo] *no* se practicaba en la iglesia cristiana primitiva, pero poco a poco se hizo común por el siglo sexto" (138). La declaración asume el fracaso de Cipriano en el norte de África y probablemente significa que el diezmo no se practicó "haciendo cumplir las leyes seculares o las de la iglesia" sino hasta el siglo sexto.

La *Encyclopedia Catholica* (edición de 1912 solamente) dice: "Al principio, se hacía [provisión] mediante el sostenimiento espontáneo de los fieles. Sin embargo, con el correr del tiempo, al expandirse la iglesia y surgir varias instituciones, se hizo necesario crear leyes que aseguraran al adecuado y permanente sostenimiento de la iglesia. El pago de diezmos se adoptó de la ley antigua, y los primeros escritores hablan de él como de una ordenanza divina y una obligación de la conciencia. La primera legislación positiva sobre el tema parece estar contenida en la carta de los obispos reunidos en **Tours en 567** y los **Cánones del Concilio de Macon en el año 585"** (139).

Aunque pueda parecer que tanto la *Encyclopedia Americana* como la *Encyclopedia Catholica* pasan por alto todas las referencias al diezmo hechas por Cipriano y las Constituciones de los Apóstoles como inválidas, ¡en realidad deben estar de acuerdo con la premisa de este libro de que la iglesia primitiva no enseñaba el diezmo! Cuando el diezmo fue reintroducido en la iglesia, era voluntario y se basaba en una errónea comparación del obispo del nuevo pacto como sumo sacerdote del sacerdocio del Antiguo Testamento.

Siglos más tarde, la iglesia adquirió riquezas en forma de tierras. Al principio, los terratenientes ricos donaban tierras a la iglesia para parroquias, pero reteniendo el privilegio de nombrar los obispos y conservar las ganancias y los diezmos de la tierra en sus propias manos seculares. Por consiguiente, el diezmo pronto se convirtió en fuente de abuso. Con el tiempo, sin embargo, la iglesia adquirió suficiente autoridad secular para recuperar nuevamente el nombramiento de sus propios sacerdotes y obispos, junto con la conservación de los diezmos en la iglesia. Pronto, la iglesia fue dueña desde la mitad hasta un cuarto de la tierra en muchos países europeos y puso en vigor los diezmos de los que alquilaban sus tierras.

¡Por lo general, los historiadores concuerdan en que no fue sino hasta el año 567 D. C., quinientos treinta y siete (537) años después del Calvario, cuando apareció en la historia el *primer* intento sustancial de la iglesia de hacer cumplir el diezmo bajo su propia autoridad! El Concilio de Tours en 567 y el Concilio de Macon en 585 emitieron decretos eclesiásticos *regionales* a favor del diezmo y para excomulgar a los que no diezmaban, pero no recibieron autoridad del rey para hacer cumplir la colecta por medio de decretos civiles. Es significativo que el diezmo no surgió históricamente sino hasta que la iglesia se volvió poderosa en el ámbito secular. Aun en esta fecha tardía, los diezmos todavía consistían sólo de alimentos. Con el tiempo, la Iglesia Romana hasta rehusó administrar los últimos ritos si no se le concedían tierras o riquezas en los testamentos.

Entre 774 y 777, el rey franco, Carlomagno, destruyó el reino arriano de Lombardía, que separaba su imperio del norte de Italia. Después de derrotar a los lombardos, el gobierno sin oposición de Carlomagno incluía el norte de Italia y Roma. Citando la ley mosaica como su autoridad en un sínodo de la iglesia, el papa convenció finalmente a Carlomagno de que le permitiese recibir diezmos agrícolas para sostener

el sistema de parroquias en las iglesias, que crecía rápidamente. En 785, el papa Adriano intentó imponer el diezmo a los anglosajones. En señal de aprecio por su sostenimiento de la iglesia, el papa coronó a Carlomagno como emperador del Sacro Imperio Romano el día de Navidad del año 800 D. C., oficializando el renovado "Sacro" Imperio Romano.

En 906, el rey Edgar hizo cumplir legalmente el diezmo de alimentos en Inglaterra. En los Concilios de Gerona en 1067 y 1078, y en el Cuarto Concilio Laterano en 1215, el diezmo se aplicó más y más en todas los territorios bajo las leyes cristianas. Todos los ciudadanos, incluyendo los judíos, debían entregar diezmos a la Iglesia Católica Romana. Un campesino típico daba el primer diezmo de su tierra a su señor secular o terrateniente (que a menudo era la iglesia) y un segundo diezmo a la iglesia como tal. En 1179, el Tercer Concilio Laterano decretó que sólo el papa podía liberar a la gente de la obligación de diezmar, y exceptuaba a los cruzados.

Durante varios siglos, el derecho a recoger diezmos agrícolas iba y venía entre la iglesia y la autoridad secular, dependiendo de cuál era la autoridad más fuerte. Para fortalecer y purificar la iglesia, el papa Inocente III (1198-1216) ordenó que los diezmos para el sostenimiento de la iglesia tuviesen precedencia sobre todos los demás impuestos, excluyó toda interferencia de los laicos en los asuntos de la iglesia, y prohibió que una sola persona derivara su ingreso de más de un puesto en la iglesia. El teólogo **Tomás de Aquino** defendió el diezmo afirmando: **"Durante la época de la Nueva Ley, la autoridad de la iglesia ha dispuesto el pago de diezmos" (*Summa Theologica*, Tomo 3, Segunda Parte de la Segunda Parte). NO usó Génesis 14 y Melquisedec para sustentar su argumento.**

La exigencia de diezmos agrícolas a los judíos se volvió especialmente severa en Inglaterra y los países germánicos. Comenzando alrededor del siglo cuarto, a los judíos ni siquiera se les permitía poseer sus propias tierras en muchas naciones. <u>Esto obligó a los judíos a irse de la tierra y muchos se hicieron banqueros y comerciantes porque esas ocupaciones y ese dinero no estaban sujetos al pago de diezmos</u>. En 1372, hasta el clero de Alemania se rebeló contra la idea de tener que pagarle diezmos al papa.

No mucho después de que la Biblia fue traducida al idioma del hombre común, Otto Brumfels proclamó en 1524 que el Nuevo Testamento no enseña el diezmo. Más tarde en ese siglo, el papa Gregorio VII, en un esfuerzo para controlar la posesión secular de diezmos, una vez más declaró fuera de la ley la posesión de diezmos por parte de los laicos.

En 1714, los anglicanos ingleses exigieron diezmos agrícolas de los católicos romanos y los presbiterianos para el sostenimiento de la iglesia de Inglaterra. Pronto, la revuelta se desató en Francia. Algunas de las primeras etapas de la Revolución Francesa fueron acciones que atacaban los privilegios y el status de la Iglesia Católica Romana. En 1789, lo diezmos fueron abolidos en Francia por las autoridades seculares.

Siguieron otras revueltas contra el diezmo. Entre 1836 y 1850, el diezmo fue mayormente abolido en Inglaterra. Más tarde, fue cambiado por un alquiler que se debía pagar al contado. En 1868, como resultado de la agitación que comenzó por lo menos ya en la década de 1830 y que fue impulsada por los Disidentes, el pago obligatorio de los diezmos parroquiales locales para al sostenimiento de la iglesia fue abolido y se volvió puramente voluntario. Sin mbargo, los cargos finales del alquiler del diezmo no fueron abolidos sino hasta 1936 en Inglaterra.

En Canadá, todavía en 1868, el Cuarto Concilio de Quebec declaró que el diezmo era obligatorio. Durante un tiempo, los diezmos hasta fueron hechos obligatorios en los territorios franceses del Nuevo Mundo hasta que el territorio fue vendido en la Compra de Luisiana. En 1871, los diezmos fueron abolidos en Irlanda. En 1887, terminaron en Italia. En Alemania Occidental, los residentes deben renunciar formalmente a la membresía de la iglesia para evitar el impuesto obligatorio de la iglesia. En otros lugares, la Iglesia Ortodoxa Oriental nunca ha aceptado el diezmo y sus miembros nunca lo han practicado. La Iglesia Católica Romana todavía prescribe los diezmos en países donde son sancionados por ley, y algunos cuerpos protestantes todavía consideran los diezmos obligatorios.

En la actualidad, la mayoría de los cuerpos religiosos ha abandonado la práctica del diezmo obligatorio, particularmente en los Estados Unidos, donde ningún sistema de diezmo se empleó jamás generalmente después de la Revolución Norteamericana. Sin embargo, a los miembros de ciertas iglesias, incluyendo los Santos de los Últimos Días y los Adventistas del Séptimo Día, se les requiere que diezmen, y algunos cristianos de otras iglesias lo hacen voluntariamente. Los Bautistas del Sur definen el diezmo como una "expectativa" y algunas de sus iglesias están presionando para que el diezmo sea un requisito para la membresía (además de para ocupar puestos en la iglesia). Para estudios adicionales, la mayoría de los libros sobre historia de la iglesia tratan la historia del diezmo desde los tiempos bíblicos. Al rechazar Europa lentamente los impuestos de los estados-iglesia y el derecho divino de los reyes, también rechazó la imposición del diezmo a las iglesias sostenidas por el estado.

Pertinente para este libro, el modelo bíblico del diezmo se ajusta mejor a una economía de iglesia del estado similar a la teocracia de Israel. La historia revela que el diezmo se convirtió en una doctrina "cristiana" sólo después de que la Iglesia Católica Romana estrechó manos con las fuerzas seculares y políticas. Sin embargo, del mismo modo que el diezmo era una ordenanza inútil que nunca produjo crecimiento espiritual en el Israel nacional bajo el pacto antiguo, así también el diezmo nunca condujo al crecimiento espiritual cuando fue usado por los cristianos y a su debido tiempo fue obligado a retirarse una segunda vez por las iglesias estatales.

Los católicos romanos y los protestantes han sido culpables de opresión y persecución en relación con las leyes del diezmo ordenadas por el estado. Y, como el diezmo del pacto antiguo en el Israel nacional, nada bueno ha resultado jamás de esos intentos por imponer el diezmo sobre los demás.

Nota: El material histórico en este capítulo procede de las siguientes fuentes: *Encyclopedia Americana*; *Encyclopedia Britannica*; *The Catholic Encyclopedia* (1912 y la Nueva); Baker, *A Summary of Christian History*; Durant, *The Reformation*; Latourette, *A History of the Christian Church*; Qualben, *A History of the Christian Church*; Schaff, *History of the Christian Church*; Vol. 2; y Walker, *A History of the Christian Church*. Véase la bibliografía.

---

(124) Edersheim, *Temple*, CD-ROM, cap. 19.
(125) Edersheim, *Sketches*, 15-17, 118, 173, 172.
(126) *Code*, 1-112, 1-114, 1-111.
(127) Qualben, 73-74.
(128) Schaff, 428-434.
(129) Baker, 11, 43.
(130) Edersheim, *Sketches*, 169.
(131) Qualben, 94.
(132) Schaff, 128, 198, 199-200.
(133) *Didache*, 64-65.
(134) Schaff, 63.
(135) F. F. Bruce, *The Spreading Flame* (Waynesboro: Peter Noster Press, 1958), 192.
(136) Walker, 83.
(137) Ibid., 84.
(138) *Americana*, s.v. "tithe".
(139) *The Catholic Encyclopedia*, Vol. XIV, 1912, s.v. "tithe"

Capítulo 30

Principios sobre el diezmo para iglesias que enseñan el diezmo: Una sátira literal

"Enseñamos principios bíblicos sobre el diezmo" se oye decir desde muchos púlpitos. Yo pregunto: "¿De verdad?" Este capítulo se ha escrito cuidadosamente para ayudar a los que desean acatar los principios sobre el diezmo que se encuentran en la Palabra de Dios. Aunque sinceramente no sé de ninguna iglesia cristiana que observe NINGUNO de ellos, la Palabra de Dios mandó que su pueblo del pacto antiguo los obedeciera TODOS ellos.

PRINCIPIO #1: Sólo los pastores (ancianos, obispos) pueden fungir como sacerdotes y ministrar en todos los aspectos de la reconciliación espiritual.
Reemplazar 1 Pedro 2:9, 10; Apoc. 1:6 y 5:10 con Números 18:1, 5 y 3:12.

PRINCIPIO #2: Los diezmos deben ser entregados sólo a una familia en la asamblea que pueda desempeñar todos los deberes asociados con el culto y la construcción y el mantenimiento del edificio de culto (Números 18:1-4).

PRINCIPIO #3: Sólo el patriarca de esta familia y sus hijos pueden mediar a favor de la congregación como familia sacerdotal. Ellos son los únicos cuya presencia es permitida dentro del edificio mismo de culto. También, son los únicos a los que se les permite acercarse a Dios y pedir perdón en nombre de la congregación.
Núm. 18:1 Jehová dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréís el pecado del santuario; tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo de reunión.

PRINCIPIO #4: ¡Importante! El primer diezmo completo debe ser entregado sólo a los siervos levitas, hermanos de los líderes. ¡Este principio siempre es pasado por alto!
<>**Núm. 18:21 Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión. [no los sacerdotes].**
<>**Núm. 18:22 Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran.**
<>**Núm. 18:23 Mas los levitas [no los sacerdotes] harán el servicio [no sacerdotal] del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; estatuto perpetuo para vuestros descendientes; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel.**

PRINCIPIO #5: La congregación debe permitir que los levitas (tanto siervos como sacerdotes) vivan en tierras proporcionadas gratis para siempre pero que continúa siendo propiedad de los miembros regulares.
Núm. 35:2 Manda a los hijos de Israel que den a los levitas, de la posesión de su herdad, ciudades en que habiten; también daréis a los levitas los ejidos de esas ciudades alrededor de ellas.
Núm. 35:3 Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los ejidos de ellas serán para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias.

PRINCIPIO #6: La totalidad del diezmo, que pertenece a los siervos levitas, se debe llevar, no al edificio de culto, sino a las ciudades levitas, donde todos los levitas deben vivir la mayor parte del tiempo en sus granjas con sus rebaños. (Núm. 35; Josué 20, 21).

Neh. 10:37 ... y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades.
Neh. 10:38 Y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo ...

PRINCIPIO #7: Los siervos levitas que reciben todo el diezmo no deben ministrar como pastores (ancianos, obispos, sacerdotes) y no deben entrar al edificio de culto. Los siervos levitas que reciben los diezmos sólo deben fungir como tejedores de tela (Núm. 3:25, 26), constructores de artículos caseros para interiores (Núm. 3:31), constructores de postes de tiendas y fabricantes de equipos exteriores de cocina (Núm. 3:36), soldados (1 Crón. 12:26), constructores y artesanos (1 Crón. 23:4), supervisores y jueces (23:4), guardas y porteros (23:5), miembros del coro y músicos (23:5), panaderos (23:29) y empleados políticos (26:29-32).
Núm. 18:2 Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, haz que se acerquen a tí y se junten contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo del testimonio.

PRINCIPIO #8: Sólo los pastores (ancianos, obispos, sacerdotes) pueden entrar al edificio de culto. Todos los demás, incluyendo a los siervos levitas que reciben la totalidad del diezmo, deben ser <u>ejecutados</u> si intentan adorar a Dios directamente.
Núm. 18:3 Y [los levitas] guardarán todo lo que tú ordenes, y el cargo de todo el tabernáculo; mas no se acercarán a los utensilios santos ni al altar, para que no mueran ellos y vosotros.
Núm. 18:4 [Los levitas] se juntarán, pues, contigo, y tendrán el cargo del tabernáculo reunión en todo el servicio del tabernáculo; ningún extraño se ha de acercar a vosotros.
Núm. 18:7 Mas tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo relacionado con el altar, y del velo adentro, ministraréis. Yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio; y el *extraño* que se acercare, morirá.
Núm. 18:22 Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran.

PRINCIPIO #8: Los pastores (ancianos, obispos, sacerdotes) deben comer sus porciones de las ofrendas dentro del edificio de culto (Núm. 18:8-18). Deben comer las primicias de animales puros y las ofrendas de las primicias dentro del edificio de culto (Neh. 10:25-37). Éstas no pueden ser llevadas a casa ni compartirlas con sus familias. Los diezmos no es lo mismo que las primicias.
Neh. 10:35 Y que cada año traeríamos a la casa de Jehová las primicias de nuestra tierra, y las primicias del fruto de todo árbol.
Neh. 10:36 Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y

de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios;
Neh. 10:37 y que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios ...

PRINCIPIO #9: Los pastores (ancianos, obispos, progenitores) se quedarán con todos los artículos presentados como votos y todo dinero de rescate (18:14, 15, 16).

PRINCIPIO #10: Los siervos levitas que ayudan a los líderes no pueden poseer ni heredar tierras.
Núm. 18:23 Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; estatuto perpetuo será para vuestros descendientes; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel.

PRINCIPIO #11: Cuando el diezmo se pague a la clase de siervos levitas, éstos sólo deben dar a los pastores (ancianos, obispos, sacerdotes) un décimo del diezmo que reciben. Este décimo del diezmo no puede ser usado para ningún otro propósito. (Esto es un principio pasado por alto en la actualidad).
Núm. 18:26 Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová el diezmo de los diezmos.
Núm. 18:27 Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como producto del lagar.
Núm. 18:28 Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón.
Neh. 10:38 Y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas; cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro.

PRINCIPIO #12: A cambio de recibir su décimo del diezmo, los pastores (ancianos, obispos, sacerdotes) no pueden poseer ni heredar tierras. Tengan cuidado de no pasar por alto este principio.
<>
Núm. 18:20 Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel.

PRINCIPIO #13: Los pastores (ancianos, obispos, sacerdotes) no pagan diezmos. Ofrecen a Dios lo mejor de lo que reciben como su diezmo del diezmo (18:29).

Núm.18:29 De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada.
Núm. 18:30 Y les dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era, y como producto del lagar.

PRINCIPIO #14: Los sacerdotes pueden comer el diezmo en cualquier parte (18:31, 32), pero deben comer las primicias y las ofrendas sólo dentro del edificio de culto.
Núm. 18:31 Y lo comeréis en cualquer lugar, vosotros y vuestras familias; pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo de reunión.
Núm.18:32 Y no llevaréis pecado por ello, cuando hubiereis ofrecido la mejor parte de él; y no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

PRINCIPIO #15: Normalmente, tanto los pastores como sus siervos levitas trabajarán en el centro de culto una semana de cada veinticuatro.
1 Crón. capítulos 24-26; 28:13, 21; 2 Crón. 8:14; 23:8; 31:2, 15-19; 35:4, 5, 10; Esdras 6:18; Neh. 11:19, 30; 12:24; 13:9, 10; Luc. 1:5.

PRINCIPIO #16: Todos los costos del edificio de culto y su mantenimiento deben ser pagados con impuestos individuales y ofrendas voluntarias, no con los diezmos. Los diezmos sólo pueden ser usados para sostener a los levitas y a los sacerdotes.
Éx. 30:13-15; 35:2, 3, 21, 22; Núm. 3:47-50; 1 Crón. 28.

PRINCIPIO #17: Los diezmos son siempre solamente en la forma de alimento.
Lev. 27:30, 32; Núm. 18:27, 28; Deut. 12:17; 14:22, 23; 26:12; 2 Crón. 31:5, 6; Neh. 10:37; 13:5; Mal. 3:10; Mat. 23:23; Luc. 11:42.

PRINCIPIO #18: Los miembros de iglesia pobres no están obligados a pagar diezmos. La asamblea de la iglesia debe tener programas para ayudar a los pobres.
Lev. 14:21; 25:6, 25-28, 35, 36; 27:8; Deut. 12:1-19; 14:23, 28, 29; 15:7, 8, 11; 24:12, 14, 15, 19, 20; 26:11-13; Mal. 3:5; Mat. 12:1, 2; Mar. 2:23, 24; Luc. 2:22-24; 6:1, 2; 2 Cor. 8:12-14; 1 Tim. 5:8; Sant. 1:27.

PRINCIPIO #19: El botín de guerra ganado por los miembros de iglesia puede ser distribuido siguiendo cualquiera de los siguientes ejemplos bíblicos: (1) 10% para el rey-sacerdote local y 90% para un rey de Sodoma designado (Génesis 14:16-24); (2) .1% para los sacerdotes y el 1% para los levitas según la proporción de 1 10 de la ordenanza de la ley en Números 31:21, 27-30) o (3) a diferencia de los diezmos regulares, los despojos de guerra pueden ser dedicados al matenimiento del edificio de iglesia (1 Crón. 26:26-27).

PRINCIPIO #20: Los diezmos no deben ser usados para el evangelismo de personas que no son miembros de iglesia.
Éx. 23:32; 34:12, 15; Deut. 7:2.

PRINCIPIO #21: Hay que llevar un segundo diezmo a la ciudad en que están situadas las oficinas principales de la iglesia. Este segundo diezmo debe ser consumido por los adoradores en las calles durante celebraciones. Si la distancia a la que hay que viajar es muy grande, este diezmo debe ser convertido en cerveza fermentada y vino alcohólico para ser consumidos durante el calendario de la celebración de la iglesia. No es para pagar salarios.
Deuteronomio 12:28, 29; 14:22-26.

PRINCIPIO #22: Cada tercer año, se debe tener disponible, en los hogares de miembros de iglesia, un tercer diezmo, destinado a los pobres, para alimentar a los pobres, que incluyen a los levitas y sacerdotes. Este diezmo del tercer año no es para salarios.
Deuteronomio 14: 28, 29; 26:12, 13.

PRINCIPIO #23: Cada séptimo año y cada quincuagésimo (50) año, no se deben llevar para los levitas diezmos en alimento procedentes de los campos.
Éx. 23:11; Lev. 25:4, 11.

PRINCIPIO #23: Los pastores (ancianos, obispos), que fungen como sacerdotes y que ministran todos los aspectos de la reconciliación espiritual en la iglesia, deben ser plenamente responsables por los fracasos de la iglesia. Como tales, las maldiciones de Malaquías están dirigidas directamente a ellos si de alguna manera abusan de los diezmos. (Véase Malaquías 1:6 a 3:5).
Mal. 1:6 ¿Dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos <u>a vosotros, oh sacerdotes</u>, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?
Mal. 1:14 Maldito el que engaña, el que, teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones. Mal. 2:1 Ahora, pues, <u>oh sacerdotes, para vosotros es este mandamiento</u>.
Mal. 2:2 Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.
Mal. 3:3 Y se sentará para limpiar y afinar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda de justicia.

PRINCIPIO #24: Las especias de jardín deben ser pesadas y contadas cuidadosamente para asegurarse de que los diezmos se paguen correctamente.
Mateo 23:23; Lucas 21:42 (pase por alto Mat. 23:2, 3; Lucas 21:41).

PRINCIPIO #25: Contrariamente a lo que dice Malaquías 3:9, algunos diezmadores del nuevo pacto, que son modernos fariseos, pueden recibir ayes o maldiciones, aunque diezmen.
Mateo 23:23; Lucas 11:42; 18:12.

Los Bautistas del Sur y los diezmos:

Aunque yo me considero un verdadero bautista y estoy de acuerdo con el corazón espiritual de las declaraciones que publicaron desde 1644 hasta 1923, no estoy de acuerdo con el cambio de dirección que tuvo lugar en años recientes. Además, creo que eventos parecidos a los que ocurrieron entre los bautistas están teniendo lugar en muchas otras iglesias conservadoras. Insto a cada lector o lectora a que investigue su propia iglesia para descubrir exactamente cuándo comenzó a enseñar el diezmo. Creo que la mayoría de las denominaciones que surgieron fuera del entorno europeo de la iglesia estatal, como los bautistas, no enseñó el diezmo durante muchos años. Si esto es verdad, entonces equivale a una auto-acusación.

De acuerdo con la ***Encyclopedia of Southern Baptists***, en el artículo *diezmo*, los bautistas se opusieron especialmente a un impuesto establecido sobre los colonos americanos para sostener la iglesia estatal. Dice que prestaron poca atención al diezmo voluntario principalmente porque "a mediados del siglo dieciocho, todas las otras preocupaciones fueron absorbidas por un vasto y bastante exitoso período de reavivamiento que añadió gran número de miembros a las iglesias, pero que hizo énfasis<> aun mayor en el fervor evangélico, más que en la benevolencia sistemática". Evidentemente, cuando disminuyó el fervor del evangelismo<>, llegó el momento de enfocarse más en los principios de dar.

En un reconocimiento implícito de que el diezmo no había sido un modelo de dar desde la primera confesión en 1644, el artículo continúa diciendo: "En realidad, muchas iglesias se opusieron definidamente a lo que ellas consideraban un 'ministerio mercenario' y no les pagaban **nada** a sus predicadores. Los predicadores que al menos eran sostenidos, por lo general recibían alimentos o productos agrícolas como **tabaco**, u ocasionalmente **whisky**, que podía ser intercambiado por dinero. ***Por lo menos***

hasta principios del siglo diecinueve, la mayoría de los ministros bautistas trabajaba en empleos seculares, además de predicar".

Por consiguiente, en vez de ser un principio moral eterno, el diezmo tuvo que **evolucionar muy lentamente** entre los Bautistas del Sur. Su *Encyclopedia* informa que un laico tomó una posición a favor del diezmo en la década de 1890 y que esta posición fue propuesta y **rechazada** por la Convención de 1894. Después de la Primera Guerra Mundial, "varios movimientos promocionales" fueron iniciados por varias denominaciones para convencer a los laicos de que diezmaran. Aunque se inició una fuerte campaña entre los Bautistas del Sur <>en 1921, no pudieron incluir el diezmo ni textos relativos al diezmo en su documento ***Faith and Message*** de **1925**. Puesto que la Convención promocionó el diezmo muy agresivamente nuevamente ya desde 1947, el ***Faith and Message*** de **1963** reveló algún progreso en su evolución cuando, por primera vez, publicó una lista de los principales textos sobre el diezmo, pero todavía sin incluir la palabra *diezmo*.

La declaración oficial de fe de los Bautistas del Sur, ***La Fe y el Mensaje Bautistas*** [The Baptist Faith and Message], se distribuye ampliamente para que todo el mundo la lea. ¡Este documento todavía no contiene la palabra *diezmo*! Sin embargo, detrás de este movimiento externo está el *Documento de* ***Posición sobre Mayordomía*** [Stewardship Position Paper], adoptado en junio de 1997. Este documento el que controla, pero es casi desconocido (para la mayoría de los feligreses). El *Documento de* ***Posición*** es la interpretación y aplicación actual de los líderes sobre la declaración general sobre mayordomía. Es claramente un esfuerzo para usurpar la autoridad de la iglesia local para establecer su propia actitud doctrinal en cuestiones de principios relativos al dar.

Es el ***Documento de Posición***, no la declaración sobre Fe y Mensaje, lo que DEBE ser obedecido en toda enseñanza y en todas las publicaciones relativas a la mayordomía, tal como la literatura para la escuela dominical. Puesto que están prohibidas la citas parciales, resumiré lo que dice este documento. El primero de siete párrafos dice que el diezmo es la clara posición bíblica que debe adoptarse como base para todos los empleados denominacionales que escriben literatura denominacional sobre mayordomía. (Usted tendrá que hacer todos los esfuerzos posibles para leer esto usted mismo). En otras palabras, escondido detrás del ***Fe y Mensaje*** distribuido oficialmente, el ***Documento de Posición*** obliga a los empleados que producen la literatura extraoficial a enseñar el diezmo. Sin embargo, aunque el diezmo es "presa fácil", los líderes de la Convención no se atreven a emitir documentos de posición sobre otros temas que causan división, como la inspiración de la Biblia, las

interpretaciones proféticas, hermenéutica bíblica, o el liderazgo controlado por la jerarquía.

En relación con el diezmo, el quinto párrafo del ***Documento de Posición*** usa la palabra *modelo* seis veces y el sexto párrafo usa la palabra *expectativa* una vez. De este modo, se les ordena a los empleados de la denominación que enseñen el diezmo y "no deben" reemplazarlo con ningún otro enfoque acerca de dar. Por consiguiente, extraoficialmente, el diezmo es el único modelo aceptable y lo que se espera al dar.

Cualquier persona que haya leído la introducción de ***The Baptist Faith and Message*** verá en el ***Position Paper*** un forzamiento de la conciencia que es contrario a la naturaleza misma de las iglesias bautistas. Aunque ha habido muchas declaraciones de bautistas desde la primera en 1644, ¡se necesitaron más de 300 años para que por lo menos aparecieran por primera vez textos como Génesis 14:20, Levítico 27:30-32 y Malaquías 3:9-10, como lo hicieron en ***The Baptist Faith and Message*** de **1963**! ¡La *Faith* anterior, <>la de 1925, no incluyó ningún texto sobre el diezmo! Pregunto nuevamente: "¿Por qué?" Aunque los folletos sobre el diezmo son mayoría en los estantes de literatura de la mayoría de las iglesias Bautistas del Sur, ¡la palabra *diezmo* todavía no aparece en la revisión de 1998 de ***Faith and Message***! ¿Por qué? Sin embargo, una búsqueda en Internet sobre el sitio S. B. C. produce artículos sobre algunas de sus iglesias que ya exigen que sus miembros "diezmen".

He tratado, sin éxito, de entablar un diálogo sobre el diezmo con cualquier líder S. B. C. Como dije antes, sospecho que hechos similares están ocurriendo actualmente en demasiadas iglesias conservadoras en la actualidad. Sé que otros grupos bautistas han adoptado fuertes posiciones a favor del diezmo y sé personalmente que las Asambleas de Dios, la Iglesia de Dios, y muchas iglesias pentecostales están siendo cuestionadas por miembros sinceros que buscan un diálogo. ¿Por qué, por qué, por qué temen los cristianos salir al descubierto y discutir este asunto?

Primero, contrariamente al *Position Paper*, el diezmo no fue nunca el "modelo" para los pobres, los artesanos y comerciantes - sólo para los terratenientes y criadores de ganado. **Segundo**, el diezmo original para los ayudantes de los sacerdotes levitas nunca fue lo "mejor" ni lo "primero" - era el "décimo" (Lev. 27:30-32). Sólo los levitas daban lo "mejor" de su diezmo del diezmo (Núm. 18:25-28). **Tercero**, el nuevo pacto exige diferentes y mejores "modelos" de dar de gracia puesto que los sacerdotes habían cambiado de los sacerdotes aarónicos al sacerdocio de los creyentes (Heb. 7:5, 12, 18). **Cuarto**, nuevamente, puesto que el diezmo nunca fue el mínimo punto "inicial" en el dar del pacto antiguo, no debe serlo en el nuevo pacto. **Quinto**, es claro que el diezmo no es una "expectativa" de los pobres o gentiles en la iglesia del

nuevo pacto (2 Cor. 8:12-14; 9:7; Hechos 15:5, 10, 19, 20). **Sexto**, la definición misma de *diezmo* para que incluya ingresos que no consisten de alimentos no es bíblica.

Capítulo 31

Difundir el evangelio sigue siendo nuestro llamamiento

Rom. 1:16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente, y también al griego.
Rom. 1:17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

1 Cor. 1:18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

2 Cor. 3:18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

El evangelio ES "Jesucristo" - su preexistencia, nacimiento virginal, vida, muerte, resurrección, ascensión e intercesión - ¡nada más, nada menos! (Compárese también Rom. 1:1-5; 1 Cor. 17-18; 1 Cor. 15:1-4). *Cualquier cosa*, incluyendo principios sobre el dar, que se *añada* al evangelio del *nuevo* pacto es meramente "fruto" del evangelio y alimento para el crecimiento espiritual. "Contra los tales no hay ley" (Gál. 5:23) significa que no hay "ninguna ley" que contarreste, o niegue, los frutos del Espíritu. Cualquier cosa, incluyendo el diezmo, que se añada al evangelio, procedente del pacto antiguo, sin reautorización del nuevo pacto no es ni el evangelio ni su fruto.

"Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo" (Gál. 1:6-7). Por Gálatas, capítulos 2-4, es claro que estas "distorsiones" eran adiciones de

la antigua ley al evangelio predicado por Pablo.

Una iglesia muerta o moribunda no puede ser revivida predicándole la ley, sea ésta la ley del diezmo o la de los Diez Mandamientos, con sus "no harás". ¡El mensaje de reavivamiento DEBE ser el Cristo del Calvario! En comparación con el poder del Espíritu y el evangelio, la ley ha perdido completamente toda su gloria y su poder (2 Cor. 3:10). El reavivamiento permanente y la mayor dadivosidad sólo ocurrirán cuando el pastor y su iglesia escuchen y respondan al evangelio y a todo lo que él diga sobre el amor de Cristo. "El evangelio es poder de Dios" y el evangelio revela la justicia de Dios "por fe y para fe"; "no por fe para la ley"; ni "por fe y la ley para fe y la ley". Pablo era sostenido sólo por fe, confiando en la capacidad de Dios para hacer provisión para él.

Cuando los filipenses vieron la necesidad de Pablo, le enviaron ayuda una y otra vez (Fil. 4:16). Cuando Cristo es predicado, los creyentes verán las "necesidades" de un mundo perdido sin Cristo. También verán y tratarán de satisfacer las necesidades de los obreros del evangelio y de otros creyentes. Inspirado por el Espíritu Santo, Pablo dijo a los filipenses: **"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús"** (Fil. 4:19). Esta es una promesa condicional, pero segura, *sólo* para los que ven la necesidad del pueblo de Dios y responden dando por amor creado por el evangelio.

De acuerdo con el nuevo pacto, las riquezas espirituales eternas, no las riquezas físicas, fluyen de un conocimiento y del amor de Dios en Cristo. Cuando la Escritura es comparada con la Escritura, la "riqueza al ciento por uno" no es dinero. Moisés dejó su dinero y estimó "el vituperio de Cristo como mayores riquezas que los tesoros de Egipto" (Heb. 11:26). Dios abunda en esas riquezas para todos los que le invocan (Rom. 10:12). Pablo le dice al verdadero creyente: "Ya estáis saciados, ya estáis ricos" (1 Cor. 4:8). Ls riquezas de la gracia de Dios vienen, no como dinero, sino en la certeza de la "redención por medio de su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia" (Efe. 1:7). La misericordia, la bondad, el amor fluyen de la riqueza de Dios hasta el creyente por toda la eternidad (Efe. 2:4, 7; 3:16). Este era el mensaje de las riquezas predicado por Cristo (Rom. 3:8; Col. 1:27).

Colosenses 2:2 describe a la iglesia y al creyente como que están **"unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y el de Cristo".** Una sociedad libre y democrática dará más (y producirá más) que una sociedad de trabajos forzados. El apóstol Pablo no recibió ni diezmos ni ningún otro sostenimiento a tiempo completo. Usó su libertad en el evangelio para rehusar salario, pero fue quizás el más exitoso constructor de iglesias y evangelista de la historia. De la misma manera, la iglesia cristiana, con su libertad en Cristo, dará más y servirá más que el Israel del pacto antiguo.

Dios salva, bendice, y llena al creyente con su Espíritu Santo solamente a causa de la fe del creyente en Cristo Jesús. Habiéndolo hecho así, continúa usando los principios de la gracia, no de la ley, para suplir las necesidades de su iglesia (2 Cor. 8:1-15; 9:6-

8; 1 Cor. 16:1-2; Gál. 3:1-5).

Cuando Cristo es predicado, toda doctrina debe estar a la luz de su relación con él. Un cristiano no obedece a Dios para complacerlo. En vez de eso, un cristiano obedece a Dios *porque* ha sido salvado, porque su naturaleza ha sido cambiada, porque estudia para conocer la voluntad de Dios, y porque se ha rendido al Espíritu Santo. Los creyentes que están siendo transformados a la semejanza de Cristo al aprender la sana doctrina desean dar como Cristo dio. Con una responsabilidad por las almas perdidas, responden dando por un sincero deseo y lo mejor que pueden. Dan sus vidas, su tiempo, y su dinero.

De vuelta arriba

Bibliografía

Alexander, Pat, ed. *Lion Encyclopedia of the Bible*. Orig. *Eerdman´s Family Encyclopedia of the Bible*, 1978. 3rd ed. Batavia: Lion Publishing, 1987.
Baker, Robert A. *A Summary of Christian History*. Nashville: Broadman, 1959.
Barclay, William. *Daily Study Bible Series: The Letter to the Hebrews*. Philadelphia: Westminster, 1976.
Barnes, Albert. *Barnes´ Notes*.CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999.
Betenson, Henry, ed. *Documents of the Christian Church*. 2nd ed. New York: Oxford UP, 1963.
Bruce, F. F. *The Spreading Flame*, Grand Rapids: Eerdman, Waynesboro: Pater Noster Press, 1958.
Chafer, Lewis Sperry. *Major Bible Themes*. Dallas Theological Seminary, 1926. Revised, John F. Walvoord. Grand Rapids: Zondervan, 1974.
Clarke, Adam. *Adam Clarke´s Commentary*. CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1996.
Dana, H. E. *The New Testament World*. 3rd ed., rev. Nashville: Broadman, 1937.
Davis, John D. ed., *Westminster Dictionary of the Bible*. Philadelphia: Westminster Press, 1964.
Davidson, F. *New Bible Commentary*. London: Inter-Varsity, 1953.
Durant, Will. *The Story of Civilization: Part VI, The Reformation, A History of European Civilization From Wyclif to Calvin: 1300-1564*. New York: Simon and Schuster, 1957.
Edersheim, Alfred
---. *SSketches of Jewish Social Life: Updated Edition*. Peabody: Hendrickson, 1994.
---. *TThe Temple, Its Ministry and Services*, CD-ROM, Packard Technologies, chapter 19.
Eggenberger, David I., ed. *New Catholic Encyclopedia*. New York: McGraw-Hill, 1967.
Eklund, Bobby, and Terry Austin. *Partners with God: Bible Truths About Giving*. Nashville. Convention Press, 1994.
Eliad, Mircea, ed. *Encyclopedia of Religion*. New York: MacMillan, 1987.
Elwell, Walter A., *Baker´s Evangelical Dictionary of the Bible*. Grand Rapids: Baker, 1996.
Epp,Theodore H. *Moses, Vol. III, Great Leader and Lawgiver*. Lincoln: Back to the Bible, 1976.
Evans, Louis H., Jr. *The Communicator´s Commentary: Hebrews*. Waco: Word, 1985.
Fausset, Andrew Robert. *Fausset´s Bible Dictionary*. CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999.

Fee, Gordon, and Douglas Stuart. *How to Read the Bible for All Its Worth*. Grand Rapids: Zondervan, 1980.
Ganzfried, Solomon. *Code of Jewish Law*. Translated by Hyman E. Goldin. Spencetown, New York: Hebrew Publishing, 1961.
Harrison, Everett F., Geoffrey W. Bromiley, and Carl F. Henry, editors, *Wycliffe Dictionary of Theology*. Orig. *Baker´s Dictionary*, 1960. Peabody: Hendrickson, 1999.
Henry, Matthew. *Matthew Henry´s Commentary on the Whole Bible*. CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999.
***Holman Bible Dictionary** and Concordance (Giant Print)*, Nashville: Holman, 1999.
Jamieson, Robert, A. R. Fausset and David Brown., *Jamieson, Fausset, and Brown Commentary*. CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999.
Jones, Clifford A., Sr. *From Proclamation to Practice, A Unique African-American Approach to Stewardship*. Valley Forge: Judson Press, 1993.
Kaiser, William C., Jr., and Moises Silva. *An Introduction to Biblical Hermeneutics: The Search for Meaning*. Grand Rapids: Zondervan, 1994.
Keil, C. F., and F. Delitzsch. *Keil and Delitzsch Commentary and the Old Testament*. CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999.
Kennedy, James, Tithing, **Coral Ridge Ministries, undated 4-page circulated pamphlet.**
Klein, William W., Craig L. Blomberg and Robert I. Hubbard, Jr. *Introduction to Biblical Interpretation*. Dallas: Word Publishers, 1993.
Lang, J. Stephen. *1001 Things You Always Wanted to Know About the Bible*. Nashville. Thomas Nelson, 1999.
Latourette, Kenneth Scott. *History of Christianity, Vol. 1*. New York: Harper and Row, 1975.
Lenski, R. C. H., *The Interpretation of St. Matthew´s Gospel*.
Luther, Martin, sermon **August 27, 1525**, *How Christians Should Regard Moses.*
MacArthur, John F. *God´s Plan for Giving*. Chicago: Moody Press, 1985.
McClintock and Strong´s Encyclopedia of Biblical,Theological, and Ecclesiastical Literature, CD-ROM, Seattle, Biblesoft.
McGee, J. Vernon, *Malachi*, Thomas Nelson, 1991.
Metzger, Bruce M. and Michael D. Coogan. *Oxford Companion to the Bible*. New York: Oxford UP, 1993.
***New Bible Dictionary*.** London: Inter-Varsity, 1962.
Orr, James, ed. *International Standard Bible Encyclopedia*. CD-ROM, version 3.0B. Seattle: Biblesoft, 1999.
***PC Study Bible´s** Greek-Hebrew Dictionary and Englishman´s Concordance*. CD-ROM, Seattle: Biblesoft,1999.
Pfeiffer, Charles F. and Everett F. Harrison, editors. *Wycliffe Bible Commentary*. Chicago: Moody Press, 1962. Nashville: Southeastern, 1968.
Qualben, Lars P. *A History of the Christian Church*. New York: Thomas Nelson, 1942.
Rhodes, Ron. *Complete Book of Bible Answers*. Eugene: Harvest House, 1997.
Robertson, Archibald Thomas. *Robertson´s Word Pictures in theNew Testament (Volumes 1-4).* CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999. Copyright: Broadman Press, 1985.
Roth, Cecil, ed. *Encyclopedia Judaica.* New York: MacMillan, 1972.
Ryrie, Charles C. *Ryrie Study Bible: Expanded Edition*. Chicago: Moody Press, 1995.
Schaff, Philip. *History of the Christian Church, Volume II, Ante-Nicean Christianity, A. D. 100-325.* Copyrighted by Charles Scribner´s Sons,1910. Reprinted by Wm. B. Eerdmans Publishing:

Grand Rapids, 1995.
Scofield, C. I. *New Scofield Reference Bible*. Revised by E. Schuyler English, chairman, 1967. New York: Oxford UP, 1967.
Smith, Jerome. *Treasury of Scripture Knowledge*. CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999.
Strong, Augustus Hopkins. *Biblesoft´s New Exhaustive Strong´s Numbers and Concordance with Expanded Gree-Hebrew Dictionary*. CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999.
Thayer, Joseph Henry. *Thayer´s Greek-English Lexicon of the New Testament*. CD-ROM. Seattle: Biblesoft, 1999. Grand Rapids: Zondervan, 1962.
Thompson, Rhodes. *Stewards Shaped by Grace*. St. Louis: Chalice Press, 1990.
Unger, Merrill F., ed. *New Unger´s Bible Dictionary*. Chicago: Moody. Revised and upgraded, 1985. CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999.
Walker, Williston. *A History of the Christian Church*. 3rd ed. New York: Charles Scribner´s Sons, 1970.
Youngblood, Roland F., *Nelson´s Illustrated Bible Dictionary*. CD-ROM, Seattle: Biblesoft, 1999. Copyright: Thomas Nelson, 1986.
Zadhiates, Spiros. *Zadhiates' Hebrew-Greek Key Study Bible*, Chattanooga: AMG Publishers, 1984 ed.

De vuelta arriba

Acerca del autor

Después de recibir un B. A. en teología, Russell Earl Kelly sirvió en iglesias de Georgia, Tennessee, South Carolina, y North Dakota antes de abandonar el ministerio a tiempo completo a principios de 1980. Aunque ha estado legalmente ciego desde 1988, nunca ha cesado en un rígido programa de estudios bíblicos y predicación. Siempre ha sido un estudiante bíblico muy serio, y disfruta plenamente descubriendo e investigando las creencias de los que profesan diferentes denominaciones.

En agosto de 2000, Russell cumplió un deseo de toda la vida al recibir un Ph. D. en religión del Covington Theological Seminary en Rossville, Georgia. Este libro es el producto revisado de su disertación para los requisitos de graduación. Tiene dos hijos y una hijastra, y actualmente, en 2006, tiene cinco nietos.

Russell es bautista.

Russell Earl Kelly
6610 Skyview Dr SE
Acworth, Ga 30101-6512
russkellyphd@earthlink.net

RESUEMEN DEL LIBRO

EL DIEZMO NO ES UNA DOCTRINA CRISTIANA

Ensayo por Russell Earl Kelly, Ph. D.

Actualizado el 4 de marzo de 2007

Introducción:

El siguiente ensayo es un resumen de mi libro *"¿Debe la iglesia enseñar el diezmo? Conclusiones de un teólogo acerca de una doctrina tabú"*. El libro mismo es una versión muy ampliada de mi tesis de Ph. D. Insto a los instructores bíblicos a atreverse a abrir sus investigaciones a nivel de seminario y a estimular estudios sobre este tema en los niveles de maestría, doctorado, y Ph. D. Simplemente, esta doctrina es demasiado importante para ser pasada por alto.

En muchas iglesias actuales, la doctrina del diezmo ha alcanzado el nivel de escándalo moderno. Mientras que, por una parte, la mayoría de los libros de texto a nivel de seminario sobre teología sistemática y hermenéutica, escritos por teólogos bien preparados, omiten el diezmo, por la otra esta práctica se está convirtiendo rápidamente en un requisito para la aceptación en la membresía de la iglesia en las mismas denominaciones que insisten en doctrinas sólidamente basadas en la Biblia. Hay también más y más evidencia de que los laicos que cuestionan la legitimidad del diezmo en el Nuevo Pacto por lo general son criticados e ignorados como cristianos problemáticos o débiles. Los líderes cristianos sinceros deben siempre estar abiertos y disponibles para discutir la palabra de Dios. No hacerlo indica debilidad e inseguridad. Se necesita más "audacia santa".

El diezmo moderno se basa en muchas suposiciones falsas

La declaración de una denominación sobre mayordomía es típica de lo que muchas otras enseñan sobre el diezmo. Dice que "el diezmo es el *mínimo modelo bíblico* y el punto de arranque, establecido por Dios, que no debe ser reemplazado por ningún otro modelo". Añade que el diezmo al que la iglesia tiene derecho se calcula según el ingreso bruto antes de impuestos.

Los siguientes puntos de este ensayo contrastan las falsas enseñanzas usadas para

sustentar el diezmo con lo que la palabra de Dios dice realmente.

Punto#1: Los principios sobre dar en el Nuevo Testamento, en 2 Corintios 8 y 9, son superiores al diezmo.

La falsa enseñanza es que el diezmo es una expectativa obligatoria que siempre debe preceder el dar voluntariamente.

Las donaciones voluntarias existían antes del diezmo. Los siguientes principios sobre la voluntariedad del dar en el nuevo pacto se encuentran en 2 Corintios, capítulos 8 y 9:
(1) Dar es una "gracia". Estos capítulos usan la palabra griega para "gracia" ocho veces para referirse a la ayuda para los santos pobres.
(2) Darse uno mismo a Dios primero (8:5).
(3) Darse al conocimiento de la voluntad de Dios (8:5).
(4) Dar en respuesta al don de Cristo (8:9; 9:15).
(5) Dar por un sincero deseo de dar (8:8, 10, 12; 9:7).
(6) No dar a causa de ningún mandamiento (8:8, 10; 9:7).
(7) Dar más allá de nuestra capacidad (8:3,11, 12).
(8) Dar para producir igualdad. Esto significa que los que más tienen deberían dar más para compensar la incapacidad de los que no pueden dar tanto (8:12-14).
(9) Dar gozosamente (8:2).
(10) Dar porque se está creciendo espiritualmente (8:3, 4, 7).
(11) Dar porque se desea continuar creciendo espiritualmente (9:8, 10, 11).
(12) Dar porque se oye decir que el evangelio está siendo predicado (9:13).

Punto #2: En la palabra de Dios, ¡el diezmo siempre fue en forma de alimentos!

La falsa enseñanza es que los diezmos bíblicos incluyen TODAS las fuentes de ingreso.

Use la palabra de Dios para definir el "diezmo". ¡No use un diccionario secular! Abra una concordancia bíblica completa, y descubrirá que la definición usada por los defensores del diezmo es errónea. En la palabra de Dios, el "diezmo" no está solo. Aunque el dinero existía antes del diezmo, la fuente original del "diezmo" de Dios nunca fue dinero. Era el "diezmo ***de los alimentos***". Esto es muy importante: **Los verdaderos diezmos bíblicos consistieron siempre *sólo* de alimentos de las granjas y los rebaños *sólo* de los israelitas que vivían *solamente* dentro de la Tierra Santa de Dios, los linderos nacionales de Israel.** Los aumentos se recogían de lo que Dios había hecho producir, no lo que era el resultado de las artes o la capacidad del hombre.

Hay 15 versículos en 11 capítulos y 8 libros, desde Levítico 27 hasta Lucas 22, que

describen el *contenido* del diezmo. ¡Y el contenido *nunca* (repetimos) *nunca* incluía dinero, plata, ni ninguna cosa aparte de alimentos procedentes de dentro de Israel! Sin embargo, ¡la incorrecta definición de "diezmo" es el mayor error que se predica sobre el diezmo en la actualidad! (Véase Lev. 27:30, 32; Núm. 18:27, 28; Deut. 12:17; 14:22, 23; 26:12; 2 Crón. 31:5, 6; Neh. 10:37; 13:5; Mal. 3:10; Mat. 23:23; Luc. 11:42).

Punto 3: El dinero era un ítem esencial que no estaba sujeto al diezmo.

La falsa suposición es que el intercambio de alimentos generalmente reemplazaba el dinero.

Un argumento para sustentar el diezmo en forma diferente que la de alimentos es que el dinero no estaba disponible universalmente, y que el intercambio de alimentos dsebe haber sido usado en la mayoría de las transacciones. Este argumento no es bíblico. Génesis solo contiene el "dinero" en 32 textos y la palabra ocurre 44 veces antes de que se mencione el diezmo por primera vez en Levítico 27. La palabra *shekel* también aparece a menudo desde Génesis hasta Deuteronomio.

En realidad, muchos siglos antes de que Israel entrara en Canaán y comenzara a diezmar en alimentos de la Tierra Santa de Dios, el dinero ya era un artículo esencial de uso diario. Por ejemplo, dinero en forma de siclos de plata pagaba por la compra de esclavos (Gén. 17:12+); tierra (Gén. 23:9+); libertad (Éx. 23:11); multas en los tribunales (todo Éx. 21; todo el cap. 22); multas en el santuario (Éx. 30:12+); votos (Lev. 27:3-7); impuestos por censos (Núm. 3:47+); bebidas alcohólicas (Deut. 14:26) y dotes matrimoniales (Deut. 22:29).

Según Génesis 47:15-17, el alimento se usaba para intercambio sólo después de el dinero se había gastado. Leyes bancarias y de usura existen en la palabra de Dios, en Levítico, aun antes del diezmo. Por consiguiente, el argumento de que el dinero no prevalecía lo suficiente para el uso diario es falso. Pero el contenido del diezmo jamás incluye dinero de productos que no son alimentos y el resultado del comercio.

Punto #4: El diezmo de Abraham a Melquisedec reflejaba la tradición pagana.

La falsa enseñanza es que Abraham dio diezmos libremente porque era la voluntad de Dios.

Por las siguientes razones, Génesis 14:20 no puede ser usado como ejemplo para que los cristianos diezmen:

(1) La Biblia no dice que Abraham dio este diezmo "libremente".

(2) La donación de Abraham NO era un diezmo santo de la tierra santa de Dios recogido por el pueblo santo de Dios bajo el santo pacto antiguo de Dios.

(3) El diezmo de Abraham fue sólo de los despojos de guerra paganos y era requerido

por muchas naciones.
(4) En Números 31, Dios sólo requería el 1% del botín de guerra.
(5) El diezmo de Abraham a Melquisedec fue un incidente que se registró una sola vez.
(6) El diezmo de Abraham no fue de su propia propiedad personal.
(7) Abraham no retuvo nada; devolvió todo.
(8) El diezmo de Abraham no se cita en ninguna parte de la Biblia para sustentar el diezmo para Israel ni para la iglesia.
(9) Génesis 14:21 es el texto clave. Puesto que la mayoría de los comentarios explica el versículo 21 como ejemplo de tradición árabe pagana, es contradictorio explicar el 90% del versículo 21 como pagano al mismo tiempo que se insiste que el 10% del versículo 20 era la voluntad de Dios.
(10) Si Abraham es ejemplo para que los cristianos den el 10% a Dios, ¡entonces también debe ser ejemplo para que los cristianos den el otro 90% a Satanás o al rey de Sodoma!
(11) Como sacerdotes ellos también, ni Abraham ni Jacob tenían que sostener un sacerdocio levítico; probablemente dejaban alimentos para los pobres en sus altares.

Punto #5: El diezmo no era el mínimo requerido de todos los israelitas del pacto antiguo.

La falsa enseñanza es que las donaciones de todo el mundo tienen que comenzar en el nivel del diez por ciento.

Sólo a los israelitas que se ganaban la vida con la agricultura y la crianza de ganado dentro de Israel se les exigía diezmar bajo la ley mosaica. Sus aumentos procedían de la mano de Dios. A aquéllos cuyas ganancias procedían de sus propios oficios y habilidades no se les exigía que diezmaran productos y dinero. Los pobres y los necesitados, que no diezmaban y recibían beneficios del diezmo, daban ofrendas voluntarias.

Punto #6: Los primeros diezmos eran recibidos por los sirvientes de los sacerdotes.

La falsa enseñanza es que los sacerdotes del Antiguo Testamento recibían la totalidad del primer diezmo.

La "totalidad" del diezmo, el primer diezmo, no era recibido por los sacerdotes en absoluto. Según números 18:21-24 y Nehemías 10:37b, este diezmoera recibido por los *sirvientes* de los sacerdotes, los levitas. Y de acuerdo con Números 18:25-28 y Nehemías 10:38, los levitas daban el mejor "diezmo del diezmo" (1%), que recibían para los sacerdotes que ministraban los sacrificios por el pecado y servían dentro de

los lugares santos. Los sacerdotes no diezmaban.
También es importante saber que, a cambio de recibir estos diezmos, tanto los levitas como los sacerdotes renunciaban a todo derecho a la herencia permanente de tierras dentro de Israel (Núm. 18:20-26; Deut. 12:12; 14:27, 29; 18:1, 2; Josué 13:14, 33; 13:3; 18:7; Eze. 44:28). Aun si los diezmos pertenecieran al nuevo pacto, primero serían recibidos por los diáconos (levitas) para ayudar a los predicadores y mantener los edificios.

Punto #7: "Es santo al Señor" no hace que el diezmo sea un principio moral eterno.

La falsa enseñanza es que Levítico 27:30-33 prueba que el diezmo es un "principio moral eterno" porque es "santo al Señor".

Las frases "es SANTO al Señor" y "es MUY SANTO al Señor" son muy comunes en Levítico. Sin embargo, casi todos los otros usos de estas mismas dos frases en Levítico han sido descartadas hace mucho tiempo por los cristianos. Estas frases se usan para describir todas las fiestas, las ofrendas por los sacrificios, los alimentos limpios, los sacerdotes del pacto antiguo y el santuario del pacto antiguo. Léanse especialmente los versículos 28 y 29 en el mismo capítulo.
Aunque el "diezmo del diezmo" (1%), que era entregado a los sacerdotes, era lo "mejor" de lo que recibían los levitas, el diezmo que recibían los levitas era sólo "un décimo" y no "lo mejor" (Lev. 27:32, 33).

Punto #8: Las primicias no son lo mismo que los diezmos.

La falsa suposición es que los diezmos son las primicias.

La primicia era una cantidad muy pequeña de la primera cosecha y el primogénito era el primer nacido de los animales. La primicia era lo bastante pequeña para que cupiese en una canasta de mano. (Deut. 26:1-4, 10; Lev. 23:17, Núm. 18:13-17; 2 Crón. 31:5a).
Las primicias y los primogénitos iban directamente para el templo y se requería que fuesen consumidos totalmente por los sacerdotes que ministraban sólo dentro del templo (Neh. 10:35-37a; Éx. 23:19; 34.26; Deut. 18:4).
Las totalidad del diezmo levítico iba primero para las ciudades levitas, y ciertas porciones iban para el templo, para alimentar tanto a los levitas como a los sacerdotes que ministraban allí por turnos rotativos (Neh. 10:37b-39;12:27-29; 44-47; Núm. 18:21-28; 2 Crón. 31:5b). Aunque los levitas comían del diezmo, los sacerdotes también comían de las primicias, los primogénitos y otras ofrendas.

Punto #9: Hay cuatro diferentes diezmos descritos en la Biblia.

La falsa enseñanza pasa por alto todos los otros diezmos y se centra en una errónea interpretación del primer diezmo religioso.

El primer diezmo religioso, llamado el "diezmo levítico", tenía dos partes. Repetimos, la totalidad del primer diezmo se les daba a los levitas, que sólo eran los siervos de los sacerdotes (Núm. 18:21-24; Neh. 10.37). A su vez, los levitas daban un décimo de la totalidad del diezmo a los sacerdotes (Núm. 18:25-28; Neh. 10:38). Según Deuteronomio 12 y 14, el segundo diezmo religioso, llamado el "diezmo de la fiesta", era comido por los adoradores en en las calles de Jerusalén durante las tres festividades anuales (Deut. 12:1-19; 14:22-26). Y, según Deuteronomio 14 y 26, un tercer diezmo, llamado el "diezmo de los pobres", era guardado en los hogares cada tercer año para alimentar a los pobres (Deut. 14:28, 29; 26:12, 13). Además, según 1 Samuel 8:14-17, el rey recogía el primer y mejor diez por ciento para fines políticos. Durante el tiempo de Jesús, Roma recogía el primer diez por ciento (10%) de la mayor parte de los alimentos y el 20% de las cosechas de frutales como despojos de guerra. Uno se pregunta qué están tratando de ocultar las "iglesias" cuando se centran en el único diezmo religioso que sirve a sus propósitos y pasan por alto los otros dos importantes diezmos religiosos.

Punto #10: Jesús, Pedro, Pablo y los pobres no diezmaban.

La falsa enseñanza es que, en el Antiguo Testamento, se le exigía a todo el mundo que comenzara a dar para Dios dando el diez por ciento.

¡A los pobres no se les exigía diezmar en absoluto! Además, el diezmo no procedía de los resultados de las artes, las manos y las habilidades humanas. Sólo los agricultores y criadores de ganado recogían como ganancia sujeta a diezmos lo que Dios hacía producir. Jesús era carpintero; Pablo era fabricante de tiendas y Pedro era pescador. Los que tenían todas estas ocupaciones no calificaban como diezmadores porque no se ganaban la vida ni como agricultores ni como criadores de animales. Por consiguiente, es incorrecto enseñar que *todo el mundo* pagaba un mínimo requerido de diezmo y que, por tanto, a los cristianos del nuevo pacto se les debe obligar a comenzar a diezmar por lo menos en el mismo nivel mínimo que los israelitas del pacto antiguo. Esta falsa suposición común se repite a menudo y pasa por alto completamente la muy clara definición de diezmo como alimento recogido del producto de la tierra o del aumento de los rebaños.

Es también erróneo enseñar que los pobres de Israel tenían que pagar diezmos. En realidad, ¡de hecho *recibían* diezmos! ¡Gran parte del diezmo de las fiestas y la *totalidad* del diezmo especial del tercer año iba para los pobres! Muchas leyes protegían a los pobres contra el abuso y los costosos sacrificios que ellos no podían costear (véase Lev. 14:21; 25:6, 25-28, 35, 36; 27:8; Deut. 12:1-19, 14:23, 28, 29; 15:7, 8, 11, 24:12, 14, 15, 19, 20; 26:11-13; Mal. 3:5; Mat. 12:1, 2; Mar. 2:23, 24;

Luc. 2:22-24; 6:1, 2; 2 Cor. 8:12-14; 1 Tim. 5:8; Sant. 1:27).

Punto #11: Los diezmos se usaban a menudo como impuestos políticos.

La falsa enseñanza es que los diezmos nunca son comparables con los impuestos.

En la economía hebrea, el diezmo se usaba de manera totalmente diferente a lo que se predica hoy día. Repetimos, los levitas que recibían la totalidad del diezmo no eran ni siquiera ministros ni sacerdotes -- ¡eran sólo siervos de los sacerdotes! Números capítulo 3 describe a los levitas como carpinteros, obreros metalúrgicos, artesanos del cuero y artistas que le daban mantenimiento al pequeño santuario. Y, de acuerdo con 1 Crónicas, capítulos 23-26, durante el reinado del rey David y del rey Salomón, los levitas eran todavía hábiles artesanos que inspeccionaban y aprobaban toda la obra del templo: 24,000 trabajaban en el templo como constructores y supervisores, 6,000 eran oficiales y jueces; 4,000 eran guardias y 4,000 eran músicos. Como representantes del rey, los levitas usaban su ingreso de los diezmos para servir como oficiales, jueces, colectores de impuestos, tesoreros, guardias del templo, músicos, panaderos, cantores y soldados profesionales (1 Crón. 12:23, 26; 23:2-5, 26:29-32; 27:5). Es obvio por qué estos ejemplos del uso de ingresos en forma de diezmo bíblico nunca son usados como ejemplos en la iglesia en la actualidad.

Es también importante saber que los diezmos del pacto antiguo nunca se usaron para evangelismo de los que no eran israelitas. ¡El diezmo fracasó! Véase Hebreos 7:12-19. Los diezmos nunca estimularon a los levitas ni a los sacerdotes del pacto antiguo a establecer una sola misión evangelizadora ni animaron a un solo gentil a convertirse en israelita (Éx. 23:32; 34:12, 15; Deut. 7:2). El diezmo del pacto antiguo estaba motivado y ordenado por la ley, no por el amor. En realidad, durante la mayor parte de la historia de Israel, los profetas fueron los principales voceros de Dios - no los levitas y sacerdotes que recib&ían los diezmos.

Punto #12: Por lo general, los diezmos levíticos eran llevados a las ciudades levitas.

Los falsos maestros quieren que creamos que, así como todos los diezmos eran llevados al templo anteriormente, ahora deben ser llevados al "alfolí" en el edificio de la iglesia.

¡El diezmo "entero" NUNCA entraba al templo! En realidad, ¡la abrumadora mayoría de los diezmos levíticos jamás entraba al templo! Los que enseñan lo contrario pasan por alto las ciudades levitas y los 24 turnos de levitas y scerdotes. Según Números 35, Josué 20, 21 y 1 Crónicas 6, los levitas y los sacerdotes vivían en

tierras prestadas, como Jericó y Hebrón, alrededor de las ciudades levitas, donde cultivaban la tierra y criaban los animales (diezmados). Y queda claro, por 2 Crónicas 31:15-19 y Nehemías 10:37, que se esperaba que el pueblo ordinario llevara sus diezmos a las ciudades levitas. ¿Por qué? Porque allí era donde el 98% de los levitas y sacerdotes vivía con sus familias la mayor parte del tiempo. Véase también Josué 20, 21; Núm. 35; 1 Crón. 6:48-80; 2 Crón. 22:13-14; Neh. 12:27-29, 13:10 y Mal.1:14 para las ciudades levitas.

Punto #13: Malaquías 3 es el texto bíblico sobre diezmos más abusado.

La falsa enseñanza sobre los diezmos en Malaquías ignora cinco hechos importantes en la Biblia.

(1) Malaquías es contexto del pacto antiguo, y nunca es citado en el nuevo pacto para validar el diezmo (Lev. 27:34; Neh. 10:28, 29; Mal. 3:7; 4:4).
(2) En 1:6; 2:1 y 3:1-5, Malaquías se dirige muy claramente a los sacerdotes deshonestos que son maldecidos porque habían robado a Dios las mejores ofrendas.
(3) Las ciudades levitas deben ser consideradas, y Jerusalén no era una ciudad levita (Josué 20, 21). No tiene ningún sentido enseñar que el 100% del diezmo se llevaba al templo cuando la mayor parte de los levitas y sacerdotes no vivían en Jerusalén.
(4) En Malaquías 3:10-11, los diezmos todavía consisten sólo de alimentos (Lev. 27:30-33).
(5) Los 24 turnos de levitas y sacerdotes también deben ser tenidos en cuenta. Comenzando con el rey David y el rey Salomón, estaban divididos en 24 familias. Estas divisiones también puestas en su lugar en tiempos de Malaquías por Esdras y Nehemías. Puesto que, normalmente, sólo una familia servía en el templo durante sólo una semana cada vez, no había absolutamente ninguna razón para enviar TODO el diezmo al templo cuando el 98% de aquellos a los cuales el diezmo iba a alimentar estaban todavía en las ciudades levitas. (Para los turnos, véase 1 Crón. 23-26; 28:13, 21; 2 Crón. 8:14; 23:8; 31:2, 15-19; 35:4, 5, 10; Esdras 6:18, neh. 11:19, 30; 12:24; 13:9, 10; Luc. 1:5).

Por consiguiente, cuando el contexto de las ciudades levitas, las 24 familias de sacerdotes, niños menores de edad, esposas, Números 18:20-28, 2 Crón. 31:15-19, Nehemías 10-13, y todo Malaquías son evaluados, sólo como el 2% del total del primer diezmo se requería normalmente en el templo de Jerusalén.

Tanto la bendición como la maldición de Malaquías 3:9-11 duraron para los israelitas sólo hasta que terminó el pacto antiguo en la cruz. El auditorio de Malaquías había reafirmado voluntariamente el pacto antiguo (Neh. 10:28-29). "Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén" (Deut. 27:26, citado en Gál. 3:10). Y Jesus puso fin a la maldición: "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito:

Maldito todo el que es colgado en un madero" (Gál. 3:13).
En la actualidad, la clase que devenga los ingresos más bajos paga la mayor parte de la caridad. Pero la mayoría continúa en la pobreza. Ni la lotería ni el diezmo son una respuesta mágica para hacerse rico rápidamente. No pueden reemplazar la educación, la decisión y el trabajo duro. Si Malaquías 3:10 realmente funcionara para los cristianos del nuevo pacto, entonces millones de cristianos diezmadores habrían escapado a la pobreza y se habrían convertido en el grupo de personas más rico en el mundo, en vez de seguir siendo el grupo más pobre. No hay ninguna evidencia de que la vasta mayoría de "diezmadores" pobres son jamás bendecidos financieramente sólo porque diezman. Las bendiciones del pacto antiguo no son las bendiciones del nuevo pacto (Heb. 7:18, 19; 8:6-8, 13).

Punto #14: El Nuevo Testamento no enseña el diezmo.

La falsa enseñanza es que Jesús enseñó el diezmo en Mateo 23:23 que, dicen, está claramente en el Nuevo Testamento.

El nuevo pacto no comenzó con el nacimiento de Jesús, sino con su muerte (gál. 3:19, 24, 25; 4:4, 5). ¡El diezmo no se enseña en la iglesia *después* de la cruz! Cuando Jesús discutió el diezmo en Mateo 23:23, "vosotros" se refería a la obediencia de los judíos a la ley del pacto antiguo, que él patrocinó y sostuvo *hasta* la cruz (nota "de la ley" en Mateo 23:23). En Mateo 23:2 y 3 (el contexto de de 23:23) Jesús les dice a sus seguidores judíos que obedezcan a los escribas y fariseos "porque ellos se sientan en la silla de Moisés". Pero no mandó a los gentiles a los cuales había sanado que se presentaran a los sacerdotes y obedecieran la ley de Moisés (compárese con Mat. 5:23, 24 y 8:4). Y las iglesias no recogen diezmos de las plantas de jardín, como Jesús mandó.

¡No hay ni un solo texto bíblico en el Nuevo Testamento que enseñe el diezmo después de la cruz - punto! Hechos 2:42-47 y 4:32-35 no son ejemplos de diezmar para sostener a los líderes de la iglesia. Según 2:46, los cristianos judíos continuaron adorando en el templo. Y de acuerdo con 2:44 y 4:33, 34, los líderes de la iglesia compartían lo que recibían a partes iguales con todos los miembros de la iglesia. (Esto no se hace hoy día). Finalmente, Hechos 21:20-25 prueba que los cristianos judíos todavía observaban celosamente toda la ley mosaica 30 años más tarde - y esa observancia tiene que incluir el diezmo - porque de lo contrario no se les habría permitido entrar al templo para adorar. Por consiguiente, cualesquiera diezmos recogidos por los primeros cristianos judíos eran entregados al sistema del templo, no para sostener la iglesia.

Punto #15: Los limitados sacerdotes del pacto antiguo fueron reemplazados por todos los creyentes-sacerdotes.

La falsa enseñanza es que los ancianos y pastores del nuevo pacto simplemente continuaron en el punto en que los sacerdotes del pacto antiguo se detuvieron, y que, por consiguiente, tienen derecho al diezmo.

Compárese a Éxodo 19:5, 6 con 1 Pedro 2:9, 10. Antes del incidente del becerro de oro, era el propósito de Dios que cada israelita se convirtiese en sacerdote. El diezmo jamás se habría puesto en vigor. Los sacerdotes no diezmaban, pero recibían un décimo del primer diezmo (Núm. 18:26-28; Neh. 10:37-38).

La función y el propósito de los sacerdotes del pacto antiguo fueron reemplazados, no por los ancianos y pastores, sino por el sacerdocio de cada creyente. Como otras ordenanzas de la ley, el diezmo era sólo una sombra temporal hasta Cristo (Efe. 2:14-16; Col. 2:13-17; Heb.10:1). En el nuevo pacto, cada creyente es un sacerdote para Dios (1 Ped. 2:9, 10; Apoc. 1:6; 5:10). Y, como sacerdote, cada creyente ofrece sacrificios a Dios (Heb. 4:16; 10:19-22; 13:15, 16). Por consiguiente, cada una de las ordenanzas que anteriormente se habían aplicado al antiguo sacerdocio fue borrada en la cruz. Puesto que Jesús no era de la tribu de Leví, aun él fue descalificado. Por esto, el propósito temporal original del diezmo ya no existe (Heb. 7:12-19; Gál. 3:19, 24, 25; 2 Cor. 3:10-18).

Punto #16: La iglesia del nuevo pacto no es ni un edificio ni un almacén.

La falsa enseñanza es que los edificios cristianos llamados "iglesias", "tabernáculos", o "templos" reemplazaron el templo del AT como morada de Dios.

¡La palabra de Dios nunca describe las iglesias del nuevo pacto como "tabernáculos", "templos" o "*edificios*" en los cuales mora Dios! La iglesia de Dios, la morada de Dios, está dentro de los creyentes. Los creyentes no "van a la iglesia" - los creyentes "se reúnen para adorar a Dios". Además, puesto que los sacerdotes del AT no diezmaban, es lógico que los diezmos ya no continúen. Por consiguiente, es erróneo llamar a un edificio "el almacén de Dios" para depositar los diezmos. (1 Cor. 3:16, 17; 6:19,20; Efe. 1:22, 23; 2:21; 4:12-16: Apoc. 3:12). Para "almacén", compárese a 1 Corintios 16:2 con 2 Corintios 12:14 y Hechos 20:17, 32-35). Durante varios siglos después del Calvario, los cristianos ni siquiera tuvieron sus propios edificios (para llamarlos almacenes) porque el cristianismo era una religión ilegal.

Punto #17: La iglesia crece al usar mejores principios del nuevo pacto.

La falsa enseñanza dice implícitamente que los principios de dar de gracia no son tan buenos como los principios de dar del pacto antiguo.

Bajo el nuevo pacto:

(1) Según Gálatas 5:16-23, no hay ninguna ley física que controle los frutos del Espíritu Santo.
(2) 2 Corintios 3:10 dice que el pacto antiguo no tiene "ninguna gloria" cuando se lo compara con la gloria "más excelente" y la libertad del Espíritu Santo.
<>(3) Hebreos 7 es la única mención del diezmo después del Calvario, y explica por qué el sacerdocio levítico debe ser reemplazado por el sacerdocio de Cristo porque el primero era débil e inútil. Estudie Hebreos 7 y siga el progreso desde el versículo 5 hasta el versículo 12 y después hasta el 19.
<>
<>(4) La manera en que el diezmo se enseña hoy día refleja el fracaso de la iglesia al no creer ni actuar según los principios mucho mejores de amor, gracia y fe. Los principios de dar por obligación *no pueden hacer*, *no han hecho, ni harán* prosperar la iglesia más que los principios guiados por el amor a Cristo y a las almas perdidas (2 Cor. 8:7, 8).
<>

Punto #18: El apóstol Pablo prefería que los líderes de la iglesia se sostuvieran a sí mismos.

La falsa enseñanza es que Pablo enseñaba y practicaba el diezmo.

Como rabino judío, Pablo se contaba entre los que insistían en tabajar para sostenerse a sí mismo (Hechos 18:3; 1 Tes. 2:9, 10; 2 Tes. 3:8-14). Aunque Pablo no condena a los que pueden recibir sostenimiento a tiempo completo, tampoco enseña que el sostenimiento a tiempo completo es la voluntad de Dios *obligatoria* para hacer avanzar el evangelio (1 Cor. 9:12). En realidad, dos veces, en Hechos 20:29-35 y también en 2 Corintios 12:14, Pablo de hecho instó a los ancianos de iglesia a trabajar para sostener a los creyentes necesitados dentro de la iglesia.

Para Pablo, "vivir del evangelio" significaba "vivir según los principios evangélicos de fe, amor y gracia" (1 Cor. 9:14). Aunque Pablo reconocía que tenía "derecho" a algún sostenimiento, llegó a la conclusión de que su "libertad" para predicar sin estorbos era más importante para cumplir su llamado de parte de Dios (1 Cor. 9:12, 15; 2 Cor. 11:7-13; 12:13, 14; 1 Tes. 2:5, 6). Mientras trabajaba como fabricante de tiendas, Pablo aceptaba sostenimiento limitado pero se ufanaba de que su paga, o salario, era el que pudiera predicar el evangelio sin cobrar, sin ser una carga para los demás (1 Cor. 9:16-19).

Punto #19: El diezmo no se convirtió en ley en la iglesia sino hasta el 777 D. C.

La falsa enseñanza es que la iglesia histórica siempre ha enseñado el diezmo.

Las primeras asambleas cristianas se modelaron según el patrón de las sinagogas judías, que eran dirigidas por rabinos que, como Pablo, rehusaban aprovecharse de predicar y enseñar la palabra de Dios. Hay muchos libros sobre la vida social judía que explican esto con gran detalle.

Desde la muerte de Cristo hasta que el cristianismo se convirtió en una religión legalmente reconocida casi 300 años más tarde, la mayoría de los grandes líderes de la iglesia hicieron volutariamente votos de pobreza. ¡Esto está documentado históricamente! Tomaron al pie de la letra las palabras de Jesús al joven rico en Lucas 18:22: "Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y sígueme". La mayoría de los historiadores de la iglesia concuerdan en que, por lo menos durante los primeros 200 años, estos líderes de la iglesia primitiva trabajaban para ganarse la vida y se sostenían a sí mismos. Un líder cristiano no podía decirle a un censor romano que era predicador a tiempo completo de una religión "proscrita".

Clemente de Roma (c. 95), Justino Mártir (c. 150), Ireneo (c. 150-200) y Tertuliano (c. 150-220), todos ellos se oponían al diezmo pues lo consideraban una tradición estrictamente judía. El *Didache* (c. 150-200) condena a los apóstoles viajeros que permanecen más de tres días en un lugar y piden dinero. Ya los viajeros que decidían permanecer con ellos se les requería que aprendieran un oficio. Estos primitivos opositores del diezmo no son citados por los que enseñan el diezmo.

Cipriano (200-258) trató sin éxito de imponer el diezmo en Cartago, Norte de África, alrededor del 250 D. C. Sin embargo, cuando Cipriano se convirtió, regaló gran riqueza personal a los pobres y vivió bajo un voto de pobreza. Su idea del diezmo incluía una redistribución a los pobres por partes iguales. Y - debemos recordar - sus ideas sobre el diezmo no se adoptaron.

Cuando los que enseñan el diezmo citan a Ambrosio, Crisóstomo y Agustín, como los llamados "padres de la iglesia", dejan fuera convenientemente los primeros 200 años de historia de la iglesia. Aun después de que el cristianismo fue legalizado en el siglo cuarto, muchos de los más grandes líderes espirituales hicieron votos de completa pobreza y prefirieron vivir solteros en monasterios. Si estos maestros del diezmo son citados, entonces se le debe decir a la iglesia qué clase de vida llevaban estos líderes.

Aunque discrepan con sus propios teólogos, la mayoría de los historiadores escribe que el diezmo no se convirtió en una doctrina aceptada en la iglesia durante más de 700 años después de la cruz. De acuerdo con los mejores historiadores y las mejores enciclopedias, se necesitaron más de 500 años antes de que el Concilio de Macon de la iglesia local en Francia, en el año 585, tratara sin éxito de imponer el diezmo a sus miembros. No fue sino hasta el año 777 cuando Carlomagno permitió legalmente que la iglesia recogiera diezmos. Esta, mi estimado amigo, es la historia que se encuentra en la *Encyclopedia Britannica*, la *Encyclopedia Americana* y la *Roman Catholic Encyclopedia* para que todo el mundo pueda leerla. Estos hechos históricos deberían probar algo para alguien.

CONCLUSIÓN:

En la palabra de Dios, el "diezmo" no aparece solo. Es el "diezmo de ALIMENTOS". El diezmo bíblico fue definido muy precisamente y limitado por Dios mismo. Los verdaderos diezmos bíblicos siempre fueron:
(1) *sólo* en alimento;
(2) sólo de las granjas y los rebaños;
(3) *sólo* de los israelitas;
(4) *sólo* de los que vivían dentro de la Tierra Santa de Dios, el lindero nacional de Israel;
(5) sólo bajo los términos del pacto antiguo y
(6) los aumentos sólo podían recogerse de lo que Dios había producido.

Por consiguiente:
(1) los artículos que no eran alimento no podían ser diezmados;
(2) los animales silvestres limpios y los peces no podían ser diezmados;
(3) los que no eran israelitas no podían diezmar;
(4) los alimentos de fuera de la tierra santa de Dios en Israel no podían ser diezmados;
(5) los diezmos legítimos no procedían cuando no había ningún sacerdocio levítico; y
(6) los diezmos no procedían de lo que las manos del hombre creaban, producían, o atrapaban mediante la caza y la pesca.